

Actas de las I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura



**Actas de las
I Jornadas sobre
Bibliotecas Escolares
de Extremadura**

Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura (1ª. 2005. Don Benito)

Actas de las I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura. – Mérida: Junta de Extremadura: Consejería de Educación, 2005

216 p.; 17 x 24 cm. – (Investigación educativa)

D.L.: BA-834-2005

ISBN: 84-96212-44-0

1. Bibliotecas escolares. I. Título. II. Serie: Investigación educativa.

027.8(063)

371.64(063)

Organización: *Secretaría General de Educación*

Coordinación de las Jornadas: *Marta Diana Aragón Martín y Casildo Macías Pereira*

Coordinación de las Actas: *Laura González Alonso y Casildo Macías Pereira*

© Consejería de Educación 2005

© Actas de las I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura

Edita:

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Educación

Mérida. 2005

Colección:

Investigación Educativa

Diseño de línea editorial:

JAVIER FELIPE S.L. (Producciones & Diseño)

I.S.B.N.:

84-96212-44-0

Depósito Legal:

BA-834-2005

Fotomecánica e Impresión:

Artes Gráficas REJAS (Mérida)

Actas de las I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Educación

Mérida, 2005

Índice

Inauguración	9
---------------------------	---

Clausura de las Jornadas	13
---------------------------------------	----

Programa de las Jornadas	15
---------------------------------------	----

La nueva Biblioteca Escolar como centro de recursos para el aprendizaje <i>Laura Beatriz Andreu Lorenzo</i>	17
---	----

Bibliotecas Escolares en Asturias. Modelo y plan de actuación <i>Pilar Cortejoso Hernández y Rosario Olmos Pecero</i>	51
---	----

La nueva Biblioteca Escolar, una necesidad inaplazable <i>Antonio Tejero Aparicio</i>	65
---	----

Escuela, Biblioteca y Animación a la lectura <i>Ángel Suárez Muñoz y Eloy Martos Núñez</i>	77
--	----

Lectores que Crecen. Un programa de fomento de la lectura desarrollado por el I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada a partir de su Biblioteca Escolar <i>Luis Sáez Delgado, Antonio Pizarro Lechón y Enrique García Fuentes</i>	87
--	----

Talleres de Lectura <i>M^a Dolores Moreno Gutiérrez</i>	103
---	-----

Bibliotecas Escolares, calidad de la enseñanza y fracaso escolar. Hacia un modelo integrador <i>Guillermo Castán Lanaspá</i>	115
--	-----

La Biblioteca Escolar: Un espacio sin fronteras y un lugar de encuentro	
<i>Mariano Coronas Cabrero</i>	125

Bibliotecas Escolares y fomento de la lectura.	
Recursos y apoyo para profesores	
<i>Mercedes Nacarino Ramos</i>	143

La Biblioteca Escolar: un nuevo espacio educativo	
<i>Ana Nebreda Domínguez</i>	151

La Biblioteca Escolar como herramienta fundamental para el fomento de la lectura	
<i>Alfonso Pomét Correa</i>	159

Viajes a las Bibliotecas Escolares	
<i>Álvaro Valverde Berroso</i>	177

Fotografías de las Jornadas	187
--	-----

Tríptico de las Jornadas	199
---------------------------------------	-----

Cartel de las Jornadas	203
-------------------------------------	-----

Evaluación de las Jornadas	207
---	-----

Inauguración de las Jornadas

Buenos días, Soy Felipe Gómez Valhondo desde esta misma semana he comenzado a trabajar al frente de la Secretaría General de Educación, responsable de la celebración y organización de estas Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura que hoy inauguramos, en el marco del II Salón de la Educación, Formación Profesional y las Nuevas Tecnologías.

Les doy a todos la bienvenida a este Salón, que pretende ser escaparate de la educación en Extremadura, y en especial a estas Jornadas que son las primeras que se celebran a nivel regional organizadas por la Consejería de Educación.

Sabemos que con su asistencia hoy y mañana ponen de manifiesto el interés por este espacio educativo llamado biblioteca escolar; prueba de ello es que se han inscrito en este curso más de noventa personas, algunas incluso venidas desde fuera de nuestra Comunidad Autónoma.

Como supongo que su interés está en escuchar a los distintos ponentes que han tenido la amabilidad de aceptar la invitación realizada por esta Secretaría, no es mi intención teorizar en esta inauguración ni realizar declaraciones de intención.

Sí podría hablar, desde mi experiencia como director del IES Santa Eulalia, sobre su importancia como espacio de innovación educativa, como instrumento de apoyo al desarrollo del currículo o de la promoción de la cultura, o de su papel en la lucha contra las desigualdades de origen. Pero detrás vendrán maestros y profesores que expresarán mejor que yo, desde la fuerza que les dan los años de experiencia y el trabajo diario en los centros, el enorme potencial que tienen estos espacios educativos.

Sólo permítanme una breve reflexión, atendiendo al especial momento que vivimos. Como sabéis nos encontramos inmersos en un debate que comenzó con la publicación del documento “Una educación de calidad para todos y entre todos”. En él, nos encontramos frases como:

“... hay que poner el énfasis en la necesidad de asegurar el éxito escolar a todos nuestros jóvenes.”

O “... los centros y los profesores deben esforzarse por construir entornos de aprendizaje ricos, motivadores y exigentes..”

Aquella otra que dice "...la adaptación continua del sistema educativo a las demandas del entorno... exigen una actitud de fomento de la innovación y de apertura a la experimentación..."

¿Podremos llegar a cumplir estos objetivos sin bibliotecas escolares? ¿puede asegurarse el éxito escolar sin ellas?

El siguiente paso en este debate supuso la publicación, hace días, del anteproyecto de Ley Orgánica de Educación. En él, se mencionan expresamente las bibliotecas escolares en su artículo 108, que no me cabe la menor duda, será citado más de una vez en estas jornadas.

Estoy seguro que, aunque reciente, todos Vds. lo conocen, pero déjenme que lo recuerde brevemente. Primeramente nos indica que la Administración Educativa debe dotar de recursos a las bibliotecas y que estas deben contribuir a que el alumno acceda a la información y otros recursos para aprender y formarse. También les pide a las bibliotecas que funcionen como espacio abierto a la comunidad educativa, y a los centros, les permite suscribir convenios con los municipios donde se encuentran ubicados.

Dejando aparte posibles debates sobre su redacción o alcance, y sin saber como será su aprobación final, o la naturaleza de su posterior desarrollo reglamentario, yo creo que este artículo es fruto del interés creciente de la sociedad española, y de la lucha, en muchos casos silenciosa, de cientos de bibliotecarios o docentes como vosotros, como los que nos acompañan en estas jornadas mostrándonos su experiencia.

Son muchas las voces que desde hace años indican que las bibliotecas escolares, y en especial la labor de fomento de la lectura que se hace en ellas, son herramientas fundamentales para elevar el nivel de habilidad lectora de nuestros estudiantes, que se encuentra en la base de los problemas del bajo rendimiento escolar de nuestros estudiantes.

Muestra de este interés, podemos encontrarlo en la elección de actividades formativas complementarias de los centros educativos extremeños. En los dos últimos años, el número de ellos que propone la actividad de fomento de la lectura ha aumentado desde los 58 públicos y 4 privados que la han ofertado en el presente curso, hasta los 87 públicos y 10 privados que la han solicitado para el próximo año, lo que significa un 50% más entre los públicos y más del doble entre los privados.

Desde otro punto de vista, no son pocos los estudios que entienden que existe una correlación entre desigualdad de origen y bajo rendimiento académico, por lo que disminuyendo el efecto de la primera, podremos mejorar el segundo, y son bastantes los expertos que indican que esto también es posible hacerlo desde la biblioteca escolar.

Por tanto, ¿qué perdemos adentrándonos en este camino?

Hace tiempo que desde la Secretaría General de Educación, dentro de sus funciones de coordinación y evaluación en materia de educación en los niveles previos

a la Universidad, trata de conocer la situación de estos espacios educativos un poco olvidados en las últimas reformas educativas.

Fruto de ello es la realización de una encuesta sobre su estado y necesidades remitida a los centros educativos este curso, y que en estos momentos, una vez que se ha dado por finalizada la recepción de formularios, se encuentra en fase de análisis de datos.

Como aperitivo, indicarles que han respondido la encuesta más de 550 centros públicos y privados, lo que se acerca al 90% de todos ellos y la convierten en un sondeo que puede proporcionarnos bastante información sobre la situación de las bibliotecas en los centros. Una vez conocidos dichos datos podremos hablar con mayor conocimiento de causa de su estado y necesidades.

Prueba del interés de la Consejería por este tema, es la celebración de estas Jornadas que tratan de ser punto de encuentro regional entre docentes y especialistas en general que trabajan en este campo.

Los principales objetivos que mueven este encuentro son: presentar experiencias de fomento de las bibliotecas escolares y la lectura en distintos ámbitos educativos y distintas localidades de nuestra geografía nacional, conocer experiencias de actuación en otras comunidades autónomas, así como presentar diferentes modelos, tanto teóricos como prácticos.

Aunque aquí presentemos las primeras jornadas regionales organizadas por la Consejería de Educación, debemos recordar que desde hace años se celebran en todos los Centros de Profesores y Recursos de Extremadura numerosas jornadas, cursos, seminarios o grupos de trabajo con el objetivo de fomentar la biblioteca escolar o la lectura entre los centros de su zona.

Es de justicia recordar que sólo en los dos últimos años, los Centros de Profesores y Recursos de Extremadura han organizado más de doscientas experiencias de este tipo, dejando patente que los centros no han estado solos en esta labor.

Por cierto, aprovecho la mención para expresar mi más sincera enhorabuena a los 18 Centros de Badajoz y Cáceres por el 20 aniversario de su nacimiento. Su vitalidad y empuje son un ejemplo para toda la comunidad educativa, y en el caso que nos ocupa ha quedado patente a lo largo de estos años. Un ejemplo de esta actividad lo tenemos en el CPR de Trujillo, Premio Regional al Fomento de la Lectura, que presentará su trabajo en estas Jornadas de la mano de una de sus asesoras, Mercedes Nacarino.

No quiero extenderme mas en los planteamientos que han motivado la celebración de estas Jornadas, que nos harán conocer de primera mano experiencias desarrolladas en sitios tan separados geográficamente como Asturias, Huesca, Madrid, Salamanca, Coria, Mérida, Plasencia, Puebla de la Calzada, Torrecillas de la Tiesa o Trujillo.

O tan dispares como Institutos, Colegios, la Administración Autonómica asturiana y extremeña, un Centro de Profesores y Recursos o la Universidad, en este caso la de Extremadura.

En nuestro ánimo ha estado elegir a un grupo de ponentes de contrastada calidad que tienen como denominador común su trabajo diario y su dedicación por las mismas.

En estos dos días podrán escuchar distintos proyectos que reúnen entre todos ellos, a dos premios nacionales en el concurso de ideas del MEC del año 2004, seis Premios Regionales al Fomento de la Lectura, y un premio Joaquín Sama a la Innovación Educativa, incrementándose esta lista en dos más, ya que el CP “José María Calatrava” de Mérida y el IES “Alagón” de Coria han recibido ayer sendos Premios Regionales al Fomento de la Lectura, desde aquí mi más sincera enhorabuena.

Esta colección se completa con varios expertos reconocidos a nivel nacional, con dilatada trayectoria, siendo autores de libros y artículos de referencia en este campo.

A todos ellos desde aquí les quiero expresar mi agradecimiento, ya que desde el primer momento han hecho todo lo posible por estar con nosotros estos dos días, algunos de ellos recorriendo cientos de kilómetros.

Muchas gracias.

Felipe Gómez Valhondo
Secretario General de Educación

Clausura de las Jornadas

Buenas tardes a todas y todos:

Voy a procurar ser breve, ya que a estas horas de la tarde y después de tantas horas de trabajo, es lógico que estemos todos cansados.

Me dirijo a Vds. como Consejera de Educación para clausurar estas I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura, a través de las cuales, hemos podido constatar el interés creciente de los docentes extremeños y de la sociedad extremeña en general por las bibliotecas escolares.

Me atrevería a decir que han sido un éxito de público, ya que durante dos días y más de dieciséis horas de ponencias, se han reunido en esta sala casi cien personas.

A todos vosotros, maestros, profesores y profesionales en general, quiero agradecer vuestra participación e interés por asistir desde puntos muy alejados físicamente de la geografía nacional y extremeña hasta Don Benito.

En especial quiero felicitar a todos los ponentes, por el alto nivel de sus colaboraciones, y resaltar la gran calidad de las experiencias y proyectos de docentes extremeños que buscan la innovación pedagógica por el camino de la integración de las bibliotecas escolares en el proyecto educativo del centro.

En estos dos días ha quedado patente la importancia que pueden tener las bibliotecas escolares en la consecución de un sistema educativo de calidad. En este contexto, deben apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje, extender la cultura y luchar contra las desigualdades de partida.

Las bibliotecas escolares deben entenderse como un espacio abierto de trabajo, no únicamente sala de depósito, préstamo o estudio, y en ningún caso de castigo. Es por esto por lo que no debe funcionar exclusivamente por el voluntarismo de un docente, sino con el apoyo de todo el claustro e integrada en el proyecto educativo y en las programaciones del centro.

Así mismo, la labor de fomento de la lectura que se puede hacer en ellas, las hace herramientas fundamentales para elevar el nivel de habilidad lectora, que se encuentra en la base de los problemas de bajo rendimiento escolar de los estudiantes.

Aunque la Administración Educativa pueda y deba estar a la cabeza a la hora de potenciar las bibliotecas escolares, su creación y fomento debe partir de los centros, asignándole una misión clara y definida. Esto no será posible sin la ayuda de los docentes extremeños que deben superar prácticas dominadas exclusivamente por los libros de texto y la clase magistral, fomentándose la innovación y el trabajo en equipo dentro de los centros educativos.

Por su parte, la Consejería de Educación estudiará los datos aportados por la encuesta sobre bibliotecas escolares que ha realizado durante este curso, y elaborará planes de fomento y mejora, que lleven a cabo actuaciones sobre recursos, personal, horarios y normativa. Siempre atendiendo a la futura aprobación y desarrollo de la Ley Orgánica de la Educación, cuyo anteproyecto las menciona expresamente.

Próximamente, también se llevarán otras actuaciones que tengan como objetivo la biblioteca escolar, como la incorporación de una colección en la Biblioteca Digital Educativa Arias Montano, con materiales creados en los centros educativos extremeños para el fomento de la lectura y las bibliotecas o la publicación de una revista con experiencias y proyectos.

Así mismo es deseo de esta Consejería de Educación buscar la firma de convenios con distintas instituciones, como pueden ser la Consejería de Cultura, la Universidad o la Federación de Municipios, para aumentar la dotación de recursos, la formación de los futuros docentes para que la utilicen como herramienta fundamental o la ampliación de horarios allí donde sea posible.

No quiero cansarles más, sólo me gustaría dar la enhorabuena a los colegios e institutos que han recibido premios regionales al fomento de la lectura este año, así como agradecer de nuevo a los ponentes su disponibilidad para acercarse hasta Don Benito y mostrarnos su trabajo, y a los asistentes por darles sentido a estas Jornadas, que habrán tenido éxito si sirven para poner en práctica nuevas experiencias de fomento de las bibliotecas.

Aunque desde la administración educativa se puedan provocar cambios, los más rápidos siempre salen de ustedes, los docentes. Si así sucede daremos por bien empleadas las horas que hemos pasado aquí, si no tendremos que esperar a las segundas jornadas, pero nunca rendirnos.

Eva María Pérez López
Excma. Sra. Consejera de Educación

Programa de las Jornadas

I Jornadas sobre **Bibliotecas Escolares** de Extremadura
Don Benito • 14 y 15 de abril de 2005

JUEVES DÍA 14

10:00: Inauguración.

10:30: Laura Andreu Lorenzo. “**El Centro de Recursos para el Aprendizaje**”.
Bibliotecaria del IES “Beatriz Galindo” de Madrid.

11:45: Descanso.

12:15: Pilar Cortejoso Hernández y Rosario Olmos Pecero. “**Las bibliotecas escolares en Asturias: modelo y plan de actuación**”. *Asesora de Formación del Programa de Bibliotecas Escolares de Asturias. Coordinadora del Área de Apoyo a la Acción Educativa de Asturias.*

13:30: Antonio Tejero Aparicio. “**La biblioteca escolar, una necesidad inaplazable**”.
Maestro del CP “Miravalles” de Plasencia. Premio al fomento de la lectura 2003. Premio en el concurso nacional de proyectos de ideas para la mejora de las bibliotecas escolares del MEC 2004.

14:15: Comida.

16:00: Eloy Martos Núñez y Ángel Suárez Muñoz. “**Espacios de la lectura y animación: repensando la escuela y la biblioteca**”. *Profesores de la Universidad de Extremadura. Miembros de la Fundación Alonso Quijano. Responsables del Seminario Interfacultativo de Lectura de la UEX.*

17:30: Luis Sáez Delgado. “**Lectores que crecen**”. *Profesor del IES “Enrique Díez Canedo”. Premio al fomento de la lectura 2003.*

18:15: M^a Dolores Moreno Gutiérrez. “**Talleres de Lectura**”. *Maestra del CEIP “José María Calatrava” de Mérida. 2º Premio Joaquín Sama a la Innovación Educativa 2003.*

VIERNES DÍA 15

10:00: Guillermo Castán Lanaspa. “**Biblioteca y fracaso escolar: una estrategia por la igualdad de oportunidades**”. *Catedrático de Historia del IES “Fray Luis de León”, de Salamanca.*

11:30: Descanso.

11:45: Mariano Coronas Cabrero. “**La Biblioteca Escolar: un espacio sin fronteras y un lugar de encuentro**”. *Maestro del Colegio “Miguel Servet” de Fraga (Huesca).*

13:15: Mercedes Nacarino Ramos. “**Bibliotecas escolares y fomento de la lectura. Apoyo y recursos para profesores**”. *Asesora del CPR Trujillo. Premio al fomento de la lectura 2003.*

14:30: Comida.

16:00: Álvaro Valverde Berrocoso. “**Viaje a las bibliotecas escolares**”. *Coordinador del Plan de fomento de la lectura de Extremadura.*

17:15: Ana Nebreda Domínguez. “**La biblioteca escolar: un nuevo espacio educativo**”. *Maestra del CP “María Lluch” de Torrecillas de la Tiesa. Premio al fomento de la lectura 2002.*

18:15: Alfonso Pornet Correa. “**Me darán lengua y ocio con que hable**”. *Profesor del IES “Alagón” de Coria. Premio en el concurso nacional de proyectos de ideas para la mejora de las bibliotecas escolares del MEC 2004.*

19:00: Clausura.

LUGAR DE CELEBRACIÓN

II Salón de la Educación, Formación Profesional y las Nuevas Tecnologías
(Instalaciones de FEVAL) Don Benito - Badajoz

SECRETARIA DE LAS JORNADAS

Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología
Secretaría General de Educación
C/ Delgado Valencia, nº 6 - 3º
06800 Mérida-Badajoz
Telf.: 924 00 67 52

La nueva Biblioteca Escolar como centro de recursos para el aprendizaje

Laura Beatriz Andreu Lorenzo

Prof. Responsable de la Biblioteca del I.E.S. Beatriz Galindo de Madrid

Las últimas leyes de educación publicadas en nuestro país: la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (1990) y la Ley de Calidad del Sistema Educativo (2002) intentan esencialmente adaptar la estructura y el funcionamiento del sistema educativo a las transformaciones producidas en la sociedad, para lograr una enseñanza cualitativamente mejor y más ajustada a las demandas sociales. El anteproyecto de Ley Orgánica de Educación (LOE) enuncia que, son tres los principios fundamentales que presiden esta Ley, la exigencia de proporcionar una **educación de calidad y de equidad** a todos los ciudadanos; la necesidad de que todos los componentes de la comunidad educativa colaboren para conseguir ese objetivo tan ambicioso, es decir, un **esfuerzo compartido** y por último el compromiso de **convergencia de los sistemas de educación y formación de la UE**.

La biblioteca escolar se encuentra referenciada en el Título IV, Cap. II, art.108 –centros públicos docentes- disponiendo que:

1. *Los centros públicos dispondrán de una biblioteca escolar, cuya dotación de recursos se hará de manera progresiva por las Administraciones educativas correspondientes.*
2. *Las bibliotecas escolares contribuirán a que el alumno acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje y pueda formarse en el uso crítico de los mismos.*
3. *La organización de las bibliotecas escolares deberá permitir que funcionen como espacio abierto a la comunidad educativa de los centros respectivos.*
4. *Los centros podrán suscribir convenios con los municipios respectivos, para el uso de bibliotecas municipales con las finalidades previstas en este artículo.*

Todo cambio educativo es propicio para que afloren demandas y problemas a los que es necesario dar respuesta. Parte de estas demandas ha afectado a las estructuras y

la ordenación de la educación, pero otra gran parte de ellas se ha referido a los contenidos, es decir, al tipo de experiencias y oportunidades de aprendizaje que la escuela debe ofrecer a sus alumnos y alumnas.

Entre las exigencias que se han formulado al sistema educativo, la formación lectora así como la formación documental ocupa un espacio importante. En efecto, desde distintos sectores de la sociedad se ha llamado la atención sobre el papel que la escuela debe asumir en relación con la formación de los jóvenes lectores.

La enseñanza escolar debe contribuir a crear lectores competentes en la utilización de diversos tipos de textos, a promover actitudes reflexivas y críticas ante los distintos medios de transmisión y difusión de la cultura escrita y, a despertar interés por la lectura como medio de entretenimiento y como actividad importante de ocio.

Por otro lado, debe ofrecer una formación lo suficientemente versátil como para adaptarse a una sociedad cambiante, en la que la recogida, selección, recuperación y transmisión de información son aprendizajes imprescindibles y en la que el alumno debe disponer de las estrategias precisas para aprender por sí solo.

No obstante, la formación de los niños y niñas y de los jóvenes lectores es una responsabilidad que la escuela comparte con otras instancias sociales y que, por tanto, reposa sobre el trabajo conjunto de muchas personas: bibliotecarios, libreros, profesores, escritores, familias... La influencia decisiva de las familias y de los medios de comunicación, o el papel que pueden asumir libreros y bibliotecarios, deberían ser objeto de reflexión para contribuir desde un planteamiento común al logro de fines semejantes.

Sin embargo, el sistema educativo no puede eludir el papel que debe desempeñar, proporcionando un amplio conjunto de oportunidades de aprendizaje en relación con la formación lectora y la formación de futuros usuarios de diversas fuentes de información. La escuela debe comprometerse con el objetivo de capacitar a los estudiantes para resolver por sí solos los problemas de esta índole que se les plantearán a lo largo de su trayectoria personal y profesional.

El currículo aborda, en todas las áreas y en todos los niveles de la enseñanza, los conceptos básicos relativos a **la lectura** entendida en un sentido amplio: lectura de distintos tipos de textos (literarios, técnicos, funcionales...); lectura con finalidades diferentes (aprender, entretenerse, informarse...); lectura de códigos diversos e interrelacionados (verbales, icónicos, sonoros y audiovisuales); medios de comunicación; fuentes de información y tratamiento de la misma; nuevos soportes y medios técnicos para su lectura (cintas de audio y video, soportes informáticos...).

Asimismo, se insiste en la adquisición de procedimientos como la lectura crítica y comprensiva, la utilización de variadas fuentes de información y documentación, la adquisición de técnicas de trabajo científico y el desarrollo de estrategias de búsqueda, recuperación y transmisión de la información.

Por último, se destaca la necesidad de desarrollar determinados valores en relación con la abundancia de información que ofrece nuestra sociedad: actitudes de consumo selectivo, análisis crítico de los mensajes, contraste con la realidad, postura activa ante los medios de comunicación, formación de un criterio propio y de valores personales.

Por otra parte, se debe destacar la importancia otorgada a: la actividad del propio alumno/a, la atención a la diversidad, la relevancia de la interacción y la importancia de desarrollar estrategias para el aprendizaje autónomo o lo que se ha acuñado ya como “aprender a aprender”.

Propuestas de este tipo tienen relación, sin duda, con muchas de las demandas que se han venido haciendo al sistema educativo desde hace tiempo y sugieren una intervención educativa atenta y comprometida con la lectura, y por extensión, con toda la documentación en general.

De hecho, muchos de los proyectos educativos de los centros exponen una serie de carencias detectadas en el alumnado: deficiencias de formación básica; deficiencias generales de comprensión, tanto escrita como de otros códigos no verbales; deficiencias generales de expresión escrita; deficiencias en el tratamiento de la información; falta de hábito de estudio, etc.

Esta problemática obliga al centro educativo a prestar especial atención a la formación lectora y documental, que dotarán al alumnado de estrategias de aprendizaje básicas para superar las diferentes etapas educativas.

En este contexto, la biblioteca escolar se perfila como nuevo e importante ámbito educativo: **espacio de comunicación** e intercambio idóneo para la investigación y para la lectura. Recordando las funciones de la lectura, vistas anteriormente, vemos que tipo de lectura encaja en cada uno de los aspectos de esta sociedad de la información: la lectura para aprender, para informarse y para opinar. Pero para que la biblioteca escolar pueda ser utilizada como un centro de recursos para el aprendizaje de primer orden, es fundamental que esté integrada en los Proyectos Educativo y Curricular del centro educativo, mediante unos objetivos específicos.

El proceso de integración curricular de las bibliotecas escolares debería ser realizado en todas las áreas, partiendo de la detección y el análisis de las carencias de los alumnos/as, para definir posteriormente los objetivos a alcanzar de manera individual y diversificada, así como los medios y los recursos documentales que se utilizarían para paliar las deficiencias detectadas y para conseguir los objetivos propuestos. Las intervenciones consensuadas deberían ser desarrolladas en los diferentes proyectos curriculares de etapa y concretadas en las programaciones de aula.

Hasta ahora, la biblioteca escolar en nuestro país se ha concebido como un servicio opcional y complementario a las tareas docentes, ligado fundamentalmente al área de Lengua y Literatura; en muchos casos, se ha limitado a ofrecer una simple colección de libros más o menos organizada.

Sin embargo, los sistemas educativos más avanzados conciben **la biblioteca escolar** como un dinámico centro de recursos y un activo servicio de información que cumple un papel esencial en relación con el aprendizaje de los alumnos/as, con las tareas docentes y con el entorno social y cultural del centro. Para responder a este planteamiento, la biblioteca escolar debería mantener un estrecho contacto con el conjunto del sistema bibliotecario e integrarse en una red de documentación educativa. La biblioteca escolar se configura de esta manera como un elemento básico para establecer una verdadera cultura comunicativa y de aprendizaje permanente en los centros.

Una biblioteca escolar así concebida se puede definir como un espacio educativo, que alberga una colección organizada y centralizada de todos aquellos materiales informativos que necesita el centro para desarrollar su tarea docente, bajo la supervisión de personal cualificado, y cuyas actividades se integran plenamente en los procesos pedagógicos del centro y se recogen, por tanto, en el Proyecto Educativo de Centro, Proyecto Curricular de Centro y Programación General Anual. La biblioteca proporciona múltiples servicios de información y ofrece acceso -por diferentes vías- a fuentes de información y materiales complementarios que se encuentran en el exterior. Constituye, además, un lugar favorable al estudio, a la investigación, al descubrimiento, a la autoformación y a la lectura.

FUENTE: Programa de BB.EE. MEC, 1996



La principal razón de ser de la biblioteca escolar es la de apoyar la totalidad del currículo. Debe ser un **nuevo lugar de aprendizaje** en el que alumnos/as y profesores

tienen a su alcance una gran diversidad de recursos educativos y pueden poner en práctica una metodología más activa y participativa. La biblioteca escolar se transforma así en un lugar de encuentro, un espacio de comunicación e intercambio en el que desarrollar experiencias interdisciplinares y abordar los contenidos transversales al currículo. La utilización de la biblioteca escolar plenamente integrada en el proceso pedagógico del centro favorece la autonomía y la responsabilidad de los alumnos/as en su aprendizaje. Es el lugar idóneo para la formación de los escolares en el uso de las diversas fuentes de información y para fomentar la lectura como medio de entretenimiento y ocio.

Desde esta nueva perspectiva, la biblioteca escolar ha de ser concebida no sólo como una institución para la promoción de la lectura, sino también como un espacio de aprendizaje. El nuevo manifiesto de la UNESCO fija los siguientes **objetivos**:

- Respaldo y realizar los objetivos del proyecto educativo del centro escolar y del plan de estudios
- Inculcar y fomentar en los niños/as el hábito y el placer de la lectura, el aprendizaje y la utilización de las bibliotecas a lo largo de toda su vida.
- Ofrecer oportunidades para realizar experiencias de creación y utilización de información a fin de adquirir conocimientos, comprender, desarrollar la imaginación y entretenerse.
- Prestar apoyo a todos los alumnos/as para la adquisición y aplicación de capacidades que permitan evaluar y utilizar la información, independientemente de su soporte, formato o medio de difusión, teniendo en cuenta la sensibilidad a las formas de comunicación que existan en la comunidad.
- Facilitar el acceso a los recursos y posibilidades locales, regionales, nacionales y mundiales para que los alumnos/as tengan contacto con ideas, experiencias y opciones varias.
- Organizar actividades que estimulen la concienciación y la sensibilización en el plano cultural y social.
- Trabajar con el alumnado, el profesorado, la administración y las familias para realizar el proyecto educativo del centro escolar; proclamar la idea de que la libertad intelectual y el acceso a la información son fundamentales para ejercer la ciudadanía y participar en una democracia con eficiencia y responsabilidad.
- Fomentar la lectura y promover los recursos y servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera del conjunto de la comunidad escolar.

Y para alcanzar sus objetivos, la biblioteca escolar debe cumplir unas **funciones**:

- Recopilar toda la documentación existente en el centro, así como los materiales y recursos didácticos relevantes, independientemente del soporte.

- Organizar los recursos de tal modo que sean fácilmente accesibles y utilizables. Hacer posible su uso cuando se necesiten, mediante un sistema de información centralizado.
- Establecer canales de difusión de la información en el centro educativo, contribuyendo a la creación de una fluida red de comunicación interna.
- Difundir entre alumnos/as y profesores/as información en diferentes soportes para satisfacer las necesidades curriculares, culturales y complementarias. Ofrecerles asistencia y orientación.
- Constituir el ámbito adecuado en el que los alumnos/as adquieran las capacidades necesarias para el uso de las distintas fuentes de información. Colaborar con los profesores/as para la consecución de los objetivos pedagógicos relacionados con este aspecto.
- Impulsar actividades que fomenten la lectura como medio de entretenimiento y de información.
- Actuar como enlace con otras fuentes y servicios de información externos y fomentar su uso por parte de alumnos/as y profesores/as.

La biblioteca debe reunir todos los materiales informativos del centro. No obstante, la falta de espacio o el acuerdo sobre otros criterios de ubicación puede obligar en muchos casos a distribuir sus fondos por diferentes lugares del centro. En cualquier caso, la **gestión debe estar centralizada** en la biblioteca, bajo la supervisión del responsable, de manera que se garantice la organización y disponibilidad de todos los materiales.

Esta concepción de la biblioteca escolar como servicio centralizado difiere mucho de la organización de bibliotecas de aula o de departamento, que no pueden ser consideradas como bibliotecas en sentido estricto, sino que son fundamentalmente rincones de lectura habilitados en el aula o pequeñas colecciones de documentos de consulta para un equipo de docentes.

La creación de la biblioteca de centro no implica la desaparición de las numerosas bibliotecas de aula existentes, sino su transformación con una nueva perspectiva. Para acercar los libros a los alumnos y estimular la lectura, la biblioteca del centro presta lotes de materiales a las aulas por un periodo de tiempo. Siguiendo un plan establecido, estos lotes circulan por las clases de un mismo ciclo o nivel, permitiendo a sus alumnos/as acceder a mayor número de documentos a lo largo del curso. Cuando necesiten materiales de consulta sobre diversos aspectos del currículo, pueden recurrir a los fondos más completos de la biblioteca del centro, lo cual no es comparable a las limitaciones de una biblioteca restringida al aula.

Las bibliotecas de departamento también se deben transformar paulatinamente y sus colecciones deben pasar a ser gestionadas por la biblioteca del centro. Esto no impide que algunos documentos puedan permanecer prestados al departamento

durante un curso entero, si es necesario. La gestión centralizada permite saber en todo momento de qué documentos se dispone y dónde se encuentran, así como hacer una mejor selección para la compra de nuevos documentos, evitando que se dupliquen innecesariamente. Esto es imprescindible para crear una colección equilibrada que responda a las necesidades reales y que aproveche al máximo el presupuesto disponible.

Integrar la biblioteca escolar en los procesos educativos del centro, organizarla, automatizarla y dinamizarla requiere la realización de toda una serie de tareas bastante complejas que suponen, además, la introducción de cambios importantes en el centro.

Por otra parte, las bibliotecas escolares cuentan, en general, con escasos recursos, que deben ser muy bien aprovechados. Por ello, es muy importante que la selección de objetivos se haga de forma consciente y meditada, de tal modo que se pueda ir mejorando la biblioteca paulatinamente.

Es de gran utilidad seguir la misma metodología aplicada en la elaboración de los Proyectos Educativo y Curricular. En síntesis, se trata de:

- Analizar la situación de partida.
- Definir los objetivos que se desea conseguir.
- Determinar las acciones y actividades que contribuirán a ello.
- Prever una evaluación que permita hacer un seguimiento del desarrollo de estas últimas, comprobar los logros y, consecuentemente, modificar el análisis inicial para reiniciar el proceso.

Todo esto significa tomar una serie de decisiones que tendrán que ser aprobadas por los órganos colegiados del centro.

La creación o transformación de una biblioteca escolar acorde con la reforma educativa implica replantear en el centro todos los aspectos relacionados con la formación lectora de los alumnos y alumnas, la gestión de los recursos didácticos y documentales y la difusión de la información. Entre los cambios que habrá que abordar se encuentran:

- Hacer de la biblioteca un nuevo espacio de aprendizaje, con actividades de carácter transversal a todas las áreas y materias, integradas en el currículo y, consecuentemente, en el horario de los alumnos, dejando tiempo para la realización de las mismas.
- Fomentar la utilización de ese espacio educativo por parte de todo el profesorado para formar a los alumnos como lectores polivalentes y críticos. Esto implica un cambio de percepción de la formación lectora entendida como tarea común, así como sobre el papel de la biblioteca, que se deberá concretar en la introducción de modificaciones en los Proyectos Educativo y Curricular, así como en las programaciones de aula.

- Facilitar recursos para la organización de la biblioteca según pautas normalizadas para que pueda ofrecer los fondos y los servicios adecuados a sus objetivos.
- Hacer que todo esto se refleje en el presupuesto, mediante la modificación de las formas de inversión en documentos.
- Introducir los cambios organizativos derivados de los puntos anteriores

A modo de resumen o conclusión de lo mencionado hasta ahora antes de pasar a la organización propiamente dicha podemos decir que:

“La actitud del profesorado ante la biblioteca es fundamental. De poco sirve tener una buena sala, correcta dotación de fondos, que estos estén organizados, etc., si el claustro de profesores no asume que la biblioteca escolar es una herramienta valiosa e imprescindible para alcanzar muchos de los objetivos educativos. El uso adecuado de la biblioteca implica también una determinada metodología y la utilización por el alumnado de fuentes diversas de información y consulta además -o en lugar- del libro de texto. Implica que la función de la biblioteca se encuentre recogida en las programaciones de cada nivel y en el Proyecto Curricular del Centro.

En la Programación General Anual deberá constar el plan de trabajo elaborado por el profesor bibliotecario, así como el presupuesto que se dedica a la adquisición de nuevos fondos y a la realización de actividades a realizar.”

La “biblioteca” escolar transformada en un Centro de Recursos de Información debe orientar su diseño a la nueva concepción, y **sus modelos derivados, de formación y educación**, esto es, implicando a los dos grandes actores de la comunidad educativa, docentes y discentes.

De un lado, la formación docente debe responder a tres modelos (Marzal, 2005):¹

- La formación intelectual, respecto a las competencias teóricas y prácticas propias del área de conocimiento en la que es especialista el docente, estrechamente vinculada al magisterio e investigación derivados del modelo universitario. Esta formación sigue las líneas de investigación de la comunidad científica.
- La formación aplicativa, respecto a las destrezas que el docente debe adquirir para ser capaz de transmitir con eficacia a los educandos la formación que la comunidad escolar y la sociedad que la acoge estiman como pertinentes, referidas a la competencia o área de conocimiento de las que es especialista el docente. Esta formación depende de la corriente pedagógica y didáctica imperante en la comunidad educativa.

¹ MARZAL GARCÍA-QUISMONDO, Miguel Ángel. *La alfabetización de la información en la biblioteca escolar*. Jornadas: Bibliotecas Escolares y Animación a la Lectura. 5 y 6 de abril de 2005. Villafranca del Castillo-Villanueva de la Cañada (Madrid).

- La formación ejecutiva, respecto a las acciones educativas concretas que el docente pone en práctica en su aula para lograr unos objetivos didácticos concretos, conforme a una metodología y evaluación concretas. Esta formación depende del conocimiento experto de la eficacia de los distintos diseños curriculares y programaciones didácticas.

Por su parte, la enseñanza se orienta hacia tres modelos posibles (Marzal, 2005):

- *Enseñanza presencial*, modelo en que el centro de recursos debe ser un espacio material con un sistema de clasificación para lograr una perfecta compatibilidad en una red de centros de recursos educativos próximos y su conexión complementaria con las bibliotecas públicas, con su sistema organizador de fondos e instrumentos de recuperación y localización informativa y documental, con una concepción espacial dinámica para su uso como taller de profundización de saberes y de gestión educativa (complemento imprescindible para la programación didáctica y el desarrollo del currículo y del proyecto educativo de centro), pero también como taller de actividades culturales en su más lato sentido (orientación no sólo para la enseñanza, sino también para la educación) y taller de técnicas didácticas (metodología activa, habilidades en la búsqueda de información destinadas a la autoformación, destrezas en un aprendizaje significativo mediante el uso de las nuevas tecnologías informativas). La eficacia de este *nuevo* centro de recursos en la escuela está en relación directa con su reconocimiento como un Departamento Didáctico más del centro, lo que le otorgará una saludable personalidad jurídica y unos recursos económicos y de gestión convenientes. Este carácter presencial y espacial debe conllevar, preceptivamente un cuidado extremo en el orden de su espacio: es harto útil una batería de experiencias sobre *sistemas de indicación* tendentes a un uso diestro del libre acceso, así como investigaciones en torno a *sistemas de indización* que optimicen el uso de los fondos documentales y recursos informativos. Es una vía de investigación sumamente interesante.
- *Enseñanza a distancia* para colectivos con peculiaridades en un sistema educativo, pero también dentro de una política absolutamente imprescindible para la *formación continua* en la Sociedad de la Información. El centro de recursos debe ser, entonces, la unidad central de gestión de recursos informativos electrónicos, capaz de garantizar desde luego su acceso y su difusión, pero también tutelar la organización de los materiales didácticos electrónicos y un sistema eficaz de su gestión de calidad y de evaluación de eficacia en el aprendizaje.
- *Enseñanza virtual* en conexión directa con las comunidades virtuales discursivas de aprendizaje. El cometido, entonces, del centro de recursos no sólo es la gestión de una *biblioteca virtual didáctica*, sino también convertirse en el centro educativo que difunda la enseñanza de la nueva socialización del

saber, el aprendizaje colaborativo y el uso experto para un aprendizaje significativo y un conocimiento coherente de la realidad virtual, particularmente para la optimización de la tele- educación (videoconferencias) y los lenguajes VRML.

La confluencia entre los modelos de formación y enseñanza provoca la absoluta necesidad en la transformación de la colección que custodia la “biblioteca escolar”, no tanto en su formato (papel, audiovisual, magnético u óptico), sino en su función: los documentos educativos para la Sociedad del Conocimiento deben ser **interactivos** y **virtuales**.

Las **instalaciones** son las primeras actuaciones que se deben emprender, puesto que tienen una gran incidencia sobre la biblioteca.

Por el R.D. 1004/1991, de 14 de junio, se establecen los requisitos mínimos del espacio de la biblioteca, insuficiente para las necesidades que como CRA tiene. Como anécdota en algunos niveles, el aula de informática debe tener mayor superficie que la biblioteca. Aunque no debemos quedarnos en una mera cuestión de metros, sino que la concepción y distribución de este espacio debe hacerse partiendo de unas ideas previas, cuya distribución debe hacerse con criterios pedagógicos, adaptando al entorno escolar las directrices y recomendaciones existentes en este terreno.

Una mejor distribución del espacio, una buena señalización y una organización clara de los documentos son inmediatamente percibidas por alumnos y profesores y contribuyen a que la biblioteca sea un espacio más atractivo y acogedor, en el que uno se puede orientar con facilidad y acceder libremente a los documentos.

El espacio de la biblioteca, su situación en el centro educativo y las características del mobiliario y de los equipos necesarios deben facilitar el cumplimiento de los objetivos de la biblioteca escolar.

El servicio de biblioteca e información debería estar situado en un lugar fácilmente accesible desde el máximo número de puntos del centro. Se suele aconsejar que esté situada en un lugar donde haya silencio, pero se debe dar prioridad a la accesibilidad. Es recomendable que no sea una sala de doble uso, ya que tiene que estar disponible a lo largo de todo el día para ser utilizada por individuos y grupos. También sería deseable que tuviese un buen acceso desde la calle para el reparto de libros, materiales y equipos, y para posibilitar su utilización fuera del horario escolar. La apertura de centros es cada día una realidad a tener más en cuenta y en la que debemos pensar a la hora de planificar incluso los espacios en función de usos, horarios, destinatarios, etc.

La biblioteca escolar debe contar con espacio suficiente para que los alumnos trabajen, tanto en grupos como individualmente. Las diferentes posibilidades de uso de la biblioteca deben ser tomadas en consideración a la hora de organizar el espacio. Algunos tipos de actividades globales, factibles a realizar en cualquier centro son:

- Lectura, audición, visionado o realización de búsquedas de alumnos y profesores, ya sea individualmente o en grupo.
- Elaboración de materiales, trabajos, etc., de alumnos y profesores.
- Trabajo técnico de los responsables de la biblioteca.

Es importante diversificar los espacios de la biblioteca, creando diferentes zonas que respondan a estas posibilidades (zona de información y atención a las personas usuarias, zona de consulta y documentación: zona de trabajo individual, zona de tecnologías de la información y de la comunicación, zona de trabajo colectivo: elaboración de materiales, discusión, etc., zona de lectura relajada, zona de audiovisuales: no podemos hablar de la presencia de todo tipo de soportes y no prestar un mínimo servicio de consulta en sala de todo aquello distinto al libro, almacén, etc.).

La biblioteca debe contar, dentro de sus posibilidades, con mobiliario y equipos adecuados para ofrecer diferentes servicios y a distintos tipos de usuarios (por edad, discapacidades, etc.).

El mobiliario variará en función de la edad y del tipo de documento que se vaya a colocar.

Creo que se deben evitar las instalaciones fijadas de manera definitiva, pues un sector puede ampliarse en relación con otro y será necesario modificar la organización de la biblioteca.

Más importante que la cantidad exacta de documentos y ejemplares es la organización de los mismos. Una biblioteca, del tipo que sea, es fundamentalmente una colección organizada. La organización permite a los usuarios el acceso a los distintos documentos, facilita la búsqueda de información y hace posible el uso consciente y autónomo de los fondos. Aunque las formas de organización sean muchas, me inclino por el seguimiento de los sistemas internacionales: la C.D.U, fundamentalmente porque al ser un sistema normalizado y aceptado internacionalmente permite que cualquier alumno o alumna pueda manejarse sin problemas en cualquier biblioteca; además la utilización de sistemas normalizados permite la catalogación cooperativa con otras bibliotecas, facilita el préstamo interbibliotecario y la colaboración entre las mismas bibliotecas escolares o con otras bibliotecas. Generalmente se utiliza el argumento de la complejidad de la CDU para apoyar sistemas “caseros”. Especialmente esta dificultad se señala en Infantil y Primaria. Este sistema es tan complejo o simple como queramos: debe ser cada biblioteca quien lo ajuste a sus necesidades y usuarios. Además puede combinarse con otros sistemas que faciliten su comprensión especialmente para el alumnado más joven (colores, pictogramas, etc.), tal y como hoy hacen la mayor parte de las bibliotecas públicas.

De todos modos la organización de las bibliotecas no se limita en la actualidad a la clasificación decimal, sino que hay que recurrir también a la indización de los

documentos. Podemos recurrir por tanto al Tesauro Europeo de la Educación que ya se está utilizando de forma generalizada en algunas Comunidades Autónomas.

Necesitamos organizar las bibliotecas escolares para facilitar su uso de forma autónoma lo que hace indispensable:

- Organizar los fondos mediante sistemas de clasificación coherentes, simplificados al máximo para que sean asequibles para los alumnos.
- Ofrecer ayudas pedagógicas para que comprendan dichos sistemas. Las ayudas deben incluir formación del alumnado y señalización de la biblioteca.
- Que todos los profesores conozcan el sistema de clasificación utilizado en la biblioteca.
- Que los documentos estén colocados en estanterías abiertas y bajo ningún concepto en muebles cerrados con llave, con la única excepción de los materiales audiovisuales u otros de gran valor.

Por lo que una señalización clara y visible se hace fundamental:

- *Señales de ubicación y orientación.* Éstas pueden ser, a su vez, internas o externas. Las externas son aquellas que orientan al lector hacia la biblioteca desde diferentes puntos del centro educativo. Las internas son aquellas que orientan a los alumnos dentro de la biblioteca, informándoles sobre las distintas áreas en que ésta se divide y la ubicación de los distintos servicios que se ofrecen.
- *Señales normativas.* Informan sobre aspectos tales como: horario de atención a los lectores, condiciones de acceso y requisitos para el mismo, plano del local y carteles sobre normas de uso (prohibido fumar, silencio, etc.). Deben situarse en lugar bien visible y próximo a la entrada.
- *Señales de contenido.* Son aquellas que facilitan información sobre los fondos bibliográficos y su ordenación.

En general, se distinguen tres apartados:

- **Zonas:** Ayudan a distinguir las diferentes zonas de la biblioteca.
- **Estanterías:** Indican el contenido por materias de los libros ubicados en cada estantería. Se trata de una división general, donde se harán constar los grandes grupos temáticos en los que se clasifican los libros de acuerdo con el Plan de clasificación adoptado por la biblioteca.
- **Estantes:** Dan información más precisa sobre lo que el lector hallará en cada balda, y siempre en relación con la signatura topográfica inscrita, sobre un tejuelo o etiqueta, en el lomo de los libros

Para que una biblioteca escolar llegue a integrarse plenamente en la dinámica educativa del centro, y forme parte habitual de la práctica cotidiana del mismo, es preciso, en primer lugar, darla a conocer, mostrar sus posibilidades y hacer que toda la comunidad escolar llegue a sentirla como un recurso eficaz y necesario para el aprendizaje.

La biblioteca escolar debe rentabilizar su oferta, garantizando un óptimo aprovechamiento de sus fondos y servicios.

La promoción de la biblioteca escolar puede suponer romper ciertos estereotipos tradicionales que la han relegado a una mera función de depósito y custodia de materiales, cuando no de control y castigo para alumnos problemáticos. Debe acometerse como una fase prioritaria en el proyecto bibliotecario del centro. Se trata de fomentar una actitud de interés y apertura hacia un nuevo concepto de biblioteca que requiere ciertos ajustes en los hábitos de alumnos y docentes.

Una de las primeras acciones será la confección de una **Guía del usuario**: una breve y sencilla información sobre la biblioteca (su distribución espacial, los horarios, normas y servicios...) en cuya elaboración pueden participar los alumnos. Es importante definir con prioridad los principales contenidos que queremos destacar, sin olvidar los aspectos gráficos, definitivos para obtener un resultado atractivo y claro. Es importante que esta guía se haga llegar al mayor número posible de personas.

La biblioteca debe tender a estar abierta durante todo el horario lectivo. Esta es la única forma de asegurar que todo el mundo, alumnado, profesorado y resto de la comunidad educativa, pueda tener acceso a la misma. Si la biblioteca es un recurso imprescindible de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje debería estar disponible durante el tiempo que este proceso se esté llevando a cabo en el centro escolar. La apertura a horario completo de la biblioteca debería ser un objetivo y un derecho contemplado desde todas las instancias del centro: alumnado, profesorado, equipos directivos.

Además, y desde la perspectiva actual que nos lleva a concebir el centro educativo como un espacio abierto a la comunidad que continúa con su labor educadora más allá del horario lectivo, y atendiendo también a que el proceso de aprendizaje se mantiene después de este horario, debería ser un objetivo del centro escolar que la biblioteca estuviera abierta fuera de dicho horario.

Con la apertura de la biblioteca escolar fuera del horario lectivo del centro no estamos aludiendo a una mayor carga de horario laboral del profesorado, sino a una distinta forma de organización del mismo o a la posibilidad de colaboraciones externas: padres y madres u otras personas de la comunidad.

Los servicios de la biblioteca escolar –aunque los veremos más tarde más pormenorizadamente- se pueden agrupar en cuatro grandes bloques:

- lectura en sala, préstamo y reprografía

- información y referencia
- formación de usuarios y promoción de la lectura
- de carácter cultural

Sus **actividades** o actuaciones tendrán que ver por tanto con estos servicios. Estas actividades estarían referidas al:

- Apoyo a la investigación-innovación
- Contribuir a la consecución de objetivos de etapa y área
- Al desarrollo de los contenidos curriculares
- Al tratamiento de la diversidad
- Al diseño y desarrollo de programas de diversificación
- A guiar al usuario en actividades de prelectura, lectura y poslectura
- A la creación de una programación de técnicas de información y de documentación y finalmente
- A elaborar una oferta variada de actividades que sirvan para involucrar más a la comunidad escolar.

Si la guía de la biblioteca contiene la información básica para que la comunidad educativa se sepa desenvolver “autónomamente” dentro de su espacio, empieza en las diferentes bibliotecas –especialmente en las públicas- a aparecer lo que se denomina **Carta de Servicios** aunque en los centros educativos esta carta generalmente no sólo se contempla la biblioteca sino toda la oferta educativa del centro. Digamos que forma parte del “marketing” del centro y que si hasta ahora eran los centros privados los que la poseían, hoy en día lo contemplan también la mayoría de los centros públicos.

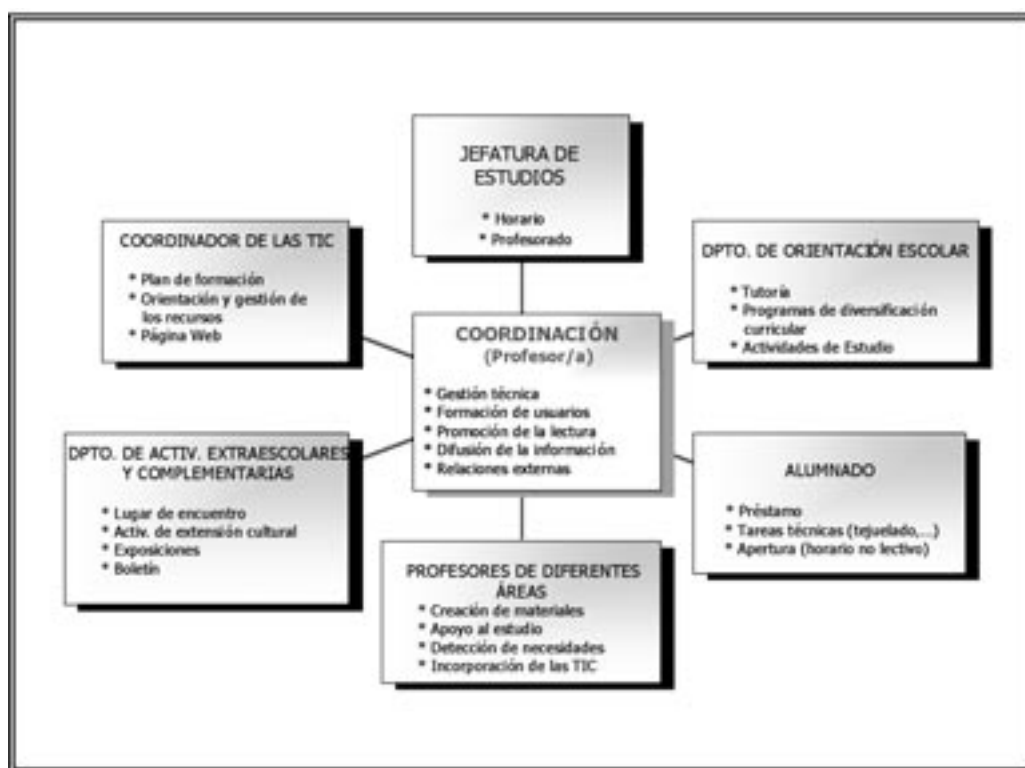
Es un documento de compromiso de calidad con los usuarios que supone un valor añadido –diferenciador del resto- en el que se ofrecen canales de comunicación (sugerencias, reclamaciones, solicitudes, etc.). Con diferentes variaciones en general aparecen los siguientes datos:

- Presentación (Datos identificativos y las finalidades)
- Los servicios que presta
- Los derechos de los usuarios
- La participación de los mismos
- Quejas y sugerencias
- Compromisos de calidad
- Indicadores del nivel de calidad
- Normativa reguladora

- Información general

En cuanto al **personal** a cargo de la biblioteca escolar, podemos decir que en España no existen, como tal, bibliotecarios escolares. Ya que son los mismos docentes, que después de atender sus labores dedican alguna hora semanal a la organización de la biblioteca. Ante tal panorama, este apartado es un capítulo “utópico” totalmente. Pero lo cierto es que su papel es fundamental, por lo tanto es necesario referirse a él. Si una biblioteca pública, universitaria, etc. no se entiende sin personal técnico, auxiliar o de servicios tampoco una biblioteca escolar.

En el siguiente gráfico –como posible ejemplo que se desarrolla actualmente- podemos observar un equipo de biblioteca y las diferentes funciones realizadas por cada uno de sus miembros.



Las directrices de la IFLA dejan muy claro que el personal, junto con las instalaciones y la colección son los tres pilares de la biblioteca escolar. Así como la importancia de la colaboración entre profesores y bibliotecario, y resaltan las habilidades y actitudes que éste debe mostrar, particularmente con los alumnos (2002). Tal como se estructura la organización interna de los centros escolares, debería estar compuesto por un equipo multidisciplinar cuyas tareas se agrupan en tres categorías: las de gestión, las técnico-documentales y las educativas o pedagógicas en las que participan los diferentes sectores de la comunidad educativa:

- Un profesor/a responsable de la biblioteca (Coordinador/a), no entrará en valoraciones de formación –algo fundamental-. Aunque diré que tiene que tener formación específica sobre organización, gestión y dinamización de la biblioteca escolar y que desempeñe funciones técnicas pero fundamentalmente educativas y pedagógicas; de hecho las funciones técnicas deberían estar al servicio de las pedagógicas.
- Un equipo formado por profesorado de las diversas áreas o ciclos que colabore con el coordinador/a y que desempeñe fundamentalmente labores pedagógicas y de dinamización. Responsables de la selección de fondos, creación de documentos, actividades de formación e información. La jefatura de estudios en cuanto a organización horaria y de personal, actividades complementarias, etc. y el coordinador de las TIC o el responsable informático del centro tiene la función de orientar y mantener equipos, implementación de tareas a partir de las aplicaciones ya instaladas, etc.
- El personal administrativo o de servicios sirve de apoyo a este equipo. Los primeros en las tareas de gestión de los usuarios, registro e inventario, estadísticas, correo administrativo, organización y provisión de material fungible, etc. y los segundos en funciones de control, colocación de los materiales, etc.
- Los alumnos/as o padres y madres pueden ser una colaboración importante en aspectos de apertura fuera del horario lectivo, actividades, etc.
- Y, finalmente personal en prácticas, voluntarios, antiguos alumnos, etc.

Esto facilitaría en muchos centros la apertura de la biblioteca fuera del horario escolar por ejemplo o el reforzamiento de estudio, etc.

De este modo quedará garantizada la inclusión de la biblioteca escolar en el organigrama general del centro y su consideración como centro de documentación y recursos que da servicio a toda la institución en su conjunto y a cada uno de los sectores en particular.

El **proceso técnico** de los documentos de la biblioteca escolar no es una mera actividad mecánica y rutinaria, sino un eslabón más a la hora de poner cualquier obra al servicio del usuario. Por tanto, se tendrán en cuenta algunos factores como:

- Tener presente el público a quien van destinados los documentos y los servicios.
- Utilizar los procedimientos, las técnicas y los instrumentos reconocidos internacionalmente
- Emplear aplicaciones informáticas de fácil manejo para los usuarios

- Que todo lo anterior esté en consonancia con otras bibliotecas de similares características o con las que forman parte de la red.

El tratamiento documental en el que específicamente no voy a entrar es, en general, una tarea lenta que requiere una formación adecuada y la dedicación de una buena parte del tiempo del bibliotecario. Por ello, y dados los medios técnicos de los que disponemos en la actualidad, la automatización se hace imprescindible.

Las exigencias cada vez mayores en la búsqueda documental y el crecimiento exponencial de documentos que se pueden consultar hacen que en la mayoría de las bibliotecas no sea posible trabajar sin el apoyo de los medios informáticos. Tanto la informática como las telecomunicaciones se han convertido en herramientas indispensables para el normal desenvolvimiento de las tareas de una biblioteca. En el caso de las bibliotecas escolares, el uso de estas tecnologías de la información y comunicación contribuye de forma importante a la consecución de sus objetivos. La automatización, junto a la interconexión de sistemas, nos va a permitir algo básico en este momento: **la cooperación con otros centros**, bien de la propia red, bien con entidades externas a la misma. A través de esa interconexión, conseguiremos un ahorro considerable de tiempo y tener a nuestra propia disposición un gran número de recursos tanto técnicos como personales.



ABIES es una aplicación informática desarrollada por el entonces Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y diseñada para convertirse en la herramienta

tecnológica a partir de la cual automatizar las bibliotecas escolares. Con la sencillez y la eficacia como ideas base, esta aplicación orientada a ordenadores personales pretende contribuir a la transformación de nuestras bibliotecas escolares en auténticos centros de recursos a los que se extraiga el máximo rendimiento. Para su utilización, no es necesario disponer de amplios conocimientos informáticos. Se trata de un programa intuitivo adaptado a las técnicas biblioteconómicas, de sencillo manejo y pensado para ser utilizado tanto por profesores como por alumnos. La biblioteca escolar presenta -en términos generales- determinadas singularidades en su estructura y funcionamiento que determinan las prestaciones que *ABIES* contempla.

El diseño de esta aplicación parte de la idea de que los centros educativos no deben ser concebidos como productores de catalogación, sino más bien como consumidores. Por lo tanto, la aplicación se apoya en los catálogos de las bibliotecas públicas para simplificar la tarea de catalogar correctamente.

La estructura de la información adoptada por la aplicación intenta guardar un delicado equilibrio entre el rigor conceptual, la sencillez de uso y la economía de medios. Necesariamente parecerá excesiva para algunos y escasa para otros, pero obedece a pautas de catalogación reales, extraídas de la experiencia cotidiana.

ABIES no es una aplicación orientada a grandes bibliotecas, tan sólo tiene como objetivo brindar una herramienta adaptada a las necesidades específicas de las bibliotecas escolares, compatible con los formatos y técnicas normalizados pero conservando una facilidad de uso que la haga idónea para personas con escasos conocimientos en biblioteconomía. Aunque si es cierto que dado la documentación que se genera en los centros, es necesario tener algún tipo de base de datos documental que apoye a esta herramienta que desde el punto de vista de la documentación no ofrece prestaciones.

Las principales funciones de *ABIES* son:

Catalogación:

- CD-Rom de apoyo a la catalogación.
- Carga de fondos vía código de barras.
- Impresión de etiquetas con códigos de barras.
- Consulta documental OPAC incorporada.
- Impresión de catálogos.
- Gestión de depósitos de registros bibliográficos.
- Posibilidad de catalogar vía Internet.

Lectores:

- Gestión de altas, bajas y modificaciones.
- Impresión de un carné de lector con código de barras.
- Listado de lectores.

Circulación:

- Transacciones anotadas vía código de barras.
- Avisos ítems no devueltos.
- Estadísticas básicas.

Los **servicios** que ofrece la biblioteca escolar y a quién van dirigidos -como hemos visto- han de ser contemplados en todos aquellos documentos que genera el proyecto educativo del centro (DOC).

- Uno de los servicios más importantes es la lectura o consulta en sala, tanto individualmente como en grupo y, tanto en horario lectivo como fuera de él. Para la consulta de documentos electrónicos se ofrecerá la posibilidad de almacenar o recuperar la información. En cuanto al préstamo, la mayor parte de los documentos deberán poderse utilizar fuera de la biblioteca. Se establecerá una política de préstamos específica para cada colectivo, que permita el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles.
- Dentro del servicio de información y referencia se puede hablar tanto de aquella información que de una manera u otra tenga relación con la actividad escolar y el ámbito educativo de forma presencial en la propia biblioteca como a través de la página web, por ejemplo la difusión de novedades; el ofrecer a través del correo electrónico una difusión selectiva de información a profesores, alumnos, padres y personal no docente con aquellas noticias, información o documentación de mayor interés para cada colectivo.
- La biblioteca escolar, en colaboración con el claustro de profesores, y con el fin de alcanzar algunos de los objetivos básicos de Proyecto Curricular, diseñará de forma graduada para cada uno de los ciclos de cada etapa educativa una serie de actividades de formación de usuarios que permitan a los niños –y en algunos casos también a los mayores- el manejo cada vez más autónomo de todos los recursos documentales. Asimismo, se organizarán y pondrán en práctica actividades de formación documental que permitan progresar en la búsqueda, selección y tratamiento de la información en las distintas fuentes.

En cuanto a la lectura recreativa, se pondrá en marcha actividades encaminadas a la creación y desarrollo del hábito lector.

- La biblioteca debe mantener informados a sus usuarios de todos aquellos acontecimientos o actividades de carácter cultural que se realicen tanto en el centro escolar como en el barrio o en la localidad. Por otra parte, la propia biblioteca organizará actividades que, sin estar directamente relacionadas con el currículum escolar, vengán a completar la formación y el nivel cultural de la comunidad educativa: conferencias, encuentros con autores, exposiciones, etc.
- En el diseño y la elaboración de materiales es importante la participación y colaboración de toda la comunidad escolar, teniendo en cuenta su carácter

formativo y didáctico. Entre ellos mencionaremos, la sede *web*; el periódico escolar; las bibliografías temáticas de las diferentes materias y en todos los soportes; la creación de un directorio o centros de interés con un contenido profesional y académico, organizado temáticamente, a la hora de encontrar recursos que puedan satisfacer las necesidades informativas; los dossiers de prensa de contenidos curriculares y de actualidad; materiales para utilización en las aulas en diferentes soportes (vídeos, grabaciones, diapositivas, mapas conceptuales, vocabulario básico de diferentes materias, etc.)

- Y por último y no por ello más importante, la evaluación de estos servicios. Centrándonos en la satisfacción del usuario y en la idoneidad de los servicios prestados. Esta evaluación debe contemplar también la gestión eficiente de los recursos disponibles. Valorando más los servicios y su adaptación a los usuarios y a los objetivos educativos planteados: la productividad; y no sólo el espacio, inversiones, fondo, personal, etc. Esta evaluación esta enmarcada dentro del proceso general del centro educativo, que a su vez forma parte de la Programación General Anual. Habrá que hacer por tanto, un análisis de partida o evaluación inicial o predictiva, una evaluación de seguimiento o procesual para realizar los ajustes necesarios y por último, una final o de control para establecer el grado de consecución de los objetivos planteados.

Los instrumentos serán lo más ágiles y eficaces (estadísticas de préstamos y consultas, seguimiento de las actividades, sencillas encuestas a los usuarios, recogida de sugerencias o reclamaciones, etc.

El nuevo currículo insiste en que los alumnos tengan acceso directo a una amplia gama de recursos. Por otro lado se invita a los profesores a utilizar recursos muy diversos en su tarea docente, lo cual implica acceder a una mayor variedad de equipos y de materiales.

El **conjunto de materiales y recursos documentales** reunidos en la biblioteca debe responder al menos a:

- Las necesidades del programa escolar, contando cada una de las áreas curriculares y las materias objeto de las mismas con representación adecuada y suficiente.
- Las necesidades de lectura de los alumnos, así como sus intereses en cuanto a ocio y aficiones, incluyendo materiales que estimulen la imaginación y el pensamiento crítico.

El fondo deberá incluir también:

- Materiales adecuados a las necesidades especiales de los alumnos (cuentos y libros en sistemas aumentativos: SPC, bliss, braille, lenguaje de signos...).
- Recursos que respondan a las necesidades informativas y formativas del profesorado en su actividad docente y actualización profesional.

- Producciones de la propia escuela (dossieres, informes, memorias de actividades, trabajos...).

La colección de una biblioteca escolar debe responder a los siguientes requisitos:

- Adecuación a los alumnos: La colección debe atender prioritariamente a las necesidades de los alumnos, ya que el profesorado puede tener acceso a otros centros de documentación más especializados (Centros de Profesores y de Recursos, Centro de Investigación y Documentación Educativa, Bibliotecas Universitarias, etc.).
- Variedad: La colección de la biblioteca no debe limitarse a libros u otros materiales impresos sino que ha de incorporar además todo tipo de documentos audiovisuales y electrónicos que respondan a las necesidades informativas, formativas y de ocio de sus usuarios. Es necesario que la biblioteca cuente con una amplia variedad de materiales y recursos en cuanto a su contenido (obras de ficción y de información), temas tratados, soportes (impresos, audiovisuales y electrónicos) y lenguas empleadas (lenguas del Estado, lenguas minoritarias presentes en el centro, lenguas extranjeras, etc.).
- Equilibrio: Los organismos internacionales aconsejan que se guarde un equilibrio entre obras de ficción y de información para que la biblioteca pueda asumir adecuadamente sus funciones. Existen diversas pautas que pueden utilizarse como referencia para la constitución de colecciones adaptadas a un centro educativo, pero como referencia general suele aconsejarse que la proporción sea de un 70% de obras información y un 30% de ficción.
- Actualización: Los fondos de la biblioteca escolar deben ofrecer a sus usuarios una información actualizada que abarque todos los ámbitos del conocimiento. Para ello no sólo es necesario que se incorporen periódicamente nuevos documentos sino también realizar un *expurgo* de los ya existentes. Esto permitirá que la colección sea algo vivo, atractivo para los lectores y en constante renovación.
- Adaptación al currículo: El fondo de la biblioteca debe responder adecuadamente a las necesidades derivadas del desarrollo del currículo en los centros. En este sentido es importante que la colección contemple de manera equilibrada todas las áreas curriculares, temas transversales y materias comunes, específicas y optativas de las diversas modalidades formativas que se imparten en el centro.
- Interés: Además de los documentos más directamente relacionados con el aprendizaje de los alumnos en los distintos ámbitos formativos, deberían considerarse otros que reflejen sus aficiones e intereses, destinados a favorecer la lectura recreativa y de ocio.
- Atención a la diversidad: La biblioteca escolar deberá ofrecer materiales adecuados para atender las necesidades educativas especiales de los alumnos y

alumnas (cuentos y libros de sistemas aumentativos: SPC, bliss, braille, lenguaje de signos...).

- Construida entre todos: Para que sea verdaderamente útil, la colección ha de concebirse como algo propio. Por eso deben existir cauces para que toda la comunidad educativa participe en su configuración. La persona responsable de la biblioteca debe tomar iniciativas en este sentido y coordinar y valorar las propuestas realizadas por todos los usuarios. Además, el fondo deberá dar cabida a las producciones de la propia escuela.
- Calidad: En la colección se debe primar la calidad sobre la cantidad. Esto quiere decir que el fondo será variado, equilibrado y actualizado

Atendiendo a su contenido, todos los documentos pueden inscribirse en dos grandes grupos: obras de información y obras de ficción. Unas y otras deben tener una presencia equilibrada en la biblioteca escolar.

En la actualidad se presentan en los más diversos soportes. La biblioteca escolar debe incorporar a sus fondos una amplia gama de materiales y recursos entre los que se deben considerar: documentos impresos, audiovisuales, electrónicos y otros materiales didácticos.

Para crear una colección equilibrada, es importante establecer un proceso sistemático de selección y adquisición de los recursos, con criterios consensuados y evaluables. Cada centro educativo debe contar con un plan a corto y medio plazo sobre financiación, adquisición, selección y evaluación de los recursos didácticos. La política de adquisiciones está relacionada con el plan general de la biblioteca que, a su vez, debe responder a las prioridades establecidas en los Proyectos Educativo y Curricular. Los elementos básicos de una política de adquisición para una biblioteca escolar son:

- El análisis de los fondos existentes.
- La evaluación de las necesidades de la biblioteca.
- Los criterios para la selección de documentos y para la revisión periódica de los fondos.

El mantenimiento de la colección requiere un conocimiento lo más exhaustivo posible de lo que ya se tiene. La selección de nuevos fondos será más fácil y más efectiva si se cuenta con un análisis de los fondos existentes y de su utilización.

Este primer análisis es fundamental para cualquier toma de decisión sobre nuevas adquisiciones o sobre eliminación de fondos. Como complemento del mismo, se debe proceder a la localización de todos aquellos fondos que el centro escolar tenga, en su caso, diseminados entre los distintos departamentos, ciclos, bibliotecas de aula, sala de audiovisuales o informática, etc., para evitar compras duplicadas y para facilitar su conocimiento y su utilización por todo el equipo docente.

BIBLIOTECA	Monografías	Libros, Folletos, Literatura gris, Bibliografías temáticas y Trabajos del alumnado y profesorado
	Obras de referencia	Enciclopedias, Diccionarios, Dic. Enciclopédicos y Atlas
HEMEROTECA	Publicaciones periódicas	Revistas, Memorias, Sumarios, Boletines, Anuarios y Periódicos
	Dossiers de prensa	
LUDOTECA	Juegos	Didácticos, Recreativos y Objetos táctiles
MEDIATECA	Mat. gráfico	Mapas, Carteles, Láminas, Postales y Fotografías, Diapositivas, Transparencias y Globos terráqueos
	Mat. audiovisual	Videos y Películas
	Mat. sonoro	CD, Casetes, Discos
	Mat. electrónico	Disquetes, CD-Rom, DVD
	Maquetas y Dossiers	

Para obtener datos sobre la utilización y aceptación de los fondos, así como detectar lagunas, puede ser útil realizar encuestas tanto a los usuarios reales como a aquellos que pudiendo usar la biblioteca escolar no la usan. También son de utilidad, si se cuenta con ellos, los datos estadísticos sobre utilización de los fondos, préstamo de cada título, etc.

La colección debe ir evolucionando con las necesidades derivadas de las actividades del centro educativo. Habrá, por tanto, que evaluar las necesidades, detectar lagunas y decidir sobre la adquisición de nuevos fondos. También se pueden realizar análisis comparativos con los de otras bibliotecas similares o contrastar nuestros fondos con bibliografías especializadas. Una forma interesante de hacer participar a todos en esta evaluación son las propuestas de compra tanto de los profesores como de los alumnos.

A la hora de evaluar estas necesidades, hay que partir de criterios cuantitativos y cualitativos. Los primeros hacen referencia, por un lado, a la cantidad de documentos en relación al número de usuarios y, por otro, a la proporción entre documentos de contenidos diferentes y en diversos soportes.

En lo referente a la cantidad de documentos, el Documento Marco: *La biblioteca escolar en el contexto de la Reforma Educativa* –que a pesar de los años transcurridos sigue estando de actualidad- establece unas pautas elaboradas a partir de diversas recomendaciones internacionales y que cubren todos los tipos de materiales, intentando adaptarlo a nuestro contexto. Según las mismas, la colección inicial debería contar con 12 volúmenes por alumno, incluyendo libros de ficción, materiales audiovisuales, obras de referencia, publicaciones periódicas y documentos informáticos, materiales de consulta en papel y CD-ROM: diccionarios, enciclopedias, etc. Esta cantidad se debe distribuir entre aquellos documentos relacionados con las áreas del currículo y los temas transversales y aquellos otros que cubren los intereses, las aficiones y el ocio de los alumnos y alumnas.

Los documentos relacionados con las áreas curriculares tienen más peso según se avanza en las etapas educativas, ya que los alumnos van adquiriendo mayor autonomía para asistir a otras bibliotecas que pueden contar con una mayor cantidad de documentos que respondan a sus intereses personales. Es importante que en el conjunto se intente respetar la proporción de 2/3 de obras de información y 1/3 de obras de ficción. En Educación Infantil, y en el Primer y Segundo Ciclo de Educación Primaria hay que tener en cuenta que muchos de los libros de información pueden ser álbumes o libros de imágenes, con lo que la proporción anterior debería atender a este hecho.

El cálculo por número de alumnos no es siempre aplicable. Así, en centros pequeños hay que garantizar una colección mínima que ofrezca suficiente variedad de recursos para cubrir las necesidades derivadas del currículo y de los intereses de los alumnos. Del mismo modo, algunos expertos consideran que los fondos superiores a 7500 ejemplares en Educación Primaria y 16500 en Educación Secundaria pueden ser contraproducentes pues las dificultades que experimentarán los alumnos para localizar material relevante serán grandes.

La cantidad de documentos es importante para garantizar a los lectores una mínima oferta que satisfaga sus necesidades. Sin embargo, es sólo un criterio orientativo, que no puede hacer olvidar otros como la proporción de documentos relativos a cada área curricular. El estudio de este aspecto ayudará a determinar, con la participación de todo el equipo docente, las lagunas existentes y, por tanto, las prioridades de compra. Pueden diseñarse instrumentos de evaluación de la dotación adaptadas a las distintas etapas educativas que se imparten en el centro. El cálculo cuantitativo y el análisis cualitativo permitiría a los centros establecer su situación respecto a las orientaciones que aquí se ofrecen. En caso de que se detecten lagunas en la colección, el siguiente paso será identificar lo que esto supone en términos de presupuesto y cómo se podrá llegar a completarla.

Ya hemos visto los *criterios de carácter general* que deben inspirar cualquier proceso de creación de la colección en una biblioteca escolar. Estos pueden constituir el punto de partida común para todos los centros, pero habrá que incluir otros criterios

específicos para la selección y revisión de los fondos, dependiendo de la propia oferta educativa. Corresponde, por tanto, a cada centro concretar dichos criterios en el marco de su autonomía pedagógica, de tal forma que sean fruto del consenso entre todos. Unos criterios de selección aprobados por todo el equipo docente contribuirán a que el proceso sea objetivo. Se debe definir qué tipos de documentos va a ofrecer la biblioteca (libros de texto, literatura gris, “best-seller”, libros de bolsillo, periódicos, etc.). También habrá que decidir las lenguas de los documentos, las adquisiciones y exclusiones sistemáticas. Igualmente, llegado el momento se deberá realizar el **expurgo** de aquellos documentos que por su falta de uso, pérdida de interés o actualidad ya no sean útiles en la biblioteca.

A la hora de realizar la selección, ante la gran cantidad de documentos existentes, el bibliotecario escolar deberá recurrir a diversas fuentes de información elaboradas por especialistas. Estos instrumentos de selección son: ferias, catálogos editoriales, revistas especializadas, bibliografías, bases de datos, premios.

El procedimiento a seguir se sirve del equipo de la biblioteca, desideratas, etc. Esta selección deberá estar presidida por la objetividad lo que implica contrastar recursos y necesidades, (considerar la utilidad del material su valor informativo y cultural desde el punto de vista del usuario), actuar con neutralidad y evitar cualquier tipo de arbitrariedad que pueda conducir a una selección caprichosa.

La difícil tarea de la selección no debe recaer exclusivamente en la persona responsable de la biblioteca escolar. Es imprescindible la colaboración de otros miembros de la comunidad educativa: profesores, padres, y, sobre todo, los usuarios de la propia biblioteca. Con este fin se pueden establecer cauces de participación y comunicación entre unos y otros.

En cuanto a los criterios, corresponde a cada centro concretarlos de acuerdo con sus proyectos educativo y curricular, la situación de partida, la edad y características del alumnado, así como los recursos locales accesibles al préstamo. En general siempre se ha de tener en cuenta los aspectos siguientes:

- a) Obras de información y ficción (Contenido y tratamiento, estructura interna, texto y estilo, aspectos visuales y materiales, relación calidad/valor/precio)
- b) Material audiovisual (identificación, equipación necesaria, calidad, presentación didáctica)
- c) Material electrónico (equipos y programas, adecuación al nivel, facilidad de uso, adaptación a la capacidad, diversidad de actividades, adecuación de la metodología, documentación, mantenimiento/precio)

Debe hacerse, al menos, una compra anual de fondos que incremente la colección, siguiendo lo más posible las recomendaciones internacionales.

Los fondos llegan a los centros por: compra a librería, editorial o distribuidor, canje con otras bibliotecas o instituciones, donaciones.

Otras formas: Información local, depósitos documentales, materiales elaborados en el propio centro.

En una línea similar puede ser interesante crear en la biblioteca otro tipo de fondos de producción propia como:

- Bancos de imágenes que recojan fotografías, dibujos, viñetas, anuncios publicitarios, infografías, etc.
- Colecciones de diapositivas o transparencias.
- Ficheros de noticias o hemeroteca escolar y periódicos escolares.
- Colecciones de registros sonoros: fragmentos de radio comercial, recitaciones, dramatizaciones, narraciones orales de cuentos, juegos verbales, programas de radio escolar, entrevistas a autores literarios, documentos sonoros del folklore local, etc.
- Videotecas escolares que recojan para uso didáctico documentos seleccionados por alumnos y profesores o elaborados por ellos mismos: fragmentos de la programación general de televisión, emisiones de la televisión educativa, dramatizaciones, entrevistas o reportajes, etc.
- Aplicaciones y documentos informáticos.

Los fondos de elaboración propia constituyen un recurso de gran utilidad para realizar lectura de imágenes, abordar contenidos relacionados con los temas transversales, diseñar actividades lúdicas y creativas o trabajar contenidos de las distintas áreas.

Esta documentación, convenientemente organizada en la biblioteca escolar, la enriquecerá y revalorizará su imagen ante sus usuarios.

Además de la selección de materiales, es fundamental realizar una revisión periódica de los mismos, denominada **expurgo**, que consiste en apartar materiales de la biblioteca, momentánea o definitivamente, con el fin de dar mayor operatividad y eficacia a la gestión de la colección, ajustando ésta a las necesidades reales de los usuarios. El expurgo debe integrarse entre las labores habituales de la biblioteca, siendo conveniente realizarlo de forma permanente. Esta es una tarea difícil puesto que prácticamente no hay orientaciones sobre su realización, mientras que sí existen para la compra de nuevos materiales. Por ello es fundamental que cada centro defina unos criterios propios. Las personas que lo realicen deben tener una visión de conjunto de la colección y actuar bajo la responsabilidad del bibliotecario. Además, es aconsejable que la decisión última sea compartida por varios profesores.

En cuanto a los criterios de realización más generales, podemos señalar:

- Los cambios introducidos en un centro por la reforma educativa en cuanto a la edad de los alumnos escolarizados en el mismo.

- El desfase científico del contenido, así como la pérdida de relevancia en relación con el currículo. Este criterio es variable según las materias, ya que en algunas la duración de una obra es mucho menor que en otras.
- El estado físico de los documentos. El deterioro no debería implicar siempre la eliminación del documento. Podría significar que tiene una gran demanda y por lo tanto sería necesaria la reposición del mismo.
- La existencia de ejemplares duplicados que no reportan ninguna ventaja.
- Otros criterios pueden ser la existencia de ejemplares mutilados o incompletos, de documentos sobre temas pasados de moda o de publicaciones periódicas carentes de interés.

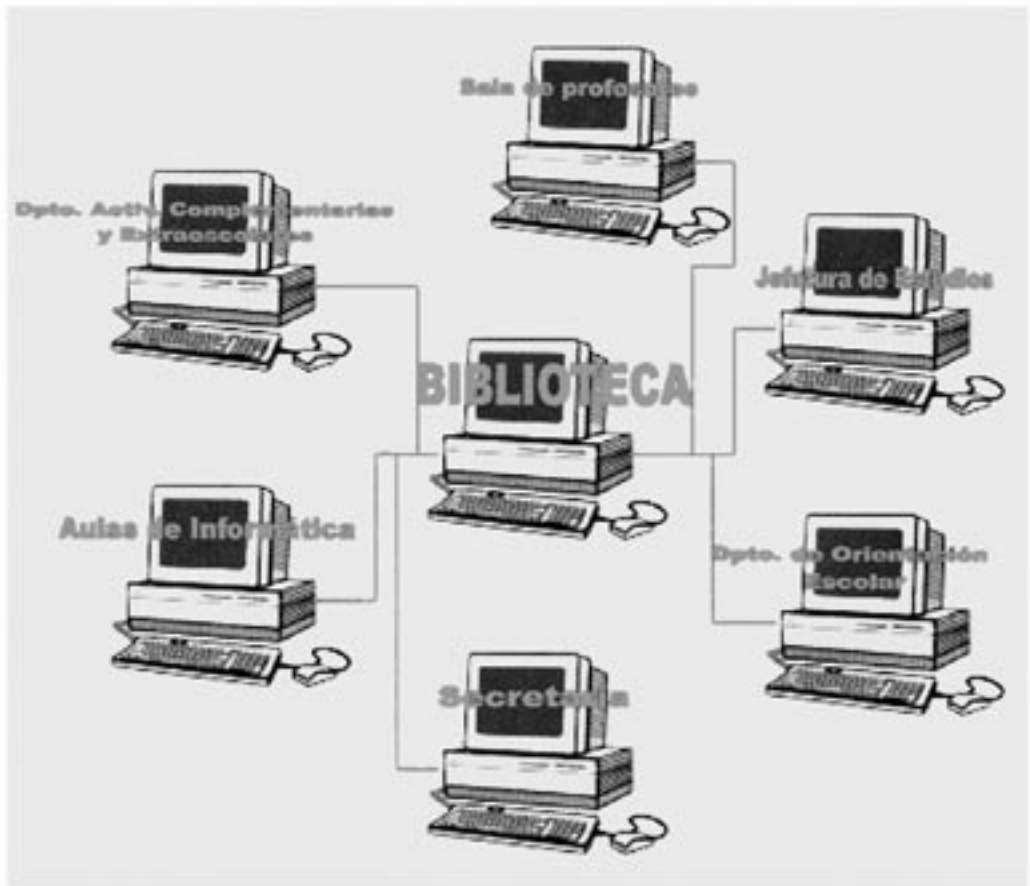
El expurgo ofrece numerosas ventajas para el buen funcionamiento de la biblioteca:

- Ahorro de espacio y dinero en encuadernaciones, reparaciones, estanterías, ficheros suplementarios y otros gastos indirectos de mantenimiento.
- Ahorro de tiempo para el usuario y para el responsable de la biblioteca. Es más difícil localizar o colocar un libro en estanterías demasiado llenas.
- Actualización de los fondos y, en consecuencia, mayor fiabilidad de la información.
- Su realización periódica permite tener una mayor información sobre los fondos existentes, localizar y corregir sus lagunas, y en definitiva, reevaluar la colección.

La revisión de la actualidad de los fondos es una actividad en la que pueden participar también los alumnos. Comprobar si un mapa político está actualizado o si datos de historia contemporánea están recogidos en un documento no deja de ser una actividad de aprendizaje o de refuerzo de los conocimientos. Aunque a veces la eliminación sea la única solución, se deben buscar otras soluciones imaginativas y baratas que permitan completar la información de aquellos fragmentos que hayan quedado obsoletos (por ejemplo, remitiendo a un fichero de prensa o a un fichero de datos actualizados).

El expurgo no significa una destrucción directa de los materiales que no interesen en la biblioteca escolar, ya que esos materiales, en algunos casos, pueden ser de utilidad en otro tipo de centros. Algunas soluciones adoptadas por centros educativos son: la donación o préstamo permanente de los fondos correspondientes a 7º y 8º de E.G.B. a los Institutos de Educación Secundaria o a las secciones donde se imparta el Primer Ciclo de la E.S.O.; el intercambio de fondos duplicados con otros centros; la organización de exposiciones de fondos antiguos en el propio centro. Por último, la donación de libros a O.N.G que participan en programas de cooperación con otros países, puede ser una posibilidad interesante siempre que se haga una selección apropiada de documentos, eliminando los inservibles.

La instalación progresiva de una **red local** en el centro que, se puede ir ampliando poco a poco con terminales desde los que se podría consultar el catálogo de la biblioteca y documentos electrónicos diversos, debe contemplar fundamentalmente los siguientes puntos en el centro docente: Sala de Profesores, Jefatura de Estudios, Departamento de Actividades Complementarias y Extraescolares, Aulas de Informática, Departamento de Orientación y Secretaría. Estos espacios tienen de alguna forma –como hemos visto anteriormente- incidencia en el trabajo con la biblioteca escolar: horario, profesorado-equipo, administración, apoyo al estudio y tutoría, colección, etc.



También es necesaria la incorporación de la biblioteca en la Web del centro. Su papel de información, formación, intercambio de experiencias, dinamización, etc. Un esquema de la estructura de la misma podría contemplar los siguientes apartados que vemos en el gráfico:



La biblioteca escolar, como el centro del que forma parte, no puede trabajar de forma aislada, sino que deben aprovechar los recursos generados por las redes de cooperación bibliotecaria, así como los servicios que ofrece la red pública de bibliotecas a los centros educativos. La colaboración entre sistema educativo y sistema bibliotecario es imprescindible para la formación lectora de los alumnos, que será más completa si se apoya también en la biblioteca del barrio o de la localidad. Por otro lado, no deberíamos olvidar que la formación a lo largo de toda la vida no será siempre reglada y, por tanto, puede tener importantes aliados en las bibliotecas y centros de documentación e información.

La automatización de las bibliotecas amplía la tradicional cooperación entre las mismas. Actualmente, a ninguna biblioteca o centro de documentación le interesa trabajar de forma aislada. La cooperación es un factor esencial para ofrecer buenos servicios de difusión de la información y de la cultura pues permite compartir recursos y simplificar las tareas técnicas. El préstamo interbibliotecario, la catalogación centralizada o compartida y los catálogos colectivos son ejemplos de cooperación interbibliotecaria.

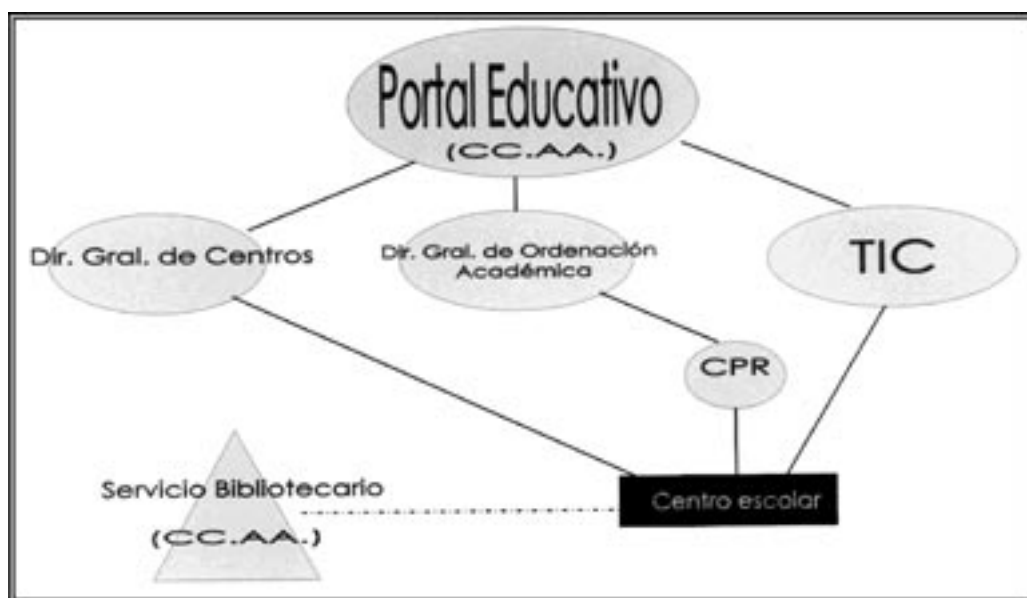
Es preciso, por tanto, que se relacione con su entorno social y cultural colaborando, por ejemplo, con bibliotecas de su barrio o localidad, asociaciones culturales e instituciones públicas y privadas, para organizar actividades en común y procurarse informaciones y documentos que interesen a la comunidad educativa.

Además, para poder responder a todas las peticiones de documentación de alumnos y profesores, sobre todo las que se refieren a documentación muy especializada, será necesario recurrir en ocasiones al préstamo interbibliotecario,

contando con los recursos existentes en las bibliotecas públicas, los Centros de Profesores y de Recursos y otros centros de documentación educativa.

Por otro lado, y como ya hemos visto, la utilización de las tecnologías de la información y de la comunicación está dando lugar a formas de cooperación entre las bibliotecas, cuyo objetivo es simplificar el tratamiento documental. Esto aporta ventajas evidentes a la biblioteca escolar, pues permite al responsable de la misma dedicar más tiempo a su función pedagógica.

Cuando hablamos de **Red de documentación educativa** se trata de establecer un sistema por el cual toda la organización se está beneficiando del trabajo realizado por cada uno de sus elementos, a la vez que existe una estructura jerárquica que mantiene y da servicio a todos los puntos de la misma.



La red tiene como objetivo principal facilitar la cooperación y la colaboración entre los elementos que la componen: servicios centrales, centros de profesores y recursos, bibliotecas públicas y bibliotecas escolares.

El objetivo principal de los servicios centrales es el diseño, desarrollo y evaluación del plan de implantación de la red, que debe incluir los recursos organizativos, humanos, formativos y tecnológicos necesarios.

Los centros de profesores y recursos tienen como funciones básicas en la red documental educativa la formación permanente del profesorado y la gestión y difusión de los recursos documentales e informativos. Para cumplir estas funciones contarán al menos con un bibliotecario. Deberán ser el centro de documentación pedagógica por excelencia y coordinarse con las bibliotecas públicas.

Con respecto a los Servicios Bibliotecarios, las bibliotecas escolares deben incorporarse en el Sistema Español de Bibliotecas, así como en los distintos sistemas bibliotecarios autonómicos.

Las bibliotecas públicas son, conjuntamente con los centros de profesores y recursos, los núcleos documentales más próximos a las bibliotecas escolares. Éstas necesitan, para cumplir con sus funciones, del apoyo de las bibliotecas públicas en cuanto a: asesoramiento técnico, préstamo interbibliotecario, información bibliográfica, formación de usuarios (prioridad en un primer momento a docentes), actividades culturales, etc.

Aunque aún no existe una cultura de colaboración habitual e institucional generalizada entre biblioteca y escuela, sí se vienen realizando cada vez más experiencias de colaboración en este campo.

Las razones para esta colaboración están en las experiencias que en este campo se han realizado en el ámbito europeo:

- Por una pedagogía de la lectura. El aprendizaje lector es un largo aprendizaje y la escuela ni ha de ser, ni puede ser actualmente, la única institución concernida en tal aprendizaje.
- Como estrategia de la biblioteca pública para la captación de usuarios, pues es en la escuela donde se encuentra la reserva de sus futuros usuarios.
- Por la situación de la biblioteca escolar en España caracterizada por la inexistencia de un marco legal que la instituya y desarrolle, y por un escaso número de experiencias.
- Por la propia experiencia de los países europeos que nos demuestra la exigencia de una amplia y consolidada red de bibliotecas públicas como condición ineludible para el desarrollo de las bibliotecas escolares y,
- porque la biblioteca pública y la biblioteca escolar tienen una función, y más en situaciones culturales como la nuestra, compensatoria, un papel de reducción de las desigualdades vinculadas a la herencia cultural. En las poblaciones en que no sea preceptiva legalmente la creación de una biblioteca pública municipal y exista un centro escolar, se podrán establecer convenios de colaboración entre el Ayuntamiento, los órganos competentes de la administración de educación y los sistemas provinciales o autonómicos de bibliotecas, para el doble uso de la biblioteca como pública y escolar, siempre que se garanticen los requisitos mínimos imprescindibles.

Pero existen unas dificultades en la colaboración, que surgen principalmente de dos impedimentos fundamentales: el primero sería el de la dependencia de organismos de tutela diferentes que compartimentalizan excesivamente sus propios objetivos y funciones, aún ubicándose en áreas de trabajo contiguas o similares, como pueden ser los ámbitos de la educación y cultura.

El segundo gran impedimento o gran freno es el de la formación. En los centros de formación del profesorado la biblioteca, las técnicas documentales o la literatura infantil y juvenil están ausentes, salvo alguna excepción. Por otra parte tampoco en el ámbito universitario se ha propiciado la formación en las áreas de la biblioteconomía escolar.

Finalmente, sería interesante plantearse la creación de una **comunidad virtual** que tenga en cuenta aspectos que interesan al colectivo de profesores y bibliotecarios relacionados desde distintos campos con las bibliotecas escolares, que identifique sus necesidades y que trate de darle soluciones. Si es cierto que existe un foro dentro de la página Web de bibliotecas escolares del CNICE pero quizás le falta dinamismo, mayor relación entre los miembros del colectivo que trabajamos en este tema y el compartir y cambiar la información, los servicios, los materiales, etc. No únicamente foro de problemas que surgen con el programa informático, etc. aunque esto sea bueno como apoyo de que no estas sólo, porque muchas veces así nos encontramos en muchas comunidades autónomas. Creo que el espacio debe ser una oportunidad conceptual para la mejora de la difusión de información, basado en el intercambio entre sus miembros, de intereses comunes, de cooperación, etc. Por otro lado, nos encontramos con la existencia de páginas WEB que se suponen que pueden ser las de mayor calidad y atractivo, sus contenidos se reducen a la filosofía que debe regir el concepto de biblioteca escolar, etc. pero son pocas las que aportan un dinamismo de trabajo, colaboración, intercambio de información, etc. El problema que siempre surge en este tipo de actividades es que ¿quién controla o administra? Esperemos que, por ejemplo, la existencia de los Planes Globales para el Desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los Centros Docentes, por parte de algunas Autonomías, con el nuevo sistema de gestión no sólo administrativo sino de contenidos, servicios, etc. no sea solamente una mera propaganda política y aporte algo a la situación de incertidumbre en la que estamos inmersos.

BIBLIOGRAFÍA

ANDREU LORENZO, Laura Beatriz. *Guía didáctica* [video] *de la biblioteca escolar*. [Ed. no venal.]. Madrid: MEC, 1995.

La biblioteca escolar en el contexto de la reforma educativa. Madrid: MEC, 1995. (Educar en la sociedad de información. Serie Monografías, nº 1)

La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable. Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1998

Bibliotecas escolares [Cd-rom]. Madrid: CNICE, 1999

El Programa de Bibliotecas Escolares. Madrid: MEC, 1996.- (Educar en una sociedad de la Información. Cuadernos:1)

CASTÁN, Guillermo. *Las Bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer*. Sevilla: Diada, 2002.

GARCÍA GUERRERO, J. *La Biblioteca escolar, un recurso imprescindible. Propuestas y materiales para la creación de ambientes lectores en los centros*. Sevilla: Junta de Andalucía. Conserjería de Educación y Ciencia, 1999.

Bibliotecas Escolares en Asturias. Modelo y plan de actuación

Pilar Cortejoso Hernández y Rosario Olmos Pecero*

Asesora de Formación del Programa de Bibliotecas Escolares de Asturias.

Coordinadora del Área de Apoyo a la Acción Educativa de Asturias.

INTRODUCCIÓN

Quisiera comenzar esta ponencia haciendo una referencia sobre donde nos encuadramos orgánicamente. Dependemos de la Dirección General de Ordenación Académica e Innovación de la Consejería de Educación y Ciencia, y trabajamos en el servicio de “Innovación y apoyo a la Acción Educativa”. Este servicio es muy complejo, tiene 4 áreas funcionales:

- Atención a la diversidad y orientación educativa.
- Área de NNTT e innovación.
- Área de formación del profesorado.
- Área de apoyo a la acción educativa.

Son 4 áreas funcionales que trabajan en vertical, haciendo sus funciones propiamente dichas, las que le son encomendadas por la naturaleza de cada una de las áreas, pero lo que no cabe duda es que también trabajamos en horizontal, porque vamos a ver a lo largo de esta breve presentación cómo interconectan el área de formación del profesorado (donde hay una asesoría técnica de edición de materiales), cómo conectamos y cómo trabajamos en horizontal con el área de NNTT, como el proyecto de Bibliotecas Digitales, el programa “Asturias en la Red”; cómo trabajamos con el área de atención a la diversidad y NEE, con el programa “Apertura de centros” realizando actividades de apoyo y refuerzo fuera del horario escolar.

En esta área, ahora mismo, estamos un grupo técnico docente, formado por 3 asesores docentes, 3 personas que están relacionadas con el cuerpo de gestión para lo que es el desarrollo administrativo de cada una de las iniciativas que llevamos a cabo,

* El texto que puede leerse a continuación es la transcripción de la charla que las ponentes realizaron en las Jornadas.

una coordinadora, que soy yo, y 2 personas que están realizando un programa con alumnos en el caso concreto de escuelas viajeras y rutas literarias.

Nos dedicamos a promover, diseñar, organizar, gestionar los programas de apoyo a la acción educativa con el ánimo y fin último de que el profesorado y alumnado tengan posibilidades de trabajar en otras materias más activas, promover el trabajo por programas educativos y, en definitiva, lo que pretendemos es que nuestro trabajo se proyecte en el centro educativo. Nosotros ofrecemos un servicio al centro, no trabajamos para dentro sino para fuera. En este sentido, los programas de apoyo a la acción educativa que figuran aquí son los fundamentales, tenemos dos grandes programas autonómicos, que son:

- “Asturias Espacio Educativo”
- “Apertura de centros a la comunidad”.

Tenemos 180 centros que abren sus puertas en horario no lectivo para la realización de actividades extraescolares, entre las que se encuentra la apertura de la biblioteca a la comunidad educativa, por eso es importante mencionarlo. Y dentro del área solamente decir que también llevamos los programas de cooperación territoriales con las viajeras rutas literarias, que también están muy vinculadas ahora mismo con el desarrollo de actividades dentro de la biblioteca escolar, programas de cooperación internacional “Programa Sócrates” y otras de carácter puntual.

Desde el área y servicio nos esforzamos notablemente en dotar una estructura, un modelo de gestión que nos permita sistematizar nuestro trabajo, de tal manera que todos los programas tienen dentro de su naturaleza un modelo. En todas las acciones que desarrollamos planificamos una convocatoria de ayuda para dar viabilidad a los proyectos, planificamos la formación del profesorado para que éste esté preparado para abordar nuevas iniciativas, con nuevas metodologías, con mayor formación, mayor actualización científico-didáctica. También procuramos que se asienten y se proyecten con unos materiales de apoyo a la acción educativa, que nosotros también elaboramos por cada uno de los programas, para que el profesorado tenga herramientas y recursos, para orientarse, saber por dónde va, etc.

Por supuesto, el tema de difusión de las actuaciones de las buenas prácticas es importantísimo, porque muchas veces los docentes pecamos de guardarnos todo para sí.

Yo estuve trabajando 10 años como profesora en un hospital y pude comprobar cómo los cuerpos de enfermería o médicos trabajan de otra manera, trabajan con otros métodos, difunden sus prácticas, cuentan lo que hacen a los demás... y nosotros que estamos en el reducto del aula nos cuesta mucho trabajo que nos vengán a supervisar, entonces nos resulta difícil saber lo que está haciendo el de al lado y mucho más difícil el que está mucho más lejos.

En Asturias tenemos una orografía compleja, por tanto es muy importante promover actos de difusión, de encuentros... donde el profesorado se conozca y pueda difundir sus buenas prácticas, que estamos convencidísimos de que son excelentes.

En el servicio de Innovación nosotros tenemos una ventaja y es que en el modelo que tenemos establecido para llevar a los centros los programas de apoyo a la acción educativa hacemos un poquito de trampa, es decir, trabajamos solamente con quien quiere trabajar, con quien quiere hacer algo..., nosotros hacemos convocatorias, promovemos actuaciones... pero no con carácter universal, es un servicio de innovación, por tanto el colectivo de profesores que trabajan con los proyectos e iniciativas del servicio de innovación son personas motivadas, con ganas de hacer las cosas de otra manera, con ganas de relacionarse, aprender.

“ASTURIAS ESPACIO EDUCATIVO”

Es un programa marco que regula una serie de acciones. Consideramos que el centro, el profesor es quien elige lo que quiere hacer, los recursos que quiere utilizar, por tanto, el programa “Asturias Espacio Educativo” lo que permite es regular, por decirlo de alguna manera, el conjunto de recursos educativos que tiene nuestra comunidad autónoma de cualquier índole (natural, patrimonial, arqueológico, documental, museístico...). Asturias es un gran espacio educativo, el profesor decide qué es lo que quiere hacer, nos presenta un proyecto, lo valoramos en comisiones técnicas amplias y cualificadas elegimos los proyectos que mejor se adecuen a las expectativas del servicio educativo que ofrecemos y se les apoya, para que vayan hacia delante. En “Asturias Espacio Educativo” las acciones que desarrollamos son:

- “Aulas de la Naturaleza”
- “Conocer Asturias”
- “Bibliotecas Escolares”.
- “Educación Vial”.
- “Educación para la Salud”.

Cada uno de estos proyectos es una línea de programa propia, con su propia identidad y naturaleza, aunque evidentemente entre el marco de un concepto mucho más global.

“Bibliotecas Escolares” en el marco general de trabajo de la Consejería de Educación y Ciencia (centrado en el programa de bibliotecas escolares.)

En esta primera parte hablaremos del plan de actuación: **Hay un gran objetivo general, el fin último, la meta que pretendemos “Transformar las bibliotecas escolares en un centro de recursos integrado plenamente en las prácticas educativas del aula”**, que va en sintonía con lo que Laura ha comentado a lo largo de su ponencia. Y nosotros, en sintonía con nuestros planteamientos, lo realizamos a través de proyectos pedagógicos de centros, proyectos pedagógicos de bibliotecas escolares.

Las acciones institucionales con respecto a este programa son las que he comentado con carácter general para todos los programas, es decir, hacemos convocatorias anuales de proyectos pedagógicos.

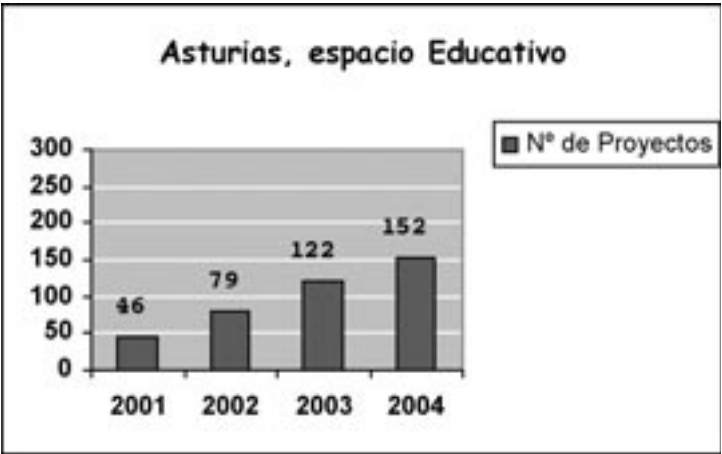
También tenemos otros programas como es “Asturias en la Red” que está haciendo un notable esfuerzo por llevar las NNTT de la información y la comunicación a los centros educativos, y dentro de ese planteamiento está la conexión de la biblioteca a la red telemática educativa del Principado de Asturias y al equipamiento informático (se verá más adelante).

La formación del profesorado que es absolutamente imprescindible, la colaboración interinstitucional que para nosotros en cualquier programa es imprescindible, porque llega un momento en el que hay mucha oferta de recursos de distinta índole y que es interesante pararse a pensar cuando vamos a hacer algo y decir bien, ¿qué queremos hacer?, ¿lo ha hecho alguien?, ¿está hecho?, ¿lo están haciendo?, ¿podemos complementar eso que ya se está haciendo?, porque, a veces, empezamos a hacer cosas que realmente ya están hechas y que a lo mejor partiendo de unos cimientos podemos construir encima, entonces llega un momento que igual tenemos que empezar a hablar de la gestión y de los recursos que hay, que evidentemente son muchos y muy buenos y podemos aprovecharlos plenamente, lo cual es importante porque ganaríamos tiempo, dinero y , sobre todo, satisfacción, porque colaborar y construir cosas juntos es emocionalmente satisfactorio.

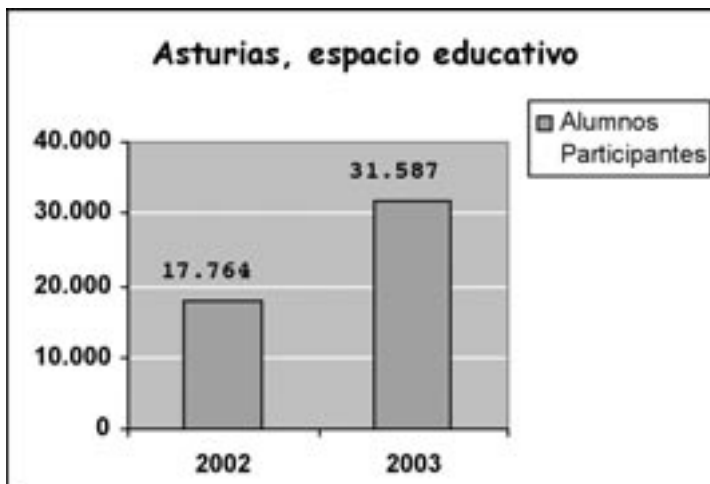
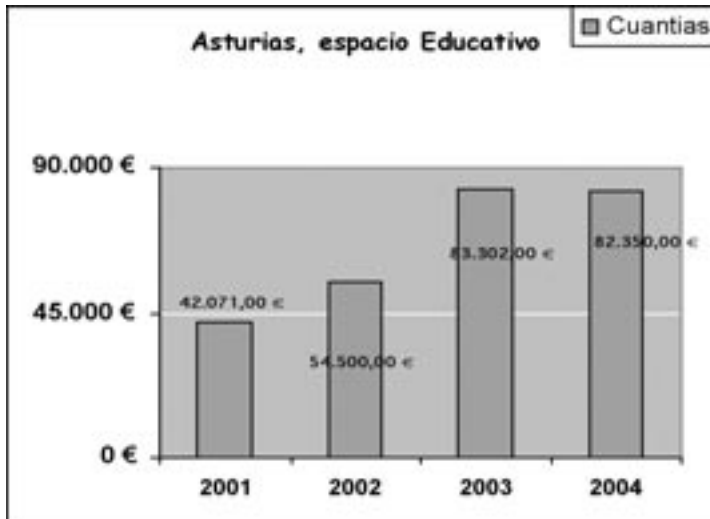
Los materiales de apoyo a la acción educativa y la difusión del plan dentro y fuera de nuestra comunidad.

Uno de los objetivos del plan era consolidar el plan de actuación de bibliotecas escolares en el marco del programa institucional “Asturias Espacio Educativo”. En la diapositiva podemos ver el incremento del número de proyectos que tenemos desde el año 2001 hasta el 2004, porque el año 2000 era el año de punto de partida, análisis, reflexión, diseño, elaboración del plan...

El año 2001 empezó la consejería con 46 centros y en el año 2004 hemos alcanzado la cifra de 152, por lo tanto, ha habido un notable aumento del número de proyectos educativos en los centros.



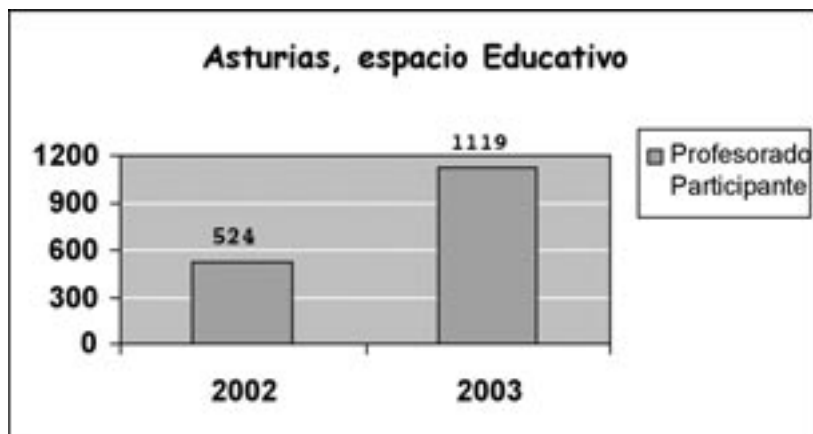
Estas cuantías corresponden únicamente y exclusivamente a las cuantías de ayudas, pero esto no es lo que contribuye al desarrollo del plan de bibliotecas escolares o de los proyectos, estas son las cuantías que por la presentación de los proyectos se han dado a los centros para hacer viable sus planteamientos, pero que evidentemente no es lo único que se ha invertido en bibliotecas escolares, porque es muchísimo más.



Los alumnos participantes: en el año 2001 no teníamos datos, los del 2004 tampoco los tenemos porque los proyectos tienen una proyección al año siguiente, pero tenemos un aumento del 2002 al 2003 muy importante.

Con el profesorado pasa lo mismo, porque de los 524 profesores que participaron en los equipos de trabajo, que están constituidos en el grupo de biblioteca, si hacemos

un análisis de aumento de profesorado con respecto a los centros educativos, la proporción no es igual, quiero decir con ello que se ha aumentado el número de profesores que participa por cada centro educativo.



Con respecto a la biblioteca digital, la Consejería está haciendo este esfuerzo con su proyecto EducAstur, con su proyecto de NTT y en el equipamiento modelo que se están haciendo a los centros educativos se contempla la conexión de la biblioteca escolar a la red. Ahora mismo, tenemos 285 bibliotecas conectadas, de unos 360 centros públicos. Pero solamente la conexión no vale, se está promoviendo el equipamiento informático para la gestión y la organización de las bibliotecas y también, para el equipamiento mínimo que necesita un usuario para el acceso a Internet. De momento se están dotando con 3 ordenadores a las bibliotecas, independientemente que en el aula de informática puedas obtener los accesos que necesites para hacer investigación o para hacer trabajos específicos, etc. En junio de 2005 estarían 200 centros educativos con este equipamiento informático para usuarios.

Otro objetivo del plan era “Diseñar, poner en marcha y evaluar el plan regional de formación del profesorado sobre bibliotecas escolares con los CPRs”. En este sentido, se ha desarrollado el plan regional de formación, que se hace con carácter semestral (2 planes por curso), hemos realizado más de 350 actividades específicas variadas de actualización científico-didáctico, de gestión de Abies, de formación de usuarios, de animación a la lectura.

En las actividades de formación del profesorado, han participado más de 3500, con un total aproximado de 8000 horas.

Como complemento tenemos la formación a distancia promovida también por el CNICE en convenio y que en caso han sido cinco cursos de bibliotecas escolares. Han tenido un éxito inmejorable, porque ha habido un índice de ocupación muy alto, de las 100 plazas se han cubierto 98, prácticamente el 100%; son cursos de 70 horas y se ha promovido, por tanto, 350 horas de formación y más de 450 profesores/as participantes.

Otro objetivo del plan era “Propiciar el desarrollo de convenios con otras instituciones para el establecimiento de actuaciones conjuntas que completen y mejoren el plan de actuación”. Durante 2 años estuvimos con la Dirección General de Cultura realizando el programa “Crecer leyendo”, que es un programa que se realiza en bibliotecas escolares y públicas.

Desde el 2001, no tenemos el convenio, ni el contrato, ni la actuación con la Federación Asturiana de Concejos, pero lo que está claro es que hay un colectivo de gente que tiene dificultades para acceder al mercado laboral, que son los bibliotecarios y que necesitan trabajar; por otra parte, estaba la Dirección General de Trabajo que necesitaba promover actuaciones o iniciativas que insertaran laboralmente a colectivos con problemas para la inserción, entonces nosotros teníamos las Bibliotecas escolares y, por tanto, entre todo ello se organizó una actuación estupenda, por medio de la cual la Federación Asturiana de Concejos solicita una subvención a la Dirección General de Trabajo y con este dinero contratan a bibliotecarios, pero que tienen que cumplir el requisito de que están en el programa de apertura de centros a la comunidad; porque al municipio le interesa que la biblioteca escolar esté abierta a la comunidad.

Los convenios con el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes: “Pasaporte a la lectura. Viaja por el mundo de los libros”, con la agencia nacional Sócrates hay un proyecto europeo sobre investigación documental, cómo mejorar las bibliotecas escolares en centros.

Otro objetivo del plan: *“Elaborar materiales de apoyo en distintos formatos que ayuden al profesorado a crear, desarrollar, evaluar su propio proyecto y que contribuyan a la actualización científico- didáctica”.* En este sentido, decir que la Consejería desde 2002 tiene una línea editorial propia, tiene una colección de materiales de apoyo a la acción educativa y que, desde aquí, se potencia, no solamente desde la Consejería sino que a través de la estructura territorial de los CPRs, se posibilita que se publique cualquier material didáctico, que pueda ser de interés para el profesorado. Con lo cual, desde los actos de la I y II Jornadas de Bibliotecas Escolares que tuvieron lugar en el 2001 y 2002, hasta el libro “La Biblioteca Escolar como Recurso Educativo” y aquellas publicaciones que en un momento determinado, con carácter puntual, podamos realizar en nuestro portal educativo.

La revista “Bareke” es una revista que tiene una edición semestral. Se diseña, gestiona y se difunde desde el CPR de Oviedo y también ofrece al profesorado lo último que va apareciendo en los temas relacionados con bibliotecas escolares.

Nuestro máximo valedor en difusión es nuestro portal educativo. Es importante difundirlo, que hablemos, que nos contemos lo que hacemos... porque una mente piensa, pero 50 mentes piensan 50 veces más y, aunque algunas cosas sean las mismas siempre se enriquece. Somos espejos en que mirarnos, entonces muchas veces tampoco hay que romperse la cabeza para inventar nada, no vamos a inventar más, para qué si ya hay muchas cosas inventadas, vamos a aprovechar lo que tenemos y con este planteamiento, seguramente podremos hacer entre todos grandes logros y cosas.

MODELO DE BIBLIOTECA ESCOLAR

En Asturias se está trabajando desde hace mucho, hay gente que te cuenta que lleva desde el año ochenta y tantos, por ejemplo, Lage que lleva Plater, Rosa PiKín, Rosa Serge..., hay mucha gente que yo los llamo los históricos de las bibliotecas escolares en Asturias. Desde la administración dijimos “vamos a contar con la gente que tiene muchas cosas que decir”.

Hace tiempo, en Asturias, la gente estaba muy inclinada a la biblioteca escolar entendida desde el punto de vista del fomento de la lectura, fundamentalmente la animación lectora. Luisa Telenti, fue la primera que tuvo una visión de la nueva biblioteca escolar, por lo que el concepto fue cambiando y llegamos a un punto en que dijimos “necesitamos un nuevo modelo de biblioteca escolar”, por supuesto, no inventamos nada nuevo, sino que partimos del manifiesto de la UNESCO, y por supuesto, ya mucho más moderno, las directivas de la IFLA y de la UNESCO, que establece los principios que deben regir las políticas educativas.

Las directrices de la IFLA y de la UNESCO pretenden ayudar a los centros en el proceso de implantación de esos principios, es como un documento que complementa al otro. Y eso clarificó que es lo que debe ser una biblioteca escolar.

Llegamos a esta definición, en la que decimos que: “La Biblioteca Escolar es un espacio educativo de documentación, información y formación, organizado centralizadamente, integrado por recursos bibliográficos, documentales y multimedia que se ponen a disposición de toda la comunidad escolar para apoyar el proceso enseñanza- aprendizaje y para propiciar el acceso al conocimiento a lo largo de toda la vida”.

Nuestro énfasis en el modelo de bibliotecas que propugnamos es la biblioteca como centro de recursos para el aprendizaje, lo que estamos actualmente llamando la alfabetización informacional, la educación documental.

Hay una gran cantidad de centros que están implicados y el interés que hay en Asturias por las bibliotecas es tremendo. La gente participa, había 250 personas en las jornadas que mencionamos y era en fin de semana (Viernes y Sábado). Eso quiere decir que la gente está muy sensibilizada y que están trabajando en la biblioteca, pero tenemos la conciencia de que todavía falta, en parte porque la organización y gestión de la biblioteca ocupa mucho tiempo y esfuerzo al profesorado y le queda poco tiempo para otras cosas, para usarlo de otra manera.

Este modelo tiene unos objetivos: ***“Transformar las actuales bibliotecas (las del 2000), que en el mejor de los casos eran bibliotecas con libros que se utilizaban escasamente e incluso otras que sirven simplemente para almacenar los libros o para los castigados expulsados de clase. Sería transformar eso en un centro de recurso con acceso a una amplia gama de recursos, servicios y soportes”.*** Eso es un cambio fundamental, es un poco de la biblioteca mediateca; proporcionar el acceso a

unos recursos que no solamente están en el centro sino que están fuera de ellos (locales, regionales, nacionales, mundiales...) y ahí entramos con las NNTT y demás.

Transmitir la idea de que la libertad intelectual y el acceso a la información son indispensables para ejercer una ciudadanía activa. Yo creo que aquí me tengo que referir a que somos unánimes todos los que estamos en bibliotecas en las distintas comunidades que tenemos el mismo pensamiento, decimos las mismas cosas y coincidimos, porque la lógica es que el punto de partida es que la sociedad ha cambiado, la revolución tecnológica y científica de finales del siglo XX ha supuesto un cambio enorme en la sociedad, la vida...; la información nos sobrepasa, tenemos que adaptarnos a los nuevos tiempos y no podemos quedarnos anclados en el pasado, entonces la biblioteca fue uno de los elementos que primero cambió, se dio cuenta que eso no podía ser, tenía que cambiar, la información ya no estaba sólo recogida en cuatro libros o en muchos libros sino que venía de muchas fuentes y, sobre todo, si las personas, los ciudadanos...no tienen unas capacidades adquiridas de búsqueda de la información, tratamiento de la información, alfabetización informacional... no pueden ser ciudadanos activos que tengan capacidad de participar verdaderamente en todo. Solamente podrán ser ciudadanos del país en que vivan. Por tanto, es imposible ser ciudadano activo si no tienes unos conocimientos y capacidades.

Otro objetivo, por supuesto y más importante, es ***“Apoyar el proceso educativo, los programas de enseñanza del centro, ofrecer oportunidades para crear y utilizar la información, adquirir conocimientos, comprender y desarrollar la imaginación y entretenerse... y también proporcionarles habilidades para desarrollar capacidades y actitudes críticas, a través de búsqueda, selección, tratamiento de la información, producción...”***

En el proceso de alfabetización informacional, hay mucha literatura sobre cómo comenzar, desde cuando se empieza con un trabajo de investigación o una metodología por proyectos, desde que se ve la necesidad de información, hasta que se localiza, se analiza, o evalúa, o se queda con lo que se puede anclar en los conocimientos, transformandola en conocimiento propio, para después exponerla

También tenemos que formar a los alumnos para que sean capaces de elaborar un trabajo y y puedan exponerlo en público (con power point, o con otro método)

Viendo la situación en países, como por ejemplo Dinamarca, se llega a la conclusión de que tiene que haber un cambio metodológico. La metodología de trabajo normal es la proyectos, las aulas están abiertas, tienen muchos espacios comunes, por supuesto con ordenadores aquí y allá, la biblioteca, zonas de estudio en un grupo y tienen el proyecto de trabajo establecido para esta semana o este mes. Entonces cada alumno autónomamente, con ayuda del profesor que toma un papel totalmente distinto, más bien facilitador que otra cosa, es el que le orienta, le facilita... es el que sale del aula, va a la biblioteca, le busca, le trae..., después llega un momento en que ya tiene que preparar la información para presentarla, se va a otro grupo, preparan con fotografía digital, presentan un powerpoint..., ese proceso entero es evaluado.

Otros objetivos: ***“Desarrollar habilidades que favorezcan la toma de decisiones críticas, la sensibilización cultural y social, utilizar la biblioteca escolar para promover la autonomía y el aprendizaje a lo largo de la vida”***. Estamos en la sociedad de la información y del conocimiento, y llevamos años oyendo lo de aprender a aprender, pero no lo tomamos en serio, porque enseñar a aprender a aprender es que hacer que los alumnos sean autónomos y que sean capaces de tomar las riendas de su propio aprendizaje y sabéis que no es fácil, hay alumnos que quieren que se les dé todo hecho, no quieren hacer ese esfuerzo.

Entender la biblioteca dentro del contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje e impulsar el cambio educativo.

La biblioteca, no es un complemento, no es una actividad complementaria, es esencial, es fundamental, es parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, no es algo complementario. La biblioteca estaba solamente dedicada a la animación de la lectura, y además, una lectura literaria no académica, parecía que era una cosa complementaria placentera, muy bonita. Yo reivindico el salto, no es sólo complementaria, es esencial, es fundamental y es lo que puede producir el motor del cambio.

En el modelo hay aspectos técnicos y organizativos, así como otros aspectos pedagógicos que cambian.

Defendemos que esté abierta siempre en horario lectivo. En secundaria es fácil ya que hay un profesor de guardia. Esto no quiere decir que funcione en absoluto, puede haber un profesor de guardia para cuidar y que no tenga ningún conocimiento de la biblioteca. Sin embargo, en primaria no puede estar abierta todo el tiempo si no hay una persona y no hay disponibilidad horaria (horario complementario, horario extraescolar...).

Otros aspectos técnicos, son los fondos, cómo tiene que ser la colección, para alumnos, profesor, de distintos tipos, organizado, clasificados...

Los servicios que proporciona una biblioteca sobre todo, los más importantes, el de consulta en sala y el de préstamo (dentro de la biblioteca y con otras bibliotecas).

Trabajamos y conocemos bastante gente de las bibliotecas públicas y, aunque no tenemos un programa específico de colaboración, exceptuando el de “Crecer leyendo” (durante los 2 años que duró este programa, se hizo una página web del programa desde cultura y trabajaron conjuntamente la biblioteca pública y escolar y había actividades (maletas viajeras, actividades que llevaban a los centros, encuentros con autores...), era para el fomento lector crecer leyendo y tuvo bastante éxito, el porqué no está ahora mismo es fundamentalmente por problemas económicos). De todos modos en muchos centros, pequeños sobre todo y rurales, hay colaboración con bibliotecas públicas.

Las tareas a llevar a cabo dentro de una biblioteca son organizativas y pedagógicas, las hay en la misma biblioteca y desde las áreas o materias curriculares,

pero se mencionarán posteriormente cuando se hable del equipo responsable de la biblioteca.

En nuestro modelo defendemos el equipo de biblioteca, no sólo el bibliotecario o el profesor bibliotecario o como se le quiera llamar. La verdad es que ese también es un punto controvertido, ¿quién debe ser el encargado de la biblioteca?, un profesor con conocimientos de biblioteca y documentación o tiene que ser un especialista que tenga o adquiera conocimientos pedagógicos. Nuestro modelo defiende que sea un profesor, que el apartado pedagógico prime, aunque también deben tener conocimientos de biblioteca y documentación, tienen que estar formados. Creemos que es más fácil que el profesor adquiera unos ciertos conocimientos, aunque no sean muy grandes o intensos de biblioteca y documentación, ya que tampoco es una biblioteca pública, es más pequeña. Y si tenemos un programa de apoyo de catalogación como ABIES, no resulta terriblemente difícil. Ahora bien, hay gente que defiende que debe ser un bibliotecario al frente de la biblioteca, sobre todo para secundaria, cuando es un centro muy grande. Nosotros seguimos defendiendo el modelo del profesor primero, que tiene sus conocimientos, y el equipo de apoyo., después.

Cuando acabamos una convocatoria de biblioteca pedimos que en el centro se constituya un equipo de trabajo. Es importante que en ese equipo esté el coordinador de NNTT. Tienen que ser personas que tengan conocimientos y sobre todo entusiasmo y ganas de trabajar y ellos van a ser el motor que muevan a los demás, que es bastante difícil.

Luego tenemos apoyo externo, lo proporcionan la Federación de Concejos. Que ayudan en los temas de organización y la gestión, en la que son un poco más deficitarios.

Tareas técnicas organizativas que hace un equipo de biblioteca son: recopilar la documentación en soportes, organizar, ordenar, establecer canales de difusión de la información en el centro, actuar como enlace con otras fuentes y servicios externos, asegurar la organización, mantenimiento y utilización de la biblioteca...

Las tareas pedagógicas más importantes son: Diseñar y coordinar el proyecto de biblioteca. Defendemos que la gente elabore un proyecto, se siente a reflexionar... diseñar actividades que favorezcan el uso de la biblioteca y contribuyan a su dinamización. Por supuesto, que si todas las áreas y todos los departamentos sintieran la necesidad de utilizar la biblioteca se trabajará con otra metodología, no se tendría que hacer tanta labor desde la biblioteca. Lo normal es que el bibliotecario o equipo de biblioteca tenga que diseñar actividades en el que trate de implicar a otros o sugerirles o ayudarles, elaborar materiales diversos (tienes que hacer un reglamento, el plan de formación de usuarios, guías de lecturas, etc., un montón de documentos que rigen el orden y la norma de bibliotecas), colaborar en el diseño de materiales curriculares. Pueden colaborar muchísimo porque son los que tienen más conocimientos sobre las fuentes de recursos, los soportes, etc. Mantener al día la biblioteca en cuanto a novedades, revistas, publicaciones... coordinar con el profesorado las necesidades en

cuanto a información en distintos soportes para satisfacer necesidades, crear el ámbito adecuado para que el alumno adquiriera competencias en el uso de la información y desarrollar junto con el resto del profesorado un plan de formación de usuarios, de educación documental, de fomento del hábito lector.

En la convocatoria de 2005 hemos puesto un requisito, nos hemos planteado que a partir de este tercer año el proyecto sea de mucha más envergadura, el que se comprometa tiene que dar un paso más y tiene que hacer un plan de centro, (de fomento lector, un plan de formación de usuarios o de integración curricular...).

¿cómo la biblioteca puede ayudar a luchar contra el fracaso escolar?

Primero habrá que saber en qué consiste ese fracaso, para saber qué soluciones podemos darles.

Por ejemplo, “Los aspectos curriculares”, lo que se oye todos los días en los centros:

“El alumno no lee y, además, si lee no comprende lo que lee, no sabe expresar sus ideas ni de forma oral ni escrita, no sabe usar la información...” Si ya no sabe hablar imaginarnos para usar la información, que es un proceso mucho más complejo, y el proceso de investigación para qué decir, cuando hay muy poca trayectoria de investigar en este país. Yo creo que uno de los problemas que hay es que el profesorado ha sufrido un proceso de falta de formación inicial, o sea, tenemos unas carencias que, a veces, transmitimos. Les falta motivación, etc.. Por lo menos esto es lo que oímos.

Entonces, ¿qué falla?, parece que la expresión y comprensión.

Otro problema de la sociedad de la información, es el exceso de información, no sabes ni por dónde empezar ni buscar. Los alumnos usan Internet mucho, pero no de manera adecuada, no saben todavía buscar la información. Ni los alumnos, ni los profesores muchas veces.

Hay tantas fuentes, tantos formatos, tantos soportes, recursos digitales multimedia, que nos sobrepasa un poco, nos falta formación en alfabetización informacional y en desarrollo de autonomía del aprendizaje, no tenemos esta trayectoria, nos falta mucho en este campo.

Otro problema, ya más desde el campo pedagógico del profesorado, es la escasa formación que el profesorado tiene en habilidades de formación, el temor que tenemos o que tienen a las NNTT (sobre todo las generaciones más mayores), el miedo a perder el control del aula (porque si la información está solamente en el libro de texto soy yo quien lo domino, es más fácil, pero si la información viene de muchos sitios diversos yo no lo controlo y tengo miedo a no controlar), la reproducción de enfoques metodológicos que hemos aprendido nosotros. Por esto existe cierta tendencia a frenar el cambio. Por tanto falla la formación inicial, la continua, el apoyo externo que también se necesita en el profesorado.

El último aspecto problemático es la vida, la sociedad misma, los aspectos socioculturales, la desigualdad económica y cultural de las familias, la cultura del esfuerzo mínimo (los alumnos están mucho en esa cultura, la pasividad), la influencia de los medios de comunicación, la pérdida de la autoridad en general, padres y sociedad, (la culpa de todo no la tenemos ni la escuela ni la administración educativa) y la escasez de perspectiva futura.

¿Falla todo?, ¿el sistema social en general?, no es que falle, es que es otro, es que es distinto.

La biblioteca escolar puede ayudar a solucionar esto, desde ahí tenemos que trabajar fundamentalmente esas dos perspectivas: “el fomento de la lectura y escritura”, no entendida solamente como la literaria.

¿Y la escritura qué?, la escritura también, es otra parte de la comunicación; son dos tareas que tienen que hacerse desde la biblioteca escolar. Vamos a trabajar estrategias de estudio y de investigación, vamos a hacer el aprender a aprender, el aprendizaje autónomo ¿Cómo lo hacemos?, ¿qué nos lo facilita?. En Asturias vamos a hacer incapié en la formación de usuarios y en la educación documental y, además, desde pequeños. Aumentaremos el rendimiento académico, la creatividad, el espíritu crítico, el placer, el goce... y eso con técnicas diversas de animación de lectura y escritura y con estrategias globales integradoras de centro.

Resumiendo: Creo que desde Asturias nos hemos tomado muy en serio este tema, falta mucho por hacer, no hay una normativa legal todavía de establecimiento de cuál es la biblioteca escolar..., hay un anteproyecto de ley que está todavía sin terminar, la definición clara del docente bibliotecario... Faltan cosas por hacer, pero a mí, a veces, cuando sentía un poco de desesperación quería ir más deprisa (me acuerdo, José Guerrero, de Andalucía, me decía “da pasos, no te preocupes en tal...”, lo importante es ir dando pasos, no puedes llegar ya allí, sobre todo cuando lo que pretendemos es dar un cambio trascendental, entonces, simplemente ir dando pasos.)

Yo creo que hemos establecido un plan de actuaciones que es muy claro, los proyectos y el seguimiento de ellos, mucha formación del profesorado, materiales... una serie de líneas de actuación que yo creo que están dando frutos.

La nueva Biblioteca Escolar, una necesidad inaplazable

Antonio Tejero Aparicio
Bibliotecario y Director del CP Miralvalle de Plasencia

PRESUPUESTOS PREVIOS

1. NO ES LO MISMO:

- Planes y campañas de *fomento de la lectura*: Pone el énfasis en la lectura recreativa, afecta a una de las funciones de la biblioteca escolar, la que coincide con las bibliotecas públicas. Ha habido varios planes en este sentido (MEC 1980-86, MEC 1997-99, MECD 2001-2004, propuestas autonómicas etc.). Se les denomina *proyectos periféricos* (Castán, 2001).
- Plan de desarrollo y uso de *las TICS*: Enfatiza el uso de medios tecnológicos de uso educativo con fines puramente instrumentales, pero no necesariamente se plantea la alfabetización informacional o se deja de lado la función de “centro de recursos intelectuales” (Castán, 2001).
- Plan de *desarrollo de las Bibliotecas Escolares*: Han existido varios planes (Plan Piloto 1995-96, Plan de Mejora 1997-2000) pero o han resultado inconclusos, han carecido de evaluación o no han tenido consecuencias posteriores. Un auténtico plan debe afectar a espacios, tiempos y programaciones, engloba a los anteriores aspectos. Las BE no se fundamentan sólo en la promoción de la lectura, LIJ y en cuestiones organizativas. Hacen falta más aspectos: tiempos, espacios, programaciones (integración en el currículo y en los PCC y PEC), incluida la formación del profesorado. En cualquier caso este tipo de proyectos deberían entrar en el fondo del asunto: la especificidad de las BE frente a otro tipo de bibliotecas definidas en torno a tres ejes: la extensión del hábito lector, la adquisición de la competencia lectora y la alfabetización informacional.

En nuestro proyecto y modelo de biblioteca escolar apostamos por este último planteamiento nuclear que pretende abordar la verdadera cuestión: cuál es el papel de la escuela y cuáles son las funciones de la biblioteca.

2. SITUACIÓN DE PARTIDA:

Somos Europa, pero menos Europa. La BE (biblioteca escolar) es el eslabón perdido de la cadena del Sistema Bibliotecario Español, porque:

- Carece de una **legislación** que contemple expresamente las bibliotecas escolares como el centro de recursos básicos de la institución escolar
- No se contempla la figura del **bibliotecario escolar** como un puesto de trabajo puesto más de trabajo de cada colegio o instituto, con una buena formación inicial y continua, tanto en el área de biblioteconomía como en el de educación, capaz de planificar, dinamizar y ofrecer los servicios necesarios a la comunidad educativa.
- Tampoco tiene **dotación presupuestaria** claramente establecida para que puedan funcionar.

El Referente FRANCÉS: la BIBLIOTECA CENTRO DE DOCUMENTACIÓN (BCD): 1984

Ocupa el **lugar central** de la escuela, coordinada con las bibliotecas de aula, al que acuden los niños solos o con su clase.

El niño elige su lectura.

Formación del lector polivalente

Acoge todo tipo de soportes.

Está abierta en todo momento, **más allá del horario escolar.**

Acoge actividades de animación con participación de personas externas.

Está abierta al entorno.

El Referente INGLÉS: una escuela sin manuales. Hay BE central, pero la de aula tiene gran importancia. Concepto de BE como Centro de Recursos. A la BE le asignan funciones en el desarrollo curricular, en la selección de materiales para la enseñanza, en la formación de usuarios, en el fomento de la lectura y en la extensión cultural.

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN DE LAS BE ESPAÑOLAS?

Personal bibliotecario: no se contempla. Instrucciones 1996: 1 hora x cada 6 grupos.

El espacio: los locales tienen dimensiones claramente insuficientes para albergar todos los recursos documentales y para ofrecer a toda la comunidad los servicios que requiere para su labor docente-discente.

El fondo documental: Las colecciones bibliográficas, aun siendo suficientes, no están concebidas según los estándares que marcan los organismos internacionales (escasean los libros de conocimientos y referencia y las obras en formato audiovisual y electrónico).

Los horarios de apertura son escasos y, en general, poco adecuados al uso de los alumnos (son escasas las bibliotecas que abren sus puertas fuera del horario lectivo: AFC).

La automatización: hay situaciones muy diversas, aunque se observa que Abies ya va penetrando mucho. CATALOGACIÓN, PRÉSTAMO Y BÚSQUEDA DOCUMENTAL.

Los soportes: Los recursos informáticos para uso del alumnado, no están integrados en el proyecto del centro como parte de los recursos de la biblioteca escolar y, por tanto, no se les da el uso adecuado como instrumentos de búsqueda, análisis y tratamiento de la información y de la adquisición de conocimientos.

Los servicios: son muy limitados, como máximo lectura en sala y préstamo.

Ojo a la legislación: RD 1004/1991 y Orden 4 de noviembre de 1991 (espacios) y Orden 29 de junio de 1994 (tiempos)

La biblioteca escolar no es, en la mayoría de los casos, el centro de recursos neurálgico del colegio. Pero, ALGO PARECE QUE SE MUEVE: En las propuestas para el debate educativo se habla de la *“apertura de los centros con, una oferta complementaria, lo más amplia posible, para la formación y para el ocio alternativo de los alumnos y de sus familias”* que *“el centro debe ofrecer sus instalaciones para actividades como el estudio asistido para atender a aquellos alumnos que no cuentan con recursos adecuados o suficientes en casa”*, que *“las Administraciones educativas deben proporcionar apoyo para que los centros puedan ofrecer unas bibliotecas escolares decididamente útiles como unidades de trabajo complementarias y como oferta cultural directa y rica para sus alumno, que “La biblioteca escolar, en cuanto centro de recursos organizado, proporciona un apoyo continuo al proceso de enseñanza y aprendizaje, ofreciendo a los alumnos una gran diversidad temática sobre todas las áreas curriculares, así como sobre el ocio y aficiones”. Finalmente añade que “la biblioteca aporta nuevas oportunidades de aprendizaje, dando acceso a todos al estudio y a la lectura y proporcionando aquellos documentos que son necesarios en los centros para desarrollar la tarea docente. Además, la biblioteca puede prestar un valioso servicio al entorno del centro, del que se benefician no sólo los alumnos, sino el conjunto de la comunidad.”*

En el borrador de la nueva LOE se indica en su art. 108 relativo a las bibliotecas escolares:

1. Los **centros públicos dispondrán de una biblioteca escolar**, cuya **dotación de recursos** se hará de manera progresiva por las Administraciones educativas correspondientes.
2. Las bibliotecas escolares contribuirán **a que el alumno acceda a la información y otros recursos** para el aprendizaje y pueda formarse en el **uso crítico de los mismos**.

3. La organización de las bibliotecas escolares deberá permitir que funcionen como un **espacio abierto a la comunidad educativa** de los centros respectivos.
4. Los centros podrán suscribir convenios con los municipios respectivos, para el uso de bibliotecas municipales con las finalidades previstas en este artículo.

Donde se reconoce por primera vez a las BE, se habla de dotación de recursos (sin especificar), de acceso a la información y otros recursos y su uso crítico y abierto a la comunidad educativa. Pero, al menos de momento el compromiso de la administración central es todavía tímido. El último artículo referido a posibles convenios con las bibliotecas municipales da pistas sobre la falta de apuesta por construir BE en todos los centros como objetivo.

3. MODELO Y FUNCIONES:

No todo espacio con libros es una verdadera biblioteca escolar. Por ello los estudios sobre existencia de BE puede darnos resultados engañosos (el 92 % dice disponer de biblioteca escolar). Por ello habría que definir la BE por sus funciones, las actividades que realiza y el modelo que lleva implícito.

La BE es un nuevo espacio educativo

- Para aprender de forma diferente ... apoyando el currículo
- Gestiona todos los recursos documentales y didácticos.
- Desarrolla hábitos lectores y coordina el plan de lectura.
- Es un lugar para la alfabetización informacional y la integración de las Tics en el currículo.
- Desarrolla aficiones y ocio de forma creativa
- Compensa desigualdades de origen o adquiridas.

Promueve la innovación, la investigación, el cambio metodológico. Al plantear el uso de diversidad de soportes y de fuentes de información y al proponer su uso al alumnado estamos planteando un giro en la metodología más allá de la lección magistral y el libro texto. Por ello los docentes que se encuentran cómodos con ellos nunca reivindicarán una verdadera BE.

Tiene **finalidades** asociadas a objetivos educativos y curriculares y a objetivos culturales y sociales.

Debe ocupar **un lugar prioritario** en el centro formando parte de su organigrama como Centro de Recursos materiales e intelectuales e integrado en los proyectos educativo y curricular

REFLEXIÓN: ¿Cuál es el papel de la escuela? ¿Para qué la Biblioteca Escolar?

Debe ofrecer a TODOS lo que algunos tienen en casa (apoyo familiar a la lectura y al estudio)

Servicio de ayuda al estudio y ayudar a la realización de tareas escolares fuera del horario escolar, sobre todo a aquellos que no pueden recibir apoyo en su casa por razones socio-culturales, ya que la situación educativa, socioeconómica y sociocultural española es diferente de la europea.

4. PROPUESTA DESDE UN COLEGIO PÚBLICO EXTREMEÑO

Poner en marcha una biblioteca escolar no es tarea fácil, pero sí el más fascinante de los proyectos que puede poner en marcha un centro educativo. No es fácil porque la cruda realidad nos indica que en España las bibliotecas escolares carecen de un *marco legal propio*, de *personal debidamente formado* - tanto en el área de biblioteconomía como en el de educación, capaz de planificar, dinamizar y ofrecer los servicios necesarios a la comunidad educativa – y de *dotación presupuestaria* específica para que puedan funcionar. Así, pues, las bibliotecas de los colegios e institutos son un eslabón perdido en la cadena del Sistema Bibliotecario Español, que expresamente las excluye en el Real Decreto 582/1989. Sin embargo, todos los expertos coinciden en que la biblioteca escolar debiera ser un centro de recursos de primer orden integrado en los proyectos educativo y curricular, **el mejor espacio para recopilar, gestionar y difundir todo tipo de información en cualquier soporte**, por lo que debiera tener un lugar primordial en el organigrama de un centro.

En nuestro país, sin entrar en detalles de antecedentes históricos, existió un Programa de Bibliotecas Escolares del MEC de corta vida: de 1994 a 1996. De entonces para acá ha existido un Plan de Fomento de la Lectura de escasa incidencia práctica, de forma que las BE más progresan por el entusiasmo de muchas personas que desde los centros educativos, las bibliotecas o desde la propia Administración vienen intentando que la lectura y las bibliotecas ocupen en lugar central en la formación de niños y jóvenes que por el impulso recibido desde las instancias oficiales.

En los países europeos de nuestro entorno varios modelos de implantación de las BE pueden servir de referencia para nuestros centros. Desde las BCD francesas (Biblioteca Centro de Documentación, que ocupan un lugar central al que acuden los niños con su tutor o solos, en horario escolar y extraescolar, abierto a toda la comunidad educativa, con participación de personas ajenas al centro y dotadas de recursos documentales en todo tipo de soportes) pasando por el las escuelas inglesas, en las que la biblioteca de aula y la central tienen todavía un mayor desarrollo y tradición, en un país en el que alumnos y profesores no utilizan libros de textos y, por ello, disponen de mayor autonomía real para el desarrollo curricular, los unos, y para el aprendizaje, sin el cordón umbilical de los manuales, los otros. Siguiendo por los países nórdicos con elevados índices de lectura, usuarios, préstamos por habitante y año que evidencian un desarrollo y consolidación de las bibliotecas escolares capaces de suscitar la envidia de cualquier profesor. Pasando por Hungría, donde los centros de secundaria cuentan con un profesor bibliotecario a tiempo completo y los de primaria con un profesor generalista especializado en Biblioteconomía. También se establecen

los requisitos de espacio y equipamiento. En el país magiar la BE es considerada como un elemento esencial para la actividad pedagógica del centro incluido en el control de calidad de los mismos. Hasta el vecino Portugal anda metido en la creación de una “Rede de Bibliotecas Escolares”.

El proceso de transferencias educativas a las Comunidades Autónomas hace que sean éstas quienes deban afrontar los cambios significativos que las BE precisan, no sólo en dotación de recursos humanos y económicos, sino también en la implantación de un nuevo modelo que encare el cambio metodológico que no llegó a cuajar con la LOGSE: las bibliotecas deben ser lugares donde los profesores puedan enseñar y los alumnos aprender de forma distinta y complementaria al aula, donde los profesores puedan utilizar la variedad de recursos que ofrece para desarrollar el currículo más allá del libro de texto, donde los alumnos puedan localizar y usar la información – y hay que formarles para ello – para construir sus conocimientos, formar sus opiniones, sentimientos y emociones. Un lugar que “permita desarrollar aficiones y ocio de forma creativa. Un lugar que ofrezca oportunidades para la integración sociocultural y permita reducir desigualdades de origen del alumnado” (Guillermo Castán). Así, se han iniciado algunas actuaciones de apoyo a las bibliotecas escolares – aunque de forma modesta – en Asturias, Navarra, Castilla-León o Andalucía, a partir de convocatorias a los centros para desarrollar proyectos de biblioteca escolar con un mínimo de equipamiento.

En Extremadura hay meritorias experiencias en diversos centros educativos al amparo de las convocatorias de Premios al Fomento de la Lectura incluidas en el “pacto por la lectura”, de Proyectos y Actividades relacionadas con la Educación en Valores y Temas Transversales del Currículo o de Formación en Centros. Todos ellos tienen en común el voluntarismo del profesorado, un gran esfuerzo e ilusión y el deseo de fomentar el gusto por la lectura, pero también la falta de integración en un Plan Regional de Bibliotecas Escolares que haga avanzar y consolidar un modelo que dé respuesta a las necesidades educativas de los centros. Ante esta situación solo tenemos dos posibilidades: o seguir lamentándonos permanentemente o empezar a construir desde nuestros propios colegios e institutos, formulando propuestas de organización, funcionamiento y dinamización de la biblioteca escolar e implicando a todo el entorno escolar. Así lo hemos entendido en nuestro colegio – el CP Miralvalle de Plasencia – desde donde proponemos las siguientes pautas de actuación:

Para empezar, es imprescindible contar con el **impulso del equipo directivo**. Poner en marcha la biblioteca va a suponer la toma de tantas decisiones de tipo institucional (organización de espacios, recursos económicos, organización del tiempo escolar, recursos humanos...) que sin el concurso decidido del equipo directivo no será posible. En nuestro caso ha sido precisamente el equipo directivo el motor de un proyecto que ha pasado, entre otros aspectos, por el desarrollo de un plan formación en el colegio llevado a cabo el pasado curso, el debate y reflexión en el seno de la Comisión de Coordinación Pedagógica y, finalmente, la modificación del Proyecto Educativo a fin de dar cabida al modelo, funciones, objetivos, estructura organizativa e implicación de la comunidad de la biblioteca escolar.

Las instalaciones de la BE tienen una importancia capital. Hemos optado por elegir el espacio más amplio, luminoso y accesible del centro, de 75 m² para lectura y consulta en sala que denominamos Biblioteca I. Aquí se encuentran todos los documentos impresos e informáticos. El alumnado puede utilizar tres ordenadores con acceso a Internet. Biblioteca II es una sala anexa de 30 m² comunicado con el anterior mediante una puerta, que acoge los documentos y recursos audiovisuales así como los de Geografía e Historia; es el espacio para el visionado de video, DVD o diapositivas. Ahora estamos preparando un tercer espacio adyacente - Biblioteca III – que pretendemos reúna los recursos de ciencias.

Los libros informativos o de conocimiento están clasificados por materias en estanterías señalizadas conforme a la Clasificación Decimal Universal. En este sentido hemos elaborado un proyecto de **señalización** para cada una de las clases de la CDU que integra un color, un número, una palabra-frase y a *Guten*, nuestra bibliomascota. Igualmente están señalizadas las diferentes zonas de préstamo, de lectura y consulta, de trabajo en equipo, multimedia, novedades, revistas, buzón de sugerencias, video y audio, mapas y láminas, rincón de infantil etc.

La literatura de ficción está situada en estanterías diferenciadas y los libros están clasificados por niveles lectores. Una pegatina circular ubicada encima del tejuelo identifica si son de primeros lectores (azul), lectores en marcha (rojo) o lectores avanzados (verde). Disponemos de una sección especial para el álbum ilustrado y estamos preparando un rincón para los padres que van a la biblioteca con sus hijos, a fin de que puedan acceder a temas de su interés mientras los niños leen sentados sobre las alfombras que cubren el suelo. Estamos interesados en crear un ambiente atractivo con decoración de paredes, estanterías y ventanas que invite a encontrarse en la biblioteca con finalidades diversas.

Tampoco conviene olvidar el aspecto **tecnológico**. La utilización del programa de ABIES nos permite la catalogación automatizada importando registros bibliográficos en formato *Ibermarc*, bien de la base de datos incluida en el CD-ROM o a través de Internet. También dispone de un catálogo de consulta en línea que facilita la consulta de los fondos de la colección para localizar documentos. Creemos que la formación de los usuarios para la búsqueda documental mediante acceso telemático es especialmente importante ya que en muchos casos hemos introducido los ordenadores en los centros sin una integración didáctica. Y deberá ser función de la biblioteca preparar a los usuarios para buscar, recuperar, tratar y transmitir la información con fines diversos. Las actividades formativas complementarias de la tarde y la presencia de monitores con formación en el campo de la informática nos han permitido poner en marcha un “Taller de búsquedas” al que los alumnos acuden de forma voluntaria para adquirir los conocimientos y habilidades precisas para localizar y usar información en Internet.

El fondo documental de nuestra **colección** – como en la mayoría de las BE- está descompensado. Todavía predominan los libros de ficción sobre los de conocimiento.

Por ello la política de adquisiciones se orienta a alcanzar la proporción 30%/70%, sin olvidar que la adecuación de los fondos a los intereses y necesidades de los usuarios, así como su permanente actualización son objetivos siempre presentes. A pesar del esfuerzo económico que venimos desarrollando el número de volúmenes por alumno es de 7, por lo que todavía estamos lejos de alcanzar los 12 que recomiendan los cánones. De igual manera estamos diversificando los distintos tipos de soporte documental: documentos audiovisuales, CD-ROM, DVD, CD de música etc. No faltan tampoco las suscripciones a revistas de interés para alumnado y profesorado y la prensa regional.

En relación con el **tratamiento técnico** de los documentos realizamos la catalogación de forma automatizada compartiendo los registros bibliográficos de las bibliotecas del estado, llevando a cabo la clasificación mediante una adaptación de la CDU que no pasa de dos dígitos. Toda la gestión documental la hacemos con el programa Abies, y aun dentro de las limitaciones que impone el programa, no hemos tenido hasta ahora ningún problema. Ha sido necesaria la formación del personal bibliotecario realizando cursos a distancia del CNICE, y la formación en el propio centro antes citada. El préstamo está automatizado a través de los códigos de barra que lleva cada ejemplar en la contracubierta y del carné de lector que todos los alumnos y personal de centro posee. Un lector de códigos de barras facilita el trabajo de manera que los propios alumnos nos ayudan en la gestión del préstamo.

La biblioteca debe disponer de un **presupuesto** anual para poder llevar a cabo actividades, adquisición y renovación de fondos, adecuación de instalaciones, mobiliario, material etc. En nuestro colegio venimos dedicando un 20% del presupuesto total, pero estimamos no debiera ser inferior al 25%, si quiere cumplir los fines que la hemos asignado. En cualquier caso, dada la pobre dotación de nuestras bibliotecas y su obsolescencia a nadie se le escapa que será necesaria una fuerte dotación inicial que, en buena lógica, corresponderá al Sistema Bibliotecario Extremeño.

En el capítulo del **personal bibliotecario** se halla una de las claves del desarrollo de las BE. Con la actual legislación sólo es posible atender la biblioteca una hora semanal por cada seis grupos de alumnos, lo que a todas luces es insuficiente. Está claro que para desarrollar *tareas de tipo técnico* (catalogación, clasificación, gestión documental...), *de tipo pedagógico* (dinamización lectora y formación de usuarios), *para ofrecer servicios* de lectura y consulta en sala, de información, referencia y formación documental, para localizar y usar la información (incluido el uso de Internet) es necesario disponer de un bibliotecario, con la debida formación inicial y continua, *a tiempo completo*. Hasta tanto se produce este cambio legislativo existen diversas fórmulas –eso sí, en función del grado de compromiso del profesorado de los centros– que permiten la presencia del bibliotecario(s) al menos la mitad del tiempo lectivo, que es lo que en un centro de 24 unidades como el nuestro hemos podido alcanzar. Con independencia de ello es fundamental garantizar un **amplio horario de apertura** no inferior al tiempo lectivo; esto es, que la biblioteca esté permanentemente

disponible para profesores y alumnos, lo que claramente indica que sus instalaciones no deben servir para otros fines. De igual modo entendemos que debe estar *abierta durante los recreos*, ofreciendo al alumnado que lo desee la posibilidad de decidir si quiere irse al patio o quedarse en la biblioteca. La nueva jornada escolar extremeña que garantiza la presencia de monitores en los centros, así como la colaboración de la AMPA, nos ha permitido garantizar su *apertura en horario extraescolar* de 4 a 6.

Además del bibliotecario, creemos que es preciso crear **un entramado organizativo** que vertebre y garantice la participación de toda la comunidad educativa en la gestión de la biblioteca escolar en diversos niveles. Así, hemos creado el *Equipo de Biblioteca*, formado por el bibliotecario, la jefatura de estudios, un maestro/a de cada equipo de ciclo y un monitor de las AFC que elabora - en colaboración con el bibliotecario - el plan de utilización de la biblioteca conforme a los proyectos del centro, apoya el trabajo del bibliotecario en relación con las informaciones, materiales y recursos, organiza y coordina las actividades, difunde trabajos, experiencias y novedades, establece criterios para la adquisición y actualización de los fondos y recoge las propuestas y sugerencias del profesorado. La *Comisión de biblioteca* es un órgano más bien institucional que está formada por la dirección, jefatura de estudios, bibliotecario, padre/madre de la AMPA y del Consejo Escolar. Sus funciones son gestionar la apertura de la BE en horario extraescolar, establecer mecanismos de colaboración y relación con la biblioteca pública municipal y el entorno social y cultural, proponer actividades de dinamización cultural en colaboración con los distintos sectores de la comunidad y formular la propuesta de presupuesto anual de la BE. *Los Ayudantes de la Biblioteca* son alumnos del Tercer Ciclo de Primaria que colaboran con el bibliotecario y los maestros del equipo en el funcionamiento y gestión de la biblioteca durante los recreos y en las actividades que puntualmente se llevan a cabo.

Este entramado organizativo es condición necesaria, pero no suficiente, para conseguir la plena integración de la BE en la vida del centro. Y ello se produce cuando la biblioteca participa en el logro de los objetivos educativos a través de un *plan de actividades* que, lógicamente, debe estar reflejado en la Programación General Anual (PGA), a través del establecimiento de un “*plan lector*” que, en el *ámbito curricular*, dé respuesta a cómo vamos a fomentar el hábito de la lectura entre nuestros alumnos, qué estrategias vamos a establecer para formar lectores competentes capaces de interpretar distintos tipos de textos, en diferentes soportes, con espíritu crítico y aptitudes para utilizar distintas formas de lectura; en definitiva, cómo crear **lectores polivalentes** que desde el aula, además del libro de texto, enfrenten dos tipos de lectura: la de libros de literatura infantil y juvenil y la de libros de conocimiento, incluidos los de consulta y referencia. Ello implica una **estrecha relación entre la biblioteca del centro y las bibliotecas de aula**, y confiere al tutor/a un papel primordial como animador e impulsor de las actividades lectoras. Finalmente, todas estas intenciones educativas deben estar reflejadas de forma explícita en el Proyecto Educativo de Centro (PEC).

En este contexto, planificamos las **actividades de dinamización lectora** (por ej. una exposición sobre el álbum ilustrado, día internacional de las BE, préstamos temáticos de las “lecturas de ida y vuelta” de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y de la BPM de Plasencia, semana de la prensa, semana y taller del cómic, aprovechar la celebración de eventos culturales (centenario de la muerte de Gabriel y Galán, el año del Quijote o Andersen), de **difusión del fondo** mediante presentaciones de los nuevos libros, exposiciones por centros de interés (“Viaje al pasado”, sobre la prehistoria, “Tiempo de Halloween”, sobre lecturas de miedo y misterio, “Cinco semanas en cómic”...), así como de difusión a las familias de las actividades realizadas y de guías de lectura por medio de nuestro boletín “*Biblalvalle*”. La presencia en Internet a través de un sitio **Web de la biblioteca escolar** (<http://www.colegiomiralvalle.com>) nos permite darnos a conocer a toda la comunidad escolar de una forma más amplia y accesible.

En esta línea de abrir la biblioteca al exterior, creemos que la apertura a los entornos familiares tiene un gran papel en el desarrollo de hábitos de lectura desde las primeras edades. El establecimiento de compromisos recíprocos entre ambas partes es condición indispensable para crear un clima propicio a fin de que niños y niñas se conviertan en lectores que disfrutan leyendo. La escuela, que necesita de la familia, es la única vía de inserción cultural para muchos núcleos familiares de entornos socioculturales bajos. En nuestro colegio hemos puesto en marcha un programa de **apoyo familiar a la lectura en casa** denominado “En Alta Voz” consistente en leer o escuchar a los niños un mínimo de 10 minutos al día, 20 días al mes. Padres y niños firman dicho compromiso en un cupón que entregan mensualmente al tutor, quien realiza el seguimiento y el estímulo del programa. Al finalizar el curso se hace entrega de un diploma de familia lectora. El AMPA del colegio también participa en la realización de otras actividades a través de la escuela de padres.

Es también importante conseguir apoyo externo para obtener más documentos, recursos y actividades formativas a través de los CPR, Bibliotecas Públicas, Asociaciones y Fundaciones de apoyo y promoción al libro etc. Conseguir implicar a las concejalías de educación y cultura en el desarrollo de proyectos concretos (informatizar los fondos, realización de pequeñas obras en las instalaciones, publicación de materiales, desarrollo de actividades concretas...) es también abrir la escuela a la sociedad, reclamar compromisos con la educación (“para educar a un niño hace falta toda una tribu”) y generar una demanda social a las instituciones que hoy por hoy no existe en nuestra región, al menos en asuntos de la lectura y bibliotecas.

Como corolario final de nuestra propuesta destacamos la necesidad de poner en marcha un **Plan Regional de Bibliotecas Escolares** que, lógicamente, debe venir del desarrollo del “Pacto por la Lectura” entre las Consejerías de Educación y de Cultura, en el que también habría que involucrar a la Federación Extremeña de Municipios a fin de que la dotación de medidas legislativas, recursos materiales y recursos humanos, se viera complementada con las obras de adecuación necesarias, dadas las competencias municipales en materia de mantenimiento y conservación de los

colegios. Dispone Extremadura de “*puntos fuertes*” que pueden hacer posible un salto cualitativo en el desarrollo de las Bibliotecas Escolares: un modelo educativo que opta por la igualdad y la equidad para todos, medios tecnológicos envidiables (acceso a Internet con banda ancha a través de Intranet regional y excelente dotación de equipos informáticos) y una jornada escolar que provee 8 horas semanales de actividades formativas complementarias en los colegios con presencia de monitores cualificados. Las bibliotecas escolares son una necesidad inaplazable para desarrollar los aprendizajes que demanda la sociedad actual y crear lectores, pongamos manos a la obra.

BIBLIOGRAFÍA

CAMACHO ESPINOSA. J.A. (2004) *Las Bibliotecas Escolares en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*. Madrid: Ediciones De la Torre

CASTÁN LANASPA. G. (2002) *Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer*. Sevilla: Diada Editores.

UN NUEVO CONCEPTO DE BIBLIOTECA ESCOLAR (1996) Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia. Centro de Desarrollo Curricular. Colección Educar en una Sociedad de la Información. serie Cuadernos nº 2.

OSORO ITURBE. K. (Coord.) (1998^a) *La Biblioteca Escolar un derecho irrenunciable*. Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

La Biblioteca escolar en el contexto de la Reforma educativa: documento marco. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, D.L., 1995.

Cómo organizar una biblioteca escolar. Departamento de Educación y Cultura. Centro de Documentación del Servicio de Renovación Pedagógica. Colección: Bibliotecas Escolares. Blitz, ratón de biblioteca.

Escuela, Biblioteca y Animación a la lectura

Ángel Suárez Muñoz y Eloy Martos Núñez

*Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Facultad de Educación
Universidad de Extremadura*

0.- IDEAS PREVIAS

Los niños y jóvenes de hoy en día no leen o leen muy poco. No estamos diciendo nada nuevo, aunque sí repitiendo una evidencia que no deja de ser lamentable y decepcionante. Todos conocemos estadísticas y estudios significativos que insisten en llamar la atención acerca de los bajos índices lectores que presentan los ciudadanos en general y, particularmente los jóvenes que cursan estudios básicos, medios y superiores.

Los resultados obtenidos en todos ellos evidencian: bajos índices lectores, escasa asistencia a bibliotecas, pésimo lugar que ocupa nuestro país en el contexto internacional en lo referente a las habilidades lectoras (velocidad, fluidez y comprensión), la televisión preferida a la hora de llenar el tiempo libre de nuestros jóvenes, afición a la lectura que disminuye a medida que avanzan los cursos y aumenta la edad. En definitiva, más del 25 % de los jóvenes que concluyen el bachillerato y se disponen a acceder a los estudios universitarios no comprenden bien lo que leen, debiéndose en gran medida a que cada vez leen menos.

Por si esto no fuera suficiente, resulta que uno de los pocos libros obligatorios que han de manejar los jóvenes durante el periodo de formación, el libro de texto, no está orientado a desarrollar el hábito lector. Cada vez son más los estudios que llaman la atención sobre este asunto. En la inmensa mayoría de estos libros aparecen fragmentos de lecturas, habitualmente coincidentes en su número con el de Unidades didácticas, provocando que los alumnos lean una o dos páginas cada dos o tres semanas como mínimo. Además, dichas lecturas son en general rechazadas, ya que la mayoría no conecta con lo que demandan los jóvenes, presentan un vocabulario poco funcional y, lo que es más importante a nuestro juicio, no están pensadas para despertar el placer por la lectura, sino que son utilizadas como un instrumento más de trabajo en las aulas.

A todo esto que venimos diciendo debemos contraponer, sin embargo, el recurso tan importante que suponen los libros y las lecturas en ellos incluidas para inculcar

algo tan en crisis en nuestros días como son los valores y la conciencia social y humanística. La acción educativa pregonada por la Reforma Educativa y por la que se está rediseñando con la que podemos denominar Contrarreforma, debe insistir y profundizar en esa dimensión humanizadora, esto es, en una acción capaz de favorecer y potenciar en los niños y jóvenes el libre e interiorizado desarrollo de los valores humanos, valores que les sirvan de referencia y que les permitan conjugar en armonía el aprender a aprender y el aprender a vivir como dos realidades que se encuentran y se funden constantemente a lo largo de todo el proceso educativo.

Evidentemente algo está fallando. En algo estamos fallando. Si, como venimos diciendo, todas esas potencialidades se les puede atribuir a los textos y lecturas para niños y jóvenes, es imperdonable que veamos pasar las promociones y sigamos sin variar la tendencia que sitúa a los nuestros en estadísticas tan negativas. Siempre es bueno aprovechar un pretexto como es una publicación o un encuentro de expertos para hacer reflexionar, para que reflexionemos todos, y si puede ser en voz alta, acerca de la cuestión.

Resulta normal, por repetitivo, hablar de determinados agentes como favorecedores del hábito lector. A los padres siempre se les han atribuido acciones ejemplarizantes: que en la vida familiar practiquen la oralidad, contando cuentos, retahílas, cantando cancioncillas; que sus hijos les vean con un libro en las manos o leyendo periódicos o revistas; que frecuenten bibliotecas, museos, centros culturales; que vayan juntos a las librerías, etc. Siempre se ha pensado que, educada la sensibilidad y estimulada la imaginación, las posibilidades de apreciar el libro y la lectura serían mayores. Pero a nadie se le escapa que hemos descrito casi un cuadro idílico. Hoy día los padres dedican muy poco tiempo a estar en familia, que no es lo mismo que estar en casa. El poco tiempo que se está en ella se dedica a descansar, a relajarse, cada cual como puede, intentando así sobrevivir al estrés que nos impone la sociedad en la que vivimos. Si no son los padres quienes se aíslan, son los hijos, 'enganchados' a la televisión o al ordenador, quienes no tienen tiempo de hablar o practicar esa vida en familia de la que hablábamos.

Otro agente tradicional, al que está encomendado el trabajo de desarrollo y fijación del hábito lector es el Centro Educativo. También está muy repetida la idea de que la etapa educativa supondrá, entre otras cosas, el encuentro del alumno con la biblioteca, con las lecturas en voz alta de los profesores, las recomendaciones y presentaciones de libros, el establecimiento de relaciones directas entre sucesos de la actualidad y libros que amplían esa información, la realización de actividades de búsqueda documental y de tratamiento de la información. Todo ello envuelto en una atmósfera de pausa y descubrimiento donde la libertad de elección y la lectura placentera son objetivos en sí mismos. Otra vez nos movemos en terreno de lo ideal.

1.- INTRODUCCIÓN

Quienes conocemos en mundo de la enseñanza y la dinámica de los Centros Educativos, sabemos que en los Centros Educativos apenas queda tiempo para desarrollar los programas, para acabar el libro de textos de turno, siendo una auténtica obsesión la transmisión de conocimientos; mucho menos para suscitar en los alumnos el goce de la lectura. Es cierto que en los últimos años han aumentado considerablemente los fondos bibliográficos en las escuelas e institutos, y que las bibliotecas han merecido la consideración que antes no tenían: su propio espacio físico de ubicación y mayor tiempo de ocupación. Es innegable que el Ministerio de Educación y las Comunidades Autónomas han dedicado parte de sus presupuestos a la dotación de las bibliotecas escolares y a facilitar a los Centros la catalogación de esos fondos con las nuevas tecnologías (Programa ABIES, por ejemplo). Pero lo más importante, que el tiempo dedicado a la lectura esté contemplado en el horario lectivo y que las plantillas de los Centros dispongan de un personal, profesor, especializado no sólo en la documentación y biblioteconomía, sino en la animación lectora, sigue siendo una asignatura pendiente. De nada sirve plantear utópicamente lo que podría dar de sí la escuela en relación con el fomento y desarrollo del hábito lector, si, como ocurre en la actualidad, todo queda reducido, como por desgracia sucede en otros ámbitos educativos, al voluntarismo del profesorado, y a que la biblioteca escolar sea al mismo tiempo, si no el que más, salón de audiovisuales o aula de apoyo.

Información complementaria: La animación lectora en el ámbito escolar.

<http://almez.cnice.mecd.es/~cgalle2/>

2.- LOS AGENTES SOCIALES Y SU GRADO DE IMPLICACIÓN

Las diferentes administraciones relacionadas con el tema siguen teniendo la responsabilidad a la hora de ofrecer los medios adecuados y tomar las decisiones precisas que conduzcan a una mayor presencia del libro (en cualquiera de sus soportes) en la sociedad. Pero eso no se limita a realizar aportaciones cada vez más generosas para que las bibliotecas escolares y públicas estén bien dotadas y tengan asegurada la renovación de sus fondos; ni bastará con poner en marcha programas que conduzcan a una mayor y mejor utilización de las bibliotecas. Tampoco serán suficientes campañas de sensibilización de la sociedad en general para estimular la demanda social de los libros y de las bibliotecas. Hoy día a nadie se le escapa que la labor de animación lectora debe comenzar por los niveles más básicos de la educación y en este contexto el profesorado demanda tiempo y especialización. Sorprenden decisiones como la de adelantar la edad de recibir la enseñanza de una segunda lengua (desde los 6 años) y, en cambio, se escatimen recursos para dotar de un profesor especialista en biblioteca y animación lectora; sorprende que de las 25 horas lectivas semanales de la Educación Primaria se dediquen tres a una segunda lengua (que habrá de restarse de otras áreas

consideradas hasta ahora instrumentales) y no se contemple como obligatoria la actividad de lectura y animación lectora en la biblioteca escolar.

Los autores, ilustradores, editores y libreros nunca como ahora han tenido en sus manos la creación e ilustración de historias, el paso de las mismas al formato libro y la distribución y venta de los mismos. Mientras las estadísticas nos abruman con que los niños y jóvenes cada vez leen menos, destacan que nuestro país se encuentra en una buena posición en lo que a edición y publicación de libros se refiere. A pesar de ello, no se puede bajar la guardia y se les deberá exigir esfuerzo y recursos para elaborar productos cada vez mejores, más atractivos y a precios más asequibles para que puedan acceder a ellos todas las economías familiares. Ni siquiera contar con un excelente plantel de escritores de literatura infantil y juvenil y de ver cómo proliferan las publicaciones destinadas a estos colectivos, ha mejorado las estadísticas lectoras en nuestro país.

Aunque en los países donde la televisión se generalizó antes que en España los índices de lectura son también muy superiores a los nuestros, todo el mundo parece estar de acuerdo en que los medios audiovisuales, y especialmente la televisión, consumen muchas horas diarias de ocio de niños y jóvenes. Por esta razón, una mayor presencia de los libros en los medios ayudarían a conseguir generalizar el hábito lector, sobre todo si dieran ejemplo muchos personajes públicos que en ellos aparecen. Sin embargo, la realidad es bien diferente. La programación televisiva de las distintas cadenas no se caracteriza precisamente por la producción cultural. En horario de máxima audiencia, al que acceden nuestros jóvenes, se programan espacios que poco tienen que ver con la cultura y con los libros; se salvan algunos concursos culturales a la antigua usanza y poco más. La mediocridad y la superficialidad siguen estando al orden del día en la oferta televisiva.

Vemos, pues, ante el panorama descrito, que los agentes a los que tradicionalmente se les ha atribuido un papel preponderante en la consecución y generalización del hábito lector, no están aportando todo lo que debieran con vistas a conseguir dicho fin. Pero no debemos desesperar.

3.- LA ANIMACIÓN LECTORA COMO PROCESO EDUCATIVO

La labor educativa lleva implícita una fuerte carga de ilusión y optimismo, con ciertos toques de ideales. Hasta hace poco las personas vinculadas al mundo de los libros tenían mucha vinculación con el mundo de la enseñanza. Desde hace algunos años, pocos todavía para que sea algo arraigado y extendido, hemos asistido a la formación de documentalistas y bibliotecólogos, sin vinculación directa con el mundo educativo, pero convencidos que en el mismo muchos encontrarán campo donde desarrollarse profesionalmente. De ahí que educadores y bibliófilos debamos caminar de la mano porque nos guía un mismo fin: los libros y los lectores; lo que enseñan y lo que se puede aprender con ellos.

El reto es complicado. Porque debemos competir con otros reclamos más atractivos para niños y jóvenes, como pueden ser el ordenador e Internet. El que fuera director de la Biblioteca Nacional, Jon Juaristi, llegó a afirmar dentro del seminario *'La cultura del libro ante los desafíos del siglo XXI'*, organizado por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo durante el verano de 2001, que el libro pasaría a ser una pieza de museo y lo único que se podía hacer es ir directamente a la Red; digitalizar totalmente los fondos constituyendo grandes bibliotecas virtuales. En definitiva, el futuro del libro parece que está condicionado por la sociedad de la información, por la extensión sociológica del uso de Internet y por la revolución tecnológica. Sabemos también que ese monstruo, se mire por donde se mire, de la informática (Microsoft) ha llegado a un acuerdo con una cadena de librerías de Estados Unidos para comercializar obras literarias por Internet. Ha sido creado un programa gratuito, denominado *Reader* que permite descargar y visualizar el libro en cuestión en la pantalla del ordenador. El tema de los derechos de autor es, al parecer, el último de los escollos para llevar el proyecto adelante.

Ante estas perspectivas sólo nos queda un cierto argumento romántico para no renunciar al libro tradicional: la lectura de un libro, con su olor peculiar y la belleza de su estructura, sigue siendo un placer que no podrá transmitirse nunca electrónicamente. Pero, no podemos vivir de espaldas o enfrentados a los tiempos que corren ni a lo que se anuncia. El reto de los formadores y bibliófilos es el de aprovechar esas nuevas plataformas para seguir suscitando la lectura y el gusto por los libros. Probablemente, en los centros educativos falta tiempo para la lectura recreativa y el comentario de lo leído. En los últimos años se ha insistido demasiado, creo, en los libros guías-de-lecturas, que de alguna manera obligaban a leer otro libro y a desmenuzar tanto el libro de referencia que impedía lo imaginativo, la diferente interpretación que cada lector pueda hacer de una lectura determinada.

Información complementaria:

www.geocities.com/crachilecl/lectura.htm

www.educa.aragob.es/cpgfazar/Animacion%20a%20la%20lectura.htm

4.- ALGUNAS REIVINDICACIONES

Sin duda, debemos reclamar la generalización de personal específico para la animación lectora y la asistencia de la biblioteca escolar; una especie de animador lector, presente también en bibliotecas públicas; guía imprescindible para orientar qué libros leer, cómo sacar el máximo provecho de ellos, dónde encontrar la mejor información posible sobre temas concretos y capaz de *'montar'* en torno a un libro un completo escenario lúdico y motivador.

Mientras esa figura llega, el profesorado de las etapas de Primaria y Secundaria debe sentirse más aliviado y descargado de impartir unos contenidos

instrumentales que encorsetan demasiado su práctica docente, dejando escaso margen en la actualidad para tratar en las aulas otras cuestiones que pueden resultar igualmente formativas y que giran en torno a los libros y las lecturas que de ellos se hagan. Hay que dar oportunidad a que el lado imaginativo e innovador de gran parte de los profesionales se muestre. Las nuevas promociones que están saliendo de las Facultades en los últimos años permite ser esperanzadores. Mucho ha cambiado la formación de estos docentes, aunque nunca sea suficiente. La parcela didáctica se ha visto muy potenciada.



Cualquiera que tenga experiencia en la tarea de fomentar el interés y el hábito lector entre niños y jóvenes sabe que no existen fórmulas para lograrlo. Estas dificultades evidencian que la afición por la lectura no se desarrolla necesariamente como consecuencia de la estimulación externa (disponibilidad de libros, actividades de animación, campañas de promoción, etc.) sino a partir de una disposición personal que configura el

ámbito de los gustos y aficiones de cada individuo. Animar a leer, más que estrategias generales, precisa de una labor paciente, constante y personalizada que vaya propiciando el contacto placentero entre el niño y los libros.

Información complementaria:

www.animalec.org/

<http://usuarios.lycos.es/bibliotecario/animacion/animacion.htm>

5.- LA IMPLICACIÓN DE LAS FAMILIAS COMO ESTRATEGIA

Sin ayuda de los padres es poco probable que se desarrolle en los niños una actitud favorable hacia la lectura, ya que es en el entorno familiar donde se sientan las bases para la formación de los gustos y aficiones. La familia puede colaborar:

- Ofreciendo un modelo a los niños: es importante que los niños y niñas vean que en casa se tienen y se leen libros.
- Familiarizando a los niños con la lengua escrita y creando una relación positiva con los textos: propiciando ocasiones de contacto de los niños con los textos escritos.

- Leyendo algo al niño o con los niños todos los días: acompañando la actividad de lectura con conversación, bromas, preguntas y respuestas, etc.
- Disponiendo de libros adecuados a las capacidades y gustos de los niños.
- Dosificando el tiempo dedicado a ver la TV: está demostrado que la saturación frente al televisor deja a los niños sin ganas y sin interés por los libros y los vuelve perezosos para realizar las tareas escolares.
- Cooperando con la escuela y con los maestros.

Información complementaria: Experiencias y propuestas que implican a las familias.

www.euskalnet.net/muskiz/pag23.html

www.aplicaciones.info/articu/arti30a.htm

6.- LA ANIMACIÓN LECTORA, TAREA PROGRAMADA Y TENAZ

Para despertar y afianzar los intereses lectores se necesita una labor continuada que integre en la programación educativa actividades y estrategias de promoción permanente de la lectura. En consecuencia las actividades aisladas (día del libro, maratón de cuentos, elaboración de un libro gigante, etc.) están muy bien como evento sociocultural participativo, pero difícilmente desarrollan hábitos lectores. En cualquier plan duradero de promoción de la lectura desde el centro escolar se requiere trabajo en equipo. Existen unas condiciones básicas para la puesta en práctica de un proyecto de lectura:

- Disponer de libros que respondan a las capacidades, gustos e intereses de los alumnos.
- Dinamizar el uso de la biblioteca del centro y del aula.
- **Realizar actividades colectivas e individuales de animación a la lectura.**



Para seleccionar libros y materiales de lectura interesante se recomienda el asesoramiento de libreros y bibliotecarios, maestros y maestras y equipos que trabajen en la animación lectora; la observación de las preferencias de los niños y la consulta a revistas especializadas. Se tendrán en cuenta también los aspectos externos, el nivel, gusto y capacidad de comprensión de los niños, los aspectos textuales, la temática y el género y el contenido.

Al hablar de bibliotecas escolares nos referimos a biblioteca de centro y bibliotecas de aula. Las bibliotecas de centro tienen una organización y un funcionamiento reglado en cuanto a adquisiciones, catalogación, clasificación, ficheros, sistema de préstamo, etc. Las bibliotecas de aula son más flexibles y se acercan más a las posibilidades de los alumnos y a la actuación del profesorado (cf. RUEDA, Rafael (1999): *La biblioteca de aula infantil*. Madrid: Narcea y del mismo autor *Bibliotecas escolares*. Madrid: Narcea, 1998).

Hoy en día se ha puesto muy de moda organizar actividades lúdicas y actos culturales con el libro como disculpa. Si lo que pretendemos es inculcar el interés por los libros y desarrollar hábitos de lectura, se necesita constancia, un ambiente social propicio y una infraestructura básica. Un programa sostenido de animación a la lectura en el que los pilares básicos son los profesionales y las bibliotecas.

Información complementaria: Experiencias muy interesantes de animación lectora.

www.carmenconguantes.com/ANIMACION%20A%20LA%20LECTURA.htm

<http://gti1.edu.um.es:8080/jgomez/bibedu/pautasorg/intro/animlect.htm>

www.comunicacionypedagogia.com (Ver Revista de Literatura en su número 192 correspondiente a 2003, ya que se dedicó por completo y en especial a *Animar a leer*.)

7.- CONCLUSIÓN

La animación lectora ocupa un lugar importantísimo en la formación de niños y jóvenes. A través de los textos se accede a temas y conocimientos claves, que van configurando su personalidad y su manera de pensar.

Los valores, tan en crisis en nuestros días, pueden encontrar en los textos el vehículo necesario para su transmisión y su arraigo en los niños y jóvenes, la generación del mañana. Ello va a significar capacidad e imaginación para ofrecer alternativas metodológicas sugerentes, capaces de competir con los reclamos audiovisuales que hoy día embaucan a nuestra juventud, que ha optado por la comodidad, incluyendo con ello un evidente desapego hacia los libros.

El reto que se nos plantea hoy día, potenciar y generalizar la lectura, está muy vinculado a los recursos que se utilicen. Un buen uso de los medios que están a nuestro alcance exige que las personas que los van a emplear tengan la preparación adecuada, la imaginación e iniciativa suficiente y el tiempo necesario para ello.

Las nuevas tecnologías no van a acabar con el libro, no nos engañemos. No pensemos tan negativamente, porque lo único que conseguimos es renunciar de antemano a cualquier iniciativa innovadora que mejore su uso y disfrute. Sí debemos estar al día y utilizar interesadamente lo que los nuevos medios ponen a nuestra disposición y, en este sentido, todas las iniciativas serán bien recibidas.

8.- BIBLIOGRAFÍA

Coronas, Mariano (2000): “Hábito lector. La lectura como fuente de aprendizaje”. En *Cuadernos de Pedagogía*, 289. Ed. Paxis. Barcelona

González Álvarez, Cristóbal (2000): “Estrategias y procedimientos para fomentar la lectura en la familia y en la escuela”. En *Lenguaje y textos*, 15. SEDLL: La Coruña

Varios (2000): “Intereses y valores en jóvenes de 16 a 20 años. Una estrategia de intervención a través de las lecturas”. En *Lenguaje y textos*, 15. SEDLL: La Coruña

Sarto, M^a Monserrat (1984): *La animación a la lectura: para hacer al niño lector*. SM. Madrid.

Castro Alonso, Carlos (1989): *Clásicos de la Literatura infantil*. Lex Nova. Valladolid.

Colomer Vallicrosa, J. (1987): *Fiesta y escuela / Recursos para las fiestas populares*. Graó: Barcelona.

www.eduso.net/archivos/ASC.pdf

www.prometeo.us.es/RAPF/grupos/grupos_01/carpetas_grupos/animacion/libros.htm

www.nccextremadura.org/diasvirtuales/libro2002/documentacion.htm

www.universia.es/contenidos/estudiantes/complementarios/tecnicaslectura.htm

Lectores que Crecen

Un programa de fomento de la lectura desarrollado por el I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada a partir de su Biblioteca Escolar

Luis Sáez Delgado, Antonio Pizarro Lechón y Enrique García Fuentes
I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada

No parece fácil, después de varios cursos, resumir el sentido y las actividades que se desarrollan en el programa de fomento de la lectura que a través de su Biblioteca Escolar mantiene el I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada bajo el rótulo *Lectores que crecen*: por experiencia docente ha nacido flexible, dispuesto a adaptarse a las condiciones de cada año y a incorporar todo aquello que pueda facilitar su objetivo, y por naturaleza parece complejo, compuesto de capas que no solo se enlazan en cada curso y año, sino que también irradian en diferente intensidad hacia toda la Comunidad Educativa y el entorno. Pero acaso no esté muy descaminada esta síntesis: *en el I.E.S. Enrique Díez-Canedo algunos lectores ayudan a crecer a otros lectores*. El compromiso esencial de la Biblioteca escolar, de los profesores y de los trabajadores del centro es ayudar a crecer en la experiencia lectora a los alumnos y alumnas que llegan al instituto, no como profesores o trabajadores, sino *como lectores que ya han vivido esa experiencia*.

1. UNA IDEA DE LA LECTURA Y UN PROYECTO EDUCATIVO COMPROMETIDO

Nuestro proyecto se sostiene sobre algunas bases que han facilitado mucho su desarrollo y la *organicidad* de las actividades, bases de orden conceptual a las que no se debe renunciar. En el caso del I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada estos principios han sido *una cierta idea de la lectura, una comunidad educativa muy comprometida y un Proyecto Educativo* que acoge perfectamente los objetivos del programa de fomento de la lectura *Lectores que crecen*.

Las dos bases iniciales se desarrollan sobradamente a lo largo de este artículo, puesto que todo el programa acepta, como un principio a partir del que desarrollar las actividades, que la lectura de la que hablamos no puede ser la *lectura comprensiva* que forma parte de los objetivos de la educación secundaria, sino que nos interesamos por una lectura ulterior, la que se produce en las obras literarias como un fenómeno de curiosidad, satisfacción y conocimiento del mundo y de uno mismo. La lectura comprensiva y sus métodos es asunto curricular, y sus dificultades extremas, un reto para los equipos especializados de cada centro, como un objetivo irrenunciable; la lectura *literaria* es un atributo de la felicidad, y por esa misma razón no puede ser obligatoria, ni es posible que todos estén llamados a ella. Frente a la imagen de la lectura como una preocupación inconcreta –sería el caso de los frecuentes y poco creíbles escándalos con que se acogen los índices de lectura juvenil– pero constante, nosotros proponemos una idea sencilla de la lectura, que no prometa emociones imposibles, pero que tampoco sea una obligación estética. Del mismo modo, la comunidad educativa del instituto, sobre todo la más cercana al centro –el alumnado y todos sus trabajadores–, son protagonistas del programa, no por ser alumnos o profesores o profesoras... sino en su condición de *lectores*. El instituto está lleno de *lectores* que pueden ayudar a otros lectores a crecer, y que en muchos casos son mucho más eficaces cuando transmiten su pasión que ese confuso *marketing literario* que, al compás del desarrollo de las lecturas juveniles, vienen padeciendo los centros educativos.

Pero nos interesa destacar, en este punto, la importancia de un *proyecto educativo* que acoja, como una constante, el fomento de la lectura. La complejidad de un centro educativo de secundaria, en el que se entrelazan estructuras de muy diferente tipo: a la estructura intelectual sobre la que se sostiene la práctica educativa, y que se concreta en los documentos educativos y académicos que manejamos, se le deben sumar, además, una estructura humana esencial, que más allá del alumnado alcanza a todos los profesores y trabajadores del centro y sobrepasa los límites del instituto para acercarse al concepto de *comunidad educativa*; y una última estructura muy necesaria, que es la material, la que se concreta en edificios, equipamientos y dotaciones económicas. Sin embargo, comenzar el planteamiento de un programa de fomento de la lectura por las necesidades materiales de la biblioteca no parece una forma eficaz de atender a estas necesidades: nuestra práctica nos ha enseñado que es imprescindible contar con todas las estructuras del centro, empezando con el apoyo de todos –apoyo que se concreta, también, en los documentos que se elaboran y sobre los que gira la vida del instituto–: en nuestro caso, es esencial el compromiso de la comunidad con un proyecto en el que se prime el desarrollo personal de cada alumno, más allá de los objetivos cuantificables académicamente. Desde sus orígenes, el I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada se propuso desarrollar un Proyecto Educativo que fuese más allá de la simple –y necesaria– formación académica: *se trata de formar personas*, de desarrollar cada una de sus posibilidades. Y entre estas, destaca *el desarrollo de la creatividad, la búsqueda de la felicidad personal y el cultivo del buen*

gusto, de la inquietud estética. Y Lectores que crecen no hace más que sistematizar y organizar este principio de solidaridad estética y personal.

Estos valores en los que se ha comprometido el centro, y que son visibles en todas sus actuaciones, desde el diseño de cada uno de los folletos en los que se comunica con el entorno hasta la participación en cuantas actividades favorezcan ese motivo, no son únicamente un deseo, y no deben serlo para conseguir el crecimiento de los lectores que este proyecto plantea: sirven, entre otras cosas, para que los elementos organizativos y materiales que el programa exige sean posibles, que el incremento del gasto en la Biblioteca o en la participación en actividades de fomento de la lectura no se encuentren considerados como actividades más, sino como elementos imprescindibles en el currículo personal de cada alumno, o para que los recursos humanos del claustro se impliquen y se anime a todos a participar.

2. LECTURA Y LECTORES

Una parte importante de los proyectos que sobre el fomento o la animación de la lectura han llegado a nuestras manos hablan de una realidad muy diferente a la que encontramos en el instituto. Hablan de la creación de lectores, y buscan los mecanismos que produzcan el milagro que lleva de la ausencia de experiencia lectora al descubrimiento del libro. Se trata de programas en los que las referencias a la lectura están siempre unidas a *lo superlativo*, a emociones y sensaciones que no suelen estar asociadas a una auténtica experiencia lectora: en ocasiones, se vuelve tan alta la expectativa que es difícil que se vea colmada. Al cabo, se habla de experiencias poco transmisibles.

No es este el caso de los alumnos y alumnas que llegan al instituto: ya son lectores, los años de educación que han conformado su conocimiento del mundo han sido, también, los que han conformado su experiencia de lectores. Pero se trata de una experiencia imperfecta, que abre una brecha entre el universo cotidiano, de la familia y los medios de comunicación, y el de los libros que están presos de la biblioteca o que se almacenan en las librerías. Incluso puede que aquellos textos que se escribieron con la intención de desafiar a la sociedad ellos los perciban, gracias a la *jaula escolar*, como pesadas obligaciones de esa misma sociedad.

Afortunadamente, no es este nuestro problema. No debemos crear lectores, porque *los alumnos y alumnas que llegan al instituto ya lo son. Pero si no queremos que dejen de serlo, estamos obligados a hacerles crecer, a facilitar que desarrollen el hábito lector en los años más importantes de su madurez intelectual*, los años en los que pasarán, con el apoyo de otros lectores –nosotros– de la lectura infantil y necesaria al universo lector de los adultos, a la literatura de adultos y de calidad.

No hay curiosidad tan fuerte como la de la lectura de los demás: mirar sus libros cuando esperamos junto a la estantería, preguntamos qué lee y compartimos los títulos como hallazgos singulares. Por eso no hay nada tan natural como preguntar a los

alumnos qué leen. *Porque una vez introducidos en la lectura siempre hay textos.* Y no únicamente icónicos o audiovisuales: textos que llegan a la experiencia lectora de los alumnos de secundaria, como la prensa deportiva, las revistas para adolescentes, las novelas de colección infantil, o a aquellos que se ejercitan más: *best sellers* que se pasan entre los grupos de lectores. Biografías y novelas falsamente autobiográficas, narrativa de género, libros de autoayuda y libros de moda forman parte de los puertos a los que alcanzan estos lectores. Si quisiésemos definirlo con una imagen, parece que los alumnos y alumnas que leen en sus años de instituto alcanzan diferentes *nichos de lectura*, y en estos se sienten felices: disfrutan de aquello que han conocido, no odian la lectura. Y si conociesen otra, también se entregaría a ella; tenemos que ayudarles a saltar de nicho, a acercarse a lo que desconocen.

En este sentido, la experiencia de los cursos nos ha convencido de que no es difícil distinguir esos nichos de lectura en los que nuestros alumnos y alumnas se encuentran: uno muy evidente es la lectura, que pronto acaba en círculo vicioso y en agotamiento, de los autores o libros de literatura infantil/juvenil que tuvieron éxito en los años del colegio. Otro, que sería un estadio posterior, atiende a las lecturas de *best sellers* vinculados a temas que podemos denominar, con algún humor, de *adolescencia mórbida*, libros en general vinculados a otras vías de acceso al libro (Círculo de lectores, kioskos, etc...) y que llegan con el prestigio de la recomendación de los iguales. Otro nicho, que acaba siendo definitivo, es el que encuentra en las revistas ilustradas y en la prensa deportiva la promesa de curiosidad y satisfacción que nosotros hemos hallado en la literatura.

Es en este análisis donde el programa *Lectores que crecen* tiene sentido: cuando nos planteamos acompañar, con nuestra propia experiencia de lectores, el devenir de nuestros alumnos, ayudándoles a desarrollar el hábito lector, a conocer y a *saltar* esos *nichos de lectura* en los que se encuentran. Pero el desarrollo no se puede ceñir, simplemente, a una propuesta de lecturas, ni a momentos puntuales de actividad cultural en el centro. Crecer como lectores es, sobre todo, adentrarse en el mundo *real* de los libros –y esta es otra de nuestras diferencias, frente a las propuestas que hablan del mundo fantástico de los libros–: de nada sirve ese programa de crecimiento lector si no se acompaña de la realidad que es la biblioteca, la librería, los autores y las actividades que generan los libros.

3. LECTORES QUE CRECEN, UN CICLO

El programa *Lectores que crecen* es reciente, bajo esta concepción unitaria, y no podemos entender su aparición como tal hasta el curso 2002-2003. Pero las actividades, la experimentación didáctica que se realiza sobre la lectura, en la biblioteca o a partir de las *semanas* y –pronto– *meses de la lectura*, los tanteos sobre cómo mejorar la vida lectora de nuestros alumnos y alumnas llegan de muy atrás, desde el curso 1997-1998: una parte importante de aquello que hacemos ahora tiene que ver con las inquietudes de entonces, con las iniciativas que se han depurado y con

las necesidades que aparecían tras la evaluación de esos años. Y, también, con las oportunidades que se han ido presentando, tanto oportunidades internas, relacionadas con la llegada de nuevas ideas y propuestas al centro por parte del profesorado o de los trabajadores del centro, como externas, vinculadas a propuestas de las administraciones educativas o culturales –pensemos por un momento en la importancia del *Plan de Fomento de la Lectura* que impulsa la Junta de Extremadura, o de asociaciones que, como la *Asociación de Escritores Extremeños*, contribuyen con sus actividades al fomento de la lectura en toda la comunidad autónoma.

Hoy *Lectores que crecen*, programa al que la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura concedió uno de los *Premios de Fomento de la Lectura* en el año 2004, está planteado como un ciclo continuo en el que se *ingresa* cuando un alumno comienza sus estudios en el instituto, y su estructura circular ofrece, cada año, un núcleo de actividades que se repiten y, al tiempo y de acuerdo con la edad y el nivel de lectura del alumno, son nuevas cada año. Durante todo el año hay actividades relacionadas con el fomento de la lectura para todos los niveles educativos; si bien es necesario que algunas se agrupen, por necesidades materiales, como pueda ocurrir con la Feria del Libro, en noviembre, durante el llamado *Mes de más lectura*. De esta forma, un alumno o alumna que curse cuatro años de educación secundaria y dos de bachillerato o ciclo formativo tiene seis oportunidades para familiarizarse, de forma progresivamente más adulta, con los cuatro ámbitos en los que creemos que se debe mover la experiencia lectora.

4. ÁMBITOS QUE AYUDAN A CRECER AL LECTOR

Nuestra experiencia de fomento de la lectura nos ha enseñado que los libros, la literatura, aparece a los ojos de los alumnos como una entidad inmaterial pese a la esencia física del libro: no está presente en el universo de referencias que rodean al lector, ni en el imaginario que le proporciona argumentos; ni en los medios de comunicación que ordenan su vida. Por eso, si queríamos introducir la lectura como un hábito que se comparte, había que hacerla presente no sólo en el libro, sino en el encuentro con quienes la disfrutaban como nosotros, con quienes la escriben, y con quienes la ofrecen en bibliotecas y librerías, y con los que hacen posible que cada texto –y, por tanto, el de los alumnos–, pueda editarse. Se trataba, en definitiva, de *hacer presente la lectura en la vida diaria del instituto más allá de los propios libros*, pero sin que en ningún momento esta actividad ensombreciera el proceso de lectura.

El modelo de fomento de la lectura del I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada siempre ha partido de las condiciones del centro, y esencialmente del análisis del horizonte de expectativas de los alumnos – como lectores– que llegaban al centro. Este análisis se realiza cada año durante las últimas semanas de septiembre o la primera de octubre, y atiende siempre a preguntas como:

¿Cuál es el último libro que has leído? ¿Por qué lo has leído (obligación del colegio, gusto, consejo de amigos, regalo...)? O señala qué libros, de los que has leído últimamente, te han gustado más.

Esta encuesta se realiza también a los alumnos que ya están incorporados al centro, para sopesar su evolución lectora.

Junto a esa muestra de los que hemos llamado *nichos de lectura*, como un conocimiento previo del estado de *crecimiento* de nuestros alumnos, era imprescindible otro análisis del entorno, porque no se puede crecer en la lectura si al tiempo no se comparte un universo de referentes culturales que la fortifiquen. El fomento de la lectura debe atender a multitud de aspectos, sin ese sentido voluntarista que todo lo fia al libro –que siendo imprescindible, no es suficiente– y que deben tener en cuenta cuál es la situación ideal de la lectura entre aquellos que, adultos, no están al amparo del clima que puede conseguir el instituto. En este sentido nuestro programa trabaja sobre cuatro grandes elementos o ámbitos que recrean el clima de la lectura entre los adultos: *una experiencia lectora personal satisfactoria, una experiencia lectora valorada por el entorno, una experiencia compartida y, por último, una experiencia social de la lectura.*

4.1. UNA EXPERIENCIA LECTORA AGRADABLE

El primero de los ámbitos atiende al aspecto que suele ser único en los programas de fomento de la lectura, y se trata de la experiencia lectora como fuente de satisfacción íntima. Para facilitar esta experiencia se hizo evidente que había, de forma previa, una condición de la lectura que no pertenece al programa, puesto que era un asunto curricular –nos referimos a las llamadas *lecturas obligatorias*–, pero que por su misma naturaleza estaba muy unido al futuro del programa, y debía ser tenida en cuenta. Estas consideraciones aparecen en el apartado *seleccionar las lecturas obligatorias*; al tiempo, y para invertir las consecuencias negativas que pudiese tener la idea de lectura asociada a los programas del curso, se propuso una actividad –aparece en el apartado sobre los *libros liberados*, relacionado con el *bookcrossing*– que invirtiese esta posible corriente de rechazo.

4.1.1. Seleccionar las lecturas obligatorias

Puesto que el proyecto tiene como objetivo desarrollar lectores, se trata de acompañarlos durante los cuatro años que están la mayor parte de los alumnos en el centro, de forma que las actividades de introducción y desarrollo se solapan como lo hacen los cursos en el mismo centro, formando entre todos un cierto espesor de capas propio de un modelo real: alumnos y alumnas que se inician en lecturas extensas junto a alumnos que aprenden a perfilar sus gustos ya plenamente introducidos en la literatura de calidad de adultos.

El periodo de estancia de un alumno en un instituto incluye algunos de los años esenciales en su desarrollo intelectual, y por lo tanto en su desarrollo lector. Por ello es imprescindible que se le ofrezca no solo la posibilidad de conocer y tener a su alcance la materialidad de los libros, sino también la oferta cultural que vuelva real este conocimiento y refuerce su esencia frente a la fuerza de los medios que ofrecen otros panoramas muy diferentes (al cabo, la presencia de autores y obras en el instituto

es una forma de fortalecer la dignidad cultural frente a la omnipresencia de otros mensajes). Sin embargo es esencial la gradación de estos elementos.

En primer lugar, la experiencia de lectores de los implicados en el proyecto, junto a aquello que recomiendan los textos de innovación educativa, aconsejaba distinguir las propuestas y actividades de los alumnos de secundaria Obligatoria frente a lo que se lea y conozca en el Bachillerato o el Ciclo Formativo. En E.S.O. el Dtº de lengua castellana y literatura propone un plan de lecturas basado en el perfil de los alumnos que llegan: en su mayor parte lectores poco habituales, y que en ocasiones han visto defraudadas sus expectativas por dos tipos de discurso: *aquel que presenta la lectura como una actividad de recompensa inmediata (de forma que se repiten argumentos sobre la lectura –te hace vivir aventuras, te lleva a otros mundos...– pero no se practica)*, o el que acaba siendo *una actividad frustrada por la lectura de obras de índole clásica pero que no se ajustan en absoluto a la competencia lectora del alumnado y a su horizonte de expectativas*.

Por estas razones, el programa de iniciación lectora del I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada propone una oferta de literatura juvenil estricta entre 1º y 3º ESO, ya que se plantea el curso completo como una introducción a la lectura como actividad placentera (y a aquellos alumnos con habilidad lectora o hábito, se les abre la biblioteca y la revista): se propone la lectura de diferentes textos narrativos, en ocasiones cercanos a la novela de género, que en un primer momento de acceso al centro relacione al alumno o alumna con cuatro o cinco modelos literarios diferentes de la literatura de índole infantil y de corte estrictamente clásica. En 4º ESO continúa este acercamiento a las posibilidades de la lectura a través de propuestas ya no solo narrativas que combinen textos de orientación juvenil con otros pertenecientes al canon de textos de la literatura universal que conforme el universo lector de calidad, pero no académico.

De entre estos libros que participan del *boom* de la literatura juvenil, pero que ofrecen textos contrastados, autores Emilio Calderón, César Mallorquín, Juana Aurora Mayoral o Heinz Delam, han mantenido encuentros con todos los alumnos de los cursos para comentar las obras y responder a las preguntas de los lectores durante cada curso, y en otros momentos del programa de desarrollo lector han pasado por el centro Fernando Lalana, José Mª Latorre, Juan Manuel Gisbert, Jordi Sierra i Fabra o Alfredo Gómez Cerdá: el conocimiento del autor pero sobre todo el encuentro personal, al margen de la presentación del autor o el texto, son prácticas que han revelado su valor como poderosos potenciadores de la estima lectora, y de la propia autoestima de los alumnos.

4.1.2. la lectura y el juego de lo íntimo: los libros liberados

Pero otra iniciativa que se inicia a partir de ese *Mes de más Lectura* –que en el centro se celebra normalmente a comienzos de noviembre– y que continúa por mucho más tiempo afecta a esta *cultura como encuentro*. Nos referimos a una de las actividades más novedosas como propuesta de estos últimos cursos en el centro: los

libros liberados. Se trata de una iniciativa inspirada en el fenómeno mundial del *bookcrossing*, *la liberación de libros que vuelan de lector en lector y que actualizan la emoción íntima de la lectura, combinada por la red de lectores que facilitan el movimiento de miles y miles de libros*.

A partir de esta idea surgió la posibilidad de liberar libros en el instituto. Estos libros –con aspecto de cuaderno– aparecen en el pupitre de un alumno a la vuelta del recreo, por la mañana o entre clases. Son textos breves, especialmente editados –*manufacturados* en el centro con fotocopidora, escáner y cartulina– para una lectura placentera por la tarde, seleccionados –como se detallará en el apartado actividades– de acuerdo a la madurez lectora de cada curso, y que tienen al final una hoja en la que se invita a escribir las impresiones tras la lectura. Al cabo, las confidencias que en esta hoja se escribían formaban parte también de la emoción del texto literario.

Y el éxito de los libros liberados, sobre los que se llevaba un cierto control, para detectar a los alumnos lectores más rápidos, o ávidos, y a los que ofrecer más textos, ha sido enorme: los libros, en su mayor parte cuentos y relatos breves, o antologías breves de poemas, se entregaban con celeridad en la conserjería, para que llegasen otros y ese ejemplar leído circulase por otra clase. Es cierto que nosotros, lectores experimentados, jugábamos a recrear la emoción de los primeros descubrimientos lectores. pero también lo es que los textos, atractivos, llegaban acompañados de un juego que nunca desplazaba la importancia del libro, sino que la multiplicaba. En esencia: una actividad que no está relacionada con la lectura sino que es lectura en sí misma, divertida, que no obliga a nadie en su relación con el libro y que ofrece multitud de posibilidades de desarrollo posterior.

4.2. UNA EXPERIENCIA LECTORA VALORADA

Una de las ideas que con mayor claridad se han contemplado en los años que lleva el I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada desarrollando su programa de fomento de la lectura, es *la íntima relación entre lectura y los elementos ambientales que la consolidan: la biblioteca, la librería y, junto a estos, la presencia de la literatura y los libros como una entidad viva*, tan real que pueda competir con los iconos que la televisión, por ejemplo, establece entre nuestros alumnos. Que el valor de la lectura esté presente en el centro a la altura de cualquier otra actividad, que no se asocie la lectura íntima o individual con la lectura *vergonzante*.

Por eso *las actividades relacionadas con la literatura y los libros se suceden durante todo el año*, ofreciendo la posibilidad de encontrarse con los autores de los libros que se han leído, como ocurre, sobre todo, con los alumnos de E.S.O., o con autores de obras de reconocido prestigio en el ámbito nacional, como sucede con los alumnos y alumnas de bachillerato. La llegada al centro de un autor, o la salida a Badajoz para mantener un encuentro de ese tipo, fortalece profundamente los lazos entre el lector y la obra, porque permiten un conocimiento y una intimidad que rompe la lejanía del texto. Autores de literatura juvenil, de literatura para adultos, autores

extremeños, de diferentes géneros literarios y temas, implican al lector en un universo en el que la lectura es un asunto tan cotidiano y real, que compartirlo es algo natural. *Encontrarse con los autores es una de las experiencias de materialidad de la literatura más excitantes que para un lector se pueden producir*: discutir con el autor, buscar la intimidad de una dedicatoria en el libro leído, comentar un pasaje o un personaje o un proyecto de otro libro son experiencias que ayudan al crecimiento lector. Ya no es un desconocido, sino alguien cercano.

Sin embargo parecía que este programa de fomento de la lectura, muy centrado en los libros estrictamente juveniles, podía resultar empobrecedor si no se acompañaba de otras actividades que completaran el panorama de la escritura que nuestros alumnos recibían. Y en ese momento –fue el primer paso– apareció, gracias a las nuevas tecnologías y a la colaboración de la Asociación de Escritores de Extremadura y los Nuevos Centros del Conocimiento, una oportunidad única: asistir, mediante videoconferencia, a diferentes lecturas que, gracias a las *Aulas literarias*, se celebraban por toda la Comunidad Autónoma. Nuestros alumnos se encontrarían con escritores que, de otro modo, nunca conocerían. Y así fue como, por imagen y sonido, llegaron hasta la querida Dulce Chacón, o Carlos Marzal, José Manuel Caballero Bonald o Ignacio Martínez de Pisón. Encuentros breves, de los que gracias a la diligencia y generosidad de José M^a Cumbreño teníamos los cuadernillos editados por cada Aula. En pocas palabras, el complemento ideal para nuestro programa: la propia presencia de la tecnología avalaba el rigor y la importancia de cada lectura ante los ojos de su público de Puebla de la Calzada.

Pero resultaba evidente la necesidad de que los alumnos en trance de acceder al universo de lecturas adultas tuviesen acceso a autores de esa misma literatura. Las posibilidades de la videoconferencia, siendo inmensas, no eran suficientes. En este sentido es verdaderamente útil la situación de Extremadura, la proximidad de sus autores y la existencia de iniciativas que, como las *Aulas literarias de la Asociación de Escritores Extremeños*, facilitan el acceso y contacto con autores por toda la geografía de la comunidad.

La literatura escrita en Extremadura: parece lógico que ésta, cercana en su producción al entorno cultural de estos lectores, sea conocida y apreciada. Para conseguirlo fue útil el concurso de los libros que la editorial la Luna Libros, de Mérida, editó con motivo del premio de fomento de la Lectura. Todos los alumnos de Bachillerato leyeron –y adquirieron por un euro– los libros de Juan Copete, *Soliloquio de grillos*, y de Pilar Galán, *Manual de ortografía*, y tras su lectura mantuvieron un encuentro con los autores. Allí se habló, además de los libros leídos y el origen de cada historia, de la escritura en Extremadura, de las costumbres de cada lector o, simplemente, de aquello que a cada uno le había sorprendido en esos textos.

Y también ocurre con otros géneros menos frecuentes que la narrativa. ¿Cómo introducir en nuestro programa de fomento de la lectura la poesía y el teatro? se trataba de acompañar la lectura habitual de textos de estos géneros con experiencias que los

introdujesen en la intimidad de los lectores, pero también en su imaginario social. Y en nuestro auxilio llegó el *Aula de poesía Enrique Díez-Canedo de Badajoz*: los alumnos de Bachillerato se incorporaron al Aula y de este modo conocieron, junto a los alumnos de muchos otros centros educativos de la ciudad, a poetas de prestigio nacional: Vicente Gallego, Javier Lostalé, Bernardo Atxaga, Luisa Castro o Javier Rodríguez Marcos en Badajoz, y Juan Carlos Mestre, Roger Wolfe o Miguel Ángel Velasco en el propio instituto fueron las mejores introducciones que se puedan imaginar a la lectura de poesía contemporánea. Se ha roto, definitivamente, la imagen del poeta del libro de texto: los autores, cercanos, conversadores, emotivos, han conseguido que hablar –y leer– poesía actual sea una costumbre de los alumnos de Bachillerato.

Con el teatro la estrategia ha sido muy similar: ofrecemos representaciones en el centro o en Badajoz que vuelven cotidiana la necesidad de su disfrute. Los textos, claro, se conocen antes, se explican, se allanan. Pero la emoción estética de la representación está intacta. Cuando TAPTC teatro y La Luna Libros representó sus *Personajes en busca de lector o 7 poetas, 7 poemas y una canción*, o *De molinos y gigantes* estaba contribuyendo a que una actividad ajena a los hábitos de nuestros lectores ayudase a su crecimiento y madurez.

4.3. UNA EXPERIENCIA LECTORA COMPARTIDA

Al tiempo que se busca una experiencia íntima de la lectura satisfactoria y un ambiente de valoración de la lectura como un hecho cotidiano y frecuente en todos los miembros de la comunidad educativa, se plantea la necesidad de ampliar el horizonte de los lectores: ampliar los temas, la complejidad de los libros, los autores, la contemporaneidad. Creemos que este objetivo sólo se puede conseguir si el planteamiento es muy sencillo: sólo *entran ganas* de leer cuando otro lector las transmite. Y contamos, en todos los centros, con multitud de lectores avezados, capaces de transmitir la emoción de un libro con eficacia y naturalidad, y hay que aprovecharlos. La lectura no puede quedar en manos, únicamente, del Departamento de Lengua: hay que alejar el sentido de la lectura de la evaluación, del tráfico de temas, pruebas y notas de la clase; muchos otros lectores experimentados –alumnos de cursos superiores, ordenanzas, administrativos, profesores de matemáticas, trabajadores de limpieza o docentes de educación física– guardan una pasión por la lectura que es mucho más vigorosa y efectiva que nuestro mensaje, asociado en demasiadas ocasiones al sistema de premios y castigos escolares y, también, sociales.

4.3.1. Leer en clase

Ya hemos señalado que en nuestro proyecto era esencial la transmisión de la *cultura lectora*, el hecho de compartir con naturalidad la misma experiencia de lectura. Aquí se han implicado todos los miembros de la Comunidad Educativa, pero especialmente los profesores y el personal de administración y servicios, proporcionando su propia experiencia a la hora de comentar y ofrecer textos. Esto ha

ocurrido, sobre todo, durante el mes de noviembre, el que hemos llamado *Mes de más Lectura* (un *Mes de más Lectura*, no una feria del libro o una semana cultural, lo hemos llamado así para hacer evidente que no se trata de un conjunto de actividades puntuales, sino de un momento especial dentro de un programa extenso), cuando en todos los cursos y asignaturas –*aquí somos lectores, no profesores y profesoras de química tecnología*– se ha dedicado una hora a la lectura en clase, nutriéndose, en muchos casos, de lecturas que proponían los profesores de su propia experiencia: así los alumnos han conocido textos de Poe o de Dickens, de Javier Marías y de Pérez Reverte. Cada lector invitado –profesor o trabajador del centro– elegía un texto y una forma de leerlo: una lectura común de un mismo libro en voz alta, continuada en los días o no, o la lectura individual y libre de cada alumno, o la lectura en pantalla de textos que no estaban a nuestro alcance...

Afortunadamente, la dotación de equipos informáticos y el acceso a la red con que cuentan los centros educativos extremeños ha obligado a replantear una parte importante de la metodología a la luz de esta herramienta didáctica. En el caso de nuestro proyecto, ya se ha señalado lo importante que ha sido para dos actividades: por un lado, ha facilitado el acceso a textos que de otro modo no estaban en los fondos de la biblioteca y, al tiempo, han podido ser leídos por un número importante de alumnos simultáneamente.

Pero esto es solo el principio. estamos aprendiendo a usar estas herramientas sin miedo a que afecten a la lectura, sino con la convicción de que ayudarán a su desarrollo. Para el desarrollo inmediato de nuestro proyecto son dos las líneas que queremos seguir: en primer lugar, continuar el acceso a fondos digitales que faciliten la lectura de textos y que permitan ampliar la variedad y número de estos de forma complementaria al crecimiento de los fondos de la biblioteca escolar. Y, además, esperamos que el acceso a la red permita que ese ambiente cultural que queremos que rodee a la lectura se actualice con mucha mayor facilidad estar al tanto de novedades editoriales, conocer actividades cercanas, etc...

4.3.2. Comentar las lecturas

Pero es posible que estos momentos de lectura compartida, dentro del ámbito diario del aula, no fuesen suficientes, y desde el curso 2004-2005 se combinan con espacios fuera del aula, recreaciones de lugares fabulosos –el llamado *Bosque de los libros*– en el que voluntarios de todo el centro han compartido, en un ambiente de tranquilidad –se habilitaron colchonetas para que estas estampas policromadas de la lectura fuesen acogedoras– sus lecturas, como *confesiones* que trataban de incentivar la curiosidad, pero, sobre todo, como *cuentacuentos* que en la sucesión de los días crease la imagen de una película llena de historias y aventuras. Este cuentacuentos, planteado como un momento de relajación pero también como un reto para sus protagonistas –que debían aprovechar textos de la biblioteca a los que más tarde se remitía–, comenzó siendo tarea de los trabajadores del centro, que se turnaban todos los días para que los *rincones* de los libros estuviesen siempre cubiertos durante los espacios de recreo de la

jornada escolar. Pero pronto los alumnos de cursos superiores se ofrecieron para contar relatos a los de cursos menores, y ha tenido tanto éxito la actividad que se ha acabado acumulando las solicitudes para participar en esta actividad formativa tanto para quien la recibe como para aquel o aquella que la imparte.

4.4. UNA EXPERIENCIA LECTURA SOCIAL

La vida social de un lector adulto cuenta con dos puntos de encuentro esenciales con el libro: la biblioteca pública y la librería. Todos acudimos a ambas con la certeza de que son el eje de la vida de un lector, y sin su concurso es prácticamente imposible mantener este estatuto que queremos que alcancen nuestros alumnos y alumnas. Por tanto, antes de que abandonen el instituto, deben conocerlos y estar tan familiarizados que, más allá de los años académicos, tengan este hábito interiorizado. Y sin embargo nos encontramos con una dificultad importante: en nuestra localidad, en la comarca, no hay, como tal, ni una biblioteca dotada suficientemente –aunque la municipal va ganando fondos con velocidad– ni una librería que ofrezca suficientes títulos para que no se anteponga la condición de papelería. No queda más remedio que *recrear* estos ámbitos con el apoyo de los recursos del centro.

4.4.1. La biblioteca

Es muy posible que el futuro lector de los alumnos esté unido, en un modelo de sociedad que progresa, al futuro de las bibliotecas. Y éstas están cada vez mejor dotadas y ofrecen, en muchos casos, muy estimables programas de fomento de la lectura. Solo falta que encuentren usuarios receptivos. Y a estos usuarios, que salten de la idea de una biblioteca que les *saca del apuro* a la de una biblioteca que les proporciona una oferta de lectura especial, son a los que nosotros ayudamos a crecer.

Esto se consigue, en primer lugar, con una biblioteca bien dotada. Para ello el instituto ha empleado una parte importante de sus recursos, siempre con una línea de compra que se acerque más a las necesidades del alumnado que a la ortodoxia de los fondos de una biblioteca. Además, como todos los institutos, desde el año 2003 el centro ha contado con dotaciones presupuestarias especiales de la Consejería de Educación para renovar sus fondos. Y, no es necesario mencionarlo, contó con la generosidad de las instituciones que editan, a las que con frecuencia solicita donaciones de fondos.

Pero estos fondos deben estar a disposición de los alumnos lectores. Y en este sentido otro elemento esencial de la Comunidad Educativa ayudó de forme excepcional: la asociación de padres, la A.M.P.A. del I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada se comprometió a dotar al centro de una voluntaria que actuase como bibliotecaria y que complementase las horas de atención que en el horario del profesorado se contemplaban: María Gallego ha sido desde ese momento, junto a Enrique García Fuentes, profesor encargado de la biblioteca, el alma de la Biblioteca, atenta a los libros que más se solicitan, a aconsejar sobre todo cuanto esté a su alcance, a cuidar los fondos y a cuanto soliciten los usuarios. No podemos entender el

funcionamiento diario de la biblioteca sin la presencia de María Gallego, que ha conseguido crear un espacio acogedor al que muchos alumnos acudían gracias a su amabilidad y atención.

Así, se cerraba un aspecto esencial del programa: la atención en la biblioteca, que se vuelva un espacio eficaz y acogedor. Y si es importante el espacio físico, la sala de lectura y la atención de la voluntaria de la A.M.P.A., no lo es menos la línea de dotación de fondos. Se han primado, sobre cualquier otra necesidad, aquella que mejor se acercase al crecimiento lector de los alumnos: los anaqueles de lecturas propuestas en cada curso cuentan con un mínimo de treinta o cuarenta ejemplares, suficientes para fortalecer el sentido de espacio de uso de la biblioteca, y muy lejos del ejemplar testimonial que acaba convirtiendo la existencia de la biblioteca escolar en una caricatura.

Se trata, desde luego, de un logro de muchos cursos y de la imposición del criterio de crecimiento lector frente a otros también legítimos, pero en los que *la función social de este espacio* se podía descuidar. Con satisfacción comprobamos que ningún alumno teme encontrarse con las dificultades materiales que obstaculicen su lectura. Pero, a la vez, y atentos al crecimiento de nuestros lectores, era necesaria otra línea paralela en la dotación de la biblioteca: debía nutrirse, también, de aquellas novedades que pudieran solicitar aquellos lectores que disfrutaban especialmente de la lectura. Mejor dicho: la biblioteca escolar del I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada debía facilitar aquellos libros que, además de las lecturas propuestas, fuesen solicitados. Y así nació un programa paralelo de compras, centrado en las novedades, en los títulos de calidad que complementasen los fondos, títulos novedosos que debían estar a disposición del alumnado. Así, de forma constante y simultánea crecen los fondos de la biblioteca.

Otra de las perspectivas que aparecen con mayor intensidad a la hora de evaluar nuestro programa es el camino que lleva del centro educativo, de su Biblioteca y su programa de fomento de la lectura, hasta la sociedad que se concreta en el entorno más cercano de los alumnos, y en especial en la colaboración con las Bibliotecas municipales. Es cierto que ya se mantienen relaciones cordiales y fluidas, que han llevado, por ejemplo, a informar y compartir las relaciones de lecturas propuestas y los fondos de cada una de ellas; pero es evidente que la continuidad del programa lleva, siempre, a la Biblioteca Municipal como eje de la vida lectora de una gran parte de nuestros alumnos una vez que acaban su relación con el instituto –como de hecho ocurre durante los periodos de verano– pero no con la literatura.

4.4.2. ¿Cómo empieza?

Pero junto a esta atención a los fondos de la biblioteca y a su apertura surgió la necesidad de ofrecer –de, digamos, *hacer publicidad*– los títulos que forman sus fondos. Las visitas a la biblioteca son necesarias, pero en ocasiones un alumno familiarizado con su funcionamiento desconoce qué puede leer y no ha adquirido un hábito de lector adulto, como es hojear, buscar referencias del autor y título, leer las solapas o la contraportada... decidimos que había que recrear esta costumbre de cualquier lector en

una biblioteca o, sobre todo, un librería, y nació la campaña *¿Cómo empieza?*, que no es más que una copia adaptada al instituto de otra que en los vagones de Metro de Madrid anima a la lectura con fragmentos de libros de los que se ofrece la ficha. Nosotros elaboramos, con el comienzo de textos que nos parecían de interés –y no eran lecturas obligatorias–, las portadas escaneadas y una invitación –*si quieres seguir leyendo, este libro te espera en la biblioteca*– carteles que periódicamente se renovaban, y que eran colgados en la cafetería, pasillos y zonas de tránsito. Esta campaña ha resultado muy satisfactoria, porque un número importante de alumnos se han acercado a la biblioteca para sacar en préstamo los tomos que aparecían en los carteles.

4.4.3. La librería

Formamos lectores, ayudamos a crecer a los lectores que viven el tránsito entre el momento en que sus padres les compran los libros –y se los selecciona el centro educativo–, y el momento en que pueden elegir qué leer y dónde. Por tanto, y *tan importante como la familiaridad en el uso de una biblioteca, es el lugar de la librería en cualquier programa de fomento de la lectura. Entender la librería como un espacio de cultura, en combinación con su biblioteca personal y con la biblioteca pública que elijan, es esencial*. Pero no son abundantes las librerías –librerías clásicas– en su entorno. No queda más remedio, si queremos ayudar a crecer como lectores, que acercar la librería al instituto.

Debemos confesar que, del mismo modo que tenemos la fortuna de que la A.M.P.A. del centro aporte una ayuda inestimable en la gestión de la biblioteca escolar, la librería *Tizas* de Puebla de la Calzada colabora con verdadera dedicación en nuestro programa, mucho más allá de la idea clásica de una Feria del Libro al uso. Se trata de ayudar a crecer, a conocer una librería y a entender su sentido como un auxiliar en la lectura: para conseguir estos objetivos la librería *Tizas* ofrece, durante los días en los que se instala en el centro (durante ese *Mes de más Lectura*) todos los elementos que deben formar parte de la frecuencia del lector, como *un importante descuento, pero sobre todo con una cuidadosa selección de fondos, alejada de las mesas de almacén de libros atestadas de best-seller*. La librería en la que nuestros alumnos aprenden a moverse tiene abundante representación de autores extremeños, de literatura juvenil y de adultos, ofrece las novedades que, aunque lo desconozcan, aparecen en los suplementos literarios de esa misma semana. Y ofrece también cómics, novela de género, libros de bolsillo... todo cuanto puede desear un lector, junto a lo más importante: orientación, conocimiento de los libros. Y generosidad: las ofertas y los descuentos se prolongan casi hasta Navidad, para que los alumnos del instituto puedan programar sus compras, puedan elegir libros para *los Reyes* o, simplemente, puedan hacerse con facilidad y al comienzo del curso de las lecturas propuestas en su curso.

Junto a estos objetivos, hay otros que es esencial en el crecimiento y madurez de los lectores: la formación de una biblioteca personal. Esta se consigue con hábito lector, pero también, y aquí *es importante atender al contexto socioeconómico* de nuestros alumnos y alumnas, con la ayuda del programa de fomento de la lectura. En

primer lugar, se trata de facilitar el acceso asequible a los libros que desee comprar el alumno, y en este sentido la colaboración entre la librería, la A.M.P.A. del instituto y el propio centro ofrece un descuento en la compra de libros de un 33%, cantidad que reduce sensiblemente el precio de los títulos propuestos y de aquellas novedades que, feria tras feria, ofrece el librero. Junto a esta posibilidad, el programa aprovecha las posibilidades que surgen, como es la asistencia al Aula de poesía Enrique Díez-Canedo para que los cuadernillos de poemas de las lecturas formen parte de esa incipiente biblioteca personal, en muchas ocasiones -como ocurre también con las lecturas propuestas- *dedicados al alumno o alumna por el autor*.

5. EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS: GRUPOS DE LECTURA

Este ciclo, siempre en relación con el resto de actividades, consigue, en general, formar a un alumnado que se acerca a los principios del Proyecto Educativo: *no se trata únicamente de proponer lecturas (que es, de por sí, casi un arte), sino de que estas, estudiadas y atractivas, estén insertas en un universo de realidades culturales que las hacen reales, a la altura de cualquier otro elemento del universo del alumno: el encuentro con los autores de los libros que leen, o la posibilidad de conocer y utilizar una biblioteca o una librería, o leer y al tiempo escribir en la revista del centro, favorecen muy notablemente la experiencia lectora, que además se nutre de elementos novelescos, como es la posibilidad de participar en el juego de los libros liberados...* Creemos que con esta experiencia se ha superado uno de los nichos de lectura que ensombrecen la llegada del joven lector, o del niño lector, al mundo de la lectura adulta. Ahora queda otro escalón no menor, el que lleve de esta experiencia lectora de la adolescencia a la de la madurez.

No queremos pensar en estas actividades como un proyecto que esté cerrado, porque apenas alcanzamos a imaginarlo como un *proyecto orgánico* que crece poco a poco, sin plantearse principios ni finales: cada curso, cada año, la experiencia y las propuestas del entorno cambian y completan lo accidental –por ejemplo, un reto para el próximo curso: crear *grupos de lectura*–. En algunos casos, los cambios están previstos como esencia del proyecto: el conocimiento de otras experiencias de fomento de la lectura a través de revistas, del intercambio de ideas con otros centros gracias a encuentros como el que estamos celebrando obligan a un replanteamiento continuo, como lo hace la evaluación del resultado de cada curso, conocedores, en todo caso, de que el proyecto de crecimiento lector debe entenderse como una iniciativa a largo plazo, que encontrará, en cada caso, su momento de conclusión cuando los lectores a los que hemos ayudado a crecer ayuden, a su vez, a los nuevos lectores que en su día llegan al I.E.S. Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada.

Información y materiales de fomento de la lectura:

ies.enriquediezcanedo@edu.juntaextremadura.net

<http://iesediezcanedo.juntaextremadura.net>

Talleres de Lectura

M^a Dolores Moreno Gutiérrez

Master en Animación a la Lectura y Literatura Infantil

Encargada de la Biblioteca Escolar del C.P. “José M^a de Calatrava” de Mérida

En primer lugar hay que tratar de definir qué es un Taller. Según el MECD, “Con la denominación Taller de Lectura nos referimos aquí a una dinámica que desarrolla el acto de leer de forma específica (son actividades que tienen como razón de ser el ejercicio lector), práctica (se experimenta el encuentro directo con textos de diferente naturaleza), colectiva (frente a la lectura solitaria, predominan las propuestas de trabajo cooperativas) y lúdica (muchos de los talleres ofrecen la posibilidad de ser planteados como juego o como ruptura del trabajo cotidiano)”.

La propia dinámica del taller, activa, práctica, colectiva y lúdica debe servir de estrategia de animación lectora al mismo tiempo que tratará de ser un incentivo para la motivación de los alumnos participantes. El rol del mediador (docente y/o bibliotecario) será el de coordinador u organizador, pero el papel protagonista lo deben asumir los componentes del taller.

Como explica Amando López Valero: “Su propio nombre indica que el taller supone actividad, no creemos haber visto nunca un taller donde las personas implicadas asuman un papel pasivo; el profesorado y el alumnado deben contraer un compromiso de aprendizaje y de divertimento a la vez”. “El taller se caracteriza, así, por ser un espacio dinámico y facilitador de los procesos de enseñanza / aprendizaje, un espacio en permanente construcción, un instrumento en el desarrollo de habilidades sociales, creativas y de comunicación de todos los componentes de la comunidad educativa.”

El Proyecto “Talleres de Lectura” del CP “José M^a de Calatrava” de Mérida ha tenido como primordial objetivo fomentar el hábito lector, acercar los libros a nuestros alumnos, y hacerlos disfrutar de lo que leen desde la precisa comprensión de cada texto (poético, narrativo, e incluso de las imágenes) a la vez que acercarlos, gracias a diferentes temáticas, a otros valores (ya que la lectura es un valor por sí misma). Y eso es lo que hacemos, leer en las Aulas y en la Biblioteca Escolar. Porque el lugar adecuado para la realización de este tipo de Talleres es la Biblioteca Escolar que debe garantizar a los alumnos un lugar de estímulo para la lectura y un espacio donde tenemos que desarrollar otras prácticas de lectura y escritura distintas de las existentes

en las aulas, con una metodología más activa y participativa. La BE tiene que ser lugar de encuentro, de comunicación y de intercambio. Daremos así al acto de leer un sentido de actividad social. Por otra parte las BE proporcionan el natural acercamiento a los libros y a soportes muy variados (CD-ROM, vídeos, diapositivas...). Debe fomentarse su función como centro de recursos y documentación, para que a través de las diferentes actividades los alumnos vayan también adquiriendo habilidades en el tratamiento y selección de la información. Además de habituar a los alumnos en la utilización de la Biblioteca del Centro con finalidades recreativas, informativas y de educación permanente estaremos promocionando los fondos, servicios y recursos de la BE, porque es especialmente relevante en el mundo desigual en el que vivimos que las Bibliotecas Escolares son un recurso indispensable para la lucha contra las desigualdades de partida con las que nos encontramos entre nuestro alumnado, al permitir a todos y a todas por igual acceder a la cultura, a la información, al arte, al entretenimiento, y por consiguiente, a la formación.

Nuestro Proyecto tiene el apoyo y colaboración de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura, que a través de la Dirección General de Ordenación, Renovación y Centros nos ha concedido una ayuda de dos mil quinientos euros para la compra del material necesario para su realización (según convocatoria de la Orden de 8 de Marzo para otorgar ayudas para la realización de proyectos y actividades relacionadas con la Educación en Valores y Temas Transversales del Currículum) y cuenta con la colaboración de todo el Claustro de Profesores, el Equipo Directivo del Centro y la Coordinación de la Bibliotecaria del Colegio.

Las Sesiones que han tenido lugar en la Biblioteca en horario lectivo para todas nuestras aulas (dos de Infantil y siete de Primaria) las organicé como Bibliotecaria del Centro y Coordinadora del Proyecto en colaboración con cada una de las Tutoras de cada grupo. Hemos llevado a cabo hasta ahora 54 Sesiones de una hora cada una de ellas, es decir seis actividades diferentes que parten siempre de la lectura de un libro, pero que han cuidado también la realización de producciones escritas y plásticas por parte de los alumnos. La lectura de esos libros no se ha hecho sólo de forma tradicional, sino también a través del ordenador con ayuda del Video Proyector que adquirimos y a través de diapositivas de las ilustraciones.

Hemos programado una Semana Cultural que tendrá lugar del 25 al 29 de Abril en nuestro Colegio para festejar el Día del Libro. Preparamos una exposición dedicada en primer lugar al IV Centenario del Quijote, sin olvidarnos del Bicentenario del nacimiento de Andersen. Esa exposición contará también con trabajos, dibujos, cuentos, Adivinanzas en Inglés, realizados por los alumnos, una Margarita Gigante de Poesías y Rimas Infantiles, y una selección de Trabajos Manuales de libros utilizando diversas técnicas y formatos, que están realizando los alumnos con la Monitora de Plástica de las Actividades Formativo Complementarias.

LEER Y LEER

Antes de exponer en detalle cada una de las actividades que se están llevando a cabo durante el curso 2004/05 vamos a pormenorizar las diferentes lecturas.

Libros de Literatura Infantil de calidad que se compraron en lotes para las diferentes aulas y ciclos:

- “Colección Deditos y Deditos al Compás” (16 títulos) cada uno de ellos recoge una cancioncilla, una retahíla o un juego-rima de la tradición oral. Y “Colección Veo Veo” (4 títulos) inspirados en el conocido juego, en los que cada página encierra una sorpresa. Para los alumnos de Educación Infantil.
- ¿Quién ayuda en casa? para el Primer Ciclo (es decir 1º y 2º cursos). De forma humorística y cotidiana este título nos muestra cómo debe ser el reparto de las tareas del hogar.
- Los cursos de 3º y 4º de Primaria tuvieron la oportunidad de recibir ejemplares de la Revista “Leo, Leo” (un ejemplar para cada alumno, de dos números diferentes el 203 y el 208, que incluyen un cuento completo) de la editorial Bayard, que es un Proyecto Educativo integrado dentro del Plan de Fomento de la Lectura. Además se leyó en cada aula la adaptación de la Editorial Vicens Vives “Érase una vez Don Quijote”. También en 3º se trabajó el libro “No me gusta leer” para engancharse a la lectura como el protagonista de la historia.
- Los alumnos de 4º y 5º trabajaron valores sobre la igualdad de género a través de la lectura del título “Billy y el vestido rosa”. Billy no podía imaginar el trato que la gente dispensa a las niñas hasta el día que su madre le pone un vestido y lo manda así al colegio.
- También los alumnos del aula de 5º Curso leyeron el título “El último sordo”, un libro sobre las relaciones familiares y de amistad que intenta hacer reflexionar a los lectores sobre sí mismos y no olvidar “que no hay mayor sordo que el que no quiere oír”. Además se puso a su disposición la adaptación de Don Quijote.
- Para los alumnos de las dos aulas de 6º de primaria se preparó una visita con la autora de los libros que leyeron “El robo de las Meninas”, y “Muerte en el Zoo”, ambos de Luisa Villar Liébana. También conmemoran el 2005 con la lectura de “Don Quijote” adaptación realizada por la editorial Vicens Vives para el Tercer Ciclo.

LECTURA DE ÁLBUMES ILUSTRADOS A TRAVÉS DE DIAPOSITIVAS EN LA BIBLIOTECA

Esta actividad resulta muy interesante y productiva pues permite la lectura por parte de todo un grupo de alumnos a partir de un sólo ejemplar del álbum, que previamente se ha fotografiado en formato de diapositiva.

Los libros ilustrados de literatura infantil pueden jugar un importante papel porque las ilustraciones enseñan a ver y a representar, además de enriquecer la imaginación. Con “la lectura” de las ilustraciones, aprenden a ver imágenes diferentes, distintas formas de representación de una misma cosa, distintas técnicas.

Una vez visionado y leído el libro se realizan las fichas de actividades que han sido preparadas previamente. Cada una de ellas se adapta en primer lugar al álbum elegido, a su temática y texto, y en segundo lugar a la edad y nivel de cada grupo de alumnos.

Durante los meses de Octubre y Noviembre se han trabajado de esta forma dos títulos: “Adivina cuánto te quiero” de Sam Mac Bratney, Ilustrado por Anita Jeram para las dos aulas de Infantil y el curso 1º de Primaria, y “Me gusta” de Javier Sobrino con Ilustraciones de Noemí Villamuza para los grupos de 2º a 6º de Primaria, ambos de la Editorial Kókinos.

Aprovechando el texto del primer cuento se trabajaron, con los alumnos de Infantil y 1º, los conceptos grande/pequeño (pues las protagonistas del álbum son dos liebres, una grande y su hija pequeña) y los colores (ya que la liebre era “color de avellana”). Además se trató de forma oral con los pequeños el afecto en la relación madre/padre-hijo/a, se les indicó cuánto les quieren a ellos sus padres, si los papás les dan un beso al acostarles...igual que ocurre con los personajes del cuento.

Para el segundo libro se prepararon diversas fichas de actividades en las que los alumnos debían expresar aquello que les gusta y lo que no les gusta: en 2º a través de un dibujo, en 3º y 4º (y aprovechando que se había trabajado en el aula el tema “Los sentidos” en Conocimiento del Medio) trabajaron “Me gusta...con los cinco sentidos”.

Y los alumnos supieron atrapar el sentido poético del texto de Javier Sobrino y así, alumnos de ocho años han realizado metáforas altamente sugestivas (“Me gusta saborear la tarta porque sabe a cumpleaños”), juegos de palabras (“Me gusta oler las rosas y las blancas”), repeticiones poéticas (“Me gusta ver los pájaros azules volar en el cielo azul”)...

A los alumnos de 5º y 6º se les pidió que escribieran aquello que “más les mola” y lo que “les fastidia” contestando a las preguntas ¿qué?, ¿cuándo? y ¿dónde?.

LEEMOS Y TRABAJAMOS LA POESÍA EN LAS AULAS

Como coordinadora del proyecto y bibliotecaria del centro me encargué de recopilar documentos sobre la creación de poesías por los niños, para que las Tutoras pudieran servirse de estrategias y técnicas sencillas de creación con sus alumnos. A la vez entregué a cada Tutora de Primaria un libro de poesías para leer en el aula, y algunas de las fichas que la editorial Everest ha realizado para estos libros en unas Guías de Lectura e ideas sobre algunas actividades previas a la lectura para trabajar en cada aula. Los títulos y cursos fueron:

1º Poema de Olores

2º Poesía Infantil

3º Zaranda

4º El zoológico

5º Tungairá

6º A Pajarulí

6º B Alibará

TRABAJOS EN DIFERENTES ÁREAS

Selección para la profesora de **Religión** del Colegio de direcciones de varias páginas web (de Amnistía Internacional, Educación Sin Fronteras, Edualter: Red de recursos para la paz, el desarrollo y la interculturalidad, página de CCOO que cuenta con un estudio sobre el trabajo infantil en Centroamérica que incluye fotografías, secciones sobre el trabajo rural, en la ciudad, en los vertederos...) y documentos (Guías de Lectura en valores, el texto “Hecho en el infierno”, sobre el trabajo infantil...) para reflexionar con los alumnos en el Mes de Diciembre, de cara a la Navidad, y preparar la realización de pequeños trabajos documentales, a base de cartelería y murales, sobre la situación en el mundo del Trabajo y Explotación Infantil. Lo mismo para el 30 de Enero Día Escolar de la Paz y No Violencia, pero esta vez sobre la problemática de los Niños-Soldados.

También se compró el libro “La Biblia. Historias del Antiguo Testamento” para que la profesora lo usara como lectura en diferentes sesiones y aulas de Primaria en sus clases de Religión.

Para los Profesores de **Educación Física** preparé diferentes fichas de recogida de poemas de tradición oral: suertes, nanas, canciones de comba, corro, palmas... para trabajar a lo largo del curso. Ellos en sus clases primero harán una recopilación y selección, después las aplicarán en diferentes sesiones prácticas donde los alumnos jueguen al son de dichas canciones.

El profesor de **Música** trabajó algunas actividades a través de la Guía de Lectura “Versos Musicales” basada en poesías de Jaime Ferrán (creada por el CEPLI), y además con otros poemas que tienen como tema principal los instrumentos musicales o la música (de Bécquer, Lorca...), y adivinanzas musicales. También se hicieron en el aula de Música audiciones y lecturas de poemas musicados a través de presentaciones en el ordenador, como “La lechera”, de Samaniego y el cantautor Paco Ibáñez y canciones de Rosa León con las diferentes letras que los alumnos iban leyendo a través del ordenador o en papel, mientras escuchaban la canción.

Las profesoras de **Inglés** trabajaron y crearon con sus alumnos de diferentes aulas Adivinanzas en ese idioma. Es conocida la afición de los niños por las adivinanzas. Es un género que les entusiasma desde que empiezan a leer, quizá por la musicalidad de las mismas o tal vez por la curiosidad de descubrir ese enigma que esconden. Para esta actividad se proporcionó primero a las profesoras de la asignatura libros de Adivinanzas (“Atina y Adivina”, “Adivinanzas y Trabalenguas” y direcciones en Internet donde leer también gran variedad de ellas) y un pequeño trabajo, preparado por la Coordinadora, con diferentes estrategias para la creación de Adivinanzas (“Para inventar Adivinanzas, también en Inglés”). Después las profesoras volcaron estas ideas a la lengua inglesa.

En distintas sesiones en la Biblioteca durante el mes de Febrero y primera semana de Marzo, primero se leyó el álbum ilustrado “Pica, rasca” de Miriam Moss con Ilustraciones de Delphine Durand de la editorial Serres como motivación para los alumnos; a partir de ahí y apoyados en una Presentación documental que realicé a partir de los folletos “Los Piojos de la Cabeza” de la Consejería de Salud y la Consejería de Educación y Ciencia, de la Junta de Andalucía y el documento “¿Problemas con los piojos? Quítatelos de la cabeza” de la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid, que se encuentran colgados en la Red, los alumnos realizaron unas fichas y pequeños trabajos, con ayuda además, de diccionarios, enciclopedias y dos folletos: “Los piojos: Consejos a los padres” y “Los piojos: Consejos a los niños” de la Consejería de Sanidad y Consumo de la Junta de Extremadura, sobre **la Pediculosis y su prevención**.

TEATRO EN NAVIDAD

Los alumnos de 6º de Primaria junto con sus Tutoras prepararon unas pequeñas obritas de Teatro. El curso de 6º A “Las tres reinas magas (Adaptación)” de Gloria Fuertes y 6º B un pequeño diálogo de los pastores durante la Nochebuena. Después se representaron ambas frente al Portal de Belén viviente que los alumnos de Preescolar montan tradicionalmente en una pequeña fiesta de Navidad antes de las vacaciones, para alumnos y padres/madres, que también estuvo animada con la preparación y puesta en escena de diversos villancicos dirigidos por el profesor de Música y que cantaron todas los grupos de Primaria.

Además en las aulas, se leyeron poesías y cuentos de tema navideño, y los alumnos realizaron una ficha: “Sabrosas Navidades” se trataba de que, con ayuda de las familias, escribieran su tradicional receta de los platos que en sus casa conforman la cena de Nochebuena cada año y compartirla así con sus compañeros/as.

SESIONES DE FORMACIÓN DE USUARIOS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

A través de diferentes fichas recopiladas y adaptadas (de diferentes libros, guías y monográficos: “Estudiar e investigar en la Biblioteca Escolar” de M^a Jesús Illescas, “Niños en la metodología bibliotecaria”, “Vamos a ver si no te pierdes en la Biblioteca” de Esteban Santana, “La formación de usuarios en la Biblioteca Escolar” de Mónica Baró y Teresa Mañá, “La Biblioteca Escolar: Un recurso imprescindible” de José Guerrero) hemos realizado sesiones para explicar a todos los grupos de alumnos qué es una Biblioteca, cómo se organizan los documentos, qué es la CDU, cómo buscar información en diccionarios y enciclopedias, cómo es un libro por dentro y por fuera, información que se obtiene del libro en las diferentes partes del mismo, cómo crear y leer los tejuelos...

Con los alumnos más pequeños, de Infantil y Primer Curso, a través del Cuento “Las preguntas de Ramoncín” de Mercé Maure (que cada Tutora después de haberlo leído previamente resumió y contó a sus alumnos) hemos explicado las diferencias entre libros de ficción y libros de consulta, y a través del juego “El semáforo” hemos tratado de que adquieran hábitos adecuados relacionados con el comportamiento que se debe mantener en cualquier Biblioteca.

VISITA DE AUTOR

Se leyeron y trabajaron en las dos aulas de 6º dos títulos de Luisa Villar Liébana “El robo de las Meninas”, y “Muerte en el Zoo”; la Editorial Edelvives propició un encuentro con la autora en nuestro Centro para los alumnos de 6º curso que tuvo lugar el 16 de Febrero de 2005. La autora, que nos acercó al cuadro de Velázquez , por el que siente especial predilección, Las Meninas, explicó que quería acercar a los jóvenes lectores al tema del robo de obras de arte en nuestro país, y eso es lo que hizo a través de la protagonista de estos libros: la periodista María Mayo, que se ocupa de resolver diferentes casos como si fuera una detective. Les habló también a nuestros alumnos de la creación de sus personajes, algunos totalmente ficticios, y otros “de apoyo” basados en la realidad.

Después de su interesante exposición los alumnos de 6º comenzaron un turno de preguntas sobre los dos libros que habían leído, la creación literaria, el tiempo que invierte en escribirlos...

Las Tutoras de los dos cursos, que han leído y trabajado los libros en las aulas con sus alumnos, charlaron también con Luisa Villar. Finalmente la autora firmó algunos de los ejemplares de la Biblioteca.

DÍA DE LA PAZ

Durante el mes de Enero (y primera semana de Febrero) y teniendo como referente el día 30, Día Escolar de la Paz y la No Violencia, se leyeron en diferentes sesiones de la Biblioteca a través del cañón tres cuentos que por su temática acercan a los niños valores de Paz, Solidaridad y Amistad. Utilizamos las presentaciones de estos cuentos (con ilustraciones, música y narración) que se incluyen en el CD “Materiales para el Servicio de

Biblioteca Escolar. Recursos para la Organización y Dinamización de la Biblioteca Escolar”, del que son autores José García Guerrero, José Manuel Luque Jaime y Manuel Muros Guerrero. Editado por la Consejería de Educación y Ciencia de Andalucía para la Delegación Provincial de Málaga. Los cuentos han sido:

“Negros y Blancos” de David Mac Kee. Editorial Altea. Para los alumnos de Educación Infantil y Primer Ciclo de Primaria.

“La niña invisible” de José Luís García Sánchez y Miguel Ángel Pacheco, con Ilustraciones de Ulises Wensell. Editorial Altea. Dirigido a los alumnos de 3º y 4º de Primaria.

“Historia de una bala” de Joles Sennell, con Ilustraciones de Carmen Peris. Editorial Hymssa. Para las aulas de 5º, 6º A y 6º B de nuestro colegio.

Después de visionado y escuchado el cuento se trabajaron diversas fichas preparadas para la ocasión.

También en las clases se trabajaron textos y poesías con el tema de la Paz, de diversos autores, como José Martí, Miguel Hernández o Gloria Fuertes. El viernes 28 celebramos en el patio del Colegio un sencillo acto: diversos alumnos de 2º a 6º leyeron sus pequeños textos, con mensajes y deseos o poemas por la Paz.

ILUSTRAMOS POESÍAS

Para la quinta actividad realizada en la Biblioteca durante el mes de Marzo usamos de nuevo el Video Proyector para ver y escuchar la Presentación del Cuento “Las Palabras Vivas” con Ilustraciones de Viví Escribá y Voz de José Mª Cafarell, adaptación del libro de Fernando Alonso “Un castillo de arena” de la Editorial Miñón, que se incluye en el CD “Materiales para el Servicio de Biblioteca Escolar. Recursos para la Organización y Dinamización de la Biblioteca Escolar”, del que son autores José García Guerrero, José Manuel Luque Jaime y Manuel Muros Guerrero. Editado por la Consejería de Educación y Ciencia de Andalucía para la Delegación Provincial de Málaga. El libro se encuentra en nuestra Biblioteca.

Después de visionar y escuchar el cuento nuestros alumnos tuvieron que realizar una Ilustración para una Poesía, al igual que los protagonistas del libro. Todos los

Poemas escogidos se adaptan a la edad de cada uno de los Cursos de Primaria, además de ser poesías muy descriptivas (de personas y paisajes) o relacionadas especialmente con el dibujo.

Para Primer Curso *Con un cero y Cómo se dibuja un niño* de Gloria Fuertes

Para Segundo *Cómo se dibuja una señora* de Gloria Fuertes y *El río* de Carlos Murciano

Para Tercero *Paisaje y Mariposa* de Federico García Lorca

Para Cuarto *Secreto y Caramelo* de M^a Cristina Ramos y *Acuarela* de Clarisa Ruiz

Para Quinto *Vela y ¿Lo ves?* De M^a Cristina Ramos

Para Sexto *Iba tocando mi flauta* de Juan Ramón Jiménez y *Sol de Invierno* de Antonio Machado.

Para los alumnos de Infantil se preparó una ficha con un arco iris que debían colorear y dos nubes en las que pegaron algodón, para realizar un dibujo sobre la Primavera como Ada, la protagonista de nuestro cuento, había hecho.

Las profesoras de 6º de Primaria ampliaron la actividad en sus aulas proporcionando datos biográficos y bibliográficos de los poetas Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado en la clase de Lengua con sus alumnos.

LECTURA DEL QUIJOTE

Para conmemorar el Cuarto Centenario de la primera edición del Quijote (1605) durante el año 2005 se compraron dos lotes de libros de la Editorial Vicens Vives: “Érase una vez Don Quijote” adaptado para alumnos de 3º y 4º y “Don Quijote” para los alumnos de 5º y 6º de Primaria. Además de leerlos en las diferentes aulas se ha organizado una actividad a la que denominamos “Recreos de lectura”, todos los Viernes durante el mes de Abril, un grupo de alumnos de diferentes aulas (de 3º a 6º) leerán algunos capítulos de esta magnífica obra a través de la megafonía del centro durante los recreos y así los demás alumnos en el patio podrán escuchar un fragmento de la obra.

También en diferentes sesiones en la Biblioteca se trabaja con los alumnos sobre el Quijote a través del portal de Internet sobre Cervantes http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Cervantes/ y otras páginas. Con ayuda del Proyector los alumnos acceden a la información sobre el autor y su obra, fonoteca (de diversos fragmentos leídos del Quijote) y videoteca (con el visionado de algunos fragmentos de la adaptación de la obra al Teatro dirigida por Santiago Sánchez).

Todos los alumnos realizarán diversas fichas y trabajos sobre Don Quijote preparados desde la Biblioteca.

Además hemos colaborado con la ONCE. Se presentaron 20 trabajos formados por grupos de alumnos de 3º a 6º del Colegio que participaron en el concurso “En un lugar

de la Imaginación”. Después de hacer un dibujo sobre el episodio elegido del Quijote redactaron un texto describiéndolo a una persona ciega. Este trabajo se apoyó en los documentos, Guía Didáctica (realizada por el profesor José Ángel Cilleruelo) y DVD que la propia ONCE puso a disposición de profesores y alumnos.

VIAJE LITERARIO: RUTA GALANIANA

Un grupo de 25 alumnos de Sexto con sus Tutoras han realizado un Intercambio Cultural con 14 alumnos (de 5º y 6º de Primaria del CP “Cristóbal López”) de Gamonal (Toledo) y sus Tutoras en Cuacos de Yuste la semana del 4 al 8 de abril. La Consejería de Educación nos ofreció esta oportunidad única de visitar los lugares más relacionados con el poeta José M^a Gabriel y Galán en el año del Centenario de su muerte (1870/1905): Guijo de Granadilla, Plasencia, Yuste, La Vera... gracias a que nuestro centro se ha presentado a diferentes ediciones de los “Premios de Fomento de la Lectura para Bibliotecas Escolares” que convoca la Consejería de Cultura.

Antes de la partida las Tutoras de 6º trabajaron con sus alumnos en el aula con algunos poemas y la biografía del poeta, y realizaron un CD-ROM (con ayuda del profesor de Música D. José Gallardo, nuestro experto en Informática) con algunos de estos datos como obsequio a los alumnos con los que iban a compartir unos días en este viaje. También realizaron una pequeña presentación para ellos de nuestro Centro y de Mérida, y les obsequiamos con un ejemplar del libro “Mi ciudad: Mérida” de la Editorial Planeta, escrito por los alumnos de Primaria de nuestro Colegio durante el curso 2002/03.

LA BIBLIOTECA COLABORA Y APOYA EL CURRÍCULUM ESCOLAR

Como encargada de la Biblioteca he procurado poner a disposición de los profesores además de libros, estrategias de lectura, técnicas de escritura creativa, recopilaciones de textos y poemas, recursos documentales... para ser utilizados en las aulas. Pues está claro que una Biblioteca Escolar bien surtida, viva y activa, concebida como centro de recursos, es el lugar ideal para poner en contacto al profesorado y al alumnado con diferentes materiales y soportes.

Desde la Biblioteca también se ha realizado una Guía de Lectura de Andersen, para celebrar el Bicentenario de su nacimiento, con los libros de este autor que se encuentran en nuestra Biblioteca Escolar y una selección de diversas páginas en Internet donde podemos encontrar su biografía o leer sus más famosos cuentos. Por supuesto los libros disponibles se pasaron para su lectura a las aulas.

Nuestros Talleres de Lectura continúan y esperamos que se conviertan en permanentes, ya que como mediadores debemos poner en contacto a los alumnos con libros de calidad, pero no sólo eso, puesto que a través de diferentes Sesiones de Animación Lectora, bien planificadas y programadas, podemos enseñarles a leer cada

texto en profundidad y por tanto de una manera más enriquecedora que la lectura que los alumnos realizarían de ellos solos y sin ayuda. Además a través de las diferentes actividades de lecto-escritura que se preparan previamente desarrollamos su creatividad e imaginación aportándoles las herramientas adecuadas para ello, pues poniendo a su disposición diferentes estrategias y técnicas tratamos de que lleguen a leer y escribir más y mejor.

Página web de nuestra Biblioteca

<http://centros1.pntic.mec.es/cp.jose.maria.calatrava/biblioteca.html>

Bibliotecas escolares, calidad de la enseñanza y fracaso escolar. Hacia un modelo integrador

Guillermo Castán Lanaspá

Coordinador de la Biblioteca del IES Fray Luis de León. Salamanca.

gcastan@platea.pntic.mec.es

Como se ha dicho en multitud de ocasiones, las bibliotecas escolares muestran su gran relevancia educativa cuando se las considera como plenamente integradas en el currículo escolar, es decir, cuando participan activamente, desde las peculiaridades y posibilidades que le son propias, en dar respuesta a las grandes preguntas que se plantea todo proyecto curricular, a saber, para qué, qué y cómo enseñar y aprender en nuestras escuelas e institutos.

Esta primera consideración las sitúa en el punto de partida de la toma de decisiones, y, naturalmente, implica un concepto y un modelo de biblioteca escolar que poco tiene que ver con las ideas tradicionales que siguen vigentes y pujantes en la actualidad.

Lejos de ser una colección de documentos organizada en un espacio con ciertos criterios y puesta a disposición de la comunidad educativa (*continente*), la biblioteca escolar es un **proyecto pedagógico** (*contenido*) que necesariamente se desarrolla en el marco de un centro de recursos materiales e intelectuales y que, ya que colabora activamente en dar respuesta a las grandes preguntas que se plantea el currículo escolar, debe contribuir en la misma medida al logro de los tres grandes objetivos que las sociedades democráticas asignan a la escuela: instruir (transmitir los conocimientos necesarios y convenientes), extender la cultura (entendida en un sentido muy amplio y abierto y en clave de opciones, posibilidades y valores) y corregir las desigualdades de origen (herencia cultural) y adquiridas que presenta el alumnado.

Para evitar las discusiones bizantinas sobre el concepto, entiendo que las bibliotecas escolares se definen correctamente por los específicos servicios pedagógicos, culturales y sociales que, en espacios y tiempos diferentes de los habituales del aula, presta a la comunidad educativa. Servicios que, naturalmente, en una sociedad democrática como la nuestra son susceptibles de ser entendidos y desarrollados de maneras muy diversas.

Pero la diversidad de puntos de vista, estilos y formas de trabajo deben partir de unas fuentes de reflexión comunes para los profesionales y que podemos sintetizar en las siguientes:

- Pedagógicas: Las necesidades de la escuela en los momentos actuales y la comprensión de que la educación es el elemento clave de la integración social y del desarrollo personal, y un instrumento decisivo para la “emancipación” individual y colectiva.
- Sociológicas: Las características socioculturales y socioeconómicas de la sociedad en general (se busca un modelo válido para nuestro país) y el perfil de las familias y del alumnado de cada centro educativo (se busca la posibilidad de adaptar el modelo a cada situación concreta).
- Biblioteconómicas: Las exigencias que presentan los modernos servicios bibliotecarios, que en ningún sitio se pueden definir ya como una colección de libros sino como modernos centros de información y de recursos materiales e intelectuales orientados a finalidades específicas.
- Las recomendaciones internacionales y de los expertos.
- Las conclusiones del Encuentro Nacional de 1997 y de los Congresos y Jornadas celebrados en diversas Comunidades Autónomas.
- La normativa actual existente en nuestro país (poca, dispersa, diversa y dedicada a aspectos periféricos de la cuestión) y en los países de nuestro entorno cultural.

Del conjunto de estas reflexiones tendría que surgir un acuerdo, a modo de denominador común, que una legislación básica debería recoger. Este denominador común tiene que contemplar **necesariamente** lo que en otros lugares he definido como *elementos estructurales básicos: espacios, tiempos y programaciones*.

Con el término **espacios** hacemos referencia al conjunto de infraestructuras y dotaciones materiales exigibles para poder hablar de una auténtica biblioteca en el sentido moderno del término, incluyendo, por tanto unas **dimensiones** mínimas (establecidas por las recomendaciones internacionales y en el Encuentro Nacional muy por encima de lo actualmente legislado) y una determinada **organización espacial** que permita desarrollar las diversas funciones fundamentales (control, información y préstamo, zona de audiovisuales y de nuevas tecnologías, sala de consulta, zona de lectura informal, archivos y almacenes, aula de reunión y trabajo en grupo, despacho del equipo y coordinador...); **amueblamiento** (existen numerosos estudios al respecto: no pueden ser los pupitres sobrantes, deben ser modulables, variados etc.); la **colección** (fondo documental en diversos soportes; existen recomendaciones internacionales y numerosos estudios sobre ello), dotación de **nuevas tecnologías** (ordenadores con CDROM-DVD, Internet en libre acceso etc.). En este apartado entraría también la necesidad de que la biblioteca disponga de un **presupuesto propio**, una consideración como Departamento en pie de igualdad con los demás y capacidad

para organizar una **red** externa de apoyos y colaboración (con bibliotecas públicas, con la Universidad...).

Con el término **tiempos** hacemos referencia, por un lado, al **horario de apertura** y de atención a la comunidad educativa, que en cualquier caso ha de incluir la jornada lectiva y varias horas fuera de ella, de modo que quien lo desee pueda acudir voluntariamente a beneficiarse de los servicios (en los casos de bibliotecas de centros grandes con programaciones ambiciosas esto exigirá la contratación de auxiliares para la apertura, control, información y préstamo-organización); y por otro lado aludimos a las **dedicaciones** que será necesario reglamentar y garantizar (sin depender del humor de la inspección o de que a algún profesor le sobre alguna hora) para el **coordinador** del equipo (como mínimo el 50% de su tiempo lectivo y complementario en bibliotecas grandes con amplias programaciones), y para el **equipo multidisciplinar** de apoyo a la programación general de la biblioteca y al estudio (como mínimo dos-tres horas semanales; en los centros de secundaria parece imprescindible contemplar apoyo al menos en las materias clave –definidas por el nivel de fracaso escolar-, a saber, Lengua, Matemáticas, Física y Química e Inglés). Eventualmente, en función de las necesidades y objetivos, contextos, tamaño o niveles educativos, serían necesarios bibliotecarios (habitualmente la función del bibliotecario la desempeña el coordinador, pero en bibliotecas muy grandes puede ser necesario además un técnico) y **auxiliares**. Y no debería descartarse la presencia de otros profesionales, como los Trabajadores Sociales, en función de programaciones especiales en relación con la integración sociocultural y la prevención del absentismo, del fracaso escolar y de la exclusión social.

En cuanto a las **programaciones**, que son sin duda el **elemento cardinal** (el *para qué*) ya que todo lo demás es subordinado, deben contribuir de manera específica y eficaz a conseguir, por caminos diferentes a los habituales, los objetivos generales que la sociedad asigna a la escuela y los concretos que cada Centro plantea en su Proyecto Educativo. Entiendo que las programaciones pueden ser muy diversas y hacer énfasis en cuestiones diferentes, según las necesidades, puntos de vista, capacidad y formación de los responsables, medios disponibles etc., pero que en cualquier caso deberían poder contemplar:

- **Apoyo a los procesos de enseñanza y de aprendizaje** dirigidos a los profesores y los Departamentos, al binomio profesor-alumnos y a los alumnos. Estos apoyos van desde el mantenimiento de un fondo actualizado y disponible hasta la utilización de los espacios y recursos (salas, internet, ordenadores...) para la impartición programada de algunas clases. Es decir, se trata de impulsar procesos de enseñanza que vayan más allá de la lección y de la pizarra, lo que exige medios muy diferentes de los que habitualmente disponen nuestras aulas. En cuanto al alumnado, los apoyos que debe recibir se refieren en primer lugar al estudio, desarrollo de sus tareas y trabajos y preparación de exámenes; este apoyo es prestado por el **equipo multidisciplinar** en un horario convenido y

siempre fuera del lectivo del alumno; y este apoyo debe extenderse al uso de las nuevas tecnologías, a la integración sociocultural etc.. Se trata de un ***servicio universal*** disponible para todos, personalizado (de uso individual y voluntario) y con vocación de **atender prioritariamente el fracaso escolar y la profundización**. Como es natural esta programación presentará claras diferencias por niveles educativos.

- ***Extensión cultural***: En cuanto a la tarea de extensión cultural, lo más relevante es conectar la escuela con la sociedad, hacer “visibles” en el marco educativo los problemas, debates y análisis de las cuestiones esenciales que nos afectan como ciudadanos. Cuestiones tan importantes como la guerra, el terrorismo, el paro juvenil, la vivienda, la conservación del medio, la injusticia o el hambre en el mundo y tantos otros tienen una potencialidad educativa primordial cuando se pretende formar ciudadanos cultos y conscientes, y la biblioteca, en tanto que centro de información y centro cultural, es el espacio idóneo para posibilitar esta esencial tarea educativa. Tarea que se realiza potenciando la palabra, fomentando la lectura, animando a escribir... El Club de Amigos de la Biblioteca, en sus diversas secciones (Jóvenes Lectores, Escritores, Periodistas, Internautas...) es un instrumento esencial de socialización, de extensión cultural y de integración, y que además fomenta el desarrollo de actividades propias de la “cultura culta” y también lúdicas casi siempre relacionadas con la lectoescritura.

El fomento de la lectura, de la escritura, del uso de las nuevas tecnologías, del trabajo cooperativo etc. es esencial y complementario de la función de apoyo al estudio y al trabajo intelectual de las bibliotecas escolares. Todo ello requiere una gran flexibilidad que sólo una estructura como la biblioteca, que funciona con tiempos, espacios y ritmos muy diferentes de los necesarios en el aula, puede abordar con la agilidad e información necesaria. Por último es conveniente señalar, aunque sea evidente por lo hasta aquí dicho, que este centro de extensión cultural (una de las caras de la biblioteca escolar, realidad poliédrica y multifuncional si se quiere eficaz y útil) necesariamente ha de tener algún grado de apertura al entorno formado por la comunidad educativa (padres y madres básicamente), el barrio, la localidad, las instituciones...

- ***Corrección de las desigualdades***: En todas las sociedades democráticas la escuela es concebida como una institución compensadora de las desigualdades que constantemente se producen y reproducen incluso en los sistemas de capitalismo avanzado. Ello implica desarrollar programas que realmente fomenten la igualdad de oportunidades en el medio escolar. Defendemos que el procedimiento más efectivo, democrático y adecuado en un país como el nuestro, al que nuestros políticos se refieren orgullosos como la novena potencia económica mundial, es el de **universalizar servicios que en estos momentos sólo son accesibles a un segmento del alumnado**. Se trata de que todos por igual dispongan de los apoyos y ventajas de que ya disponen algunos; de que los alumnos cuyas familias no tienen una visión clara del valor de la educación y de

los títulos académicos o simplemente no pueden comprar en el mercado los apoyos que sus hijos necesitarían, puedan acceder en la escuela a nuevas posibilidades. Se trata en lo posible de que la herencia sociocultural familiar no se erija como un obstáculo insalvable para muchos de nuestros chicos y chicas.

- **Propias de la biblioteca:** Tienen que ver con la formación de usuarios y la educación documental (transversal a todas las áreas del currículo, y por ello no abordadas por nadie en concreto), el fomento de la literariedad (lectura y escritura) y del buen uso de las nuevas tecnologías, de la integración sociocultural, de la sociabilidad... Y naturalmente, aunque no sea preciso especificarlas, en este apartado se incluyen las programaciones propias de cualquier biblioteca, tales como novedades, acceso al documento, servicios de sala, préstamo y orientación general etc.

MODELOS: Más allá de las clasificaciones propias de los investigadores y de los expertos (y que tienen un valor analítico fundamentalmente) los modelos surgen espontáneamente del énfasis mayor o menor que se haga en cada uno de los grandes apartados de las programaciones, y por tanto en los servicios, funciones y actividades que se primen en cada Centro. Ello depende, por un lado, del contexto social de cada cual, y por otro de las decisiones profesionales plasmadas en los Proyectos Educativos; también influyen de forma evidente los puntos de vista, la formación y las opciones de quienes directamente trabajan en la Biblioteca. Los “modelos” son, en realidad, “modulaciones” legítimas en función de lo que se ha dicho. **Lo que interesa es que las normas que regulen las bibliotecas escolares recojan un denominador común** que implique simultáneamente compromisos (de las administraciones, de los centros, de los profesores) y propuestas relativos a los tres elementos estructurales básicos que aquí se han sintetizado bajo las denominaciones de *espacios*, *tiempos* y *programaciones*. Ello permite garantizar la autonomía de los centros y de los equipos de trabajo y hacerla compatible con la existencia de una *música de fondo* común que posibilita el análisis, la evaluación y la difusión de ideas y experiencias, el control de calidad exigible, la continuidad de proyectos, programas de formación etc.. A todas las bibliotecas escolares se les puede pedir en sus programaciones alguna atención a los cuatro grandes apartados aquí señalados (apoyo a los procesos de enseñanza/aprendizaje, extensión cultural, corrección de las desigualdades y las propias de la biblioteca), pero cada Comunidad Autónoma, cada Centro, cada Equipo de Trabajo decidirá sus opciones y las plasmará en su manera de modular las programaciones y en la insistencia con que aborde unos u otros aspectos.

Desde hace años nosotros venimos defendiendo un **modelo** de biblioteca escolar que hemos definido como *crítico-educativo* o **profesional**, cuyas principales señas de identidad tienen que ver con los proyectos educativos vinculados a más amplios proyectos de transformación social, que aspiran a una sociedad mejor, a una sociedad más justa, más equilibrada y más atenta a eso que se ha llamado valores cívicos. Pues no puede obviarse que en realidad todo proyecto educativo es un proyecto de sociedad

futura. Si el impulso de un proyecto cívico exige compromisos éticos y políticos (proyectos para la *polis*), el impulso de un proyecto pedagógico como es la biblioteca escolar exige compromisos profesionales que se plasman en un proyecto educativo.

En este sentido, probablemente estemos de acuerdo, y los últimos informes disponibles así lo revelan, que hoy por hoy nuestras escuelas e institutos están muy lejos de ofrecer resultados satisfactorios. Nuestras importantes tasas de fracaso escolar (fenómeno que, por cierto, no puede reducirse a los suspensos como habitualmente se hace) son la punta del iceberg que indica una calidad insuficiente de nuestro sistema escolar.

El fracaso escolar es una lacerante realidad que afecta gravemente a un elevado porcentaje de nuestros jóvenes (alrededor del 25% en la ESO), que inquieta a los profesores y a las familias, que cuestiona la calidad de nuestras escuelas y que, en sus manifestaciones más graves y definitivas, incide negativamente en el futuro de quienes lo sufren.

Pero a pesar de su gravedad, no resulta fácil caracterizar este fenómeno y menos aún definir con precisión sus causas y repartir las responsabilidades entre los agentes implicados. Profesores, alumnos, familias y dirigentes de la educación tienen que asumir su parte alícuota en la responsabilidad sobre la extensión y gravedad de un fenómeno que acaba cercenando el futuro de muchos de nuestros jóvenes.

Por lo que respecta a los profesores y a los centros docentes, nuestra responsabilidad consiste en concebir y desarrollar programas pedagógicos que traten de incrementar la calidad del servicio público que prestamos, de modo que se puedan reducir en la medida de lo posible los resultados no deseados. De acuerdo con la experiencia acumulada y con las opiniones de los expertos, estos programas, para ser eficaces, deben aunar importantes dosis de innovación (tratar de manera diferente los viejos problemas no resueltos), deben prestar especial atención a la diversidad de estilos, formas y ritmos de aprender que presenta el alumnado de acuerdo con sus características personales y su herencia sociocultural (atención individualizada), y exigen tanto el trabajo en equipo de los docentes como la participación de la comunidad escolar y el apoyo de la administración educativa y, a menudo, de otras instituciones. Una dilatada experiencia propia y ajena muestra con evidencias que la biblioteca escolar es uno de los lugares más adecuados para desarrollar este tipo de acciones pedagógicas.

Y es que las bibliotecas pueden y deben ser, como hemos dicho, unas herramientas fundamentales para contribuir a la igualdad de oportunidades, para llevar adelante efectivas políticas compensatorias frente a la evidencia de las desigualdades socioculturales existentes en el alumnado. Nos referimos a las desigualdades procedentes de la herencia cultural y que todos los expertos interpretan como condicionantes muy directos de la trayectoria escolar de los individuos.

Todos los estudios empíricos realizados sobre el fracaso escolar ponen de relieve que su incidencia es marcadamente desigual entre los alumnos según su medio

sociocultural de procedencia. El informe de 1998 del Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) afirmaba que “en todo tipo de comparaciones queda de manifiesto la correlación entre nivel sociocultural y resultados escolares”. Todos los informes posteriores confirman este hecho.

Estamos sin duda ante un problema complejo que presenta múltiples facies y sobre el que no es posible simplificar. Pero hay algunos elementos que están claros: no todas las “culturas” existentes en nuestra sociedad atribuyen el mismo valor ni el mismo sentido a la escuela, a los conocimientos escolares y al capital escolar -titulación-; tampoco son iguales las claves simbólicas desde las que se interpreta el mundo y la sociedad y que tanto contribuyen a la construcción de expectativas individuales. La sociología de la educación y la pedagogía han puesto de relieve cómo conceptos, lenguajes, visiones de la sociedad y del papel del yo o las expectativas sobre el futuro presentan importantes diferencias en los diversos medios socioculturales, y cómo la escuela prima unos sobre otros. Y sin ir tan lejos, los docentes sabemos, y los datos disponibles lo ratifican, que no todos los alumnos disponen en sus casas de medios, de padres con conocimientos y tiempo para ayudarles, quizás tampoco de una habitación donde estudiar y trabajar solo, o de recursos o interés para adquirir en el mercado medios con que superar los déficits escolares -clases particulares especialmente-.

Todas estas situaciones de desigualdad crean, a su vez, mayores desigualdades que acaban por ser una de las causas evidentes de fracaso y abandono escolar. Pues bien, si la escuela de una sociedad democrática se concibe como compensadora de desigualdades parece evidente que tiene que ofrecer, en igualdad de condiciones para todos, aquellos servicios y apoyos esenciales de que ya disponen algunos y que son relevantes para alcanzar el éxito escolar.

Defendemos, pues, la idea de que si la calidad de la enseñanza se vincula a su capacidad de instruir y de extender la cultura, **la corrección de las desigualdades se convierte en un prerrequisito esencial** al que es necesario prestar la máxima atención. Y tenemos claro que *una* de las actuaciones básicas ha de ser crear bibliotecas y universalizar en ellas servicios actualmente inexistentes. Las miles de clases particulares que pagan las familias -según el INCE casi una cuarta parte del alumnado recibe clases de Matemáticas, Física, Inglés o Lengua Española, señalando con ello la composición básica del equipo de apoyo al estudio que es necesario crear-, las horas que muchos padres y madres dedican semanalmente -con un éxito relativo en muchos casos- a ayudar a estudiar a sus hijos, la oferta de apoyos escolares desde ONGs y servicios sociales o las quejas de las bibliotecas públicas invadidas por estudiantes en busca de materiales y apoyos ponen de relieve hasta qué punto **existe una demanda social importante de ayuda al estudio individual que la escuela no atiende.**

Por lo tanto nuestras bibliotecas deben poner a disposición de todo el alumnado sin excepción (servicio universal) los medios necesarios para acceder a los instrumentos que posibilitan el éxito escolar, singularmente, un **servicio de apoyo al estudio**, a

cargo de un **equipo multidisciplinar** de profesores, cuya misión básica es prestar ayuda individualizada a quien la solicita; se trata, para decirlo claro, de resolver las dudas que por cualquier razón tengan los alumnos, de estimularles y ayudarles a hacer sus deberes, de orientarles en sus trabajos, de ayudarles a profundizar, a buscar los materiales e información que necesiten, de invitarles a usarlos, de facilitarles el uso de Internet, del ordenador y la impresora para confeccionarlos..., y, claro está, todo ello por las tardes, fuera de su horario lectivo. Aquella atención y aquel apoyo que los profesores no pueden prestar individualmente en sus clases por razones obvias (y que los chicos afortunados encuentran en su entorno familiar), los ha de prestar la biblioteca a todos aquellos que libremente decidan beneficiarse de ellos.

Está claro que los alumnos, al terminar sus clases, deben realizar una serie de trabajos, de “deberes” y, por supuesto, estudiar. Tareas que se realizan en casa y en las que, como sabemos, muchos chicos y chicas encuentran dificultades y pocas posibilidades de apoyo en su familia. En este terreno, las diferencias que se establecen entre los alumnos por razón del medio sociocultural de procedencia son enormes y ampliamente conocidas. Por eso creemos que **la escuela debe apoyar a todos los alumnos que lo deseen en el momento de estudiar**; para ello la biblioteca debe estar abierta un largo periodo de tiempo después de las clases, de modo que quien lo desee pueda acudir a ella, utilizar todo el material necesario y contar con el asesoramiento y apoyo que precise. Quien debe resolver y mejor resuelve una duda (o un mar de dudas) de Matemáticas, Inglés o Sociales es un profesor de esa materia y no los familiares, y por eso nuestras bibliotecas deben contar con un servicio de Apoyo al Estudio atendido por un equipo multidisciplinar de profesores que rote a lo largo de la semana en un horario convenido. Que nuestros alumnos puedan, si lo desean, trabajar y estudiar en una biblioteca bien dotada con todos los recursos necesarios y contar, si lo necesitan, con el apoyo individual de profesores especialistas para resolver sus dudas o para ir más allá en sus conocimientos, **es un elemento novedoso y muy relevante para la igualdad de oportunidades y en la calidad del servicio educativo** para las familias y para el alumnado de enseñanza secundaria (y quizás de los últimos tramos de la Primaria).

Naturalmente, no todas las familias ven la importancia que tienen los estudios para el futuro de sus hijos, y sabemos que las exigencias, apoyos y empeños familiares son o pueden ser decisivos en este campo; por eso, podría ser necesario que la escuela cuente, en el marco de programas especiales de integración sociocultural, contra el absentismo o contra el fracaso escolar, con profesionales como los Trabajadores Sociales para llevar a cabo una tarea de mentalización, de mediación entre las familias y los programas que el centro educativo ofrece para la mejor educación de sus hijos. De las escasas experiencias conocidas se deduce que un Plan de Prevención, desarrollado con trabajadores sociales (hasta ahora en prácticas), es muy importante para la **integración sociocultural** de muchos chicos y chicas que, sin la biblioteca, pasan las tardes en las calles haciendo quién sabe qué. La tarea de los trabajadores sociales desviando a estos chicos desde la calle a la biblioteca, integrándolos en el

Club de Amigos, mediando con las familias y fomentando su participación en las actividades y servicios de la biblioteca, se revela como un elemento esencial en un proyecto educativo y social que haga énfasis en la justicia social y la igualdad de oportunidades.

Pues la corrección de las desigualdades no se logra solamente ofreciendo más de lo mismo (clases de repaso en grupos-aula), de manera uniforme y rígida a quienes no pueden o no saben (o no quieren) aprovechar adecuadamente las clases ordinarias. Las maneras, ritmos e intereses del alumnado son diversos y diversas tienen que ser las respuestas que la escuela proporcione para su formación. La atención a la diversidad forma parte indisoluble de una enseñanza de calidad en la medida en que busca respuestas y alternativas concretas a dificultades concretas. Y en estas respuestas la biblioteca escolar se presenta como un *espacio de la posibilidad* de gran potencialidad.

Los espacios, los tiempos y las programaciones de una biblioteca escolar bien dotada (ahí están las recomendaciones internacionales para saber qué significa esto), abierta un largo periodo fuera del horario de clases, con un equipo multidisciplinar de apoyo al estudio y con unos amplios servicios universales (para el trabajo y para el ocio) a disposición de todo aquel que decida beneficiarse de ellos, pueden ofrecer respuestas mucho más personalizadas, flexibles y eficaces que las que ofrece el aula, de modo que se convierten en el complemento necesario de ésta.

Sin embargo, los ocho años de experiencia en nuestra biblioteca (IES Fray Luis de León, de Salamanca) nos demostraron que precisamente, como se podía suponer, el segmento más desfavorecido del alumnado era el que menos aprovechaba los recursos que se ponían a su libre disposición, lo que nos llevó a preparar un programa especial de prevención con la ayuda del Área de Trabajo Social de la Universidad de Salamanca. Este proyecto pionero de discriminación positiva dirigido al segmento del alumnado que padece una situación sociocultural desfavorecida y que corre un grave riesgo de fracaso escolar e incluso, en el futuro, de exclusión social, nos ha convencido, tras cuatro años de experiencia, de que la corrección de las desigualdades no puede reducirse a ofrecer recursos para lograr los objetivos de instruir y de extender la cultura. Un importante segmento del alumnado necesita también de intervenciones en su medio familiar y social para ayudarle a vencer las resistencias con las que reacciona frente a las exigencias escolares.

El peso de una herencia cultural poco compatible con la cultura escolar exige el concurso de profesionales capaces de trabajar con las familias, con grupos de iguales y con casos individuales; nuestros trabajadores sociales (en prácticas) logran año tras año atraer al espacio flexible de la biblioteca a numerosos adolescentes que habitualmente prefieren la calle, integrarlos en nuestras estructuras de acogida y de socialización (jóvenes lectores, escritores, periodistas, internautas, ajedrecistas...) y, solo excepcionalmente, en las estructuras de apoyo académico.

Estamos, por tanto, lejos de poder afirmar que hemos logrado avanzar de forma significativa en la corrección de las desigualdades a pesar de que nuestra biblioteca

quiere responder (con muchas dificultades y carencias y con nulo apoyo de la administración educativa) al modelo que en estas páginas se define. Pero se debe tener muy en cuenta que los programas de biblioteca y de prevención deben empezar en la etapa de Primaria y que además deben regularizarse y ser apoyados y bien dotados por la Administración educativa, lo que, parece, estamos a años luz de conseguir.

Y en este sentido conviene decir, una vez más, a los responsables de la administración educativa en cualquiera de sus niveles que resulta de todo punto necesario **acabar de una vez con la precariedad en que nuestras bibliotecas se desenvuelven**, lo que solo se conseguirá reconociéndola legalmente, dotándola de los medios precisos y pergeñando sus funciones básicas en la nueva Ley Orgánica de Calidad de la Educación que se anuncia para fechas próximas o en el documento legal que resulte pertinente. Cuando nuestros políticos solucionen esta cuestión hasta ahora inexplicablemente pendiente, habrá llegado definitivamente la hora de los profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

BREZMES, MILAGROS (2003): “Compensación de desigualdades y Trabajo Social en una biblioteca escolar. Balance de una experiencia de tres años”. En 11ª Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares. Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Salamanca.

BREZMES, MILAGROS y CASTÁN G. (2002): “Trabajo interdisciplinar en la Biblioteca. A la búsqueda de un ‘espacio de la posibilidad’”. En *Educación y Biblioteca*, 130, pp. 22-30.

CASTÁN, G. (2002): *Las bibliotecas escolares. Soñar, pensar, hacer*. Díada Editorial, Sevilla.

CASTÁN, G. (2004): “Diez tesis para el debate sobre las bibliotecas escolares”. En *Educación y Biblioteca*, 139, pp.44-55.

CORONAS, M. (2000): *La biblioteca escolar: un espacio para leer, escribir y aprender*. Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Pamplona.

LUGILDE, Rubén y otros (2002): “Trabajo Social y Educación: Prevenir la exclusión”. En *Notas de Trabajo Social*, 5, pp. 15-19.

MARCHESI, Álvaro y PÉREZ, Eva María. “La comprensión del fracaso escolar”. En Marchesi, A. y Hernández Gil, C. (coords): *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional*. Madrid. Alianza, 2003, pp. 25-50.

OSORO, K. (coord., 1998.): *La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable*. Ediciones de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, Madrid.

La Biblioteca Escolar: Un espacio sin fronteras y un lugar de encuentro

Mariano Coronas Cabrero

Maestro de Primaria y Bibliotecario escolar

A.- INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años y desde diferentes instancias sociales, educativas, culturales, etc. se reivindica la Biblioteca Escolar como un equipamiento estable y actualizado, necesario para ofrecer una educación de calidad. Incomprensiblemente, como pasa con la celebración de los “Días de...” que se repiten insensiblemente cada año, los avances son más bien pocos y, en todo caso, muy lentos.

Aprecio cierto cansancio y justificada desesperanza entre quienes llevan más tiempo al pie del cañón, tratando de demostrar con hechos reales y funcionamientos concretos, que la existencia de una biblioteca escolar es un motivo de gozo y un bien de alto interés para la comunidad educativa que tenga la suerte de disponer de sus instalaciones.

Una Biblioteca escolar es realmente un espacio sin fronteras. Atesora un elevado potencial educativo y documental; ofrece cientos, miles de ventanas para asomarnos al mundo real y al imaginario; reúne prodigiosamente a las mentes más preclaras de la literatura y de la ciencia; invita a cultivar la imaginación desde múltiples pulsiones; democratiza el conocimiento universal y compensa a quienes tienen menos medios para acercarse a los libros... Permítanme esta apología consciente de la Biblioteca Escolar y permítanme también dejar en el aire una pregunta: ¿Por qué, si todo eso es, más o menos así, no hay un gran acuerdo social que obligue a su fundación y generalización inmediata? Desconozco la respuesta.

B.- INICIAMOS UN CAMINO

Hace ya unos años, ante la precariedad y la ausencia de horizontes esperanzadores para que en mi centro de trabajo hubiese una biblioteca escolar, nos hicimos la siguiente reflexión: “Podemos esperar a que vengan tiempos mejores o ponernos a

trabajar”. Y es justamente eso lo que hicimos, ponernos a trabajar para “fundar” la biblioteca del colegio. Lo hicimos con más ilusión que medios, de manera autodidacta, con diferentes grados de implicación entre quienes empujábamos el proyecto, con bastante trabajo extra... Desde el principio pensamos darle un cierto carácter trascendente a la instalación; trascendente en el mejor y más humilde sentido de la palabra; es decir, que lo poco o mucho que fuéramos haciendo saliese de las paredes de la biblioteca y llegase a la comunidad educativa, se divulgase en la medida de lo posible y se hiciese público que en el colegio había algo nuevo: una biblioteca escolar que funcionaba a diario y con la que se iniciaba un camino...

C.- ¿DÓNDE LLEGAMOS?

¿Qué podría decir 17 años después? En primer lugar que, sin haber conseguido nada espectacular, el centro (al margen de otros avances) tiene una riqueza que no tenía. Aquella biblioteca primitiva y modesta es hoy un lugar de encuentro en el que buena parte del profesorado encuentra motivos y excusas para poner en práctica otras metodologías de trabajo; en el que muchos niños y niñas han descubierto muchas posibilidades nuevas y en el que un grupo de madres y padres la han convertido en un centro de dinamización cultural y, probablemente, de descubrimiento personal, entre otras cosas.

Seré más didáctico para explicarme. Gracias a que tenemos biblioteca escolar, las niñas y niños del colegio, a lo largo de los años que permanecen en el centro, tienen oportunidad de: acudir diariamente hasta ella y llevarse materiales prestados para leer en casa; asistir a unas cuantas sesiones de cuentacuentos (preparados y desarrollados por madres y padres del centro); llevar a su casa la maleta familiar con propuestas lectoras variadas; recibir en sus aulas maletas viajeras con lotes de libros sobre temas diversos; entregar a sus padres un boletín informativo trimestral que da cuenta de las actividades que se van haciendo; visitar un buen número de exposiciones de libros y de materiales relacionados con la lectura; recibir de vez en cuando materiales diversos que pretenden conectarles con su biblioteca desde el terreno de la afectividad: marcapáginas, álbumes de cromos, libros de diferentes formatos, un retrato lector... materiales todos para coleccionar, guardar, leer, tocar, apreciar y valorar; ejercer voluntariamente de responsables de la biblioteca durante un tiempo; completar el cuadernillo de formación de usuarios; ocupar algunos recreos en la lectura o en la búsqueda de información; terminar sus trabajos escolares y realizar las consultas necesarias; disponer de suficiente información para sus trabajos individuales o en grupo: trabajos escritos o exposiciones orales de los mismos; escuchar las lecturas en voz alta que realizan sus maestras y maestros; elegir el libro que más les apetezca para leerlo en la sala o llevarlo a casa; asistir a charlas de temas diversos; hojear los periódicos que se reciben en el centro; consultar el archivo de producciones literarias del colegio: revistas, libritos, monografías, etc. que se van archivando en la biblioteca escolar; elegir un video o un DVD para visualizar con toda la clase o para llevar a

casa... la lista podría ser algo más larga, pero creo que ilustra perfectamente sobre algunas de las funciones que cumple, sobre los servicios que presta o sobre las posibilidades que ofrece la existencia de una biblioteca escolar en un centro de primaria. Todo ello, además, podría mejorarse si la implicación del profesorado y las familias fuese mayor, tuviese un ímpetu considerable y todos, todos de verdad estuviésemos convencidos de que apoyando y acentuando esas acciones estamos ofreciendo una educación de calidad y estamos tocando la sensibilidad del alumnado para que empiece a valorar la cultura como un patrimonio individual y colectivo importante, cuya adicción empieza a crearse ya en el seno familiar y en la escuela.

D.- CUADROS DE ORGANIZACIÓN Y TRABAJO

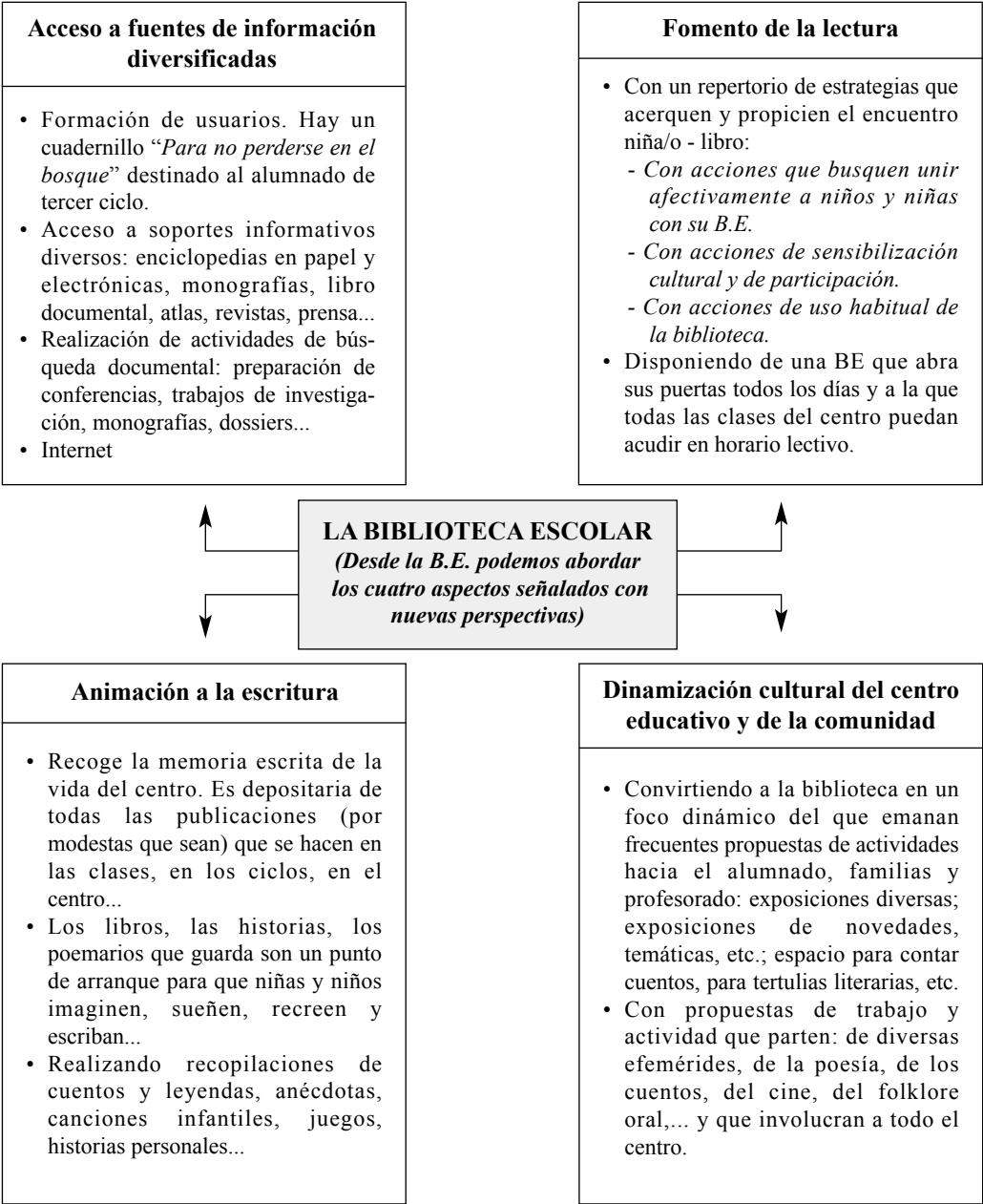
El primer cuadro que ofrezco hace referencia a los cuatro grandes bloques de actividad que pueden impulsarse convenientemente desde la biblioteca escolar: Fomento de la lectura, animación a la escritura, acceso a fuentes de información diversificadas y dinamización cultural del centro. Son las cuatro patas que sustentan un proyecto mediante el cual, la biblioteca escolar debe (o podría) ser el motor pedagógico y cultural del colegio.

El segundo cuadro responde al esquema de relaciones e interrelaciones establecidas desde la Biblioteca Escolar. Tratamos de cultivarlas y alimentarlas convenientemente, aunque no resulte, en algunos casos, sencillo. Para entender mejor ese segundo cuadro, ofrezco a continuación una explicación de una de las acciones de dinamización cultural propuestas, organizadas, coordinadas y terminadas en la biblioteca escolar. Cada vez que nos planteamos una de ellas, miramos a este cuadro para que las siete celdillas que lo completan se pongan en movimiento; sólo así tendría razón de ser este “bonito” organigrama.

CUADRO 1

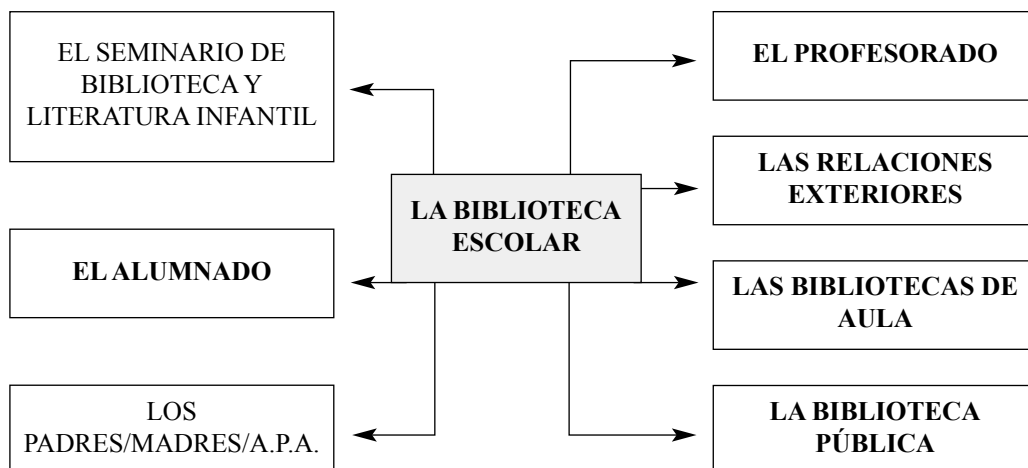
Mapa de los cuatro grandes bloques de acciones emanadas de la Biblioteca Escolar

Una vez que la biblioteca escolar es una realidad tangible, las posibilidades de trabajo y de aprovechamiento de sus contenidos deberían conducirnos a avanzar en estos cuatro aspectos (y probablemente en otros). En el cuadro siguiente están esbozadas algunas de las acciones que podemos realizar, encaminadas a ello.



CUADRO 2

Mapa de interrelaciones posibles desde la Biblioteca Escolar



UN EJEMPLO CONCRETO: “LOS DRAGONES HAN VUELTO”

INTRODUCCIÓN

Quizás lo que pasa es que nunca se fueron de nuestro lado... El mito del dragón es muy antiguo y tiene múltiples variantes, como corresponde a tantos lugares geográficos en los que se cuentan leyendas, tradiciones, cuentos...

En general, hemos visto que conviven dos concepciones del mito. En Europa, el dragón se ha identificado con lo terrorífico. Esta visión negativa del dragón choca frontalmente con la mirada asiática. Allí el dragón es símbolo de suerte y felicidad. No era ajena a nuestras miradas la leyenda de San Jorge y el dragón. Aragón celebra su fiesta autonómica el día 23 de abril: Día Mundial del Libro y Día de San Jorge y nuestra actividad con libros de dragones iba a terminar precisamente en esa festividad.

Hablar de dragones, leer libros de dragones, profundizar en ese mito atractivo y misterioso debía, en algún momento, llevarnos a mirarnos en el interior de cada uno y reconocer y dar salida al dragón que todos llevamos dentro; un dragón que está dormido, pero que se manifiesta con cierta frecuencia a través de nuestros gestos, de nuestras palabras de nuestra actitud: gritos, insultos, comportamientos inadecuados... son, en ocasiones, manifestaciones de ese dragón interior. Lo escribían los de quinto en su librito “D de dragón”:

*A veces soy un dragón enfurecido;
quiero ser un niño responsable.
A veces soy un dragón destructor;
quiero ser un niño bueno.
A veces soy un dragón muy mal hablado;
quiero ser un niño respetuoso.
A veces, soy un dragón peleón;
quiero ser un niño ordenado.*

PARTIMOS DE LOS LIBROS

Recogimos unos 90 libros en los que el protagonista era un dragón y realizamos una selección de los mismos para confeccionar tres maletas viajeras que circularían por las distintas clases del colegio durante los meses de enero, febrero y marzo. La maleta de los peques llegaría a las 6 aulas de infantil; la siguiente, recorrería las 6 aulas de los primeros, segundos y terceros de primaria y la tercera maleta se instalaría en las clases de cuarto, quinto y sexto de primaria. Las maestras y maestros tenían a su disposición materiales nuevos para practicar la lectura; su biblioteca de aula recibía un soplo de novedad. Sugeríamos que las niñas y niños de infantil y los del Primer Ciclo realizaran un dibujo individual de su dragón favorito para la exposición final. A las niñas y niños de los ciclos Segundo y Tercero les pedíamos las tapas de un libro imaginario para confeccionar con todos ellos una biblioteca imaginaria. El libro imaginario se realiza con una cartulina de 21 x 40 cm. Y con cuatro dobleces. Tiene portada y contraportada con sus respectivas solapas y un lomo. Por tanto, dispone de cinco elementos para escribir y dibujar: En la portada iba el título, el autor o autora, la ilustraciones, nombre de la editorial... En la solapa, un dibujo y una biografía del escritor o escritora imaginados. En la contraportada escribían un resumen de la temática del libro imaginado y en la solapa correspondiente, una lista de otros libros escritos por él o por ella. Por último, se trabajaba el lomo del libro. Una vez terminado, se colocaba en el interior un trozo de *porespán* (corcho blanco) de las medidas del libro, clavado con dos alfileres por el lomo.

EL MAPA DE LA ACTIVIDAD

Cuando diseñamos una acción de fomento de la lectura, de manejo de libros, desde la biblioteca escolar, procuramos que todo el mapa que se adjunta cobre vida y protagonismo. Desde hace ya unos años, definimos ese cuadro de implicaciones que nos sirve de referente. Se trata, de todas maneras, de que en cada actividad se movilen los siete cuadros que envuelven a la biblioteca escolar. Señalamos de qué manera participó cada cuadro en la génesis y desarrollo de la iniciativa sobre los dragones:

1.-SEMINARIO DE BIBLIOTECA Y LITERATURA INFANTIL

- *Diseño de la actividad.*
- *Coordinar la elaboración de materiales: programa, libro desplegable, recortable y punto de lectura.*
- *Coordinar la preparación y actuaciones de las madres para adornar espacios y contar cuentos.*
- *Seleccionar libros y confeccionar maletas.*
- *Montar las exposiciones. Calendario de cuentacuentos. Memoria.*
- *escribir un artículo-memoria de la actividad para enviar a revistas especializadas.*

2.-PROFESORADO

- *Recibir las maletas con libros sobre dragones y animar a las niñas y niños a leerlos. Lecturas en voz alta.*
- *Colaboración en la realización de los dibujos o de los libros imaginarios.*
- *Acompañar al alumnado, en horario lectivo, a visitar las exposiciones y a escuchar el cuentacuentos.*
- *Realizar otros aprovechamientos que estimen oportuno: libritos monográficos, escritura de poemas y cuentos ...*

3.-ALUMNADO

- *Leer libros de las maletas y mirar las ilustraciones.*
- *Dibujar, escribir sobre dragones.*
- *Trabajo con los materiales elaborados: pintar y montar el recortable, leer el libro desplegable y usar el marcapáginas en sus lecturas.*
- *Visitar las exposiciones y asistir a los cuentacuentos.*
- *Valorar la actividad en el cuaderno de visitas.*

4.-PADRES/MADRES/A.P.A.

- *Ornamentación de la biblioteca escolar y de otras dependencias.*
- *Trabajo durante el trimestre para preparar la ornamentación y los cuentacuentos.*
- *Contar los cuentos elegidos a todos los niños y niñas del colegio.*
- *Valoración de la actividad.*
- *Recepción del boletín trimestral: BIBLIOTELANDIA.*

BIBLIOTECA ESCOLAR

5.-RELACIONES EXTERIORES

- *Préstamos de libros de bibliotecas públicas: Fraga, Monzón, Labuerda y de algunos particulares.*
- *Ilustraciones para el recortable, el desplegable y el marcapáginas.*
- *Idea de la Biblioteca Imaginaria sacada del grupo Caracola de Zaragoza.*
- *Listas de libros facilitados por la F.G.S.R.*
- *Reseñas de la actividad en distintos medios de comunicación.*
- *Artículo-memoria publicado en revistas especializadas.*

6.-BIBLIOTECAS DE AULA

- *Durante dos semanas, según un calendario establecido, las bibliotecas de aula vieron incrementados sus fondos con los libros aportados por la maleta viajera.*

7.- BIBLIOTECA PÚBLICA

- *Préstamo de libros para poder llenar las maletas viajeras, por un periodo largo de tiempo, un trimestre.*

LA ORNAMENTACIÓN Y EL CUENTACUENTOS

Todas las tardes de los miércoles, de 15 a 17 horas, la biblioteca escolar está a disposición de las madres y padres que quieren formar parte de estos dos grupos: uno de ornamentación de la biblioteca y aledaños y otro que lee, selecciona, prepara materiales y cuenta cuentos a todo el alumnado del centro. La ornamentación se centra fundamentalmente en la sala de lectura y en los pasillos. En este caso, se dibujaron, pintaron y recortaron tres grandes dragones y se colocaron distintos adornos más pequeños en las ventanas de la biblioteca. Se seleccionaron algunos libros para contar: **“Dragón, dragón”; Dinosaurio Belisario”, “Lao, Lao y el dragón de hielo” y “Te quiero Valero”**. Se utilizaron distintas técnicas para contar: diapositivas, confección de láminas grandes como apoyo al relato oral, utilización de un teatrillo y de figuras plastificadas... Durante cuatro tardes consecutivas, las madres contaron los cuentos a un ritmo de dos sesiones por tarde para que todo el alumnado del centro pudiese pasar por la biblioteca a escuchar la magia de la palabra contada. Una de las madres del grupo había construido una cabeza de dragón grande, a la que se le había cosido una larga tela. Antes de comenzar cada sesión de cuentos, el dragón iba hasta las clases a buscar al alumnado, que se encaminaba hasta la biblioteca a golpe de tambor, bailando y cobijados bajo la tela (cuerpo) del dragón. Al terminar la narración, todos los niños y niñas se llevaban un dragón de cartulina para recortar, pintar y montar.

LA EXPOSICIÓN

Terminada la circulación de las maletas por las clases del centro, se organizó una exposición que contaba con tres elementos fundamentales. Por un lado se expusieron en la biblioteca del colegio todos los libros sobre dragones que habían estado en las maletas, más algunos nuevos que habíamos ido consiguiendo en ese tiempo. Se mostraban igualmente los dibujos de los pequeños; aquellos dibujos de dragones que habían ido haciendo en sus clases, y por último, en cuatro estantes estaban colocados todos los libros imaginarios. Una auténtica **“biblioteca imaginaria”**, formada por todo lo que habían sido capaces de crear las niñas y los niños de segundo y tercer ciclo de Primaria. Todo lo anterior permaneció a la vista durante todo el mes de abril y la biblioteca imaginaria se ha quedado instalada hasta final de curso. Las distintas clases del centro la fueron visitando aprovechando las horas asignadas a cada clase en el horario general de la biblioteca y aprovechando la apertura diaria, de doce a trece horas, de la biblioteca escolar. En algunas clases, además, se escribieron textos, se crearon rimas y poesías o se hicieron libritos monográficos sobre el tema (ver Anexo 2).

LOS MATERIALES PEDAGÓGICOS

La elaboración de materiales nuevos es siempre estimulante y abre un horizonte nuevo a la creatividad de quienes estamos en el Seminario de BLI. Los primeros “materiales” que solemos elaborar son el programa y el cartel para anunciar la actividad; el programa llegará a todas las familias para que estén al tanto de lo que se ha organizado y es posible que contenga ya alguna propuesta

creativa o algún texto para leer. En esta ocasión, utilizando y destacando una letra al menos de cada uno de los nombres o apellidos de las madres que habían contribuido a la ornamentación y los cuentacuentos, podía leerse el título de la actividad. Era una manera de decir que es necesaria la contribución de varias personas para que algunos proyectos puedan materializarse:

Todas estas personas han trabajado en la ornamentación de la biblioteca y otras dependencias con espectaculares dragones o se han preparado cuentos para contar, porque no sé si os habéis enterado, pero...

Rosa López - Presen Fernández - Mercé Ballabriga - Fina Sampietro - Erika Sterner - Fina Escandil - Esther Aguirre - Nati Ibarz - M^a Carmen Cabrera - Yolanda Z. Vilar - Esther Sarrau - M^a Carmen Díaz - Manel Sarrau - Rosabel Sampietro.

Decidimos, además, preparar tres regalos para todo el alumnado. El primero lo recibían, nada más terminar su asistencia al cuentacuentos. Se trataba, como se ha comentado en otro apartado, de un *recortable*. Era necesario completar la figura del dragón dibujando sus ojos, escamas y pintándolo convenientemente, para después recortar y montar. Unos días después, tras la visita a la exposición, recibían un “*libro desplegable*” que contenía la figura de un dragón, dibujado por Josep Figueras, y una selección de siete fragmentos (en verso o en prosa), sacados de otros tantos libros y que hablaban sugerentemente de los dragones. Se trataba de un documento para leer y guardar. El tercer regalo era un *marcapáginas*, con una pequeña guía de lectura sobre dragones y fue regalado a niños y niñas la víspera del Día del Libro. En dicho marcapáginas escribíamos una frase que decía: “*La lectura es una de las mejores armas para combatir y vencer al oscuro dragón de la ignorancia*”, porque estamos convencidos de ello y porque estamos incondicionalmente desde hace muchos años, en esa tarea monumental de tratar de mejorar la competencia lectora y aumentar el gusto por la lectura y la consideración hacia el buen libro.

E.- ACTIVIDADES DE DINAMIZACIÓN CULTURAL PARTIENDO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La biblioteca se convierte periódicamente en el foco generador de actividades culturales que involucran a todo el centro escolar. Al menos, es deseable que eso ocurra, para que se convierta en el referente cultural del centro, para que sea considerada como un lugar de alto interés por parte de niños y niñas, maestros y maestras, padres y madres.

Dependiendo del centro donde se trabaje, del dinamismo de las personas que forman el grupo responsable de la biblioteca, del compromiso de todo el profesorado con la biblioteca y de otros factores, podemos atrevernos a organizar una o dos actividades anuales que, por espacio de una semana, quince días, un mes..., ofrezcan a todo el centro posibilidades diversas: profundizar en el tema objeto de trabajo, preparar materiales para una exposición, visitar lo que la biblioteca ofrece en relación al tema elegido, confección de materiales curriculares, edición de libros o revistas monográficas, etc.

Lo que se cuenta a continuación es una relación de acciones, semanas, exposiciones... que podemos poner en marcha y en las que la biblioteca es generadora de las mismas o receptora (en una gran exposición) de todo lo que se ha elaborado y que por fin se expone para que sea visto y compartido por toda la comunidad escolar. Es muy conveniente que en el diseño de estas acciones se piense siempre en la globalidad del centro y que se escojan y se planteen para que todos los niveles puedan aprovecharlas: desde Infantil tres años hasta sexto de Primaria (en los Centros de Infantil y Primaria) y desde primero de ESO hasta el final del bachillerato (en los Institutos).

Son acciones que toman como referencia una efemérides cultural, la poesía, el cuento, la ilustración, la recuperación del folklore oral infantil, la escritura de cuentos, la paz, el fallecimiento de un escritor, la prensa, el mundo del cómic, el cine, ... En muchas ocasiones, el tratamiento es interdisciplinar: hay que leer, escribir, dibujar, colorear, imaginar y crear, aportar materiales diversos y de distintas temáticas. Estos montajes ayudan también a completar con materiales nuevos las secciones de la biblioteca, pues proponen reflexiones sobre si los fondos disponibles de una determinada temática son o no suficientes, están actualizados, etc. y abren el camino para nuevas compras. Se anima a padres y madres y al público en general a visitar las exposiciones e incluso pueden “alargar su vida” transportándolas a la biblioteca pública para hacer partícipes de nuestro trabajo a otras personas.

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
Semana del cómic (Exposición y trabajos relacionados con el cómic)	• <i>Exposición de cómics.</i> • <i>Visualización de películas relacionadas con personajes de cómic.</i> • <i>Elaboración de dibujos de gran tamaño de los personajes más populares que el mundo del cómic ha producido.</i> • <i>Trabajos concretos de creación de historietas.</i> • <i>Realización de algún muñeco, a tamaño natural, representando a uno o varios personajes: Obélix, Mortadelo, ...</i> • <i>Diversos trabajos realizados en clase.</i>
Cuando la biblioteca se disfraza de quiosco (Exposición de periódicos. Aprovechamiento pedagógico)	• <i>Exposición de periódicos: internacionales, nacionales, regionales y locales. . Realización de mapas murales: mapa mundi, mapa de España, mapa de la comunidad autónoma y localización de los países, provincias o ciudades y localidades de las que se exponen ejemplares.</i> • <i>Exposición de varios periódicos de un mismo día.</i> • <i>Paneles con los elementos de una noticia.</i> • <i>Dossier para el profesorado.</i> • <i>Trabajos diversos sobre prensa realizados en clase.</i>
¡Cuidado, la poesía anda suelta! (Homenaje a Gabriel Celaya y Rafael Alberti)	• <i>Exposición y realización de poemas.</i> • <i>Murales con referencias de prensa.</i> • <i>Exposición de libros.</i> • <i>Audición de poemas suyos musicados por distintos cantautores.</i> • <i>Elaboración de separadores de lectura conmemorativos.</i>
Un libro, un viaje (Cuando alguien lee un libro, realiza un viaje con la imaginación. Aprovechando esa idea, montamos esta actividad)	• <i>Crear tres países imaginarios: Naturilandia, Librolandia y Fantasilandia, en diferentes lugares del colegio, de forma que haya que trasladarse de uno al otro.</i> • <i>Países imaginarios que se anuncian con una pancarta y que tienen una amplia exposición de libros para hojear y leer.</i> • <i>Elaboración de un pasaporte para viajar por ellos, que será sellado convenientemente.</i> • <i>Pensar en una actividad que los niños y niñas deberán hacer en cada Apais@, para que los responsables les visen el pasaporte: colorear una portada de un libro, aportar una fotografía o una noticia de prensa relacionada con la naturaleza, escribir una opinión, tras la lectura de un libro, fragmento, poema...</i>

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
Taller de otoño: Hojas y palabras (Creación literaria e ilustración alrededor del otoño)	• Preparar un dossier de poemas y textos poéticos del otoño para todo el profesorado. • Talleres en distintos puntos del colegio a los que, durante una semana, acuden niños y niñas por ciclos. • Escritura de poemas inventados y realización de ilustraciones para exponer por todos los pasillos del colegio. • El otoño que amarilleaba los paisajes ha entrado en el colegio y se hace visible por las paredes de pasillos y biblioteca, en forma de poemas y dibujos.
Acércate al ADescubrimiento@ (Aprovechamiento de una efémerides histórica; en este caso, la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América)	• Exposición sobre América Latina: libros, monedas, sellos, instrumentos musicales, artesanía, biografías de personajes, dibujos de códices coloreados por chicos y chicas, periódicos de países hispanoamericanos... • Diseño de materiales curriculares para trabajar la efemérides de una manera más crítica: un cuadernillo de 16 páginas para los mayores y otro para los más pequeños. • Elaboración de una carpeta para el profesorado con el cuadernillo antes comentado y otro con recursos diversos: fragmentos históricos, poemas, canciones, dossier de prensa, etc. • Envío de la carpeta a todos los centros escolares de la provincia invitando a usarla.
El museo de los cuentos (Montar una exposición en torno a los cuentos tradicionales)	• Seleccionar tantos cuentos como aulas de clase hay en el colegio. • Reunir diversos ejemplares de cada cuento (echando mano de la biblioteca pública, de particulares...) • Cada clase trabaja sobre un cuento y elabora un mural, escribe un fragmento significativo del cuento, con letra grande y busca un elemento real del cuento. • Con todo lo anterior y una decoración adecuada, se monta la exposición en la biblioteca que se convierte en un atractivo y espectacular "Museo de los cuentos".
Talleres de ilustración (Crear ilustraciones para adornar el colegio, partiendo de la colección de libros bien ilustrados de la biblioteca)	• Confección de maletas viajeras, con libros especialmente bien ilustrados, que circulan por las clases del colegio para sensibilizar al alumnado sobre la belleza de las ilustraciones. • Talleres, en distintos puntos del colegio, para dibujar poemas, letras capitulares, cuentos cortos, etc. • Todo el material pasa a las paredes del centro, decorándolo.

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
¡Cuéntanos un cuento! (Creación de cuentos individuales, colectivos, troquelados, gigantes... y exposición de los mismos)	• Creación de cuentos individuales, colectivos, troquelados, gigantes... en las distintas clases del colegio. • Exposición final con todo lo producido en la biblioteca. • Visitas en horario lectivo para leer y hojear. • Reparto de un diploma individual a todos los que han participado en la actividad.
Ánimos lectores (Exposición de textos de personajes populares animando a leer)	• Dirigir cartas a una larga lista de personajes populares del mundo de la cultura, de la política, del deporte, del espectáculo... solicitando unas líneas de apoyo a la lectura y una fotografía dedicada. • Exposición de las fotos y de los textos recibidos, como acción sensibilizadora de los beneficios de la lectura. • Realización de una publicación especial, recogiendo todo lo que ofrece la exposición, para las familias.
La paz y los libros (Exposición de libros y trabajos con temática pacifista)	• Realización de un mural por clase con el tema de la paz, con técnica libre. • Selección de libros con temática pacifista. • Exposición de los trabajos realizados en las clases (los murales y otros) y de libros sobre la paz y la tolerancia. • Confección de un mural colectivo con “palomas mensajeras” individuales y siluetas de niños/as de diferentes colores, de cartulina, sobre las que cada niño/a ha pintado o escrito algo. • Elaboración y distribución entre las familias de una guía de lectura, con libros sobre el tema de la paz.
La naturaleza y los libros: Un viaje ecoliterario (Creación de cuatro espacios -ecosistemas- con libros)	• Creación de cuatro ecosistemas en los que leer y hacer actividades. • Esos cuatro espacios pueden ser: bosques, polos, desiertos y mares. Están situados en distintos puntos del colegio. • En cada espacio hay una exposición de libros, una cartelera con recortes de prensa sobre ellos, mesas y sillas de lectura y trabajo. • En cada espacio, los niños y niñas realizan actividades concretas, complementarias a la lectura: pegatinas conservacionistas, textos y poemas sobre el mar, escribe deseos en camellos de cartulina, escriben y decoran hojas para vestir a los árboles...

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
¡Súbete al tren de la poesía! (Descubrir la poesía y a sus autores)	• Cada clase se ocupa de leer y trabajar con un poeta o poetisa. • Cada clase prepara los siguientes materiales: Un poema copiado con letra grande en una cartulina; un dibujo, con el mismo formato, de la poesía elegida; una pequeña biografía del autor elegido. • Se prepara, tras ese proceso, una exposición con todos los trabajos hechos en clase sobre poetas y poesía. • Un tren de cartulina, de cuarenta vagones, con nombres de poetas adorna las paredes de varios pasillos. • Se exponen, además, todos los libros de poesía de la biblioteca escolar y los que nos han prestado particulares, la biblioteca pública... • Todo el colegio pasa por la biblioteca a contemplar la exposición y a leer poemas. Cada niño y cada niña reciben un punto de lectura especial, troquelado, con el tren de la poesía.
Una bolita de algodón. El patio de mi casa. (Recopilación de folclore oral infantil)	• Elaboración de encuestas para pasar a las familias, a través de sus hijos e hijas. • Recepción y vaciado de las mismas. • Confección de dos libritos con: nanas, canciones de dedos y manos, retahilas, formulillas para elegir, canciones de comba, canciones de corro, canciones en general... ilustradas por el alumnado. • Regalo de un librito a cada familia con motivo del Día del Libro.
El cine y los libros (Conmemoración del 101 aniversario del nacimiento del cine)	• Aprovechar alguno de los libros de lectura colectiva o cuentos leídos en las clases de los pequeños. • Tras la lectura, reescribir el libro en diez frases. • Dibujar un “fotograma” por cada frase. • Montaje de los dibujos y las frases en cartulinas grandes, formando una larga tira por “película”. • Visionado, en vídeo, de aquellas películas reales que se hicieron en base a algunos de los libros leídos para analizar las diferencias entre la lectura personal y la película. • Exposición en la biblioteca de todas las “películas”. Elaboración de un punto de lectura conmemorativo.

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
Diez años de biblioteca escolar (Punto y seguido en la historia de nuestra biblioteca. Exposición conmemorativa)	• <i>Elaboración de carteles contando los diez años de biblioteca escolar.</i> • <i>Cada “semana” o montaje se representa en un cartel con textos, fotografías, reseñas de prensa, materiales elaborados...</i> • <i>Exposición conmemorativa de los carteles y de todos los boletines, posters, materiales complementarios, libros... elaborados en esos diez años.</i> • <i>Confección de un boletín especial conmemorativo, recogiendo parte de la historia.</i> • <i>Elaboración de las alehuyas de la biblioteca y de un punto de lectura.</i>
Centenario de Lorca (Exposición)	• <i>Pequeña exposición de fotos, libros, etc. sobre Lorca.</i> • <i>Elaboración de un cuadernillo con sus poemas.</i> • <i>Trabajos a partir de su poesía.</i>
Los libros de la vida del aula (Libros colectivos escritos por el alumnado contando el día a día del aula)	• <i>Cada clase dispone de un libro en formato grande (43 x 32 cm), donde se recogen poemas, textos, dibujos, noticias, anécdotas... durante un trimestre, un semestre, un curso escolar...</i> • <i>Exposición de todos los libros en la biblioteca, completada con una muestra de libros, una exposición de puntos de lectura o cualquier otro material aparente.</i>
La maleta familiar (Compartiendo lecturas toda la familia)	• <i>Disponemos de una pequeña maleta con el siguiente contenido: una docena de libros de poco texto, variada temática, buenas ilustraciones, relacionados con lo que se trabaja (si se puede), para diversas edades...; un vídeo; una o dos revistas; un suplemento infantil; una casete con música popular o clásica y un cuaderno para anotaciones.</i> • <i>Cada semana se lleva la maleta un niño o niña de la clase a su casa. Toda la familia aprovecha su contenido.</i> • <i>En el cuaderno escriben sus impresiones, sugerencias... todos los miembros de la familia que lo desean.</i>
La naturaleza en tus manos (Exposición de materiales naturales y de libros)	• <i>La biblioteca recibe rocas y minerales, fósiles, restos vegetales, restos animales en amplia exposición.</i> • <i>Complementando lo anterior, se exponen todos los libros que contiene la biblioteca (y los que se toman prestados de la Municipal) sobre la temática nombrada.</i> • <i>La biblioteca se abre a la cultura y recibe la visita de todo el alumnado del centro.</i>

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
El mar de Rafael (En homenaje póstumo a Rafael Alberti)	• Se facilita al profesorado todo el material posible para que en las clases se trabaje la poesía de Alberti: • Se distribuye un librito de 16 páginas con una selección de poemas de Rafael. • Un vídeo con los programas que las televisiones emitan los días siguientes a su fallecimiento. • Una casete de Rosa León, cantando sus poemas. • Todos los libros disponibles escritos por Rafael. • Un amplio dossier de prensa con todo lo publicado. • Las clases hacen trabajos que se cuelgan en los pasillos o que se depositan en la biblioteca.
La Biblioteca imaginaria (Confección y exposición de libros imaginarios. Actividad que podría incluirse dentro de la formación de usuarios)	• Se trata de que cada niño o niña de la clase o del colegio haga el diseño completo de las tapas de un libro. • En la portada figurará el título, el autor o autora, la editorial y alguna ilustración. • En la contraportada, se deberá escribir un resumen del argumento del libro. • En la solapa de la portada, se hará un dibujo del autor y se escribirán unas líneas biográficas. • En la solapa de contraportada, se relacionarán todas las obras del autor o de la autora. • Cuando ya está todo elaborado, se coloca dentro de cada "libro" un trozo de porespán (del tamaño del libro). • Por último, se exponen los libros en la biblioteca, lugar al que acudirá el alumnado del centro a mirarlos, cogerlos y leerlos...
UNA MIRADA A LA INFANCIA (Recoger testimonios vitales de los miembros mayores de las familias del alumnado y confeccionar una publicación monográfica con todos ellos)	• Invitamos al alumnado a que se entreviste en su casa con sus abuelos y abuelas, padres y madres. • Podemos acotar la temática o dejarla abierta. • El alumnado toma nota y redacta un trabajo sobre los recuerdos escolares, de infancia, de trabajos, de relaciones, de anécdotas... que sus progenitores atesoran. • Una selección del material aportado o todo él (depende del ámbito en el que se realice, de la cantidad, de la calidad...) se convierte en una publicación de la que se hacen copias para todos los participantes. • Esa publicación es un pequeño libro de historia contemporánea que conviene leer y, probablemente, trabajar en el aula.

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
LOS COLORES DEL AGUA (Seleccionar un determindio número de fotografías en las que aparezca el agua en diferentes estados y con distintas tonalidades o coloraciones. Creración de textos literarios)	• Se parte de la idea transmitida desde siempre de que el agua es incolora. Enfrentamos esa idea con la realidad: la contemplación de fotografías donde vemos el agua de colores diferentes: azul intenso, marrón, blanca, verdosa, amarillenta,... • Observamos esas fotos con el alumnado y realizamos una o varias sesiones de trabajo de “preescritura”, nos fijamos en los colores; pensamos a qué podrían recordarnos; imaginamos un título para la foto; trabajamos con comparaciones y metáforas... • Tras ese proceso, los niños y niñas tratan de escribir textos bellos y poético-literarios sobre el tema. • Con las fotos y los textos hacemos una exposición y las guardamos finalmente en un CD-ROM.
LAS CUATRO ESTACIONES (Lectura de libros, confección de materiales, exposición final)	• Localizar (entre la biblioteca escolar y la Municipal) todos los libros que aborden directa o indirectamente temáticas relacionadas con primavera, verano, otoño e invierno. • Cada ciclo se ocupa de trabajar una estación. • Como el curso empieza en otoño, un ciclo empieza trabajando esta estación y cuando concluye su trabajo puede exponerlo ya o guardarlo para una exposición final. Antes de Navidad, el segundo grupo comienza ya a trabajar el invierno y así sucesivamente. • Se trabaja sobre todo con cuentos de esa estación y con todo lo que puede generar la naturaleza. • Se confeccionan murales, libros, revistas monográficas... • También podrían trabajarse las cuatro estaciones en cada ciclo, aprovechando que en cada ciclo hay cuatro clases y eso daría unos resultados muy interesantes.
RECOPILACIÓN DE CUENTOS Y LEYENDAS POPULARES (Pasar una encuesta a las familias. Lectura de las aportaciones. Selección de las mismas. Confección de un libro-recuerdo que se distribuye entre las familias del colegio)	• Elaboración de una sencilla encuesta en la que pedimos a las familias que escriban aquellos cuentos populares (no los tradicionales y universales) que recuerdan, las leyendas que han oído contar o las anécdotas que se han contado, de generación en generación, sobre personas anónimas de su pueblo... • Tras la recepción de las encuestas, lectura de sus contenidos para recabar más datos o para seleccionar los materiales más acabados y más interesantes. • Confección de un librito, del que se harán copias para todas las familias del colegio; librito que podría regalarse a las familias con motivo de la festividad del Día Mundial del Libro.

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	DESARROLLO
CELEBRACIÓN DE FECHAS SIGNIFICATIVAS PARA EL LIBRO: - Día Mundial de la Poesía - Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil - Día Mundial del Libro. - Día de la Biblioteca	• <i>Exposiciones que sean la culminación de un trabajo anterior en las aulas.</i> • <i>Confección de ex libris, puntos de lectura, pegatinas...</i> • <i>Confección de libros de diversas formas y contenidos.</i> • <i>Exposiciones de libros relacionados con la temática de la efemérides.</i> • <i>Visitas a la biblioteca escolar, a la infantil, a la municipal, a la de barrio, a la del instituto...</i> • <i>Lecturas colectivas en voz alta.</i> • <i>Recitaciones, teatro...</i>

F.- PARA TERMINAR

La Biblioteca Escolar es un espacio sin fronteras porque a través de sus contenidos y de las acciones desarrolladas en ella podemos abordar cualquier tema que se nos ocurra. No hay límites para la imaginación. Una Biblioteca Escolar nos induce a variar nuestra metodología o, al menos, a enriquecerla. Propicia, además, una atmósfera cultural en el centro que será el mejor caldo de cultivo para afinar sensibilidades y acostumbrar al alumnado a acercarse a las manifestaciones culturales ciudadanas con una base más sólida. Podemos cultivar prácticas y generar hábitos de trabajo en grupo, de cooperación, de búsqueda documental, de aprecio hacia los documentos que almacenan el saber universal o la imaginación de sus creadores... Es, como decía en el título, lugar de encuentro para realizar acciones conjuntas, para convivir entre libros, para unir esfuerzos y generar ilusión, para usar los recursos públicos generando un respeto exquisito por ellos. Allí, confluirán los deseos, los anhelos de maestros y maestras, de niños y niñas, de madres y padres que encuentran en sus posibilidades una fuerza especial para dimensionar el hecho educativo, para ir un poco más allá; romper el aislamiento, superar la compartimentación de una escuela que suele ir más despacio de la velocidad a la que va la vida. La Biblioteca Escolar debería ser el corazón del centro escolar. Hay una distancia evidente entre estos deseos y la realidad, pero sólo mirando hacia el horizonte lejano alcanzaremos el más próximo y desde ahí vislumbraremos nuevas metas y nuevas razones para seguir avanzando. Sigo sin poder explicarme por qué los poderes públicos no impulsan con más decisión la fundación y establecimiento de bibliotecas escolares. Veo que pasan los años, como decía al principio, se suceden las reformas, se invierten enormes cantidades de dinero en formación... pero no se avanza en dotar a los centros escolares de una infraestructura cultural tan necesaria. Habrá que seguir esperando, aunque a algunos, al paso que va la cosa, igual nos pillará la buena noticia con la jubilación en la mano.

Bibliotecas escolares y fomento de la lectura. Recursos y apoyo para profesores

Mercedes Nacarino Ramos

Centro de Profesores y Recursos de Trujillo

OBJETIVOS

- Acercar a los profesores al funcionamiento de los CPRs
- Dar a conocer las actividades formativas sobre bibliotecas escolares y promoción de la lectura que se realizan en el Centro de Profesores de Trujillo
- Poner a disposición los materiales y recursos elaborados para fomentar la lectura en los centros

TRAYECTORIA DE FORMACIÓN EN EL CENTRO DE PROFESORES DE TRUJILLO

- Un poco de historia
- En estos momentos
- Planes de futuro

ANTECEDENTES EN LA ANIMACIÓN A LA LECTURA

En la década de los 80, la edición del libro infantil y juvenil aumenta progresivamente, surge el “boom” de la literatura infantil, se pasa de una producción de 694 títulos en el año 1965 a 3.942 títulos en 1984.

Las grandes editoriales se acercan a los centros, aprovechando la infraestructura existente en la venta del libro escolar, en estos momentos, ante la falta de bibliotecas especializadas para niños, que permitan la difusión de la gran producción existente, los centros escolares se convierten en potenciales compradores y por lo tanto en un objetivo de venta para las editoriales.

Estas circunstancias se unen a la preocupación social por la lectura, como consecuencia de los movimientos de renovación pedagógica, que se forman en estos años.

Se realicen encuentros y seminarios de profesores, que ponen en marcha los primeros proyectos de animación y promoción de la lectura.

Empiezan a aparecer revistas especializadas, secciones de libros en revistas pedagógicas. En 1985 se inaugura el Centro internacional del libro infantil y juvenil, perteneciente a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Aparecen editoriales que se dedican exclusivamente a la producción infantil y juvenil y se editan colecciones donde coexisten autores españoles y extranjeros, algunas de gran calidad.

LOS PROGRAMAS DE ANIMACIÓN

- A finales de la década de los ochenta, las actividades de formación que se desarrollaban en torno a la lectura, se dividían en dos grandes bloques.
 - Las actividades referidas a métodos de aprendizaje de lectura. Se empiezan a cuestionar la validez de los métodos existentes.
 - Las actividades de animación, eminentemente lúdicas, donde se elaboraban verdaderos juegos basados en los libros más conocidos.

LA L.O.G.S.E POTENCIA LA CREACIÓN Y LA UTILIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

El DCB (1989) en las orientaciones específicas contempla la creación y utilización de las bibliotecas escolares, aunque de una manera limitada.

La concepción que aparece en el plan marco de la reforma y más tarde en los decretos curriculares es el de “la biblioteca como apoyo al área de lengua y a la formación literaria”

No obstante, en las orientaciones específicas del área de lengua, aparece la biblioteca como un complemento que desarrolla la afición por la lectura y complementa uno de los objetivos generales de la etapa “Utilizar la lectura como fuente de placer, de información y de aprendizaje....”

“La escuela debe fijar como objetivo acercar el libro al niño y enseñarles a utilizarlos adecuadamente, manejar sus índices, consultar enciclopedias, buscar una información determinada en los distintos libros de la biblioteca”

LOS COMIENZOS DEL C.P.R. DE TRUJILLO

- El CPR de Trujillo nace en el curso 1995- 96.

- En 1996 el Ministerio de Educación y Ciencia pone en marcha el Programa de Bibliotecas Escolares en colaboración con el Ministerio de Cultura.
- El objetivo de este Programa es, ante todo, la creación de bibliotecas escolares y la transformación de las ya existentes.
 - Se publica un documento marco.
 - Se pone en marcha un programa piloto en el que intervienen algunos centros educativos.
 - Se pone en marcha el programa informático de automatización de bibliotecas ABIES 1.

EL FOMENTO DE LA LECTURA COMO LÍNEA PRIORITARIA

- El Centro de Profesores de Trujillo planifica un programa de actuación que consiste en:
 - Actividades de formación.
 - Difusión y asesoramiento del programa ABIES.
 - Apoyo a la creación y gestión de bibliotecas escolares.
 - Elaboración de materiales para el desarrollo de programas de lectura y celebraciones pedagógicas .
 - Puesta en marcha y difusión de la biblioteca del Centro de Profesores.
 - Seguimiento y apoyo a las publicaciones y revistas escolares.

ACTIVIDADES DE FORMACIÓN

- La primera actividad que se convocó fue con motivo de la celebración del día del libro, fueron unas Jornadas simultáneas en Trujillo y Miajadas, en las que participaba una editorial, con actividades referidas a libros concretos.
- En esta actividad participaron casi la totalidad de los centros del ámbito del CPR.

CENTRO DE PROFESORES Y DE RECURSOS DE TRUJILLO

JORNADAS ANIMACIÓN A LA LECTURA



TRUJILLO - MIAJADAS
ABRIL 1997

SE CONVOCAN ACTIVIDADES DE APOYO A LAS BIBLIOTECAS

- Las actividades de formación van tomando un nuevo giro. La demanda de formación en Centros, que comenzó con actividades y recursos para la lectura en las aulas, se deriva hacia la transformación de las bibliotecas y la informatización de sus datos.
- El CPR atiende estas demandas, no sólo, como asesoramiento en las actividades de los Centros, sino en las actividades de convocatoria abierta.
- Se convocan Cursos y Seminarios con contenidos como el tratamiento técnico de los libros, La catalogación y la informatización de la biblioteca escolar, la formación de usuarios de bibliotecas, etc. Pero se incluyen además aspectos relacionados con actividades de dinamización y promoción de la lectura.

EN LOS CURSOS SUCESIVOS SEGUIMOS LA MISMA DINÁMICA DE TRABAJO

- Actividades para la organización y gestión de las bibliotecas escolares. Seminarios intercentros y proyectos de formación en los que los contenidos esenciales eran:
 - Función de la Biblioteca Escolar.
 - Tratamiento técnico de los documentos: registro, clasificación y catalogación.
 - Informatización de la biblioteca escolar: el programa ABIES 2.0.
 - Atención y formación de usuarios
 - La biblioteca escolar y el fomento de la lectura.

FORMACIÓN EN ACTIVIDADES DE LITERATURA INFANTIL PARA LAS DISTINTAS ETAPAS EDUCATIVAS

- Seminario “Los cuentos extremeños en la biblioteca de E. Infantil”
 - Donde los profesores investigan en la tradición oral de los pueblos de la zona y se recoge una muestra de cuentos para niños de E. Infantil y Primer ciclo de Primaria.
- Cursos de literatura infantil
 - Desde varias perspectivas distintas: conocimiento de la literatura, conocimiento del receptor, intervención de los mediadores y panorama del mercado de la edición.
- Seminarios de lectura

- Donde los profesores se reúnen para leer y seleccionar libros y utilizarlos en las aulas

CURSOS

CONTENIDOS

- **Estudio desde el panorama general de la literatura infantil: Historia, características, géneros, producción y distribución.**
 - **Historia de la literatura infantil y juvenil**
 - **Literatura infantil y juvenil: géneros**
 - **La fantasía en la literatura infantil.**
 - **Situación actual de la edición. El mercado del libro infantil y juvenil.**
- **Estudio desde la perspectiva del receptor- lector: desarrollo literario, gustos e intereses.**
- **Objetivos de la educación literaria**
- **Etapas del desarrollo literario: desde la prelectura hasta el dominio de la lectura.**
- **Conocer al lector: criterios de selección (edad, intereses, calidad literaria, temas, valores...etc)**
- **Estudio desde el punto de vista de los agentes mediadores: familia, educadores- centros educativos, bibliotecarios, etc.**
- **Fomento de las actividades literarias.**
- **Actividades en la biblioteca**
Familia y lectura.

ACTIVIDADES DE APOYO A LAS PUBLICACIONES ESCOLARES

- Encuentros e intercambios de experiencias
- Jornadas
- Grupos de trabajo para la elaboración de publicaciones y revistas.
- Seguimiento y registro

HAN INTERVENIDO COMO PONENTES

- **Profesores de la Facultad de Formación del Profesorado**
- **Profesores de la Facultad de Biblioteconomía**

- Profesores y expertos de Literatura Infantil de otras Universidades Españolas.
- Directores y técnicos de Bibliotecas Públicas
- La Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Editoriales
- Escritores
- Director y miembros de CEGAL.
- Profesores de Centros educativos expertos en bibliotecas y lectura.

LA ELABORACIÓN DE MATERIALES:

Se elaboran periódicamente materiales para las celebraciones del Día escolar del libro, como refuerzo a las actividades y como apoyo a los proyectos de bibliotecas.

Son propuestas que se difunden a los Centros para trabajar en las aulas. Estas propuestas están igualmente, en la página web y son de libre utilización.

En el 2005, se han elaborado propuestas didácticas sobre:

- El cuarto centenario de la Publicación del Quijote
- Celebración del bicentenario del nacimiento de Andersen
- Día internacional de la Mujer.

ORGANIZACIÓN Y DIFUSIÓN DE LA BIBLIOTECA DEL CPR

- La biblioteca del C.P.R de Trujillo es un centro de información y de recursos que está dirigida a profesionales de la enseñanza y a los miembros de la Comunidad Educativa en general.
- Se creó en 1995 y con la instalación en la nueva sede, ha sido reestructurada siguiendo métodos de catalogación informatizados. Utiliza el programa ABIES.

SERVICIOS QUE OFRECE:

- Préstamos
- Lotes de libros para las aulas
- Consulta en la biblioteca
- Consulta de fondos desde la web
- Elaboración de bibliografías
- Web para consultas e información
<http://cprtrujillo.juntaextremadura.net>



CONCLUSIONES

Es indispensable poner en marcha proyectos e iniciativas que favorezcan la creación y el desarrollo progresivo de las bibliotecas de los Centros.

- La biblioteca escolar un proyecto continuo que contribuye al trabajo en equipo de los profesores y motiva la realización de actividades en torno a los libros.
- La biblioteca es el espacio adecuado para la información, el apoyo a las áreas y la compensación educativa. Desarrolla la competencia lectora y el aprendizaje autónomo.
- Es el espacio adecuado para el acceso a diferentes fuentes de información.
- La biblioteca escolar es un recurso básico para fomentar la calidad de la enseñanza y desempeña un papel fundamental en la igualdad de oportunidades.
- Es una herramienta eficaz en el desarrollo de técnicas instrumentales de búsqueda, análisis y síntesis de la información.
- El Instrumento ideal para el fomento y mejora de los hábitos lectores de los alumnos.

NUEVOS PLANES DE FORMACIÓN EN EL CPR

- Elaborar un programa de actuación basado en las necesidades de los Centros
- Seguir apoyando, a los centros escolares, que lo demanden, en la creación y organización de las bibliotecas escolares.
- Convocar actividades en las que se de cabida, tanto a las experiencias de la Comunidad, así como el conocimiento de otras Comunidades con Planes y programas de lectura.
 - Promover programas europeos de intercambio de conocimiento y experiencias con distintos países.
 - Ampliar y difundir la Biblioteca del CPR para mejor aprovechamiento de sus servicios.
 - Promover la creación de un club de lectura para profesores.
 - Seguir en la dinámica de apoyo a las celebraciones y programas de fomento, elaborando materiales con las distintas temáticas.
 - Incidir en la demanda de apoyos Institucionales para los planes de lectura en educación.

DEMANDAS Y PROPUESTAS

- Un marco legal y administrativo que regule el funcionamiento de las bibliotecas.
- Apoyo de las administraciones educativas para crear y acondicionar espacios y equipamientos para las bibliotecas.
- La creación de la figura del bibliotecario escolar con formación específica y dedicación a la gestión de la biblioteca de los centros.
- Dotación económica anual para la adquisición de fondos
- La creación de una red de bibliotecas escolares.
- Incentivos a planes de lectura.
- La creación de un departamento o asesoría regional que coordine la atención a las bibliotecas escolares.

La Biblioteca Escolar: un nuevo espacio educativo

Ana Nebreda Domínguez

*Maestra y encargada de la Biblioteca escolar C.P. María Lluch
Torrecillas de la Tiesa, Cáceres*

Hablar de bibliotecas, de lecturas, de actividades y encuentros en torno a los libros, es un placer para nuestra Escuela.

Con motivo de estas Jornadas de Bibliotecas Escolares en nuestra Comunidad, queremos compartir nuestra experiencia de Biblioteca en nuestro Colegio. Este encuentro entre los que nos apasionamos con este Proyecto, tal vez sea una gran paso para hacer llegar a todos los compañeros de la enseñanza el privilegio de vivir esta experiencia y un paso para hacer llegar a los responsables de Educación la necesidad de apoyar la figura del profesor bibliotecario en los Centros y la creación de espacios lectores en los mismos.

Hace ya tiempo que empezamos a cambiar nuestra **Biblioteca Escolar** para crear un nuevo espacio educativo lejos de las tareas obligadas y de los criterios de los libros de texto, donde los intereses de los niños, acompañados por nosotros, puedan satisfacerse. También muchos de nuestros intereses educativos, difíciles de lograr en el aula, se satisfacen desde la Biblioteca Escolar.

Dar vida a la Biblioteca es un gran proyecto y en esto hay que dosificarse, plantearse objetivos muy posibles cada curso, ir paso a paso para disfrutar de cada uno de ellos, porque todos son importantes y necesarios. Apostar por llevar a cabo un **Proyecto de lectura** nos llega a enganchar de veras. Nuestra



experiencia nos cuenta que cada vez descubrimos nuevas posibilidades, necesitamos hacer cosas diferentes, ampliar nuestras expectativas, buscar más aliados... y nuestro antiguo “almacén de libros”, con el tiempo, empieza a parecerse a lo que imaginamos.

El nuevo concepto de Biblioteca ha cambiado: dejamos atrás la bibliotecas serias, cerradas y siempre silenciosas, para dar paso a una biblioteca generosa, llena de recursos en diferentes formatos y con la intención de acercar los libros a nuestros chavales con la mejor cara.

Es un lugar de **encuentro a solas** con el conocimiento y las experiencias que hay en los libros; es un lugar de **encuentro compartido**, donde intercambiamos opiniones, creamos juntos, ofrecemos nuestros sentimientos y vivencias. Nuestra biblioteca se ha convertido en el **punto de encuentro** de todos los que vivimos en la Escuela.

Hay una idea preciosa sobre las bibliotecas escolares que nos encanta vivirla, porque es un principio ideológico estupendo: es la “desescolarización” de la lectura. A los maestros nos cuesta encajar un poco esto, porque estamos acostumbrados a evaluar, a los programas diseñados y cerrados, a los libros de texto como único recurso... Pero vamos a acercarnos a la **lectura sin prisas**, sabiendo la importancia del lenguaje en todas las áreas, sabiendo que enriquece el vocabulario, la expresión oral y escrita, sabiendo que amplía el conocimiento y desde luego, que despierta nuestras emociones.

A través de las experiencias lectoras, se establecen mejores vínculos entre todos. Vamos a acercarnos a la lectura para **descubrir** y nos gusta porque supone un concepto de educación más participativa, investigadora y curiosa.

La Biblioteca es un gran recurso para los Centros educativos que además toca de lleno en la vida educativa de un Centro . Supone una gran aventura y cuenta mucho la pasión y el talante de quienes estén al frente. En esta “pócima” hay que poner muchos ingredientes y cuece lentamente... pero los efectos no pueden ser mejores. Además, contamos con la ventaja de que es bastante “contagiosa”.

Necesariamente la Biblioteca Escolar pasa por dos procesos fundamentales: uno al que podemos llamar técnico y otro de dinamización.

El proceso **técnico** acoge la organización del espacio y los fondos, la informatización de los documentos y su adaptación a los lectores escolares, la elaboración de hojas informativas para toda la Comunidad y por supuesto, la ambientación de la Biblioteca. Es un proceso largo pero gratificante, porque se ven muy bien los resultados.



La **dinamización** en “la historia de una biblioteca” suele comenzar con actividades puntuales a lo largo del curso, hasta llegar a integrar la Biblioteca de forma permanente en la vida del Centro, con el consenso de todo el Claustro y el Consejo escolar . Comprobamos que cuanto más se implican los profesores y padres, los chicos se animan y participan más. Los resultados, como en todo proceso educativo, se

detectan a largo plazo. Por eso, saboreamos de manera especial, nuestros encuentros con la lectura a través de los libros, de la escritura, de la oralidad o desde cualquier otro medio, con la intención de compartir lo descubrimos.

Enfocamos nuestro proyecto hacia el objetivo de nuestras lecturas. Podemos hablar de:

Leer para contar

Realizamos **presentaciones** de libros en pequeños grupos donde contamos lo que hemos leído, la originalidad, credibilidad, hablamos de los personajes, la redacción, los finales...

Otras veces lo hacemos en grandes grupos, como en “Cuento lo que leo”. Es una actividad en la que cada curso lee un mismo libro. Luego hacemos juntos la presentación en la Biblioteca a los otros cursos, representando la historia, contando lo más significativo, investigando en las cosas nuevas que más nos hayan sorprendido y por supuesto, todo vale para contarlo, disfraces, música, bailes... En esta actividad participan los profesores, madres y padres, y todos los alumnos del Centro.



Las **guías de lectura** elaboradas por los chicos, cuentan lo interesante del libro leído y añaden una fotocopia de la portada coloreada para localizar mejor el libro. Comprobamos que en algunos cursos, realizar estas guías supone una mayor motivación para elegir una lectura.

Leer para producir textos

Nuestra “**Caja de los Cuentos**” se llena de pequeños libros confeccionados por los chicos y la estantería de nuestras producciones recoge los “Cuentos en familia” realizados por las familias en casa y los Talleres temáticos.

Estos talleres tratan sobre **centros de interés** comunes para todos los cursos. Acordamos un tema y a partir de él, organizamos talleres de cuentos, poesías, prensa, adivinanzas y refranes... Sacamos los fondos de la biblioteca relacionados con el tema a un expositor especial . En los talleres leemos juntos y a solas, buscamos en Internet información, consultamos enciclopedias, creamos textos e ilustraciones... Nos convertimos en poetas, periodistas, narradores... Con todos los trabajos confeccionamos un libro gigante que pasa por todos los niveles para leer lo que hemos descubierto . Esta actividad se programa para un trimestre y cada curso asiste una hora semanal a la biblioteca en horario lectivo con su profesor y el maestro encargado de la biblioteca.

Leer y escuchar

El **teatro** en nuestra biblioteca es una actividad estrella. Casi todas nuestras obras representadas tienen como protagonista el cuento tradicional y popular. Todos, mayores y pequeños participan con entusiasmo. Tenemos como colaboradores indispensables a nuestros alumnos de cursos superiores, que hacen de actores o manejan las marionetas tras el teatrillo de guiñol. Las sesiones siempre se preparan con la narración o lectura de la historia en la clase, los más pequeños comentan y dramatizan con sus maestros y los más mayores se reparten los personajes, ensayan los guiones preparados entre todos, confeccionan trajes... El cuento que leemos en cada ocasión se hace protagonista en la





Biblioteca y todos esperan con ilusión el día de la representación. Para entrar a nuestro teatro, cada uno tiene que confeccionar una entrada especial, realizada con cualquier material y relacionada con la historia, para entregarla al entrar. En todas las representaciones hay un silencio total y escuchamos asombrados... siempre hay que repetir la obra!

Leer para descubrir e investigar

En las sesiones de Biblioteca Escolar que realizamos, planteamos las actividades de **formación de usuarios** combinadas con las de Animación a la lectura. Nos parece indispensable una buen conocimiento de la Biblioteca para investigar y “navegar” por nuestros fondos. Las actividades tienen un matiz lúdico y las enfocamos hacia la búsqueda de pistas, juegos de colores y temas, identificar un autor y su obra, encontrar un tema, localizar tejuelos...

Planificamos actividades para desarrollar la habilidad de búsqueda documental manejando enciclopedias, atlas, diccionarios... desde la localización



de datos, hasta la elaboración de trabajos concretos siguiendo un guión, relacionados con los contenidos que se trabajen en el aula en ese momento. El taller del diccionario casi siempre está presente en todos los trimestres y con él, confeccionamos nuestros diccionarios de palabras aprendidas o de palabras inventadas.

Leer para comprender y sentir

Uno de los mayores placeres, es leer a solas y poder llegar a “vivir” la historia que leemos. Si nos ha gustado lo que leemos, seguro que lo comentaremos. Con esta idea organizamos el **“Bazar de los cuentos”** : compartimos nuestros libros.

En el patio del Colegio, organizamos un bonito tenderete de libros que todos los niños han traído de casa. En clase hemos hecho un “ex libris” para identificar nuestro libro de los demás. En los recreos podemos coger prestado un libro que leeremos en clase o en el patio, pues estos libros no pueden llevarse a casa. Para poder coger un libro del bazar, hay que entregar un marcapáginas casero, realizado en los talleres, que luego se exponen o se regalan en alguna fecha señalada. Nuestros Ayudantes de Biblioteca colaboran con entusiasmo.

Desde nuestra Escuela tal vez no tengamos aún las respuestas para saber por qué cuesta tanto leer, por qué tantas dificultades para comprender lo que se lee... pero sí sabemos que queremos motivar y conducir hacia la lectura, dedicar tiempo a esta maravillosa actividad dentro de la Escuela, de una manera relajada y afectiva.



La Biblioteca Escolar como herramienta fundamental para el fomento de la lectura

Coordinador del Proyecto: *Alfonso Pomet Correa*
I.E.S. Alagón. Coria (Cáceres)

“Me darán ocio y lengua con que hable”

Garcilaso de la Vega

O. PRESENTACIÓN

El fomento de la lectura es una de las líneas esenciales en el desarrollo del sistema de enseñanza del I.E.S. Alagón. Desde hace bastantes cursos, y de una forma sistemática desde 2001, venimos desarrollado un programa de fomento que ya ha comenzado a dar sus frutos. Lo que presentamos aquí son las líneas maestras de ese programa y las actuaciones que hemos desplegado hasta el presente curso académico. Así pues no se trata de que realicemos más o menos actividades, sino de que, sistemáticamente, vamos incorporando a nuestro sistema de enseñanza unas acciones y unas prioridades encaminadas a un fin.

En este proceso, nos encontramos en un momento crucial, ya que tratamos de involucrar a toda la comunidad educativa en nuestra idea. Para ello, hemos decidido que sea 2005 –año de la lectura por excelencia- el elegido para lanzar a todo el centro en esa dirección.

Las líneas maestras de nuestro programa de fomento de la lectura son las siguientes:

1. Establecimiento de nuestro papel en el fomento de la lectura.
2. Diseño de una biblioteca escolar pensada para el fomento de la lectura.
3. Diseño de actividades dirigidas a potenciar el interés de los alumnos por la lectura y por la escritura.
4. Diseño de un Plan de Lectura.

1. NUESTRA IDEA DEL FOMENTO DE LA LECTURA

1.1. QUÉ ENTENDEMOS POR FOMENTO DE LA LECTURA

El fomento de la lectura se entiende como un proceso que utiliza unas técnicas de animación en revisión continua y que significa un cambio en la mentalidad de la escuela, por lo que debe enfrentarse a ideas muy arraigadas que se repiten continuamente. No podemos decir nunca que en un centro los alumnos leen mucho o poco, sino que determinados alumnos, gracias a la conjunción de una serie muy compleja de variables, han sido capaces de sentir la lectura como un elemento positivo para su formación como personas. Lograr ese resultado es la función de este programa de fomento de la lectura que se viene madurando en el I.E.S. 'Alagón' de Coria desde el curso 2001-2002. El proyecto se ha ido adaptando y completando, según nos iba indicando la experiencia. Hoy tenemos una idea muy clara de adónde queremos ir y qué medios debemos poner en práctica para lograrlo.

1.2. NUESTRO PAPEL EN EL FOMENTO DE LA LECTURA

Concebimos el fomento de la lectura como un hecho social, en el que toman parte las familias, la escuela, las bibliotecas, las editoriales, la administración y una gran diversidad de profesionales. La escuela es un lugar privilegiado para animar a leer, pero no es el único. Es fundamental que la escuela enseñe a leer, que muestre la técnica, y que haga todo lo posible para que la técnica se convierta en hábito. Pero no puede caer sobre nosotros toda la carga de la responsabilidad social, ni podemos invadir el terreno de otros profesionales que están cualificados para su tarea. Así pues, afirmamos que debemos enseñar a leer y debemos animar a leer. Esa es nuestra misión. Estas dos funciones son muy distintas y necesitan un nexo y una sistematización. Para ello hemos diseñado una herramienta a la que hemos llamado biblioteca escolar, con unas características que detallamos más adelante. Los alumnos van a la biblioteca a leer y el profesor se cuida de que realicen esta actividad con seriedad y lo más profundamente posible. Así pues, para animar a leer hay que partir de obligar a leer. Debemos enseñar a nuestros alumnos la experiencia de leer, negociando con ellos, planteándoles un abanico de posibilidades. En nuestro modelo de biblioteca, los alumnos pueden tomar su decisión personal entre las opciones que les proponemos, pero deben asumirla y ser consecuentes con ella, siempre dentro de unos límites de flexibilidad, naturalmente.

1.3. INTENTEMOS DESTERRAR UNOS TÓPICOS

A primera vista parece que todos los profesores y los padres estamos de acuerdo en que leer es bueno. Se nos llena la boca con planes, predicamos con el ejemplo en casa, compramos libros, los recomendamos a nuestros alumnos... pero esto no es así, al menos no es así siempre, ya que manejamos una serie de tópicos que nos impiden ver las cosas con claridad.

TÓPICO N° 1.- *En nuestro centro siempre ha habido una biblioteca.* Cuando hablamos con compañeros de otros centros o en el momento de contestar a encuestas de la Administración, juramos que “desde siempre hemos tenido una biblioteca”. El problema viene cuando tratamos de describirla, ya que solemos confundir la biblioteca con su imagen, y no es lo mismo. La biblioteca de nuestro centro se había ido convirtiendo en una especie de vertedero al que llegaban materiales inservibles desde todos los puntos del Instituto: los libros de texto que ya no se usaban, los boletines añejos, las donaciones de la Junta que no cabían en otro lugar, los profesores que por múltiples causas podían ir quedándose sin horas, los alumnos expulsados de las clases, los trofeos herrumbrosos... todo aquello que molestaba, que se sentía como inútil o resultaba incómodo se arrumbaba allí. Pero lo curioso es que el material que de esta forma iba llegando se registraba esmeradamente y se convertía ya en fondo bibliográfico, ya en bibliotecario, ya en usuario ocasional, sin otra razón que la de haber sido arrojado al estanque.

TÓPICO N° 2.- *Los profesores queremos que nuestros alumnos lean, pero por más que nos esforzamos, no hay manera.* Hemos comprobado que, si queremos, nuestros alumnos leen ¡y con gusto!, aunque a veces no queremos que nuestros alumnos lean o no nos esforzamos en que lo hagan. Evidentemente, si queremos que lean, debemos darles un motivo para ello. No tiene sentido decir a alguien: ¡habla!, y esperar a ver qué dice, al igual que no tiene sentido decir a un alumno ¡tienes que leer!, sin demostrarle que para nosotros esa actividad es tan importante que estamos dispuestos a renunciar a aquello que más nos gusta para que ocupe ese tiempo en la lectura. Evidentemente, me estoy refiriendo a la clase magistral. Resulta muy difícil renunciar a una de las características esenciales del profesor –su narcisismo– a favor de la lectura personal. Queremos que lean, pero pensamos que es mucho más importante lo que nosotros podamos decirles que una conversación callada y atenta con un autor consagrado por el tiempo, por la ciencia o por la historia.

TÓPICO N° 3.- *La sociedad está convencida de la importancia que tiene la lectura para los jóvenes.* La pereza con la que los jóvenes se acercan a la lectura es un reflejo de la desidia social. Si miramos las series de televisión para adolescentes, comprobaremos que los actores muestran bebidas múltiples, música, moda, motocicletas, pero nunca un libro. Ese planteamiento, esa escala de valores expresada allí metafóricamente, debe ser contrarrestada por la escuela y por unas cuantas instituciones que quieren promocionar aquello que la sociedad pretende esconder. Recordemos que un reconocido concurso musical lucía como eslogan *¡Que no te cuenten cuentos!*.

TÓPICO N° 4.- *Los profesores somos lectores por definición, y los de Lengua Castellana más todavía.* No hay lectores por definición. Un lector lo es mientras lee y en el momento en que deja de leer, deja de ser lector. La lectura es un proceso, que se practica y se pierde. Los profesores gustamos de rodearnos de libros, que se convierten en una especie de metáfora de la visión que queremos dar al mundo de nosotros

mismos. Nos rodeamos de libros en casa, en los departamentos y en la sala de profesores. Nos acompañan en los traslados y los vemos amarillear, como ahogados en el fondo de sus estanques. Los de Lengua Castellana llevamos sobre los hombros esta pesada carga con más pasión, pero ¿desde cuándo no se actualiza el fondo del departamento? ¿Cuántos visitan las bibliotecas con asiduidad y leen a los clásicos con gusto, no por la obligación o la premura del tema que ha de explicarse?

TÓPICO N° 5.- *El libro es sagrado.* Sí, es cierto que hay libros sagrados, pero la veneración al libro, como objeto de culto, ha dejado de tener vigencia desde que la imprenta hizo posible su reproducción masiva y, sobre todo, desde que las editoriales ponen fecha de caducidad a sus productos como si fueran yogures. Hoy el libro es tratado como producto de mercado, en el que se invierte un dinero que hay que recuperar lo antes posible, para que la cadena permanezca en el tiempo. El libro es un producto de temporada y tiene la vigencia que el mercado quiere. De aquí que la labor de la biblioteca y del especialista sea esencial para servir de puente entre el mercado voraz y el lector en formación.

TÓPICO N° 6.- *Los profesores tenemos la culpa de que los alumnos no lean.* El problema viene si se confunden técnica y hábito. Efectivamente, la escuela debe propiciar el acceso de los alumnos a la lectura, y en eso los profesores sí debemos sentirnos responsables, pero el consumo de la lectura sobrepasa la función y el ámbito de la escuela. El hecho de enseñar una determinada técnica no significa forzosamente que se propicie un hábito. De la misma manera, en la escuela se enseñan técnicas artísticas y a nadie le llama la atención que sólo unos cuantos se dediquen a la creación y tomen el desarrollo de habilidades manuales como un hábito. Por tanto, como decíamos más arriba, concebimos el fomento de la lectura como un hecho social, en el que toman parte las familias, la escuela, las bibliotecas, las editoriales, la administración y una gran diversidad de profesionales.

TÓPICO N° 7.- *Leer es una actividad maravillosa y divertida.* No es verdad, como cualquier técnica requiere mucho esfuerzo y mucho trabajo. En el nivel educativo que nos ocupa no acabamos de ver el valor que tienen determinadas actividades de animación que se quedan a la puerta del acto de lectura personal, sin dar el paso. Se corre el peligro de que los adolescentes pasen por estas actividades entre divertidos y regocijados y que se queden en ellas. Estas actividades son propuestas cada vez con más frecuencia por una amplia gama de profesionales diversos (cuentacuentos, actores, grupos de animación...) Entendemos el valor que puedan tener como actos lúdicos pero no creemos que el esfuerzo que significan sirva para cambiar una situación.

2. UNA BIBLIOTECA ESCOLAR PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA

2.1. LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO HERRAMIENTA ESENCIAL PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA

Al igual que otros colectivos que se acercan a la dinamización lectora lo hacen con unas determinadas herramientas (pensemos por ejemplo que los grupos de animación utilizan disfraces, música, títeres, que las editoriales envían a los autores a las ferias del libro o a los institutos, que las bibliotecas públicas abren sus puertas los sábados y los domingos...) creemos que nosotros podemos fomentar la lectura por medio de la biblioteca escolar. Sin embargo, la biblioteca escolar no suele considerarse una herramienta, por lo que es necesario realizar en ella unas profundas transformaciones que nos permitan convertirla en el útil que precisamos. Repasaremos dos modelos de biblioteca escolar:

2.1.1. UN MODELO BASADO EN EL RESPETO AL LIBRO

Al primer modelo de biblioteca escolar, que parte del libro como objeto digno de ser adorado y guardado, podemos llamarlo *biblioteca estanque*. En ella los libros se depositan y reposan a la espera de una consulta. Los alumnos y los profesores se mueven por allí como peces maravillados que, conscientes del valor del saber acumulado, no pueden sino venerar tal cantidad de tesoros reunidos. Los arquetipos de este modelo pueden ser las bibliotecas de la Universidad de Coimbra, de El Escorial o la que aparece en *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco. Tiende a convertirse en un lugar perfecto, en el que todo el saber (en la escala de las posibilidades, naturalmente) se organiza y se convierte en su propia referencia. El valor de sus fondos, de la suma de sus fondos, da valor al conjunto, lo que, a su vez, da relevancia al material que en ella se encuentra. Por eso, esta biblioteca tiende a lo majestuoso, se deleita con los muebles nobles y oscuros, y no acepta con comodidad las insolencias de los adolescentes, a los que tiende a expulsar sin miramientos.

El bibliotecario –si hay- se yergue en su puesto, considerándose a sí mismo *guardián del depósito*. Considera la biblioteca una obra suya, una metáfora de su conocimiento y de su visión del mundo. De entre todos los libros, piensa que el más importante, el fruto de sus desvelos, su verdadero hijo, es el registro de inventario. Se cuida de rellenarlo con caligrafía primorosa y se siente desorientado si descubre algún fallo en la ordenación numérica o un ejemplar con un registro repetido. Su verdadera pasión, la expresión más fina de su espíritu, es la catalogación de fondos.

Este modelo de biblioteca gusta de las enciclopedias y las colecciones que, además, suelen aparecer agrupadas en los estantes. El color sucesivamente más brillante del lomo de los suplementos es una de las pocas manifestaciones del avance de los años en las estanterías

2.1.2. UN MODELO BASADO EN EL RESPETO AL USUARIO

El segundo tipo es el de la *biblioteca fuente*. No es fácil poner modelos como ejemplo porque su existencia tiene sentido sólo en tanto en cuanto es un proceso. A ella se acercan los alumnos y los profesores como pájaros, a beber, cada uno cuando tiene sed. Es una biblioteca dinámica, en continua transformación.

El bibliotecario, por ejemplo, no existe como tal. Su función es asumida por un equipo que trata de llevar adelante un proyecto. En el equipo las funciones se reparten según los intereses de los miembros y las necesidades de cada momento.

2.1.3. LOS DOS MODELOS FRENTE A FRENTE

Cuando aplicamos en un centro la concepción de la biblioteca fuente sobre la biblioteca estanque, nos encontramos con lo siguiente:

Es más que posible que, como decíamos, la biblioteca se haya convertido en un muladar o que acabe pareciéndose a esas viejas damas de las que nadie se acuerda nunca y a las que en las bodas se las coloca en la mesa de los novios. En el fondo no deja de ser lo mismo en un caso o en otro. Esta biblioteca es una máscara de sí misma, algo parecido a esas ciudades turísticas que se maquillan para recibir visitantes. La intención suele ser buena, pero el efecto es terrible, porque acalla las conciencias. Sucede esto, por ejemplo, cuando se elige la biblioteca para celebraciones diversas (vinos de honor, exposiciones durante la semana cultural...) Una buena prueba de que se tiene la intención de convertir la biblioteca en una vieja dama es la pasión por ponerle un nombre, con el que rendir homenaje a algún prócer local.

2.2. PECULIARIDADES DE NUESTRA BIBLIOTECA

2.2.1. UNA BIBLIOTECA PARA ADOLESCENTES

Como indicaremos, podemos encontrar en la biblioteca del centro material muy diverso, colocado allí con unos fines que sólo tienen que ver en parte con una biblioteca pública, con una biblioteca universitaria o con una biblioteca infantil. No todas las bibliotecas son iguales y es muy importante entender esto para organizarla. Durante el año 2004 el libro más leído en la mayor parte de las bibliotecas públicas españolas ha sido una novela que, basándose en ciertas claves de Leonardo, rastrea la sucesión de Jesucristo hasta nuestros días. En la Biblioteca Pública de Cáceres, entre los 50 libros más leídos en 2004, aparecen 47 obras de ficción y los tres siguientes: '*Conversaciones con un skin*', '*La buena mesa*' y la biografía de la princesa Letizia Ortiz. Estos no son nuestros objetivos. Nuestra biblioteca está hecha para los adolescentes, lo que no quiere decir que esté adornada con iconos al uso o que deba ser tópicamente complaciente con ellos:

Los adolescentes habitan un país y se sienten extranjeros en el mundo de los adultos. Ellos se esfuerzan en uniformarse para demostrar claramente sus orígenes,

utilizan una lengua propia, tienen sus propios códigos de conducta social y miran con desconfianza a su alrededor. Tienen sus ídolos, sus clases sociales y sus profesiones. Son iguales aquí que en Pekín o Moscú, porque todos ellos son compatriotas. Lo que ocurre es que su país, su nación, no ocupa un lugar en el espacio, sino en el tiempo. Ellos lo saben y saben que un día saldrán expulsados hacia el mundo de los adultos. Hacen suyas las ciudades cuando éstas se vacían, y allí/entonces montan sus reuniones, se miran, se hablan en su idioma, comentan con desprecio las ocurrencias de esos extranjeros con los que conviven durante el día...

La biblioteca debe conectar con el mundo del adolescente y eso sólo lo puede hacer desde la profesionalidad y el rigor, no desde la pose afectada ni el fuego de artificio. Esto significa que el material que el alumno encuentra allí es valioso, que puede utilizarlo sin prejuicios, que toda la comunidad educativa (sus compañeros, sus padres, sus profesores) está realizando un esfuerzo sincero para que él lo aproveche. Al principio debemos obligarle a que lo crea mimándolo en los pensiles; más adelante, podrá aplicar su criterio si quiere continuar con la lectura de otros textos.

Toda biblioteca genera una máscara que tiende a convertirse en una imagen de sí misma. Creemos que no existen bibliotecas asépticas, ni tiene por qué, dado que toda concepción cultural es una interpretación del mundo. Nuestros criterios de selección implican una toma de postura. Hemos decidido determinarnos una misión y partir de las siguientes premisas:

- Abandonar cualquier pretensión de exhaustividad, ya que el lector sólo accede a una parte del fondo de la biblioteca.
- Limitar el número de títulos, de tal manera que cada libro deba ganarse su lugar en la colección. No queremos que aparezcan ofertas inexistentes.
- Valorar la calidad de la obra y someterla a una prueba de lectura múltiple.
- Valorar positivamente un propósito o una orientación de la que se pueda sacar fruto: documento informativo, promoción de debates, complicidades y misterios, libros para leer a escondidas, para entretener horas perdidas, o para disfrutarlos en compañía.
- Equilibrar la relación entre obras de creación y obras de consulta.

Así pues, en ningún momento hemos querido olvidar que partimos de un centro de enseñanza y que nuestros destinatarios esenciales son nuestros alumnos. Aún así, hemos querido mantener una cierta tensión entre una lectura formativa guiada por el docente y el fomento de los hábitos personales de lectura. Nuestro modelo de biblioteca intenta sumar y difuminar los límites, como si compartiera parte de las posturas del bibliotecario y del profesor. Nos hemos colocado a medio camino entre la lectura guiada y la lectura libre. Esa tensión, ese equilibrio nos fuerza a mantenernos vigilantes y a no caer en la rutina. Con este planteamiento, nos llevó largo tiempo de discusión decidir qué libros íbamos a incorporar a cada parte de la biblioteca, ya que

queríamos estar seguros de que nuestros criterios eran muy claros antes de elegir ningún título. Al final nos decidimos por el modelo de los jardines, teniendo en cuenta que no todos los parterres de un jardín tienen que lucir con un esplendor parejo.

2.2.2. UNOS OBJETIVOS PECULIARES

1°.- Actuar de filtro y de catalizador entre el desconcierto editorial y los usuarios, realizando una labor de selección de contenidos y de publicaciones. Parece evidente que una buena parte de la producción editorial se debe, ante todo, a motivaciones económicas, lo que explica el hecho de que muchas obras reciban una gran atención de diversos medios de comunicación durante un corto período de tiempo para desaparecer seguidamente sin dejar rastro alguno. Nuestra biblioteca es un elemento de unión, desapasionado y objetivo, entre lo publicado y el lector, una mano amiga de quien fiarse, un experimentado consejero que no se mueve al ritmo de la vorágine de la actualidad. El usuario sabe que un libro que se haya ganado su puesto en esta *biblioteca fuente* ha sido seleccionado con mimo por un equipo de profesionales.

2°.- Convertirse en una herramienta poderosísima y democrática, destinada a poner toda la fuerza de la sociedad en su conjunto al servicio de un alumno que, por la razón vital que sea, ha tenido menos posibilidades de promoción que otros. La desigualdad de oportunidades es la principal fuente de discriminación en la escuela. Algunos alumnos disponen de materiales de consulta en casa; si la necesitan, cuentan con la ayuda de los padres o de algún profesor particular y reciben regalos instructivos que ayudan a su desarrollo. Estos alumnos, además, suelen aprovechar, sin necesidad de motivación externa, las posibilidades de formación y promoción que tienen a su alcance. Otros alumnos, los otros, no han recibido nunca esos estímulos o los han recibido en menor grado. Para ellos, la biblioteca puede convertirse en un lugar de trabajo diario, en una herramienta que ponga a su disposición no sólo los recursos de los que puede disponer una familia acomodada o interesada, sino aquellos que genera la comunidad educativa en su conjunto para tratar de salvar las diferencias existentes. Estos últimos recursos son infinitamente más poderosos que los particulares y pueden resultar mucho más útiles, ya que están sistematizados y son generados por la propia comunidad educativa.

3°.- Servir de lugar de encuentro a alumnos y profesores, llevados allí por el deseo de compartir conocimientos y ponerlos al servicio de comunidad. La biblioteca se convierte así en un centro de producción de información que revierte en beneficio de todos. En esta biblioteca ocupan un lugar muy importante los materiales generados por los profesores y por los alumnos. Grupos de alumnos colaboran en la selección de los materiales que se incorporan, realizan lecturas previas que sirven para probar la idoneidad o no de las aportaciones, son consultados para los expurgos y mantienen la biblioteca viva y en buen uso.

4°.- Ayudar a sistematizar determinados objetivos de la escuela en cuanto a la lectura:

- Enseñar a leer: La biblioteca puede lograr que se desarrolle el conocimiento de diversos tipos de textos, que se planteen estrategias lectoras en función de los objetivos...
- Ofrecer un corpus de libros de calidad: elegidos con un criterio múltiple, estudiados y probados por los profesores y por los alumnos, sometidos continuamente a revisión, de tal manera que puedan formar la base sobre la que cada lector pueda luego tomar sus propias decisiones.
- Acercar a los alumnos al conocimiento del canon literario: El acercamiento a los clásicos debe ser gradual, pero continuo. En nuestra biblioteca elegimos con esmero las ediciones, atendiendo a criterios de calidad y adaptación (en las notas, que no en los textos) a los niveles que se pretenda. La biblioteca se convierte así en un lugar de traspaso patrimonial de conocimientos que están en la base de la cultura.
- Mostrar las bases de otros referentes culturales, que les ayuden a comprender las de una sociedad cambiante e intercultural: Es necesario comparar los valores considerados tradicionales y propios con otros que debido a los procesos de inmigración se están incorporando a nuestra sociedad y a nuestra cultura.
- Enseñar textos progresivamente más complejos, incidiendo en la profundización y en la comprensión a distintos niveles, fomentando el espíritu crítico. Utilizar técnicas de lectura guiada, poniendo cuidado especialísimo en la selección de las ediciones que se incorporen al fondo.
- Servir de lugar de encuentro lúdico y gozoso con la lectura personal, entendida como fuente de conocimiento, entretenimiento y placer.

5º.- Convertirse en un centro de recursos dinámico, en el que la lectura se integre con otras fuentes de conocimiento y otros soportes.

2.2.3. UNA DISTRIBUCIÓN FÍSICA PROPIA

Los fondos en nuestra biblioteca están organizados según la adaptación del sistema tripartito de la biblioteca de Münster.

Encontramos un *fondo lejano*, al que hemos incorporado el material expurgado del resto de los fondos. Este *fondo lejano*, al que se tiene acceso a través del catálogo, se encuentra situado en la *sala de investigadores*, un despacho de 10 m² que dispone de estanterías y anejo a la biblioteca. A este fondo incorporamos el material que no haya sido consultado en dos cursos académicos consecutivos. El material obsoleto o deteriorado será dado de baja y con motivo de la semana cultural se organizará un mercadillo en el que se ofertará a alumnos, profesores y padres. El material deteriorado será sustituido por otro en buen estado, siempre que se utilice.

El *fondo intermedio* es accesible principalmente a través de la consulta directa, aunque ponemos especial cuidado en su indización, multiplicando sus puntos de acceso para poder recabar bibliografía desde Intranet.

Lo que en la biblioteca de Münster corresponde al *fondo próximo*, lo hemos adaptado para crear los *pensiles*, que explicamos más adelante.

Los documentos correspondientes a los fondos *intermedio* y *cercano*, están organizados en una serie de zonas, que guardan material diverso, pero que también implican maneras diversas de acercamiento y por tanto cumplen una función distinta dentro del plan para fomento de la lectura:

- Zona de consulta general: situada a la entrada, en ella se encuentran las enciclopedias, diccionarios, atlas y libros de referencia en general. Estos libros no se prestan, salvo los fines de semana. Está ordenada según la CDU. Es una zona de visita rápida, habitualmente en los recreos, que se utiliza, bien para recabar un dato, bien para fotocopiar un artículo de una enciclopedia. Queremos aumentar el número de consultas de las enciclopedias especializadas, frente a los diccionarios enciclopédicos generalistas.
- Zona de consulta específica: situada a continuación de la anterior, recoge monografías, manuales y volúmenes. Este material se presta. Ordenada según la CDU, utilizando en la medida de lo posible sólo dos dígitos. Esta parte del fondo la estamos catalogando aún, aunque ya está colocada alfabéticamente en estanterías dentro de cada materia.
- Zona de libros de creación: Tiene secciones de narrativa, poesía, teatro, biografías, viajes y comics. Está ordenada según una adaptación de la CDU, que encabeza las materias con una letra mayúscula. El material se presta. Buena parte del material está obsoleto en cuanto a las ediciones, que, a lo largo de 2005 van a ser sustituidas por otras más actualizadas. Se suele utilizar para lectura en la propia biblioteca, durante las horas de clase en las que los alumnos, por causas diversas (falta de profesores, elaboración de trabajos diversos...) han ido a la biblioteca.
- Zona de pensiles: Organizada según centros de interés, acoge grupos de unos treinta libros. Está ordenada por grupos, identificados por pegatinas de colores que se colocan en la parte inferior del lomo del libro. El éxito es muy grande. Aquellos pensiles que queremos potenciar ocupan un lugar destacado en la biblioteca, fuera de las estanterías, en lo que denominamos ‘islas de lectura’.

2.2.4. UN NUEVO CONCEPTO: EL PENSIL

Se trata de un conjunto de documentos -fundamentalmente libros de creación o comics, pero también libros técnicos y material diverso- que comparten un cierto ámbito de contenido o de enfoque. Están elegidos de forma muy cuidadosa por profesores y alumnos, aparecen en ediciones que tienen en cuenta sus destinatarios, con ejemplares nuevos y cuidados. Ocupan un lugar escogido en la biblioteca y se ofrecen a grupos de alumnos para su consulta o lectura durante un tiempo limitado. Disponen de un cuaderno con orientaciones para la elección de los libros por parte de

los alumnos. Constituyen una base fundamental para el fomento de la lectura, ya que se trata de presentar, de anunciar, de vender la lectura utilizando para ello los modelos más prestigiosos, los más atractivos, los más adecuados, de tal manera que un lector poco atento pueda caer deslumbrado y un lector avezado vea en ellos un camino por el que progresar en la lectura. Comparten, además, una orientación o centro de interés, porque están en el origen de una experiencia compartida por los adolescentes, sobre la que luego podrán discutir o intercambiar opiniones o mostrar sus criterios fundamentados.

Cada pensil está al cuidado de un miembro del equipo, un jardinero muy atento, que retira malas hierbas, distribuye las plantas armoniosamente, incorpora nuevas especies, poda o repara las enfermas y se siente orgulloso de su trabajo.

Para seleccionar el material que vamos a incorporar a los pensiles, hemos partido de los libros recomendados para jóvenes de 14 a 18 años por el Servicio de Orientación a la Lectura S.O.L. De allí hemos recogido hasta el momento 434 títulos. Estos libros se van comprando por fases, distribuidos por editoriales. Cuando llega un pedido, se distribuye entre los alumnos del grupo de lectura, que leen los libros y realizan una reseña para el periódico digital del centro. Aquellos que pasan esta segunda criba (de momento, todos) se incorporan al fondo de uno de los pensiles, según los descriptores que han señalado los alumnos y la valoración de una comisión. En caso de que se plantee algún tema para un pensil, acudimos al fondo de la biblioteca infantil y juvenil de la Fundación G.S.R., donde solemos encontrar la información que precisamos.

Los libros pueden ocupar, dependiendo del momento, un lugar en la zona de los pensiles o en cualquier otra zona. Dado que tienen una doble identificación, el trasvase resulta sencillo. Por otra parte, los alumnos valoran especialmente los libros que tienen la identificación de los pensiles y tienden a tomarlos en préstamo cuando están colocados en estanterías según la CDU.

2.2.4.1. Utilización de los pensiles

Esta es la fase del proyecto más interesante, ya que pone en contacto el libro con el usuario. Como indicábamos, cada pensil tiene alrededor de treinta títulos, ya que son los núcleos que se ofertan a los profesores para los grupos de alumnos. Cada pensil ocupa una balda o un lugar acotado en una isla de lectura. Sus libros, además del tejuelo con su clasificación según un modelo adaptado de la CDU, disponen, en la parte inferior del lomo, de una pegatina con ciertas combinaciones de colores, que señalan su pertenencia a ese pensil. Un libro puede pertenecer a dos pensiles, con lo que se duplicará el ejemplar y a cada uno se le colocará su identificación. Cada alumno del grupo elige el libro que prefiere de entre los del pensil que se ha acordado con el profesor. Los profesores eligen los pensiles por motivos diversos: están tratando el tema en clase o les interesa por algún motivo o se ha decidido de acuerdo con los alumnos. Pueden encontrarse, por ejemplo, los siguientes pensiles:

Aventuras fantásticas	Novela negra y policíaca
Extraterrestres y mundos paralelos	Pasado histórico
Fantasías iniciáticas	Preocupaciones sociales
Humor	Psicoliteratura
Monstruos literarios	Viajes y descubrimientos geográficos
Mundos oníricos	Relatos mitológicos
Fechas para recordar	Ciencia divulgativa

Los libros que pertenecen a un pensil y que están en él, no se prestan nunca, sí pueden ser consultados en la biblioteca y el grupo puede disponer del lote durante un tiempo máximo de dos meses. Los profesores pueden proponer la aparición de nuevos pensiles, pero pretendemos que ellos se impliquen en la labor de jardineros para su organización.

De entre los equipos de alumnos que vamos formando, algunos se encargan de trabajar en los pensiles. De momento sus funciones son:

- Leer los libros que vayan llegando y decidir su inclusión o no en alguno de los pensiles.
- Realizar un pequeño comentario, que se envía al periódico digital, a su sección *‘Al borde del sendero un día nos sentamos...’* para animar a la lectura del libro.
- Contribuir con sus sugerencias a completar los pensiles

Hemos ofrecido los pensiles a los tutores de tercero y cuarto de ESO, de forma personalizada, asignándoles una hora semanal en la que les reservamos la biblioteca para su uso exclusivo. Lo mismo hemos hecho con los departamentos didácticos, con lo que hemos conseguido una ocupación fija semanal de la biblioteca de 22 horas. Para un futuro inmediato queremos consolidar más pensiles e intentar que los equipos de trabajo de los alumnos funcionen con más fluidez. Queremos crear pensiles que estén ligados de forma muy fuerte al desarrollo de las programaciones, para valorar su éxito.

2.2.5. SU TRANSFORMACIÓN EN UN CENTRO DE RECURSOS

Actualmente estamos trabajando de forma intensiva en este objetivo. Hemos recibido 20.000 euros, correspondientes a un tercer premio en el Concurso de Ideas para la Mejora e Innovación de Bibliotecas Escolares, convocado por el MEC. Seguimos contando con los gastos habituales que el instituto dedica al fomento de la lectura, por lo que este año tenemos que gestionar un presupuesto de alrededor de 26.000 euros, que vamos a dedicar de forma exclusiva a lograr hacer de nuestra biblioteca un centro de recursos. Partimos del hecho de que los recursos de la biblioteca no sólo deben ser satisfactorios en el momento de su creación, sino que deben tener continuidad, para que no se conviertan en fotografías en el tiempo. El

esfuerzo inicial debe sostenerse y mejorarse, debe actualizarse permanentemente para satisfacer las necesidades cambiantes de los grupos sociales. Los fondos son un recurso dinámico. Exigen una llegada continua de materiales nuevos y la salida de los antiguos. Los índices de adquisición son más significativos que el tamaño del fondo.

En cuanto a los recursos materiales de la biblioteca, sabemos que un fondo de buena calidad, aunque pequeño, será más útil que otro que contenga una gran proporción de documentos viejos, estropeados y anticuados, y en el que los títulos más nuevos puedan perderse en medio de muchas obras mediocres.

Los fondos complementan a los servicios. No por el hecho de disponer de un fondo suficiente y actualizado funcionará una biblioteca. Nosotros no queremos un fondo muy amplio, sino suficiente para satisfacer las necesidades de los usuarios. No pretendemos –fundamentalmente- preservar ninguna memoria histórica, creemos que esa no es nuestra prioridad, ya que existen otras instituciones dedicadas a ello. Un fondo grande no es sinónimo de un fondo de calidad, por lo que vamos a establecer unos criterios de selección muy rigurosos.

2.2.5.1. Criterios generales para la selección de los fondos

Tenemos en cuenta los siguientes:

- Conseguir una gama de documentos suficiente para satisfacer las necesidades de todos los miembros de la comunidad, especialmente de los alumnos.
- Intentar que los documentos sean adecuados a los niveles y exigencias de los usuarios.
- Sustituir ediciones antiguas por otras nuevas, teniendo en cuenta los formatos y la calidad de los soportes.
- Incorporar nuevos títulos a la colección.
- Disponer de documentos en formatos diversos.

Valoramos la experiencia de instituciones que durante mucho tiempo se han dedicado al estudio de las bibliotecas, por lo que recurrimos a ellas como fuente de conocimiento y experiencia. Como no queremos dar saltos en el vacío ni descubrir el Mediterráneo gastando inútilmente esfuerzos y dinero, nos basamos en las orientaciones que nos vienen indicando desde la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, con quienes venimos colaborando de forma muy estrecha, y en la selección de materiales realizada por el Servicio de Orientación a la Lectura (S.O.L.). Nos han facilitado, además, indicaciones muy interesantes y direcciones de contacto, los bibliotecarios de las bibliotecas públicas de Cáceres, Coria y Moraleja. Todo el Instituto está implicado en la tarea de crear una lista de materiales para incorporar a la biblioteca. Esta iniciativa ha partido del equipo de biblioteca, con un objetivo muy claro: no queremos tener ahora una biblioteca magnífica, sino implicarnos en un proceso de mejora continua. Para ello, para que –como decíamos- nuestra biblioteca

no se convierta en una fotografía en el tiempo, en vez de dedicar a cada capítulo una cantidad determinada, indicamos qué porcentaje del gasto se asigna, entendiendo esta afirmación como una tendencia y no como un compromiso rígido.

Lo que nosotros incorporamos es la organización de los fondos de una manera especial y la adaptación de los mismos a las peculiaridades de nuestra zona, en aquello que una biblioteca debe tener de peculiar y distintivo.

2.2.5.2. Criterios para actualizar el fondo bibliográfico y equilibrarlo

Para equilibrar el fondo, necesitamos fundamentalmente actualizar la parte correspondiente a los números de la CDU 0-7 pero tomando como criterio de selección el punto de vista del bibliotecario y no el del especialista en la materia, de tal manera que pensamos que en una biblioteca el mejor libro es el que más se usa. Siempre que sea posible, elegiremos ediciones atractivas para los alumnos, huyendo de aquellas que se deterioran con facilidad y de las que no son capaces de conquistar la mirada del lector desde su anaquel. Con estas premisas, pretendemos incorporar como material bibliográfico:

- Obras dirigidas a profundizar en el conocimiento y en la información, atendiendo especialmente a aquellos números de la CDU que tienen relación con los Departamentos Didácticos y con los Ciclos Formativos del centro.
- Obras de imaginación. Tratamos de encontrar buenas ediciones de libros clásicos, de las obras que conforman el canon literario, pensadas para jóvenes sin olvidar el rigor en sus planteamientos. Junto a ello queremos dar una panorámica de la literatura actual, ya que pensamos que una de las funciones principales de la biblioteca es la de actuar de filtro y de catalizador entre el desconcierto editorial y los usuarios, realizando una labor de selección de contenidos y de publicaciones. Parece evidente que una buena parte de la producción editorial se debe, ante todo, a motivaciones económicas, lo que explica el hecho de que muchas obras reciban una gran atención de diversos medios de comunicación durante un corto período de tiempo para desaparecer seguidamente sin dejar rastro alguno. Nuestra biblioteca es un elemento de unión, desapasionado y objetivo, entre lo publicado y el lector, una mano amiga de quien fiarse, un experimentado consejero que no se mueve al ritmo de la vorágine de la actualidad. El usuario sabe que un libro que se haya ganado su puesto en esta *biblioteca fuente* ha sido seleccionado con mimo por un equipo de profesionales.
- Obras para formar los pensiles, fundamentalmente en los siguientes campos: Aventuras fantásticas, extraterrestres y mundos paralelos, fantasías iniciáticas, humor, monstruos literarios, mundos oníricos, actualidad, autoayuda, aventura, biografías, comics, pasado histórico, preocupaciones sociales, psicoliteratura, relatos mitológicos, consejos prácticos, ciencia ficción, divulgación científica, ecología y vida verde, amor y relaciones, libros para mirar, literatura histórica,

novela negra y policíaca, novela romántica, salud, tiempo libre, vacaciones, viajes y descripciones.

2.2.5.3. Crear una fonoteca

La entendemos como un instrumento de estudio del legado histórico-cultural, un lugar de recreo y esparcimiento y un instrumento que facilite el acceso a los registros sonoros de interés cultural que no podrían obtenerse de otra manera. Queremos disponer de las siguientes secciones:

- Música clásica y contemporánea: Además de la historia de la música, incluiremos conciertos didácticos, esquemas musicales y música y baile.
- Folklore, jazz, música étnica y danzas del mundo.
- Textos orales, históricos y de idiomas.

2.2.5.4. Crear una videoteca

Pretendemos incorporar material para la educación en valores, títulos que sirvan para dar una visión plural de la realidad del mundo, obras fundamentales de la historia del cine, material de apoyo para los departamentos didácticos y obras que nos ayuden a conservar nuestra memoria histórica. Tendrá las siguientes secciones:

- Historia del cine: con especial atención a los clásicos del cine y al cine español.
- El cine como instrumento de apoyo a otras disciplinas: cine histórico, adaptaciones cinematográficas de obras literarias y géneros cinematográficos.
- Material de apoyo a los departamentos didácticos. Documentales, películas en versión original.
- Educación en valores: Dirigidos fundamentalmente a los siguientes núcleos temáticos:
 - Derechos humanos: derechos indígenas, procesos de cambio social, procesos de paz, guerras, pacifismo, injusticias sociales, minorías étnicas
 - Racismo: inmigración, xenofobia
 - Valores morales. Religión, tolerancia
 - Desarrollo: proyectos de cooperación.
 - Género: promoción de la mujer, igualdad de sexos, violencia doméstica, feminismo.
 - Educación y cultura.
 - Terrorismo: nacional, internacional.
 - Vida urbana y rural: Ecología, contaminación

- Adolescencia: sexismo, miedos juveniles, amistad, pandillas, viajes iniciáticos, marginación social, relaciones familiares, autoritarismo
- Salud y sexualidad: planificación familiar, educación sexual y maternidad, homosexualidad.
- Alimentación: hambre y solidaridad
- Infancia: indigencia, explotación y desamparo infantil, orfandad.
- Mirada múltiple: Atendiendo fundamentalmente a la solidaridad, tratamos de dar una visión plural de la realidad mundial, ya que habitualmente la información viene de unos pocos.
- Nuestra memoria histórica: trataremos de recopilar un archivo fotográfico y videográfico de Extremadura, así como de digitalizar la memoria histórica de nuestro entorno más próximo.

2.2.5.5. Crear una ludoteca

La entendemos como un centro de recreo y educación para el tiempo libre. El material de esta sección se utilizará para el préstamo durante el fin de semana, para las tutorías, para la semana cultural, y fundamentalmente para la organización de torneos durante los recreos, con el objetivo de atraer alumnos a la biblioteca. Planteamos actividades por meses: Juegos clásicos de mesa: parchís, damas. Juegos matemáticos: Kubrik, ajedrez, ábaco. Juegos lógicos: rummi clasic, mikado. Juegos verbales: intelect, tabú, crucigramas. Juegos de estrategia: damas chinas, blackgammon, hundir los barcos, monopoly. Juegos de ordenador, taller de reparación de juguetes, juegos solidarios.

2.2.5.6. Incorporar secciones y exposiciones temporales

Para ello necesitamos fabricar paneles para exposiciones, con las que relacionar continuamente la biblioteca con la realidad. Estos paneles han sido diseñados por el Departamento de Tecnología y cuentan con una superficie de madera cubierta a dos caras con corcho y fieltro sobre una estructura de aluminio con ruedas. Tienen unas medidas de 1,90 x 0,70. Las exposiciones serán organizadas por los Departamentos o por la biblioteca en torno a puntos de interés y contando con el material que pueden aportar los comités organizadores oficiales. (La primera exposición para este curso es relativa al centenario de Isabel la Católica).

2.2.6. UNA FORMA PECULIAR DE DISTRIBUIR EL PRESUPUESTO

Con demasiada frecuencia, el devenir de la biblioteca escolar es una buena metáfora de la vida de una liebre. Queremos decir que su financiación está sujeta a disponibilidad o no de fondos. Para evitar esta contingencia estamos empeñados en lograr una financiación firme que permita una planificación a largo plazo. Sin embargo, esto no resulta sencillo. Por esto hemos decidido determinar el presupuesto

de gastos en tantos por ciento. Así, para los próximos cinco años, asignamos a cada capítulo una cantidad que tiene que ver con el resto, independientemente de las fuentes de financiación que logremos obtener.

Libros y material gráfico 70,00%		Obras para profundizar en el conocimiento y en la información	35,85%
		Obras de imaginación	14,65%
		Obras para formar los pensiles	19,50%
Otros soportes 24,75 %	Fonoteca 10,50%	Música clásica y contemporánea	5,25%
		Folklore, jazz, música étnica y danzas	2,63%
		Textos orales, históricos y de idiomas	2,63%
	Videoteca 10,50%	Historia del cine	2,10%
		El cine como instrumento de apoyo	1,05 %
		Material de apoyo a los departamentos didácticos	2,10%
		Educación en valores	2,10%
		Mirada múltiple	2,10%
		Nuestra memoria histórica	1,05 %
	Ludoteca		5,25%
Paneles para exposiciones			3,75%

Viajes a las Bibliotecas Escolares

Álvaro Valverde Berroso

Coordinador del Plan Regional de Fomento de la Lectura de Extremadura

Como la mayor parte de los hábitos, el de la lectura se adquiere en la infancia y se consolida en la adolescencia y la primera juventud. De esta afirmación, bien conocida, se deduce que a la escuela y al instituto le está encomendada la tarea de formar lectores o, lo que es lo mismo, que son los maestros y los profesores quienes deben arrostrar la responsabilidad primera de que eso ocurra. Ellos y, añadido de inmediato, los padres de niños y adolescentes, claro, que es a quienes compete antes que a nadie la educación de sus hijos. No parece descabellado afirmar que dentro del amplio concepto “educación” ocupa un lugar preeminente la lectura, técnica instrumental básica, y acaso la operación más compleja de cuantas el ser humano está en disposición de abordar a lo largo de su vida. Más incluso que el cálculo, otra herramientas primordial sin la cual difícilmente alguien puede orientarse en la vida. Que ambas sean adquiridas de manera temprana, en el mayor porcentaje de los casos, no implica que sean operaciones simples o sencillas, ya digo, sino todo lo contrario. En el caso que nos ocupa, la lectura, su importancia es tan decisiva que sin leer comprensivamente (doy por supuesto que lo otro ni es lectura ni es nada) no podremos dar un paso en casi ninguna dirección, al menos en el terreno intelectual. A diferencia de lo que piensan algunos, campeones de la simpleza mental, la evolución de la técnica, a través de las viejas nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y el dominio de la cultura de la imagen lejos de rebajar la importancia de la lectura la multiplican por mil. ¿Quién sin una capacidad lectora competente y, por eso, selectiva puede, si no, enfrentarse al caótico mundo de internet y su información interminable? ¿Quién desbrozar de entre la sobreabundante información mediática aquello que es sustancial y, de paso, no está manipulado? Además, la lectura no lo es sólo de textos escritos por más que lo que aquí nos interese sea precisamente esa forma excelente de la comunicación. Pero no viene uno aquí esta tarde a dar lecciones de nada sino más bien a divagar, en el mejor sentido del término, sobre la lectura y sus misterios. Viene uno, amablemente invitado por la Consejería de Educación, a abrir vía en unas jornadas que tienen como protagonistas a los maestros y profesores y a sus experiencias en las aulas y eso, ay, para alguien que se tiene, antes que nada, por maestro de escuela, son palabras mayores. Para no incurrir en el descortés pecado de la abstracción, le comenté a los organizadores de este encuentro

que lo mejor sería llevar el agua a mi molino y hablar, desde mi propia y espero que transferible experiencia acerca de algunos viajes por las bibliotecas escolares que es, por cierto, una derivación del delicado asunto del fomento de la lectura, el tema que subyace en el meollo de estas Jornadas.

He dividido en tres partes mi breve intervención:

1. Viajes a las bibliotecas de la memoria
2. Viajes a las bibliotecas reales
3. Viaje a las bibliotecas imaginarias (o del futuro)

VIAJES A LAS BIBLIOTECAS DE LA MEMORIA

Como en la de casi todos los niños de mi época, los que estamos ahora en la cuarentena, en mi casa no había una gran biblioteca. Unos pocos libros de la benemérita colección de RTVE (que se deshojaban en cuanto los abríais) y otros tantos de otra no menos insigne institución, el Círculo de Lectores, que por aquel entonces comenzaba su larga andadura por los hogares de España. No faltaban, claro está, los lujosos ejemplares de *El Quijote*, *Guerra y Paz* o *La Divina Comedia* que vendía por metros y a juego con el tapizado de los sillones de esky otro ilustre de la edición de este país, José Manuel Lara, el dueño de Planeta, la tercera pata del banco editorial español de aquel tiempo. Más que por ese camino, uno se introdujo en la lectura gracias a los periódicos, pues no en vano cada día llegaban a casa el HOY y el ABC. Así, si bien mis padres no eran entonces grandes lectores de libros, sí lo eran de diarios y el ejemplo (palabra no tan desgastada como algunos creen) de verlos con ellos en la mano ha sido decisivo para que ahora repita uno un mecanismo, a costa, eso sí, de sumar a esos periódicos otros, tanto en papel como en el cómodo formato virtual que nos proporciona internet.

A falta de una biblioteca competente en casa, hubiera necesitado una que sí lo fuera en el colegio. Pues no. Ignoro si la había, pero no recuerdo haber entrado nunca en la biblioteca de San Calixto, el colegio placentino de los Maristas donde pasé los primeros diez años de mi vida estudiantil. Así, la primera biblioteca escolar que tuve a mano fue la del instituto, el “Gabriel y Galán”, cuando hice el desaparecido COU, donde perdí más de una hora libre y algún que otro recreo fatigando estanterías, por más que ya hubiera visitado alguna vez, para consultar el Espasa y poco más, la destartada biblioteca municipal de Plasencia, la de don Gregorio Gallego Cepeda, en la antigua Zona de la Puerta Berrozana. Ésa y la nutrida biblioteca que siempre ha tenido en su casa uno de mis tíos.

Quiere esto decir dos cosas. Una, que sufrí una carencia que hoy consideramos indeseable: la de no disponer de una biblioteca escolar; otra, que esa falta no ha jugado en mi contra y, a su pesar, puedo considerarme, con todo, un lector.

Es frecuente escuchar a los cocineros y cocineras que ellos lo son porque “en casa de mamá se comía muy bien”. Suele ocurrir, sí, pero también al revés: que de

circunstancias poco o nada proclives a la lectura (que para algunos letraheridos es una forma de gastronomía) surjan grandes lectores. Por lo mismo, puede pasar exactamente lo contrario: no será por libros, que en mi casa dominan paredes y pasillos, y por conversaciones sobre ellos y, sin embargo, tengo una hija adolescente que a día de hoy no es lo que se dice una consumada lectora. Así, lo normal es que del contacto con los libros surjan lectores, siquiera sea por aquello de que el roce hace el cariño, pero no debemos obsesionarnos si ocurre todo lo contrario, con independencia de que uno jamás haya presionado en la dirección de la lectura. Es algo parecido a lo que ocurre con las lecturas obligatorias: que lo mismo que disuaden para los restos a un potencial lector le convierten para siempre a la causa que es, por cierto, lo que le que me vino a ocurrir, cuando me topé, para mi bien, con el joven profesor Gerardo Rovira, un apasionado lector que lograba transmitir ese bendito entusiasmo. Fue en el año 75, el de la muerte de Franco, en el que sería, quién lo iba a decir, el último curso de su vida.

Si uno tuviera que responder a la pregunta ¿puede haber lectores sin bibliotecas escolares?, la respuesta sería sí, por supuesto, pero de inmediato habría que añadir una precisión: será más fácil que los haya —en esos altos porcentajes que los amantes de la lectura y de los libros consideramos envidiables— si ponemos a disposición del niño y del adolescente estanterías si no abundantes sí al menos bien y selectivamente dotadas.

Creemos, en fin, no sé con qué dosis de ingenuidad y buenas intenciones, que de los libros brotan historias que nos harán más felices, que nos permitirán vivir vidas que de otra manera no viviríamos y, no obstante, comprobamos que lo que para unos es imprescindible, tanto como cualquier hábito de higiene elemental, para los más es prescindible o inútil y, al parecer, ni ellos son menos felices por eso ni nosotros, por supuesto, mejores personas. A este propósito me gusta recordar lo que decía Steiner sobre aquellos nazis que después de leer un elevado poema de Rilke, sin solución de continuidad, eran capaces de ponerse a gasear judíos.

En mis viajes por las bibliotecas de la memoria, tampoco recuerdo, qué curioso, haber estado nunca en la biblioteca de la vieja Escuela de Magisterio y cuando he preguntado por ella en mi entorno, nadie la recuerda. No he olvidado que en el Cáceres de finales de los setenta visitaba con frecuencia la biblioteca de la Plaza de la Concepción, antes de que se abriera la Pública del Estado “Antonio Rodríguez Moñino-María Brey”.

Además, bibliotecas al margen, no deberíamos olvidar que el proceso de iniciación a la lectura empieza antes. Quiero decir antes de que el niño o la niña lleguen a la guardería o al colegio. De nuevo son los padres quienes tiran, digámoslo así, de esa afición. Los padres u otros familiares o personas cercanas (abuelas especialmente), pues el cuidado de los hijos ya no sólo depende de aquéllos. Con independencia de que uno crea o no (como es mi caso) que ya en el vientre materno se puede gestar ese gusto (como dicen que pasa con la música), y que una madre embarazada que lee ya está transmitiéndolo (del mismo modo que la escucha a Mozart induce a su futuro hijo

a la melomanía), sí creo que unos padres que leen a sus hijos un cuento antes de dormir están fomentando decididamente la lectura. En ese proceso que puede no tener fin, pasan a ser piezas imprescindibles maestros y profesores desde el momento mismo en que el niño se escolariza, pero siempre, insisto, que en esto, como en todo, los progenitores no dejen en manos de los enseñantes su responsabilidad de educar, como vemos que está sucediendo en las últimas décadas a marchas agigantadas.

VIAJES A LAS BIBLIOTECAS REALES

Que la lectura es una práctica cotidiana en el aula me parece otra obviedad. En la educación infantil y en la primaria. Como parece un lugar común que los alumnos disfrutan de esa práctica y la ejercitan con una asiduidad y un interés dignos de elogio. Un dato que corrobora las estadísticas. Del mismo modo, resulta tópico decir que a determinada edad, la que viene a coincidir con el abandono de la infancia y la entrada en la adolescencia, o lo que es lo mismo, en la que dejan el colegio para pasar al instituto, cesen en su actividad lectora y pasen a engrosar las listas de no lectores, lo que viene a suponer que se colocan del lado de allá, el del casi 70% de personas que no leen nunca un libro. Parte de la culpa habrá que atribuírsela, más allá de a las alteraciones y quebrantos de la edad, a que dejan de tener modelos adecuados de lectura, esto es, que del mismo modo que existen libros y colecciones adecuadas para niños (además de una gloriosa colección de clásicos que acompañan nuestros sueños infantiles desde hace siglos) no se encuentran los textos adecuados para los lectores adolescentes. La literatura juvenil es muchas veces, demasiadas, un sucedáneo de la adulta (los propios escritores confiesan que sus “novelas juveniles” son casi siempre empresas literarias frustradas). No basta con llenar un libro de sexo, drogas y rap para presuponer que al alumno le interese. Es una pena que los autores, adolescentes pretéritos ellos mismos, no den con algunas claves que permitan aliviar a los muchachos los excesos y las congojas de esa edad turbulenta y, de paso, les ayuden a seguir disfrutando de la literatura como disfrutaban hacia apenas unos años.

Por otro lado, tampoco les enganchan las lecturas obligatorias, las de los clásicos, que empiezan a tener que manejar en clase. En parte, los comprendo. Todos hemos tenido esa edad y a todos se nos ha obligado a leer el *Cantar de Mío Cid*. Sobran los comentarios. O no, quiero decir que precisamente los comentarios, los de texto en este caso, por muy didáctico y pertinente y hasta necesario que el recurso nos parezca, suelen ser muchas veces un escollo insalvable para que el chico persevere en la lectura o para que adquiriera la costumbre de leer que no tenía. No digamos si hablamos de poesía. Lo habitual es que los chicos acaben convencidos, gracias a ese perverso método de disuasión lectora, de que cualquier poema es un raro jeroglífico que se ha de descifrar para comprender no se sabe muy bien qué extraño contenido surgido de la calenturienta imaginación de un pobre loco.

Para salvar a la lectura de estos y otros peligros existen las bibliotecas escolares. Digo existen porque a diferencia de lo que comentaba hace un rato, una experiencia

que no pocos hemos compartido, ya sí suelen darse las condiciones para que nuestros alumnos se introduzcan en el apasionante mundo de la lectura a través de la biblioteca. Eso ocurre al menos en mi viaje a las bibliotecas reales. Por razones del desempeño de mi actual tarea, la de coordinador del Plan Regional de Fomento de la Lectura de Extremadura, he visitado no pocas de esas bibliotecas. Presencial y virtualmente. Quiero decir que a algunas he ido y que otras las conozco por la documentación que me han enviado, a través de sus páginas web o, más allá, por la que han aportado al presentarse a los Premios al Fomento de la Lectura que el Plan concede anualmente. Es una satisfacción ver cómo está el panorama. Cada día son más los colegios e institutos que colocan a la biblioteca en el corazón de su centro. Donde las bibliotecas pasan a ser lugares clave en el Proyecto Educativo y, en consecuencia, sitios imprescindibles para conseguir su deseable excelencia educativa. Pondré algunos ejemplos, los de aquellos proyectos que han conseguido, en dura lucha, alzarse alguna vez con los mencionados galardones, en su primera categoría, la de “Bibliotecas Escolares y Públicas Municipales”.

Así, en la primera convocatoria de los Premios, el “Programa de Animación a la Lectura” del IES “SAN PEDRO DE ALCÁNTARA” (Grupo “Francisco de Aldana”) de Alcántara, Cáceres. (Responsable: María de la Vega de la Peña del Barco); “La biblioteca escolar: un nuevo espacio educativo” del COLEGIO PÚBLICO “MARÍA LLUCH” de Torrecilla de la Tiesa, Cáceres (Responsable: Ana María Nebreda Domínguez); “Descubre el mágico mundo de los libros” del COLEGIO PÚBLICO “DONOSO CORTÉS” de Valle de la Serena, Badajoz (Responsable: Manuel Cabanillas Martín); “La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender” del COLEGIO PÚBLICO “NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA” de Badajoz (Responsable: María de la Montaña Puig Alcantud).

En la segunda convocatoria se premiaron los proyectos “LECTORES QUE CRECEN” del IES “ENRIQUE DÍEZ CANEDO” DE Puebla de la Calzada, Badajoz (Responsable: Ignacio Izaguirre Rodríguez); el “PROYECTO PARA MOTIVAR EL USO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR” del COLEGIO PÚBLICO “MANUEL PACHECO” de Badajoz (Responsable: María Isabel Rodríguez Tejada); el “PROGRAMA DE FOMENTO DE LA LECTURA” del COLEGIO RURAL AGRUPADO “LAS VILLUERCAS” de Deleitosa, Cáceres (Responsable: Isabel Fernández Bonilla) y el de la “BIBLIOTECA ESCOLAR” COLEGIO PÚBLICO “MIRALVALLE” de Plasencia (Responsable: Antonio Tejero Aparicio)

Este año los premios han recaído en los PROGRAMAS DE FOMENTO DE LA LECTURA” del IES “ALAGÓN” DE Coria, Cáceres (Responsable: Alfonso Pomet Correa); del COLEGIO PÚBLICO “JOSÉ MARÍA DE CALATRAVA” DE Mérida, Badajoz (Responsable: María Dolores Moreno Gutiérrez); del IES “JÁLAMA” DE Moraleja, Cáceres (Responsable: Javier López Quintáns) y del IES “SIBERIA EXTREMEÑA” DE Talarrubias, Badajoz (Responsable: Francisco Fernando Bueno Cañamero).

Por concretar aún más, bueno será que sin intención alguna de ser exhaustivo, y menos excluyente, pues algunos de sus responsables han explicado o van a explicar pormenorizadamente sus respectivos proyectos, que mencione siquiera uno de cada tipo de centro: un IES, un Centro Rural Agrupado y un Colegio Público.

La lectura ha sido considerada por el IES “Enrique Díez-Canedo” de Puebla de la Calzada como un compromiso del Proyecto Educativo del Centro y no como mero complemento. La síntesis de esas tentativas, que han ido cambiando año a año, se podrían resumir en la frase “en el IES Enrique Díez-Canedo algunos lectores ayudan a crecer a otros lectores”. Los responsables directos del proyecto creen que los alumnos que llegan al instituto ya son lectores, pero “si queremos que no dejen de serlo, estamos obligados a hacerles crecer, a facilitar que desarrollen el hábito lector en los años más importantes de su madurez intelectual”. “Crecer, añaden, es, sobre todo, adentrarse en el mundo *real* de los libros: de nada sirve ese programa de crecimiento lector si no se acompaña de la realidad que es la biblioteca, la librería, los autores y las actividades que generan los libros”. Su programa ha trabajado sobre cuatro elementos: otros lectores, la biblioteca, la librería y la cultura como encuentro. Otra experiencia que han incorporado es la de los “libros liberados”.

El C.R.A. o Centro Rural Agrupado es, acaso, el tipo de centro escolar acaso más complejo. Niños de distintas poblaciones reunidos en torno a un centro dividido en diferentes escuelas, tantas como poblaciones tenga el C.R.A. Por eso el proyecto de “Las Villuerkas” es tan importante: porque ha permitido cohesionar esa diversidad en torno a la Biblioteca Escolar o, mejor dicho, a las Bibliotecas Escolares. Cuatro pueblos con 5 unidades de Educación Infantil, 9 de Primaria y 1 de Educación Secundaria Obligatoria con cuatro bibliotecas: “Érase una vez: un lobito bueno” (Navezuelas), “Un príncipe malo” (Roturas), “una bruja hermosa” (Robledollano) y “un pirata honrado” (Deleitosa), basándose en el poema de José Agustín Goytisolo más conocido como canción de Paco Ibáñez. Los pasos dados hasta ahora se han centrado en la “Formación de usuarios”, en la “Animación a la lectura y a la escritura”, el “Préstamo de fondos”, la “Información y documentación con apoyo a las áreas curriculares”, la “apertura de la biblioteca al entorno rural y comarcal” y las “Nuevas Tecnologías”, como no podía ser de otra manera.

En el año 2002 cumplía el Colegio Público “Miralvalle” de Plasencia su veinticinco aniversario y buena prueba de su pujanza y de su renovación es este ambicioso proyecto que premiado. La Biblioteca Escolar del Miralvalle es, antes que nada, un “proyecto en marcha”. Según su responsable, a la sazón director del centro, la biblioteca es “el corazón del colegio”, pues “ningún otro órgano puede mover las energías creativas de un centro más que la biblioteca escolar”. Ésta es “un centro de recursos que utiliza diversos tipos de soporte documental para apoyar el aprendizaje activo en las áreas del currículo escolar, desarrollar proyectos y fomentar el hábito lector de forma que permita la igualdad educativa de todos nuestros alumnos con independencia de su condición social”. Para ello han movilizado a profesores, alumnos

y padres y todos a una se han puesto a trabajar con el único objetivo de cumplir con ese planteamiento de base.

Al fondo, una pretensión digna de ser tenida en cuenta: la de crear una Red de Bibliotecas Escolares Extremeñas. El primer paso: un anillo web de hiperenlaces entre bibliotecas del C. P. “José María de Calatrava” de Mérida y el C. P. “María Lluch” de Torrecillas de la Tiesa (que no por casualidad son centros también premiados).

Sus líneas estratégicas se pueden resumir así: política adecuada de nuevas adquisiciones (llevada a cabo por el creado “equipo de biblioteca”), formación del profesorado, animación a que las familias lean, biblioteca viva con presencia activa del tutor de aula y basada en el disfrute de la lectura, apuesta decidida por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), implicación del ayuntamiento y otras instituciones y, por fin, que la Biblioteca Escolar esté “integrada en los procesos educativos del Centro”.

En todos los casos, la colaboración entre la Biblioteca Escolar y la Pública Municipal es un hecho. Ocurre en los pueblos (ninguno carece ya de biblioteca) y en las ciudades. Es normal. La escuela no puede estar de espaldas a la sociedad civil sino ser una parte fundamental de ella.

Tampoco falta en estos proyectos la colaboración directa de los padres, a través de las asociaciones correspondientes, pues ya se ha dicho y repetido (no sé si lo bastante), ellos son arte y parte del fomento de la lectura.

Como esencial viene siendo la colaboración en el proceso de los Centros de Profesores y de Recursos. Precisamente el año pasado se llevó el Premio “a la mejor participación, asesoramiento o implicación en programas de fomento de la lectura en Extremadura, realizados por asociaciones públicas o privadas, ya sean propios o en colaboración con otro tipo de entidades”, el CPR de Trujillo con su programa “LECTURAS Y LIBROS”, cuya responsable, Mercedes Nacarino Ramos, ha participado también en estas Jornadas.

Durante años, los CPR’s de la región han estado llevando a cabo de forma tenaz y silenciosa una gran labor en lo que concierne al fomento de la lectura. Empezando por lo más importante, que es lo que a este tipo de Centros antes que nada atañe: la formación del profesorado. La formación, gracias a los Cursos organizados, y, al mismo tiempo, el asesoramiento, ya sea a través de Seminarios creados a tal efecto, ya mediante Proyectos de Formación en Centros o Grupos de Trabajo que también ellos han coordinado.

Para concluir este apartado, no estará de más hacer una puntualización: no pocos de los centros mencionados además de haber recibido un modesto reconocimiento a su trabajo en Extremadura también han recibido un decisivo espaldarazo a nivel nacional, al obtener los premios convocados por el Ministerio de Educación (antes de Educación y Cultura) en lo que al Fomento de la Lectura se refiere. Unas veces dimos aquí primero y otras fue al revés, pero de lo que no cabe ninguna duda es de que ha

sido la absoluta solvencia de los proyectos lo que ha puesto de acuerdo a todos a los jurados.

VIAJE A LAS BIBLIOTECAS IMAGINARIAS (O DEL FUTURO)

En mis viajes a estas bibliotecas siempre me he encontrado con alguien que tiraba del carro con entusiasmo y con compañeros que colaboraban en esa apasionante tentativa. Todos me han confesado que esa tarea no hubiera sido posible sin la implicación del Equipo Directivo (que no pocas veces es también el dinamizador del proyecto). Todos me han hablado de los duros comienzos, de la soledad, de la desinformación... También, cómo no, del voluntarismo, de las horas perdidas (o ganadas, según se mire), de las tardes y los recreos y también de que no siempre iba a ser posible seguir con ese ritmo, porque no todo puede hacerse a costa de desinterés y buena voluntad. No pocos disienten con una administración demasiado volcada, a su juicio, en la implantación de las nuevas tecnologías e internet, con casi todos los frentes dirigidos hacia esa prioridad. Otros me han contado que echan de menos un Servicio de Inspección más preocupado por la lectura y por aportar el asesoramiento que a tales Servicios se exige, aunque se reconocen labores ejemplares en este sentido que, por descontado, no puedo mencionar. Algunos recordaban aquellos tiempos en los que se habló de un bibliotecario por centro y echaban en falta horas lectivas para esa dedicación y compensaciones por ella. Que el amor al arte está muy bien pero uno aspira a trabajar en tal o cual sitio y que en los concursos de méritos o de traslado se premie lo que debe premiarse, para no caer en odiosos agravios comparativos. Se me dijo también que la formación del bibliotecario escolar era difícil porque, entre otras cosas, dependía del Ministerio y, hasta hace muy poco, esperemos que también en esto las cosas cambien, estaba muy lejos. Eso no obsta para que reconozcamos, ya se dijo, la importante labor de formación llevada a cabo desde los mencionados Centros de Profesores. Si algo se ha conseguido de la Consejería de Educación (uno de los soportes fundamentales, sin lugar a dudas, del Plan que coordino) en esta materia, es que al menos la del Fomento de la Lectura fuera una “línea directriz” como recoge la Orden de 4 de noviembre de 2002, de la, entonces, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, donde se aprobaba el Plan Marco de Formación del Profesorado: “Fomento de la Lectura con la potenciación de actividades encaminadas a incentivar la utilización de los libros y la lectura en los escolares y el diseño de estrategias motivadoras en conexión con el Plan Regional de Fomento de la Lectura”. Esto ha facilitado, entre otras cosas, que en todos los Centros de Profesores de la región se hayan intensificado, aún más, las actividades encaminadas a fomentar la lectura. Se siguen echando de menos, siguen los maestros y profesores echando de menos, una implicación mayor de su Consejería. Algo que estas Jornadas, para decirlo pronto, vienen a contrarrestar. Lo contrario significaría dejar al mundo de la educación (alumnos, padres y profesores) fuera de un Plan integrador de ámbito regional, concebido horizontalmente y con la ambición poco política del largo plazo. Por eso, la biblioteca escolar que imagino (no sé si además coincidirá con la que denominaba

“biblioteca del futuro”) está ubicada en un lugar bien iluminado y espacioso donde uno se siente a gusto. Su mobiliario es, cómo no, cómodo. Es en realidad, más allá de su aspecto exterior, la sala de máquinas del centro educativo, donde se gesta, sobre la base de la lectura, una compleja operación intelectual de tipo transversal llamada a vertebrar todas las áreas que conforman el Proyecto Educativo y el Proyecto Curricular del colegio o instituto. Estará bien dotada, con libros de consulta y enciclopedias, por supuesto, pero, sobre todo, con libros de lectura, en no importa qué género, adaptados a las distintas edades y gustos de los usuarios. No sólo tendrá libros, claro está. Habrá ordenadores que nos conecten a la red de redes, al mundo virtual de internet. Y habrá cedés y deudevés y cintas de video. Y, como no podía ser de otra manera, grabaciones musicales. También, esto es importante, periódicos. Los podremos leer en pantalla (y, por fortuna, de todo el mundo), pero no podemos olvidar tenerlos en papel. No se olvide que uno de los grandes proyectos educativos de los últimos tiempos ha sido el de “Prensa y Escuela”. Como tantas otras cosas, a ésta también se la llevó un mal entendido progreso basado exclusivamente en las citadas nuevas tecnologías. Nada puede sustituir, si del Fomento de la Lectura hablamos, a la cualidad cómoda, útil y portátil del libro como objeto y, por extensión, a la del periódico, ambos en papel. Nada es comparable a su olor, a su textura, a su manejabilidad sencillamente utilitaria. No basta con ver para leer, hay que tocar también, y hay que oler. Somos seres dotados de distintos sentidos y cuantos más comparezcan ante una misma operación más garantías de aprehensión sobre la misma tendremos garantizadas. Si se me permite el ejemplo, por mucho que proliferen los contactos amorosos (o no tanto) vía web, nada podrá sustituir, según creo, a la riqueza del contacto directo entre dos personas. Bueno, salvando las insalvables distancias de ambos ejemplos, a eso aproximadamente me refiero.

La biblioteca de mi imaginación es, además, “la sala de estar de la sociedad democrática”, un lugar de encuentro y de diálogo, ahora que los tiempos se empeñan en fomentar todo lo contrario. Encuentro y diálogo entre los libros y sus lectores (pues toda lectura es, antes que nada una conversación) y entre todos los lectores entre sí. En este sentido, ningún modelo mejor que el de los clubes de lectura, reuniones de personas distintas en torno a la lectura de un libro y el posterior debate que esa lectura suscita. Clubes que son trasladables al ámbito escolar, pues que niños y adolescentes pueden leer libros adecuados a sus gustos y edad y después comentarlos entre ellos en voz alta. Esta es una manera democrática de aprendizaje. Un modo de aprender a ser tolerantes y a escuchar y respetar opiniones ajenas. También facilita la comunicación entre los seres humanos y muestra a las claras que la lectura (los libros) y la vida son una y la misma cosa. De los comentarios que un libro me sugiere es raro que no surja el asunto personal, la preocupación privada y de ese intercambio de sentimientos y pensamientos lo único que puede salir es la amistad y el desahogo (¿por qué no?), cosas cada vez más necesarias en este mundo hermético, un punto autista, de la prisa y, sobre todo, basado en el individualismo por el que nos velozmente nos movemos.

Mi biblioteca escolar imaginaria, y ya termino, es una biblioteca viva y alegre por donde pululan niños y muchachos para los que la lectura es algo natural, un hábito más de higiene (en este caso, mental) que necesitan tanto, si me apuran, como el comer o el cepillarse los dientes. Niños y muchachos que nunca van a salir ya de una biblioteca. Que cuando dejen las escolares y las universitarias, si es el caso, visitan las públicas y municipales. Que, acaso, formen en su casa una pequeña o gran biblioteca y puedan decir, como Alberto Manguel, “mi biblioteca es una suerte de autobiografía. En la proliferación de anaqueles hay un libro para cada instante de mi vida, para cada amistad, para cada desilusión, para cada cambio”.

FOTOGRAFÍAS DE LAS JORNADAS





















TRÍPTICO DE LAS JORNADAS

Páginas web de interés:  	Información: Secretaría General de Educación Tlf. 924 00 67 13 (M713) • 924 00 67 31 (M751) Consejería de Educación Secretaría General de Educación JUNTA DE EXTREMADURA	I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura DON BENITO • 14 y 15 de abril de 2005  JUNTA DE EXTREMADURA
---	--	--

Jueves día 14 10:00: Inauguración. 10:30 Laura Andreu Lorenzo. "El Centro de Recursos para el Aprendizaje", del IES "Beatriz Galindo", Bibliotecaria del IES Beatriz Galindo de Madrid. 11:45 Descanso. 12:15 Pilar Cortesano Hernández y Rosario Olmos Pecero. "Las bibliotecas escolares en Asturias: modelo y plan de actuación". Asesora de Formación del Programa de Bibliotecas Escolares de Asturias. Coordinadora del Área de Apoyo a la Acción Educativa de Asturias. 13:30 Antonio Tejera Aparicio. "La biblioteca escolar, una necesidad implazable". Maestro del CP Miravilla de Plasencia. Premio al fomento de la lectura 2003. Premio en el concurso nacional de proyectos de ideas para la mejora de las bibliotecas escolares del MEC 2004. 14:15 Comida.	16:00 Elly Martos Núñez y Angel Suárez Muñoz. "Españoles de la lectura y animación repensando la escuela y la biblioteca". Profesores de la Universidad de Extremadura. Miembros de la Fundación Alonso Quijano. 17:30 Luis Sáez Delgado. "Lectores que crecen". Profesor del IES Enrique Daza Canedo. Premio al fomento de la lectura 2003. 18:15 Mª Dolores Moreno Gutiérrez. "Bibliotecas de Lectura". 3º Premio Joaquín Sainza a la Innovación Educativa 2003. Maestra del CEIP José María Calatrava de Mérida. Viernes día 15 10:00 Guillermo Costán Lomago. "Bibliotecas y espacio escolar: una estrecha pie por la igualdad de oportunidades". Catedrático de Historia del IES Fray Luis de León. 11:30 Descanso. 11:45 Mariano Coronas Cabrera. "La biblioteca escolar: un espacio sin fronteras y un lugar de encuentro". Maestro del Colegio Miguel Servet de Fregene (Huesca). 13:15 Mercedes Nacarino Ramos. "Bibliotecas escolares y fomento de la lectura. Apoyo y recursos para profesores". Premio al fomento de la lectura 2004. Asesora del CPPE Trujillo.	14:30 Comida. 16:00 Álvaro Valverde Serracosa. "La biblioteca escolar: un espacio sin fronteras y un lugar de encuentro". Coordinador del Plan de fomento de la lectura de Extremadura. 17:15 Ana Nebreda Domínguez. "La biblioteca escolar: un nuevo espacio educativo". Premio al fomento de la lectura 2002. Maestra del CP María Gudi de Tornadillo de la Tiesa. 18:15 Alfonso Fornet. "Me darán las pira y más con que habla". Premio en el concurso nacional de proyectos de ideas para la mejora de las bibliotecas escolares del MEC 2004. Profesor del IES Alagón de Coria. 19:00 Clausura. 
--	--	---

CARTEL DE LAS JORNADAS

I Jornadas sobre **Bibliotecas Escolares** de Extremadura

DON BENITO • 14 y 15 de abril de 2005

II Salón de la Educación y las Nuevas Tecnologías • FEVAL



Organiza: Secretaría General de Educación Tlf.: 924 00 67 13/924 00 67 51

Consejería de
Educación

JUNTA DE EXTREMADURA

EVALUACIÓN DE LAS JORNADAS

Cuestionario de Evaluación de las I Jornadas de Bibliotecas Escolares de Extremadura (14 y 15 de abril de 2005, Don Benito)

Este cuestionario es anónimo teniendo como única finalidad la evaluación de las jornadas. Las preguntas serán valoradas del 1 al 3, correspondiendo el 1 a la mínima puntuación, 2 media y 3 máxima, no quede ninguna sin contestar, por favor.

¿Cuántos días ha asistido usted a estas jornadas?

CUESTIONES A EVALUAR	1	2	3
1. ORGANIZACIÓN			
¿Qué le ha parecido a usted la información que ha recibido sobre las jornadas?			
¿Qué opinión le merece la organización general de las jornadas?			
¿Le ha parecido útil el material entregado?			
¿Le ha parecido adecuado el material entregado?			
¿Han sido adecuados los descansos?			
¿El horario le ha resultado apropiado?			
¿Se ha cumplido el horario previsto por la organización?			
2. PONENCIAS			
Ponencia: <i>“El centro de Recursos para el Aprendizaje”</i>			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: <i>“Las bibliotecas escolares en Asturias: Modelo y plan de actuación”</i>			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			

CUESTIONES A EVALUAR	1	2	3
Ponencia: “Espacios de la lectura y animación:repensando la escuela y la biblioteca”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: “Lectores que crecen”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: “Talleres de Lectura”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: “Biblioteca y fracaso escolar: una estrategia por la igualdad de oportunidades”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: “La Biblioteca Escolar: un espacio sin fronteras y un lugar de encuentro”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: “Bibliotecas escolares y fomento de la lectura. Apoyo y recursos para profesores”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			

CUESTIONES A EVALUAR	1	2	3
Ponencia: “Viajes a las bibliotecas escolares”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: “La Biblioteca escolar: un nuevo espacio educativo”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
Ponencia: “Me darán lengua y ocio que hable”			
¿Ha resultado de su interés?			
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?			
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?			
¿Le resultará útil en su trabajo diario?			
3. ¿Se han cumplido sus expectativas sobre las jornadas?			

OBSERVACIONES:

.....

.....

.....

.....

Evaluación de los Cuestionarios sobre las I Jornadas de Bibliotecas Escolares de Extremadura (14 y 15 de abril de 2005, Don Benito)

Todos los asistentes recibieron un cuestionario de evaluación de las Jornadas. El número de ellos que lo rellenó fue de 31. En el siguiente cuadro se describen las notas medias que se obtuvieron por cada una de las preguntas del primer bloque.

Pregunta del cuestionario	Nota media (sobre 10)
¿Qué le ha parecido a usted la información que ha recibido sobre las jornadas?	8
¿Qué opinión le merece la organización general de las jornadas?	8,6
¿Le ha parecido útil el material entregado?	8,4
¿Le ha parecido adecuado el material entregado?	8,7
¿Han sido adecuados los descansos?	7,6
¿El horario le ha resultado apropiado?	7,6
¿Se ha cumplido el horario previsto por la organización?	8,9
¿Se han cumplido sus expectativas sobre las jornadas?	9,6

Como puede verse en el cuestionario de evaluación, también se preguntó por la opinión de los asistentes sobre cada una de las ponencias, el interés que produjo, si la exposición fue clara y adecuada, el uso de las nuevas tecnologías durante la exposición y si resultaría útil en su trabajo diario.

En el siguiente cuadro puede verse la puntuación media, máxima y mínima de cada uno de estos aspectos.

Pregunta	Media	Puntuación máxima	Puntuación mínima
¿Ha resultado de su interés?	8.2	9.7	5.7
¿Su exposición le ha resultado lo suficientemente clara y adecuada?	8.3	9.9	6.1
¿Qué calificación le daría al uso de las nuevas tecnologías?	7.3	8.8	5.1
¿Le resultará útil en su trabajo diario?	7.6	9.3	5.4

Así mismo, de las valoraciones realizadas por los asistentes de las distintas ponencias, se observa que la mitad de las ponencias obtuvieron un notable alto o sobresaliente. Obteniendo todas ellas como nota media un 7,85.

<u>Intervalo de nota</u>	<u>Nº de ponencias</u>
De 6 a 7	4
De 7 a 8	2
De 8 a 9	3
Más de 9	3

Resumen de las observaciones de los asistentes expresadas en el cuestionario de las Jornadas:

Una de las sugerencias expresadas más frecuentemente es la de repartir las ponencias en tres días en lugar de dos, para dar más opción para el debate y el intercambio entre los asistentes. Algunos asistentes encontraron demasiado ajustado el horario y echaron en falta una mesa redonda.

Algunos de ellos solicitan marco legal y apoyo por parte de la Consejería de Educación. Además solicitan que se escuchen las propuestas, los problemas planteados y se lleven adelante estas inquietudes, sobre todo en lo que se refiere a la legislación.

También existen algunas quejas sobre el edificio y la sala utilizada, ya que en determinados momentos fue incómodo, ruidoso y poco apto para favorecer la comunicación.

Los días 14 y 15 de abril de 2005 se celebraron en Don Benito las I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura organizadas por la Consejería de Educación. Como punto final de ellas, se publica este volumen que reúne las doce ponencias que se desarrollaron durante los dos días, los discursos de inauguración y clausura, una pequeña galería fotográfica y la evaluación que realizaron de ellas los asistentes.

La Consejería de Educación constató el interés creciente de los docentes extremeños y de la sociedad en general por las bibliotecas escolares, gracias a la asistencia registrada y el interés que recibió por parte de los medios de comunicación. Así mismo se resaltó el alto nivel de los conferenciantes y la gran calidad de las experiencias y proyectos de docentes extremeños que buscan la innovación pedagógica por el camino de la integración de las bibliotecas escolares en la práctica diaria del centro.

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

- I Encuentro sobre la Educación en Extremadura: hacia una recuperación histórico-documental y patrimonial.
- I Encuentro sobre Mujer y Educación en Extremadura: hacia la igualdad de oportunidades.
- La Historia y las Ciencias Sociales en ESO: perspectiva docente.
- La Educación Infantil hoy: Primer Encuentro sobre Educación Infantil.
- I y II Jornadas sobre la Cultura Extremeña en el currículo escolar.
- II Encuentro sobre la Educación en Extremadura: hacia una recuperación histórico-documental y patrimonial.
- Actas I Jornada de Historia de Llerena
- Sociedad de la información y educación.
- Actas II Jornada de Historia de Llerena.
- Congreso "Lenguas y Educación": ponencias y comunicaciones.
- Congreso Interculturalidad y Educación.
- La Formación Permanente del Profesorado de Educación Primaria en Cáceres (1986-1996) y su incidencia en el Desarrollo Profesional.